BANCO DE ESPAÑA
Eurosistema

BIBLIO TECA

Campomanes, Pedro Rodríguez Campomanes, Conde de, 1723-1803

Antiguedad maritima de la Republica de Cartago. Con el Periplo de su General Hannon, traducido del griego e ilustrado / por Pedro Rodriguez Campomanes

En Madrid : En la Imprenta de Antonio Perez de Soto, 1756

Signatura: FEV-SV-P-00134

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html

Aviso legal
Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

Banco de España. Biblioteca

Exlibris

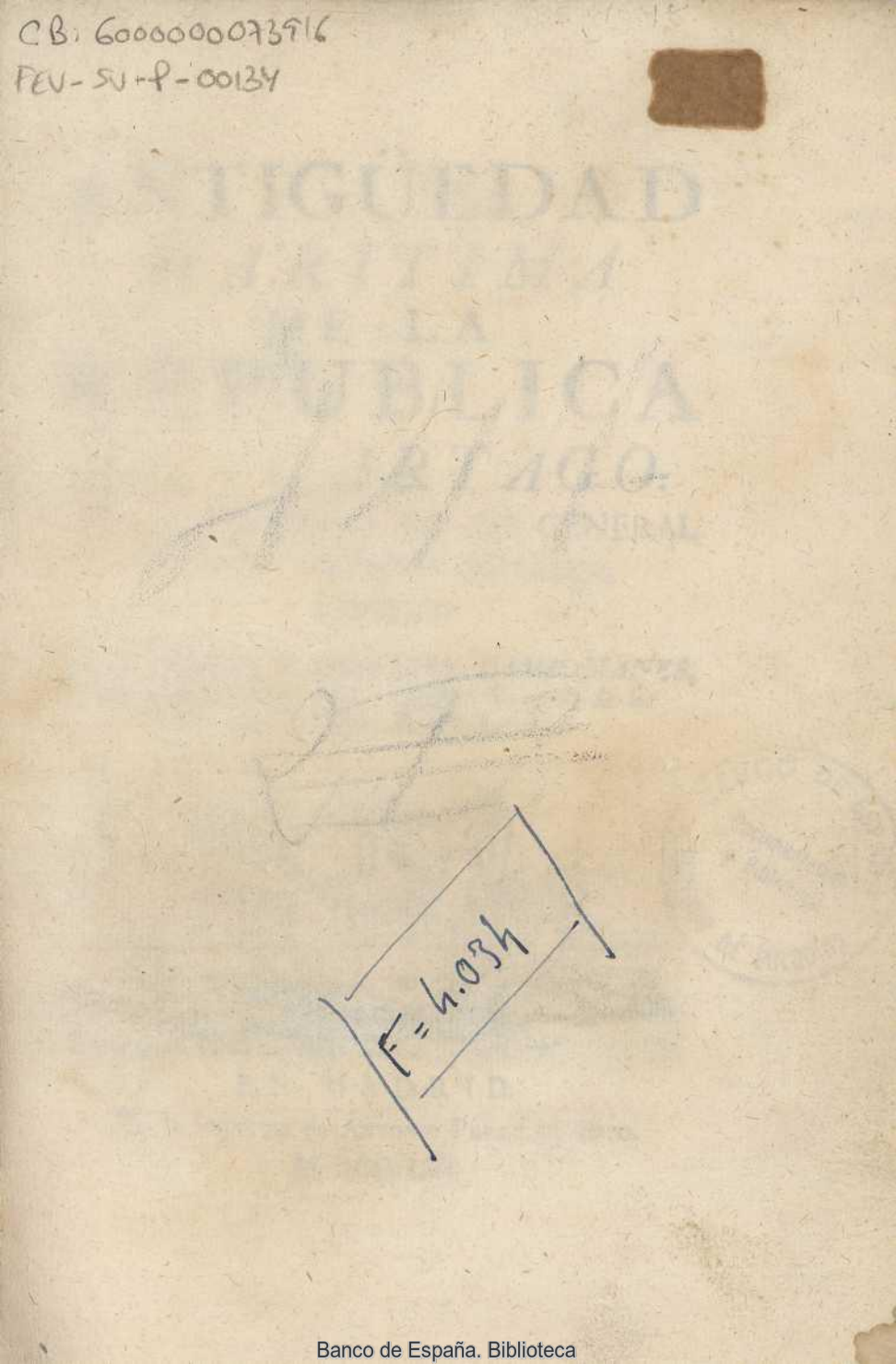
Jesús Rodriguez Salmones

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

CB: 6000000073916
FEV-SU-F-00134



F=4.034

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

ANTIGÜEDAD
MARITIMA
DE LA
REPUBLICA
DE CARTAGO.

CON EL PERIPLO DE SU GENERAL
HANNON, traducido del Griego,
è ilustrado

Por D. PEDRO RODRIGUEZ CAMPOMANES,
Abogado de los Consejos, Asesor General de los Correos, y Postas de España &c.

BANCO DE ESPAÑA
Documentación y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS

EN MADRID.
En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
M. DCC. LVI.

Banco de España. Biblioteca

ANTIGÜEDAD MARITIMA DE LA REPUBLICA DE CARTAGO.

CON EL EJEMPLO DE SU GENERAL

Hannon, traducido del Griego,

é ilustrado

Por D. PEDRO RODRIGUEZ CAMPOMANES,

Abogado de los Consejos, Fiscal Director General de los Correos, y Fiscal de Rentas &c.

EN MADRID.

En la Imprenta de Antonio Perez de Soto.

M.DCC.LVI.

Banco de España. Biblioteca

SEÑOR.

SI tuviesse la felicidad de agradar à V. Mag. en el intento de poner en claro los mo-

Banco de España. Biblioteca

numentos del poder Cartaginés *en nueſtra lengua entreſacados de las reliquias de la antigüedad, y diſperſos en tantos Idiomas Orientales, havrè conſeguido el fruto de mi eſtudio. Confio en la benignidad de V. Mag. hácia los Literatos que no ſe deſdeñe de paſar la viſta por*

Banco de España. Biblioteca

unas memorias, *en que ſe iluſtran à coſta de una prolixa taréa muchas antigüedades acerca del* Comercio, *y* Navegacion de los primitivos Eſpañoles *tanto al Mar Mediterraneo, como al Occeano; y ſon como baſa del* Imperio del Mar *própio de la Corona de V. Mag. Y como*

Banco de España. Biblioteca

de aquí tómo principio á la Hiſtoria Nautica de Eſpaña, *faltaria en no procurar acercarla al Solio, para que con el patrocinio de V. Mag. pueda continuarſe una obra cuyo progreſſo há de referir el continuado eſfuerzo, y pericia de mar de la* Nacion Eſpañola, *los tymbres de*

Banco de España. Biblioteca

ſus famoſos Almirantes, *y* Caudillos, *y la felicidad de ſus Pilótos, y Conquiſtadores en* memorables Empreſſas, *y* lejános deſcubrimientos *con aumento del nombre Chriſtiano, enſalzamiento de la Nacion Eſpañola, è inmortal gloria de ſus Auguſtos Monarchas: de que es un*

Banco de España. Biblioteca

préludio el Tratado *que tengo la fortuna de poner à los Pies de V. Mag.*

Madrid y Julio 3. de 1756.

Don Pedro Rodriguez Campománes

Banco de España. Biblioteca

APROBACION DEL DOCTOR DON Miguèl Caſiri Presbytero, de la Real Academia de la Hiſtoria, y Profeſſor de Lenguas Orientales en la Bibliotheca del Rey (hoy Interprete de la Lengua Arabe.)

HE leído la Obra, que V. S. remite à mi cenſura, ó traduccion ſobre el Griego de la *Navegacion de Hannon* al mar Occidental con ſus Notas, y Diſcurſo, que la precede *del poder maritimo de Cartago*, de Don Pedro Campománes, Abogado en eſta Corte. Puedo decir ſeguramente de eſte laborioſo trabajo, yá ſe atienda à la variedad de Lenguas, yà à las reconditas noticias bebidas en los originales Eſcritores, y haſta ahora poco conocidas, que la eſtimo no inferior à quanto ſe ha eſcrito en eſte genero.

La reſtauracion de los hechos, y de las artes olvidadas, no es menos apreciable, que el hallazgo de nuevas invenciones. Quanto pues debe preciarſe una fatiga, que renueva las antiguas noticias de Cartagineſes, y Africanos ſepultadas en tinieblas, y por lo miſmo caſi perdidas? y que al miſmo tiempo pone en ſu orden, y sèrie natural de los tiempos las que ſe hallaban diſperſas en los Eſcritores, libertandolas de la confuſion por medio de la Chronología.

Los verſados en las Lenguas peregrinas hallàran, que alabar, y un modèlo para la imitacion en eſta Obra. Los aficionados à las antigüedades ſe liſongearán de encontrar una llave para entrar en el conocimiento del eſtado de la Republica de Cartago, y ſus acciones iluſtres: cuyas memorias tienen, como ſe vè en toda la Obra preciſo encadenamiento con la Hiſtoria Eſpañola antigua.

Eſta Obra no es menos neceſſaria, y util para en-

Banco de España. Biblioteca

terarse de la de la Historia *Arabigo-Española*, que yo tengo prevenida, y trabajada para darla al pùblico; si se consideran atentamente las circunstancias del lugar, y de los tiempos. Pues es constante, que los Cartagineses, venidos desde el Oriente hasta España, dilataron sus Conquistas, Colonias, y Comercio por las mismas causas, y medios, que los Arabes desde el Rey Don Rodrigo.

Essa fue la causa de parecerme al leer el *Discurso Historico*, y *Notas* sobre los hechos de los Cartagineses; que con poca diferencia la Historia de estos, y la de los Arabes en España, y Africa parecia una misma por la semejanza en las costumbres, y policia de unos, y otros.

Por otro lado nada encuentro en toda, que se oponga á nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, ó que retarde la licencia, que solicita de V. S. para la impresion; antes de ella seguirà mucha utilidad al pùblico. De esta Real Bibliotheca hoy 23. de Abril de 1754.

D. Miguèl Casiri.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS *el Licenciado Don Thomàs de Naxera, Salvador, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado:* Periplo de Hannon, *que ha traducido del Griego Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Consejos: mediante, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa opues-*

Banco de España. Biblioteca

opueſta à nueſtra Santa Fè Catholica , y buenas coſtumbres. Fecha en Madrid en veinte y tres de Abril de mil ſetecientos cinquenta y quatro.

Lic. Naxera.

Por ſu mandado.

D. Manuel Gil y Ayeſſa.

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAN de Riambáu, Abogado de los Reales Conſejos; y Ex-Decano de ſu Colegio de eſta Corte.

M. P. S.

DE orden de V. A. he viſto, y reconocido con igual cuidado, y guſto el Libro, que mi compañero Don Pedro Rodriguez Campománes há traducido del idioma Griego (en que originalmente ſe eſcribiò) al Caſtellano, intitulado : *Periplo*, que contiene la Navegacion, que Hannon Cartaginenſe hizo muchos ſiglos antes de la Encarnacion del Verbo Eterno, á la Coſta Occidental del Africa, por mandado de la Republica de Carthago, iluſtrado con Notas eruditiſsimas, y con varias reflexiones no menos importantes, que politicas. Aſsimiſmo he viſto el Diſcurſo Hiſtorico, que precede á eſta Obra, ſobre el Poder Maritimo de aquella Republica, en que ſe contiene ſu principio, y fundacion : la ereccion, y fabrica de ſu Puerto : las artes con que le fortificaron, y adornaron : el cuidado con que formaron los Arſenales : la providencia con que cuidaron de abaſtecerles de todo lo neceſſario para la conſtruccion, y armamento de Navios, Galeras, y otras

Banco de España. Biblioteca

Embarcaciones: el zelo, y vigilancia con que promovieron la Marinería, y la Marina: su aplicacion al Comercio, y á la institucion de Colonias para facilitarle, y fomentarle: y lo mas sustancial de quanto se lee en la Historia de aquella famosa Repùblica desde su origen hasta su total ruina. Las Notas están llenas de muchas, y apreciables noticias, sacadas de los Autores originales, cuya antiguedad las hace mas preciosas. Las Lenguas Orientales, y especialmente la Griega, y Arabiga, que posee el Autor, le han facilitado examinarlas en sus fuentes, y discernir con juiciosa Critica las fabulas de la verdad de los hechos. Las reflexiones politicas con que las acompaña, prueban su loable zelo por el bien público. Nada hay en toda la Obra, que se oponga à las Regalías de su Magestad, ni á las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, sino mucho que admirar, y que aprender: y assi le reconozco acreedor à mi agradecimiento, y al del público: por lo que siendo V. A. servido, podrà concederle la licencia que pide, para dàr una Obra tan apreciable à luz pública. Assi lo siento salvo &c. Madrid, y Abril 29. de 1754.

Doct. D. Juan de Riambáu.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia á Don Pedro Rodrigùez Campománes, Abogado de los Consejos, Academico, y Censor de la Real Academia de la Historia, para que por una

Banco de España. Biblioteca

una vez pueda imprimir , y vender el Libro , que ha traducido del Idioma Griego al Caſtellano , intitulado : El Periplo , *ò* Navegacion de Hannon , *è* iluſtradole con Notas , *y un* Diſcurſo del Poder de la Repùblica Cartagineſa , *con que la impreſsion ſe haga por el original , que và rubricado , y firmado al fin de mi firma , y que antes que ſe venda ſe traiga al Conſejo dicho Periplo impreſſo , junto con ſu Original , y Certificacion del Corrector de eſtàr conformes , para que ſe taſſe el precio à que ſe há de vender , guardando en la impreſsion lo diſpueſto , y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de eſtos Reynos: Y para que conſte lo firmè en Madrid à dos de Mayo de mil ſetecientos cinquenta y quatro.*

D. Joſeph Antonio de Yarza.

PRO-

Banco de España. Biblioteca

PROLOGO,

Y DISCURSO LITERARIO

SOBRE EL PERIPLO DE HANNON.

OCioso es que yo moleste al Lector, encareciendo la utilidad de la Obra, ni con las demàs prevenciones, que de estilo suelen llenar estos razonamientos. Cada uno es libre, teniendo presente el amor á la verdad, para hacer juicio de ella, ó mejorarla.

Detendrème solo en la Historia literaria de esta navegacion del Cartaginès Hannon, la qual en vez de ser un descubrimiento, ò hallazgo mio, està citada, y seguida de Escritores Españoles de la mejor nota, por su conocimiento de nuestra Historia, y de la de Africa.

Florian de Ocampo (1) hace un resúmen del Derrotero de este viage por la Costa Occidental Athlantica, y establece la época en que piensa haverse escrito este Monumento en el año 440. antes del nacimiento del Salvador. La descripcion

(1) Historia antigua de Eipaña *lib.* 3. *cap.* 9.

Banco de España. Biblioteca

cion topográphica, que hace de eſta Coſta, nos ayudò mucho por lo exacto de ella, para levantar nueſtra Carta Hydrographica, en que vàn los nombres antiguos con las correſpondencias modernas. Es preciſo confeſſarle à Florian de Ocampo, que fue el primero, que entre los nueſtros, y aun de los Eſtrangeros iluſtrò, y desfrutò con conocimiento eſte monumento, por mas que algunos, aprovechandoſe de ſus noticias, ſuprimieſſen ſu memoria.

Convengo con èl en que paſſando la Equinoccial, entrò Hannon en las Islas de Santo Thomè haſta la punta de *Lope Gonzalez*; pero no en que deſde alli penetraſſe haſta el Seno Arabico, conſtando lo contrario del texto del miſmo Periplo, à menos que eſto fueſſe en ſegunda expedicion. (1) No conſtando por Monumento antiguo fidedigno de las victorias que le atribuye Florian de *Ocampo*, nos es preciſo apartarnos en eſto de ſu ſentir.

Arriano, citado de Florian, no favorece ſu opinion, porque en los treinta y cinco dias que ſeñala de navegacion haſta la punta hoy de Lope Gonzalez, harta diligencia hizo Hannon; ſin que ſea poſsible entender que en tan corto tiempo pudieſſe alargarſe à la Coſta de Arabia; doblando el Cabo de Buena-Eſperanza.

Añade Florian, que Hannon eſcribiò de ſu via-

(1) Veaſe ſobre eſto lo que decimos al fin de la *Iluſtracion*.

Banco de España. Biblioteca

viage un Volumen muy crecido, y que hoy ſolo conſervamos un corto fragmento, y de eſte dice, que ſe duda ſi es del miſmo Hannon, ò ficcion de algun Griego moderno. Reſervamos para la ſegunda parte de eſte Prologo dàr ſatisfaccion à la duda de Florian, por no interrumpir nueſtra sèrie: debiendo aqui ſolo advertir, que la miſma contextura del Periplo hace vèr, que para colocarſe en la tabla de un Templo, no podia ſer de mayor volumen, ademàs de no haver leìdo en ninguno de los antiguos tal eſpecie, ni ſeñalar aquel docto Eſcritor, de donde la tomò. Ni la voz *commentarii*, de que uſa Plinio, puede ayudar la opinion de Ocampo; porque ſignificando eſta *apuntamientos*, ò *memorias*, ella miſma perſuade, que en lo antiguo no tuvo mayor volumen que hoy.

El miſmo Autor deſcribe el Viage, ò Navegacion de Himilcon (1) por la Coſta Occidental de Eſpaña ácia el mar del Norte, que nos conſervò Feſto-Avieno. Por quanto eſta Obra por induſtria de un Erudìto acaſo verà la luz publica, me abſtengo yo de tratar de ella por ahora. Pytheas de Marſella hizo la miſma Navegacion, y deſcubrimiento de orden de ſu Repúblicа, para entablar los Marſelleſes ſu Comercio en el mar del Norte. Plinio cita eſta Navegacion de Py-

(*) Florian de Ocampo *dict. lib. 3. cap. VIII.*

Banco de España. Biblioteca

Pytheas alguna vez, y otros antiguos Geographos.

El Doctiſsimo Hiſtoriador Padre Juan de Mariana (1) de la Compañia, dà cabal noticia tambien de la Navegacion de Hannon. Su conocimiento en las Lenguas Orientales le facilitò el uſo de eſte monumento; aſsi como le havia hecho igualmente Florian de Ocampo, tambien verſado en el Griego.

„ La Navegacion (dice el Padre Mariana ha-
„ blando de eſta) fue mas larga que la de Himil-
„ con, y la mas famoſa, que ſucediò, y ſe
„ hizo en los tiempos antiguos, y que ſe puede
„ igualar con las Navegaciones modernas de
„ nueſtro tiempo, quando la Nacion Eſpañola
„ con esfuerzo invencible há penetrado las partes
„ de Levante, y de Poniente, y aun aventajarſe
„ à ellas por no tener noticia entonces de la
„ Piedra Imàn, y de la aguja, ni ſaber el uſo aſsi
„ de ella, como del Quadrante: por donde no ſe
„ atrevian à meter, y alargarſe muy adentro en el
„ mar.

La época, que ſeñala eſte Eſcritor á la Navegacion de Hannon, es el año 307. de la fundacion de Roma, y en èl miſmo coloca la que Himilcon emprendiò por el mar de Poniente hácia el Norte.

(1) *Lib.* 1. de la Hiſtor. de Eſpaña *cap.* 22.

Banco de España. Biblioteca

El texto del Periplo no conforma con este incomparable Historiador en punto del tamaño de las Naves, que llevò Hannon; en cuya Relacion consta eran Pentecontoros, ò Naves exploratorias de poco tamaño; y el Padre Mariana las llama Galeras grandes.

Piensa este Docto Escritor que la Expedicion se hizo desde Cadiz, y es muy muy verosimil, que en aquel Puerto se equipassen las mas de las Naves; bien, que algunas vinieron de Cartago à lo que puede colegirse del Periplo: quando en èl se dice, que emparejaron las Colunas de Hercules, saliendo del Estrecho: lo que no necesitaban hacer, sino viniessen del mar interior, estando Cadiz sobre la Costa del Occeano: à menos que esto no se deba entender de la Navegacion, que desde Cadiz hicieron à la Costa opuesta de Africa en cuya travesìa havian de passar frente del Estrecho; con lo qual se salva el original, y la respetable autoridad de un hombre tan docto en nuestra Historia.

Acaba Mariana el resúmen del Periplo sin hablar de las Colonias del Seno Emporico, por no contemplarlas sin duda pertenecientes à la Historia de España. Refiere tambien, que Hannon despachò à Cartago Embaxadores con relacion del sucesso; y que esto lo dice el mismo General Cartaginès en su relacion; pero en el original, que nosotros hemos seguido falta este particular, y

aca-

Banco de España. Biblioteca

acaſo dimana la variedad de las copias del texto Griego. Pero en lo demàs ſe conforma con el nueſtro el que ſiguiò aquel juicioſo Hiſtoriador.

Luis del Marmol Carvajal (1) Autor peritiſsimo en las coſas de los Arabes, y Africanos, refiriò las Navegaciones conocidas por los antiguos por el mar Athlantico al cabo de Buena-Eſperanza; antes que la volvieſſen à deſcubrir los Portugueſes, y hace una eſpecial digreſsion de eſte viage, refiriendoſe à Pomponio Mela, y Plinio.

Advierte, pues „ como Hannone, Capitan fa-
„ moſo de los Cartagineſes, por orden del Sena-
„ do fue con ſeſenta Pentecontorios, que eran
„ unos Navios de cinquenta remos, à poblar las
„ Ciudades Libias Phenicias (2) del otro cabo del
„ Eſtrecho de Gibraltar, y navegò tanto por la
„ Coſta de Africa, que llegò quaſi debaxo de la
„ linea equinoccial; porque del diſcurſo, que de-
„ xò eſcrito de ſu mano en el Templo de Saturno,
„ y de las ſeñales, que diò de lo que viò enel via-
„ ge, ſe entiende (3) claramente, que paſsò de
„ aquel Cabo de la Sierra, que modernamente
„ llaman los Portugueſes *Sierra Leona*, y es la
„ que Ptholomèo (4) llamò *Carro de los Dioſes*.

(1) Deſcripcion de Africa *lib.* 1. *cap.* 36.

(2) No eran Ciudades Libio-Fenicias; porque aun no eſtaban fundadas. Luego ſe denominaron aſsi por ſer los Colonos *Libio-Fenicios*.

(3) Por eſta expreſsion ſe viene en conocimiento de que Marmol leyó el *Periplo*, no contentandoſe con verle citado en Mela, y Plinio.

(4) No ſolo Ptholomeo la denominó aſsi; mas tambien los otros Geografos antiguos.

Banco de España. Biblioteca

Don Francisco Lansol de Romani, Doctissimo Antiquario Valenciano, è Ilustrador de la Geographia antigua de España, de quien hace nuestro Don Nicolàs Antonio (1) honorifica mencion, dexò para publicar entre otras Obras

La descripcion de Africa, y en particular de la Navegacion de Hannon con advertencias á las notas de Florian de Ocampo sobre este Periplo: que presumo son las mismas, que trae insertas en su Historia de España. De esta Obra de *Lansol* no tenémos mas, que la memoria.

El Sabio *Marquès de Mondexar*, Principe de los Antiquarios Españoles escribiò un tratado con el titulo de *Gades Pheniciae*, que en el Cathalogo de las Obras del Marquès pone el Deàn de Alicante *Don Manuel Martì*. Por la afinidad de la materia havria dado mucha luz; pero no me fue posible adquirir esta Obra para aprovechar de sus observaciones en la mia por la profunda lectura, y despejada critica, que reyna en todas las que escribiò el Marquès.

De los *Estrangeros* se han dedicado algunos à ilustrar con notas este monumento: los principales fueron *Samuel Bochart*, *Abraham Berchelio*, y *Juan Hudson*; recopilando este ultimo todas las que hicieron varios *Criticos*, que diò

(1) *Biblioth. Nov. Hisp. tom.1. pag.333. y en el Apendice del tom.2.p.297*

Banco de España. Biblioteca

diò à luz en ſu Edicion de los Geographos menores en 1698. que vàn tambien al pie de la nueſtra.

Las impreſsiones, que yo he viſto con el texto Griego ſon tres: una puramente Griega con otros *Geographos* menores en *Baſilèa*, año de 1533. en quarto en la Imprenta de *Frobenio*, cuidando la Edicion *Segiſmundo Gelenio*, que reputan todos por original por no haver otra mas antigua, ſobre la qual hice mi *Traduccion*.

La de *Abraham Berchelio* à continuacion del *Stephano de Urbibus* en octavo, en *Leyden* año de 1674. con notas del miſmo *Berchelio* que ſon puramente gramaticas, y en lo demàs de poca monta. Al fin trae reimpreſſas las notas de *Bochart*. Eſta Ediccion es muy correcta, y bien acentuada.

Ultimamente eſtando eſta Obra ſobre la prenſa, llegò à mis manos la Coleccion de Geographos menores de Juan *Hudſon* de 1698. en *Oxonia*, habiendomela franqueado para ſu reconocimiento el R. P. Henrique *Florez*.

Ademàs de las notas tiene una Diſſertacion de Henrique *Dodwell* en que pretende debilitar el credito de eſte monumento, la que me obligó à ſatisfacer por menor ſus objeciones à continuacion del Prólogo.

En la *Bibliotheca Griega* de Juan Alberto *Fabricio* ſe dàn otras noticias pertenecientes à la hiſ-

Banco de España. Biblioteca

hiſtoria literaria de eſte monumento, y ſe pueden conſultar tambien las que trae en ſu Bibliotheca *Geographica* Antonio de *Leon Pinelo* adicionada por el laborioſo eſtudio del ſeñor Don Andrès *Gonzalez de Barcia*, que fuè del Conſejo, y Camara de S. M.

En lengua vulgar publicò en Italiano eſta Navegacion de Hannon Juan Bap. *Ramuſio* (1) en la Imprenta de los *Juntas* en *Venecia* año de 1587. precedida de un *Diſcurſo*, en que dà muy buena razon de la obra, y ſigue el derrotero confrontado con relaciones de ſu tiempo. Facilitóme eſta Coleccion (que es rara) Don *Juan de Chindurza*, Caballero del Orden de Santiago, à cuyo delicado guſto en toda buena lectura, es deudora eſta Obra de haver dado yo mayor extenſion de pruebas à la certeza del *Periplo*.

Repara entre otras coſas *Ramuſio*, que ſiendo los *Pentecontoros* de la Eſquadra de Hannon Naves ligeras, y de pequeño buque, ſolo pudieron ſervir para los deſcubrimientor, y facilidad de coſtear; pero que para los viveres, y flete de los Calonos, neceſſariamente llevò diferentes Baxeles de tranſporte.

Es muy sólida tambien la reflexion que hace acerca de los *fuegos*, que ſe han tenido por fabuloſos en eſte Periplo; atribuyendolos à las *ma-*

ja-

(1) *Tom. 1. Delle Navigationi è viaggi pag. 124.*

Banco de España. Biblioteca

jadas de los Negros, que acoſados del calor, de dia eſtàn encerrados en ſus chozas; y de noche ſalen à todas ſus faenas con tèas encendidas, y ſe valen de bucinas, griterìa, y otros medios para llamarſe.

Confieſſa con todo eſſo *Ramuſio*, que el aſſunto requiere para la perfecta declaracion del *Periplo* mayor eſtudio, y que ſus obſervacio-
„ nes eſperaba ſirvieſſen de eſtimulo à algun ſu-
„ blime, y elevado ingenio à penſar en lo veni-
„ dero mas exactamente ſobre èl. Juan Alberto *Fabricio* conoce la neceſsidad de un *Anotador* que de intento iluſtre à Hannon, y que aunque Iſaac *Voſio* lo havia ofrecido, no havia cumplido ſu palabra: à menos que ſu Diſcurſo *de la grandeza de Cartago*, impreſſo entre ſus Obſervaciones, no ſe eſtime por tal.

APOLOGIA POR EL VIAGE de Hannon.

ES de admirar quanto ſe há variado en la inteligencia de una obra tan poco voluminoſa como eſta de *Hannon*, dando lugar eſta variedad de penſar, à dudar de ſu certeza.

Aſſègura un *moderno*, que deſde la Isla *Cerne*, no tomò conocimiento de la tierra firme de Africa el Navegador Cartaginès Hannon; quando de ſu viage aparece lo contrario, por los varios ſi-

tios,

Banco de España. Biblioteca

tios, y coſtas que deſcribe. Otra coſa es muy diferente que lo poco poblado de la coſta, lo caluroſo del Pais, y ruſticidad de los naturales no le permitieſſen informarſe de las coſtumbres de eſtos.

Es particular el elogio que eſte miſmo Autor hace del Periplo, dice: „ Que ſu contenido es „ otro tanto mas apreciable por ſer un monu- „ mento Púnico: y por lo miſmo que es Púnico „ le han conceptuado algunos de fabuloſo. Por „ que los Romanos conſervaron ſu aborrecimien- „ to contra los Cartagineſes; aun deſpues de ha- „ verles deſtruido. Y ſolo la victoria decidiò „ ſi ſe havia de temer la palabra de los Cartagi- „ neſes, ò de los (antiguos) Romanos.

De conſiguiente refuta à *Henrique Dodvvell*, que en una eſpecial *Diſſertacion* pretende probar ſer fabuloſo, ó incierto eſte viage. Su argumento mayor eſtà en la ninguna memoria de las Colonias contenidas en èl. Pero lo ſatisface preguntando; donde eſtà la miſma Capital de *Cartago* arruinada tantos ſiglos hà? Sin que por eſſo pueda ponerſe en duda que la huvo.

Y pudiera añadir que el teſtimonio de los antiguos confirma la verdad del viage de Hannon, y el contexto del que hoy conſervamos convie- ne con las noticias fidedignas, que citandole tomaron de ſu relacion los mejores Eſcritores de la antigüedad.

Los nombres *Fenicios* conſervados en èl,

no

Banco de España. Biblioteca

no pudieron ſer ficcion de ningun Griego; y la corrupcion, que en algunos ſe nota, es prueba de que los copiantes Griegos por no entenderlos, eran capaces de copiarlos mal; pero no de fingirlos.

La série miſma del Periplo manifieſta la naturalidad, y encadenamiento que tiene aquella Relacion con el terreno natural: eſſo no podia fingirlo, quien no huvieſſe eſtado en los miſmos parages, y viſto aquellos lugares, y Colonias antiguas. Por otro lado ¿ que interès puede alegarſe en ninguna Nacion para fingir un Documento, que mantiene la gloria de una Republica arruinada de tantos ſiglos acà? Yo no puedo atribuir eſta opinion de Henrique Dodvvell, preocupado à favor del Periplo de *Arriano*, mas que à un eſpiritu de ſingularizarſe.

A la verdad los demàs argumentos con que *Henrique Dodvvell* combate el credito de eſta obra, no pueden hacer mayor fuerza.

El que toma de la diferente *denominacion* con que Hannon llama *Gorillas* las Islas que los Griegos *Gorgonides* (que hoy ſon las de *Santo Thomè*) es muy feble: pues la raìz Arabe غور *Gaur*, *Caverna*, y أهل *Ahla*; *Nacion*, de donde uniendolas vino el nombre de *Gorillas*, ò *Gaur-ahla* ſignifica un *terreno aislado*, *y cavernoſo*, tal como el que Hannon pinta de eſtas Islas; manteniendoſe permanente la raìz en la voz *Gorillas*, que es la que uſa Hannon.

Banco de España. Biblioteca

No es de mayòr conſeqûencia otra objecion de *Dodvvell*, con que impugna eſta Colonia, ſolo porque los Geographos antiguos variaſſen en ſu ſituacion; ſiendo aſsi que Hannon la pone con harta diſtincion, y claridad. Por otro lado eſtà conſtantemente probada la exiſtencia de eſta Colonia, ſobre que nos remitimos à la *Iluſtracion.*

Contraponeſe eſte Eſcritor quando aſſegura, que *Scylax* tomò de Hannon lo que dice de las dos Colonias *Thymiateriaden*, y *Cerne*: lo qual es incomponible con impugnar la certeza de nueſtro *Periplo*; y ſi no es preciſo nos diga por què otro monumento ſupo *Dudvvell*, que Hannon fundó eſtas dos Colonias?

El ultimo reparo con que cree echar por por tierra la autoridad de Hannon eſtá en que afirma, que todos los nombres de las Colonias, y Poblaciones, que ſe leen en eſte Periplo, ſon Griegos, y no Fenicios.

Qualquiera que lea nueſtra *Iluſtracion*, y todo el diſcurſo de eſta Obra, ſe deſengañarà de la afirmativa de *Dodvvell*: cuya literatura fuè baſtante, pero no ſe eſtendiò à las lenguas Orientales (excepto la *Griega*) para ſer juez competente en la controverſia. Es tan cierto, que los mas de los *nombres propios*, que ſe leen en el Periplo ſon *Púnicos*, que en eſte idioma ſe les encuentra natural, y acomodada ethimologìa: lo que no

ſu-

Banco de España. Biblioteca

ſucede à los mas de ellos en el Griego, no ſiendo aquellos, que Hannon veroſimilmente traduxo como el de θίμιατήριον que ſin baſtante fundamento quiſo *Bochart* hacer *Púnico.*

El caſo es, que nueſtras *Notas* hacen de ello demoſtracion, y antes la havia hecho *Samuèl Bochart* en los demàs, buſcandoles en eſtos *Idiomas afines* el origen: y aſsi conſiderò con razon eſte Periplo, y voces propias en el diſperſas, como unas *reliquias*, ò *fragmentos del Idioma Púnico.*

Quanto peſe la autoridad de eſte *Antiquario* en punto del conocimiento de lenguas Orientales es tan notorio, que ſeria eſcuſado perſuadirlo. Y aunque yo no convenga con *Bochart* en algunas coſas, con todo eſſo en el fondo no puede negarſe que deſempeña el intento de que las voces ſon Púnicas: à que yo añado, que las mas de ellas no ſon ſuſceptibles de raìz Griega.

Como en tóno de triunfo proſigue Dodvvell, que apeſar del eſtudio, que *Bochart* empleó en eſtas averiguaciones, quedò deſconfiado de ellas, y aun de la certeza del Periplo. Fſte modo de diſcurrir no es propio de un Sabio como Dodvvell. *Bochart* no penſò en dudar, que las voces fueſſen Púnicas. Su duda y la de qualquier prudente Antiquario eſtà en elegir en una raìz de varias aluſiones la mas propia. Es muy diferente dudar en eſcoger *ſignificado* de tener duda en la raìz *ſignificante.*

Banco de España. Biblioteca

Pero ſin perjuicio de la verdad, concedaſele por un momento à Dodvvell, que las voces propias del Periplo fueſſen *Griegas*? Por ventura, de aì què podia inferir contra la autoridad de eſte monumento; ſino que Hannon al paſſo que eſcribiò ſu relacion en Griego, traduxo al miſmo tiempo en eſte idioma las voces Púnicas de ſus Colonias? poniendo acaſo en Púnico, y Griego eſte monumento, como hizo Hannibal con ſus Troſeos en Italia, ſegun ſe dice en nueſtra *Iluſtracion.*

Ultimamente, forzado de la verdad de los hechos, confieſſa Henrique Dodvvell la exiſtencia antigua de Colonias Cartagineſas mas allà de las *Colunas*, ò *Eſtrecho Gaditano*, y las diſtingue de las *Fenicias*, ò de los *Paletyrios.* No comprehendemos còmo ſe pueda compadecer eſta confeſsion con la impugnacion del Periplo Hannoniano, que es el monumento por donde diſtintamente reſulta el origen de las Colonias Cartagineſas ſobre el Mar Athlantico. A eſtas contrapoſiciones ſuele exponer la ſingularidad de penſar, como yà entre los antiguos acaeciò à *Artemidoro* en la diſputa, que ſobre eſtas Colonias tuvo contra *Eratoſthenes.* (1)

Para dexar radicalmente aſſegurada la verdad de eſte monumento, y de las antiguas Colonias Pú-

(1) Eſtrabon *lib.* 17. *Geograph.*

Banco de España. Biblioteca

Púnicas en toda la Coſta del Mar Athlantico puede conſultarſe la *liſta*, que vá al pie (1) de diferentes Pueblos, y ſitios conocidos de los antiguos en aquella Coſta: cuyos nombres Púnicos no dexan duda en que eſta Nacion les dominò, y fundò en ella.

Si à eſtas voces añadimos otras, que ſe leen en los miſmos Autores, y las del Periplo interpretadas en todo el progreſſo de nueſtra Obra, queda

(*) *Azamar* nombre de Ciudad, y Rio viene de سمار *rapido.*

Nacal fuente, ó *manantial* del Nilo de نقلة que ſignifica *ruido de la corriente.*

Arſinarium Cabo-verde de راس النار *Cabo del Pharo*, ó *de las luces.*

Chaunaria Cabo *Non* de راس سنا *Sana ras* Cabo alto, y el nombre de Cabo *Non*, que hoy conſerva viene de حنون *viento*, quitada la aſpiracion *ha.*

Atlas, nombre de monte viene de اطلع *Athlaa* Atalaya en grande eminencia, ó altura.

Riſardir, es puramente *Arabigo*, aſsi como ſe lee en *Plinio*, y decimos en la *Iluſtracion*, y viene de رصد دبر *Raſd-dair.*

Mauin, en Ptholoméo de موبين Veaſe la *Iluſtracion Hannoniana.*

Lo miſmo ſucede con la voz *Dirin*, que tambien ſe lee en *Plinio*, y *Eſtrabon*; y es dual دبرين de دبر *Dair.*

Darat nombre de Rio en *Plinio* es *Punico* درة igualmente como ſuena, y ſe le halla ſu ſignificacion genuina en el *Arabe*: al qual correſpondia en el fondo el Punico, como prueba el cotejo de los verſos *Punicos*, que trahe Plauto en el *Penulo*. Varian ſolo á veces el dialecto en las terminacion, no en las letras radicales que ſon el govierno en eſtas lenguas Orientales. Sobre el que hizo *Bochart* con el *Hebreo* ha trabajado otro nuevamente *Don Miguèl Caſiri* en ſu *Biblioth. Arabico-Hiſpana-Scurial*, bien conocido por ſu ſingular inteligencia en las lenguas Orientales, y erudicion de ellas.

Banco de España. Biblioteca

da el aſſunto fuera de toda dificultad. No es mucho, pues, que buſcando *Dodvvell*, y otros modernos en el Griego la raìz, y ethymologìa de ellas no la encuentren: sì es de admirar quieran ſacar eſta ilacion, que ellos hacen. Suponen que *las voces ſon Griegas*, aunque no lo prueban, ni les ſeñalan origen determinado: de aì deducen con tan ruinoſo cimiento: *luego no ſon Púnicas*; por mas que Bochart empezò à darles ſus correſpondencias, y à trazar el plano para aſſegurar la fè de eſte monumento.

De las tres partes, que componen eſta Obra, ſolo reſta advertir, que en el *Diſcurſo preliminar* ſe ha reducido à una sèrie de tiempo todo lo que puede contribuir à tomar una idèa ordenada de la Marina, Colonias, y Comercio de los *Cartagineſes*, que es la priméra Nacion foraſtera, que en Eſpaña tuvo el dominio del Mar. Creemos, que la *Chronologìa* de los Governadores Cartagineſes en Eſpaña, y la diſtincion de ſus Colonias, y de las de *Fenicios* reciba en èl mayor claridad, que la que ſe ha tenido haſta ahora.

Iſaac Voſio, *Hendreich*, y *Rollin* eſcribieron de la *Hiſtoria de los Cartagineſes* de intento. Voſio ateniendoſe mas à la philologia del Periplo; Hendreich diſcurriendo con los *Griegos* ſobre el ſyſthèma Republicano Cartaginès; y *Rollin* ceñido à las combinaciones de *Bochart*. Noſotros que no perdiamos de viſta las combi-

na-

Banco de España. Biblioteca

naciones Eſpañolas, creemós haver dado à la *Hiſtoria Cartagineſa* un nuevo punto de viſta en el Diſcurſo, y aun en toda la Obra, remitiendonos al cotejo de los inteligentes.

El Viage maritimo, ò *Periplo* de Hannon, es una prueba del poder maritimo de los Cartagineſes, y de ſu extenſion al Mar Athlantico. Por eſto le doy en Griego con mi *traduccion*, que he procurado ſea *literal* en todo lo poſsible, ayudando mucho à ello la facilidad de la lengua Caſtellana.

Para no aventurar en la acentuacion del texto Griego la puntualidad, ha contribuìdo mucho el eſtudio de *Don Juan de Yriarte*, Bibliothecario de ſu Mageſtad, ayudandome en la correccion de las pruebas con aquella puntualidad, que le es genial, y propia de ſus muchas letras.

En la *Iluſtracion*, huyendo de traer erudicion afectada, he procurado aclarar el Periplo, ſatisfaciendo de mi parte los repetidos deſeos del Publico, en que eſte monumento tuvieſſe un Anotador, que de intento trataſſe el pormenor de la Expedicion que contiene. El Publico juzgarà por el merito que dé à las *Notas* el trabajo que puede haver coſtado ſu formacion.

De paſſo ſe habla en ellas de los *Erythréos*, *Gaditanos*, y *Griegos* de Eſpaña en lo peteneciente à ſu venida, Comercio, y Marina, poniendo en la poſsible claridad las noticias tocantes à eſte obſcuro tiempo de la Hiſtoria nautica.

La

Banco de España. Biblioteca

La Obra aſsi mirada puede conſiderarſe como una *Introduccion* à la Hiſtoria de nueſtra Marina, que irè continuando por la utilidad, que pienſo traerà à la Nacion eſte trabajo. Los que ſupieſſen mas, tendràn con ella motivo de adelantarle; y los que deſconocieſſen eſte eſtudio, para dedicarſe à èl con mayor facilidad.

DIS-

Banco de España. Biblioteca

DISCURSO
PRELIMINAR,
SOBRE LA MARINA, NAVEGACION, COMERCIO, *Y EXPEDICIONES* DE LA REPUBLICA DE CARTAGO.

PAra comprender los origenes de la Hiſtoria Nautica, es à confeſsion de todos la Navegacion de Hannon, uno de los monumentos mas antiguos, que

Banco de España. Biblioteca

nos hayan quedado de los tiempos mas remotos.

No pretendo yo con Isaac Vosio, (a) Varon benemerito, del estudio de la antiguedad, atribuirle tanta, que le haga tocar con los tiempos heroycos de Hercules, y Perseo; antes bien en las notas, reduzco la epocha de esta Navegacion al tiempo de las Guerras, que en Sicilia trataban los Cartagineses con Dionisio el Mayor, conocido con el nombre de Dionisio el Tyrano de Sicilia, por las razones que alli difusamente se deducen de los monumentos mas fidedignos.

Pero como en el discurso de las mismas notas se ofreciesse hablar de la Republica de Cartago, no serian estas bastantemente comprensibles, sino presentassemos al publico para mayor conocimiento de este Periplo, una idèa abreviada del origen, progressos, y decadencia de esta Republica.

(a) Vos. var. *Observ.* cap. 11. de *magnitudine Carthaginis* Edit. Londin. anni 1685.

Banco de España. Biblioteca

Como las fuerzas principales de ella conſiſtieron en ſus Armadas, y Colonias Maritimas, mirarà eſta miſma Introduccion à manifeſtar el manejo, que eſta Republica adquiriò en los Negocios de Mar.

La Ciudad de Cartago, como todas las populoſas, è iluſtres, afectò una antiguedad muy remota. Las fabulas, que frecuentemente ſe leen en todos los ſuceſſos anteriores à la Guerra de Troya, no permiten, que à punto fijo, ſe pueda averiguar en la hiſtoria Profana la Chronologìa de los hechos.

De todos los Eſcritores prefiero en las notas, la noticia, que Apiano Alexandrino nos dà de ſu fundacion, empezando ſu libro de las Guerras Punicas, donde la atribuye à los Fenicios cinquenta años antes de la pèrdida de Troya.

Dexamos à los Curioſos la averiguacion de los Gefes, que conduxeron la fundacion de eſta Colonia. Pues el miſmo Apiano varìa en eſte punto.

Banco de España. Biblioteca

El terreno, ſobre que ſe fundò eſta Colonia Fenicia, ſegun el eſtado antiguo, formaba una Peninſula, rodeada de Mar, y que ſe unia al Continente de Africa, por el lado del Medio-dia. La figura imitaba la de un cuero de Baca eſtendido. De hay vino la fabula, que divulgaron Apiano, Virgilio, y otros Antiguos à ſaber, que al tiempo de fundarſe eſta Colonia, viendo la reſiſtencia de los Africanos naturales del Paìs, y de ſu Rey Hiarbas, à permitir en èl eſta nueva Poblacion, pidieron los nuevos Colonos el terreno, que correſpondieſſe à un cuero tendido. Que los Fenicios, haviendo obtenido eſta licencia, le reduxeron à ſutiliſsimas correas, incluyendo todo el terreno de la Peninſula, que eſtas demarcaron para ſu nueva Poblacion de Cartago. Yà ſe reconoce, que eſta fabula pueril ſe explica claramente con la materialidad del terreno.

Es de admirar, que entre los modernos, que unanimemente deſcartan

Banco de España. Biblioteca

esta fabula no pensasse alguno en una explicacion tan natural de este origen.

Dividiase esta Ciudad en tres partes principales. La primera, y mas antigua era el Castillo, que llamaban Byrsa. Era sin duda la parte mas pequeña de Cartago, quando llegò à su auge, sirviendo solo de fortaleza, para la Guarnicion, ò Gente de Guerra. El nombre de Byrsa le vino de ay, porque *Basra* (b) en Punico es lo mismo, que Fortaleza, ò Ciudadela. Los Griegos corrompieron esta voz en la de Byrsa, y à su imitacion los Latinos, que la tomaron de ellos.

El ambito de esta Fortaleza, segun Servio, (c) era de veinte y dos estadios, ò como dice Eutropio, de mas de dos mil passos. En lo mas alto (d) de esta Forta-

(b) Viene del Verbo Punico, y Arabe بصر que significa *atalaya*, para registrar desde lo alto, en cuya forma estaba la fortaleza de *Byrsa*.

(c) Serv. lib. 1. Æneid.

(d) Apiano dice, que la altura de este Templo de Esculapio, el mas rico de Carthago, era tanta, que se subian setenta escalones para entrar en èl, y que estaba

Banco de España. Biblioteca

leza, estaba un Templo de Esculapio, tan grande, que quando Scipion se apoderò de esta Fortaleza de Byrsa, estuvieron en èl ocultos siete dias cinquenta mil hombres.

Al rededor de Byrsa se hizo con el tiempo una Poblacion extremadamente grande, en que consistia el gran vecindario de Cartago, y esta Poblacion rodeaba por todos lados la Fortaleza de Byrsa, ò antigua Cartago, como dice claramente Apiano. Esta segunda parte se nombra con variedad *Megalia* por algunos, de la voz Griega, que denota *grande*: Megara, ò Megaria, segun otros. Servio, en quien se lee Magalia, y lo tomò de Cornelio Nepote, afirma, que se denominaba assi, por ser la parte exterior de la Ciudad. Nosotros creemos se

---

taba colocado encima de unos peñascos elevados sobre el demàs terreno de Byrsa. Lo mismo refiere Estrabòn, que añade haverle pegado fuego la muger de Asdrubal; donde quiso mas quemarse con el Templo, que venir à poder de los Romanos en la tercera Guerra Punica.

Banco de España. Biblioteca

debe leer *Mehalat*, (e) que es lo miſmo, que *Alvergue*, en Punico, y Arabe ; porque alli ſe alvergaron muchos Africanos naturales del Paìs, mezclados con los Cartagineſes, y otras gentes advenedizas, dedicadas à la mercancia, baxo la proteccion, leyes, y lengua de Cartago.

Con el tiempo, hechos eſtos Pobladores à las coſtumbres Cartagineſas, formaron una miſma Ciudad, que los Griegos llamaron Megala, ò Megara, con alguna corrupcion de la raìz Fenicia, Mehalat, ò Alverguerìa. Eſtas dos Ciudades formaron en adelante la de Cartago : cuyo nombre fuè muy poſterior à ſu fundacion, y vale tanto como *Ciudad Dominante*. (f)

Fortifica nueſtras congeturas el obſervar, que Saluſtio, y otros Antiguos, como Silio-Italico, llaman Magalia los Al-

(e) Es محلت la raìz de eſta voz.

(f) Dos voces forman la palabra *Cartaco*, ò *Kartakor*. Y ſon قرت y قور eſto es *Ciudad de las Ciudades*, expreſsion Oriental, que denota lo miſmo que *Ciudad dominante*, ò *Capital*.

Banco de España. Biblioteca

bergues de los Numidas, y otros Africanos, que viven en Aduares. Y el haver los Cartagineſes dado el miſmo nombre à la Ciudad exterior, prueba, que ſu vecindario ſe compuſo en gran parte de los Africanos; que antes diſperſos por aquel Campo circunvecino, vinieron à eſtablecerſe al piè de los muros de Byrſa.

Tenia eſta Ciudad exterior muchos Jardines dentro de la Poblacion, como ſe lee en los Eſcritores Romanos: que es otra prueba de haver ſido al principio una agregacion de Quinterìas, y Caſas de Campo. Su ſituacion era mucho mas baxa, que la de Byrſa, à la qual ſe ſubia por unas cueſtas, deſde Mehalat, ò la Ciudad exterior, ſegun es de vèr tambien de Apiano, en quien eſtà mas bien conſervada la ſituacion de Cartago, y noticia de ſus famoſos Templos, y à que remitimos al curioſo.

En Mehalat, ò la Ciudad exterior, eſtaba la gran Plaza, como que en ella vivian los Negociantes; y la otra ſe re-

Banco de España. Biblioteca

putaba como Ciudadela, para refugiarse en caso de ser sitiados. Assi lo hicieron en la tercera Guerra Punica, poco antes de ser despoblada Cartago.

Quando los Romanos empezaron à pelear con los Cartagineses, yà Byrsa, y Mehalat, componian una misma Ciudad, aunque Byrsa tenia tres muros interiores, ademàs del exterior, que rodeaba toda la Poblacion, que no estaba tan bien fortificado, como el de Byrsa.

La tercera parte principal de Cartago, era el Puerto, situado à la Punta Oriental de la Peninsula de Cartago. Llamanle *Cothon* generalmente los Escritores à este Puerto. Edificaronle à mano los Cartagineses, para hacer alli el Emporio de su estendido Comercio, y el Arsenal de sus Armadas Maritimas. Esta voz es Fenicia, y significa *mansion*, ò *parada*. (g)

g

(g) La voz قطن es la raíz de la vulgar Cothon. Y assi se engañan los que sacan esta voz del Griego por alusion à ser *redondo* este Puerto. Pues es mas natural, que los Cartagineses diessen nombre en su propio

Banco de España. Biblioteca

Tal era la que alli lograban las Embarcaciones mercantes, que en crecido numero frecuentaban eſte Puerto, por cauſa del Comercio.

Fuè tan ſuntuoſa la gran obra de eſte Puerto, que Feſto, antiguo Autor Romano, aſſegura, que los Latinos llamában Cothones à todos los Puertos hechos de mano. Sin duda naciò eſto, de que los Romanos aprendieron de los Cartagineſes el arte de fabricar à mano Puertos comodos en los terrenos, que la naturaleza no los ofrece, y ſe neceſitan. (h) Nada hay mas ordinario, que conſervar con los nombres las invenciones, el origen de ſu inventor.

Eſta Isla de Cothòn, rodeada del Rio Euripo, que era el Canàl hecho à ma-

---

pio idioma à una obra tan magnifica, como eſte Puerto, y no los Griegos, que jamàs le dominaron.

(h) El gran Arquitecto Vitrubio, preſcrive las reglas para fabricar Puertos, Muelles, y Canales en el cap. 12. del lib. 5. de ſu famoſa Arquitectura, donde pone la antigua argamaſa de Porcelana de la Coſta de Napoles, que ſe empleaba en los Diques, y Muelles para reſiſtir à las aguas.

Banco de España. Biblioteca

no, por todo ſu ambito al rededor formaba el Puerto, y arſenal de Cartago: dominado uno, y otro de la fortaleza de eſta Ciudad. Para la ſeguridad de eſta, eſtaba toda la Marina de la Peninſula de Cartago, cercada de una conſiderable muralla, que corria de Mar à Mar, como dice Eſtrabon. Y ſe manifieſta de Apiano, que las murallas eran de una gran altura, y labradas de piedra grande de ſillerìa.

Cerca de eſte muro tenian los Cartagineſes los eſtablos de ſus Elephantes, que les ſervian mucho para ſus combates, haſta que por las Capitulaciones hechas al fin de la ſegunda Guerra Punica, ſe vieron preciſados à entregarles à los Romanos, y à no poder reemplazarlos en adelante.

La Isla, y Puerto de Cothòn, eſtaba defendido por otra muralla bien fortificada. Una ſola era la entrada del Puerto, para la mayor ſeguridad de la Ciudad, y de las Embarcaciones, que eſtaban ſurgidas en èl.

Banco de España. Biblioteca

Era tal la distribucion, que el Puerto por dentro se dividia en dos. El primero estaba destinado para los Navìos mercantes, con sus Almacenes, para desembarcar comodamente las mercancìas.

El segundo mas interior, estaba separado, con su puerta, y muro, para las Galeras, ò Naves de Guerra: Alli estaba el arsenal. En èl havia copiosos Almacenes de madera, hierro, jarcia, y velamen. Alli havia para cada Embarcacion de Guerra sus Almacenes particulares para los peltrechos, y viveres. Alli tenian el Astillèro, en que se fabricaban, y carenaban las Embarcaciones. Del mismo modo habitaban en la Isla, y Puerto de Cothòn la Marinerìa, y todos los Carpinteros, Herreros, y demàs menestrales empleados en la Construccion, y servicio de la Armada Navàl.

En todo tiempo, estos, como asseguran Polybio, y Estrabon, tenian salario continuo del Publico, aunque se cessasse por algun tiempo en la construccion

Banco de España. Biblioteca

de Vageles de Guerra, para que ſirvieſſen en la ocaſion. Por lo que luego dirèmos, ſe verà el gran numero, que eſtaban empleados en la conſtruccion, en la Armada, y en las obras del Puerto. De manera, que actualmente no creemos haya Aſtillèro en el mundo con tantos empleados. Havia docientos y veinte Diques, para poner á un tiempo otras tantas Quillas, y conſtruir de una vez tan crecido numero de Embarcaciones, con Almacenes deſtinados para cada una de las Galeras, que ſe conſtruìan.

Las Galeras de quatro ordenes de remos, fueron invencion (i) de Ariſtoteles Cartaginès, Conſtructor en los Arſenales de la Republica. Su nombre indica ſer originariamente Griego. Y eſſo nos hace vèr la vigilancia del Govierno de Cartago, en buſcar de todas partes los hombres habiles en el importantiſsimo arte de la Conſtruccion de Vageles.

(i) Plin. lib. VII. cap. 56.

Banco de España. Biblioteca

En la miſma Isla, y Puerto, habitaba el Almirante de la Mar, que tenia el ſupremo mando de los Aſtillèros, Marina, y fuerzas de Mar de la Republica. Hacia las ſeñales por medio de Clarineros, y tenia ſus Oficiales para publicar ſus Vandos, y Ordenes à la gente de la Marina. La Caſa, ò Palacio en que reſidia, eſtaba de tal manera, que deſcubria, ſin ſer viſto, quanto paſſaba en el Puerto, y en el Arſenal. Cada uno de ellos tenia ſu puerta àcia la Ciudad, para entrar, y ſalir en ella, como ocurria.

A la entrada de cada uno de los Aſtilleros, y Puerto, havia ſus colunas dé orden Jonico, para repreſentar una eſpecie de Portico en la Isla, y en el Puerto, à los que miraban al rededor del Puerto, è Isla de Cothòn.

Apolo era la Deydad ſegun ſe lee en Apiano, que reverenciaban en el Puerto de Cothòn. Su Eſtatua eſtaba cubierta de planchas de oro, y el techo de ſu Tabernaculo. Su valor era de mil talen-

Banco de España. Biblioteca

tos. Scipion ſaqueò eſte Templo en la tercera Guerra Punica.

Para que ſe comprenda el poder de eſta Capital de la Republica de Cartago, baſta ſaber, que deſpues de tantas pèrdidas, tenia en ſolos los Ciudadanos ſetenta mil hombres, capaces de tomar armas al tiempo de la tercera Guerra Punica, en que fuè deſtruida.

En eſta miſma ſazon, haviendoles obligado los Romanos, à que no pudieſſe tener armas, elephantes, ni mas, que diez Naves longas, ò ſean Galeras, por la paz hecha en la ſegunda Guerra Punica, con prohibicion de aſſalariar Tropas de los Galos, y Ligures, eſto es Franceſes, y Genoveſes; ſe hallaron al principio de eſta tercera, deſproveìdos de todo, y de repente cercados con un Exercito, y una Armada Romana por Mar, y Tierra. Era tal ſu induſtria, y pericia en las coſas de Mar, que en dos meſes ſecretamente conſtruyeron, y equiparon de la madera antigua, que conſervaban en

Banco de España. Biblioteca

los Almacenes, ciento y veinte Naves Cataphractas, ò de Guerra. Cinquenta años mantuvieron eſtos materiales, y à los Oficiales, y Artifices de los Arſenales, à coſta del publico, para eſte lance.

No ſolo hicieron eſtos progreſſos, ſino que, entretanto ſus Ingenieros, y Gaſtadores, teniendo los Romanos tomada la boca del Puerto de Cothòn, abrieron otro, por medio de un canàl, por donde ſaliò repentinamente ſu Armada.

Deſproveìdos de armas, labraban cada dia ciento y quarenta eſcudos, que ſe ponian en el Armero publico; trecientas eſpadas, quinientas lanzas, y mil dardos, para arrojarles de las catapultas, ò balleſtas; ſirviendoſe por falta de otro material de las trenzas de pelo de las Eſclavas, para hacer las cuerdas, ò tirantes de los arcos.

Eſta deſcripcion breve de Cartago, dà baſtantemente à entender el poder, à que la induſtria la havia levantado. De ſu govierno ſeria muy oportuno lugar

Banco de España. Biblioteca

eſte, para tratar de èl, ſi intentaſſemos eſcrivir la Hiſtoria entera de eſta Republica. Pero nueſtro Plan no permite eſta digreſsion. Yà en las notas apuntamos algo de las Magiſtraturas de Cartago. El que quiſiere vèr mas por menor el ſyſtèma de eſta Republica, y ſu govierno, puede conſultar à Ariſtoteles, y Polybio, que hablan de intento. (k) Solo dirèmos, que quando eſtaba mas floreciente, el principal influjo en el Govierno era del Senado; y en la decadencia por la diviſion de los Senadores, todo caminaba por la inconſtante voluntad del Pueblo.

Luego que ſe fundò Byrſa, ſe dedicaron ſus naturales à hacer la guerra à los Pueblos Comarcanos de la Africa, à la Navegacion, y al Comercio. La fundacion de otras Colonias Fenicias en la cercanìa de Cartago, pudo facilitarles la ſubſiſtencia, para explayar ſu Marina, y trafico, y defenderſe de los

(k) Ariſtotel. *Polit.* lib. 2. cap. 11. Polyb. *Hiſt.* lib. 6.

Banco de España. Biblioteca

naturales Africanos de tierra dentro; acudiendo muchos de eſtos à las Colonias Fenicias à emplearſe en la mercancìa, y en las artes.

A la parte Occidental de Cartago, y à orillas del Rio, que los antiguos llamaron Bragada, eſtuvo la Colonia de *Utica* en la Enſenada, que formaba el Cabo, ò Promontorio *Apolonio*, que era el Occidental de la Peninſula de Cartago. Utica, por ſu grandeza, y Comercio de ſus naturales, y ſu buena ſituacion, era la Ciudad mas populoſa, que tenia Africa, deſpues de Cartago, en ſentir de Eſtrabon, y otros antiguos. Por la ſignificacion de eſta voz Fenicia, que vale lo miſmo, que Ciudad *Confederada*, (1) ò Aliada, ſe percibe, que Utica formaba una eſpecie de Republica governada ſobre sì, y Aliada de Cartago. Quizàs eſta fuè ſu

(1) Viene de اديطوق que es lo miſmo que *confederada*, del verbo طق *aliarſe*, ò *confederarſe*.

Banco de España. Biblioteca

primera Colonia, y le concedieron eſta independencia por lo miſmo. Eſta congetura es una de las que ſe comprueban con la miſma Hiſtoria. Plinio (*) hablando del famoſo Templo de Apolo en Utica, y de ſus maderas de cedro de Numidia; aſſegura, que eſtas ſe conſervaban con el Templo deſde la miſma fundacion de Utica; y que havian corrido deſde ella al tiempo, en que eſcribia (eſto es en el Imperio de Veſpaſiano) 1188. años. Con corta diferencia eſſe miſmo tiempo havia paſſado entonces deſde la fundacion de Cartago, por la cuenta de Apiano de Alexandria. Provino de ay, que en lo ſuceſſivo, quando Cartago llegò à ſu mayor poder, tomando zelos eſta Republica de Utica, ſe aliò primero con los Sicilianos, y deſpues con los Romanos, contra ſu matriz Cartago.

Por eſſo Agatocles, Tyrano de Sicilia,

(*) Plin. *Hiſt. Nat.* lib. 16. cap. 10.

Banco de España. Biblioteca

fundò à treinta eſtadios de Utica ſu Aliada, un Puerto, y Arſenal, para los deſembarcos, que hizo en Africa contra la Republica de Cartago; y de ay ſe llamò eſta Colonia Siciliana la *Torre* de Agatocles.

Acia la miſma banda de Poniente eſtaban las dos Hiponas, Colonias, que igualmente fundaton muy à los principios los Cartagineſes. Eſte nombre *Hipona*, (m) equivale en antiguo Chaldèo à lo miſmo que *Patria nueſtra*; por ſerlo de aquellos Colonos, que fixaron alli ſu aſiento, dejando en la voz memoria de ſu origen.

Por el lado Oriental de la Peninſula de Cartago, que formaba el Cabo, ò Promontorio llamado *Hermèo*, (n) eſtaba la Ciudad de Tunez, que llama Thina tambien Eſtrabon. Por ambas de-

(m) Es جنبو نا eſta voz Chaldea compueſta.

(n) Hermeo es lo miſmo que Promontorio de Mercurio, à quien los Griegos llaman ἑρμῆς *Hermes*.

Banco de España. Biblioteca

nominaciones puede tener eſte nombre. En la ſegunda, (o) denota un ſitio *pantanoſo*, como era el en que ſe fundò, inmediato al gran lago, que formaba el lado Oriental de la Peninſula de Cartago; y en la otra, (p) es lo miſmo que Ciudad *Social*. La cercanìa de eſte Pueblo es una prueba de ſu antiguedad, y la continua memoria, que como de los otros, ſe hace en los monumentos de èl.

En la fundacion de eſtas Colonias, y algunas otras de la cercanìa de eſta Coſta, pudo conſumir dos centurias la naciente Republica de Cartago. Faltandonos los Anales publicos, que ſe conſervaban en el Templo de Saturno en Cartago, no es mucho, que omitieſſen los Hiſtoriadores Griegos, y Romanos, por no tener enlace con la de aquellas Naciones, eſta notable porcion de la Hiſtoria Car-

(o) En Arabe طين ſignifica *lodo*, ò *barro*, que es regular en ſitios pantanoſos.

(p) Es de تونس *Acompañado*, ò *Social*.

Banco de España. Biblioteca

tagineſa, y que hace los origenes de eſta Republica. Sus Colonias en eſtos dos ſiglos, ſe eſtendieron deſde la region de Cyrene, comarcana à Egypto, haſta las *Colunas de Hercules*, ò cercanìas de Ceuta en el Eſtrecho de Gibraltàr.

Con ellas ſeñorearon toda eſta Coſta, y aun los Africanos de tierra dentro. Enlazaronſe eſtos, que los Griegos llaman *Lybicos*, por medio de caſamientos con los Cartagineſes, y formaron de eſte modo un cuerpo de Nacion, que en memoria de eſta union ſe llamò de *Lybio-Fenices*. Componian las Ciudades ſituadas ſobre eſta Coſta el prodigioſo numero de trecientas Colonias: todas ſubditas de la Republica de Cartago, en que conviene Eſtrabon con los demàs Geografos, è Hiſtoriadores Griegos, y Romanos. El diligentiſsimo Polybio, que viſitò por sì miſmo eſte terreno, atribuye eſtos progreſſos tan rapidos del poder Cartaginès, à la deſtreza, y aplicacion de la Marina, que heredaron de los Fenicios, ò de Tiro ſu matriz.

Banco de España. Biblioteca

En este tiempo no tenìan los Cartagineses mas competidores del Imperio de la Mar Occidental, que à los *Focenses*. Estos famosos Griegos estendian sus Colonias por la Costa opuesta de Italia, Francia, y España. Entre otras muchas fuè la mas famosa *Masilla*, oy Marsella, de quien dependieron en adelante otras menores Colonias de la Costa de Francia. *Emporias* (q) en España era Capital de las que en su Costa establecieron los mismos Focenses.

De ay provino la guerra, que Herodoto dice haverse hecho por mar, entre Focenses, y Cartagineses. Estos ultimos, sin embargo, no se atrevieron solos à parecer en la mar con los primeros; valiendose de los Thyrrenos, que dominaban en la Costa de Sicilia, y oy Reyno de Napoles, y en algunas Islas adjacentes. Con esto pudieron en lo sucesivo

(q) Voz Griega de ἐμπόριον *Mercado*, ò *Plaza Mercantil*.

BANCO DE ESPAÑA
Documentación y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

los Cartagineſes quitar el imperio del mar à los de Focea, y poner termino à las Colonias de eſtos, que intentaban apoderarſe de *Erytria*, ò Cadiz, aliada de los Cartagineſes, y de que hablamos particularmente en nueſtras notas.

Eſta Guerra Navàl, que es de los ſuceſſos mas antiguos referidos en Herodoto, pudo correſponder à los ciento y cinquenta años de la fundacion de Cartago, ò cien años deſpues de la deſtruccion de Troya, como ſe deja comprender del miſmo Herodoto.

Juſtino (r) cuenta las Guerras de Focenſes, ò Marſelleſes con los de Cartago. Los Ligures, y Galos fueron los que primero hicieron rompimiento contra los de Marſella. Los Cartagineſes, para deſtruìr eſta pujante Colonia, émula de ſu Comercio, ſe aliaron con los Ligures, con quienes mantuvo en adelante eſtrecha amiſ-

(r) Lib. 46. de la *Hiſt. Univ.* Thucydides refiere la victoria, que los Focenſes alcanzaron por mar de los Cartagineſes.

Banco de España. Biblioteca

tad la Republica de Cartago, haſta el fin de la ſegunda Guerra Punica: en que por el Tratado de Paz con la de Roma, ſe le prohibiò tomar à ſu ſueldo Tropas de los Ligures; como havia hecho haſta entonces con gran provecho ſuyo.

Los de Marſella por el contrario mantuvieron perpetua alianza con los Romanos, y por medio de las Colonias Focenſes de la Coſta de Eſpaña, con los Eſpañoles, como reſulta de Juſtino.

La primera ocaſion, ò cauſa de la Guerra entre los de Focea, y los de Cartago, fuè haverſe aprifionado de parte à parte diferentes Naves de Peſcadores. Los Cartagineſes, ſegun el miſmo Juſtino, deſembarcaron en la Coſta de Francia con Exercitos formidables contra Marſella; pero eſta, reteniendo el dominio del mar, derrotò à ſus agreſſores, y ajuſtò la Paz à ſu medida. En Juſtino ay algunas confuſas memorias de eſta Guerra. Eſtrabon, cuya puntualidad alaba Atheneò, dà mas noticia de los trofeos,

Banco de España. Biblioteca

que por mar ganaron los Marſelleſes, contra varias Naciones, ſoſtenidos de los Romanos, los que aún ſe conſervaban en tiempo del miſmo Eſtrabon. Sin duda, que por ella quedaron las Colonias de Emporias, y Marſella con las demàs, que dependian de eſtas, reconocidas por independientes, y en el libre uſo del Comercio, y de la Navegacion: en que florecieron por mas largo tiempo, que Cartago, cediendo à eſta en la ambicion de conquiſtas: opueſtas al eſpiritu de una Republica de Comercio Maritimo.

Por eſtos medios, bolviendo à nueſtro diſcurſo, la Republica de Cartago, dueña yà de toda la Coſta de Africa, penſò en apoderarſe de las Islas del Mediterraneo.

En efecto, dice Diodoro de Sicilia expreſſamente, en comprobacion de nueſtra Chronologìa, que à los ciento y ſeſenta años de fundada Cartago, embiaron una Colonia eſtos Republicanos à la Isla

Banco de España. Biblioteca

de Ibiza, atraìdos del Comercio de la lana, ſal, y otras mercancìas, que producia eſta Isla, y tranſportaban à otras partes. La bondad de ſu Puerto fuè otra de las cauſas para fundar eſta Colònia, que fortificaron con buenas murallas, y llamaron *Ereſun*; acaſo por reſpecto à la Navegacion, que les facilitaba eſte Eſtablecimiento à la Tierra-Firme de Eſpaña, que eſtaba dividida en tres claſſes entonces.

Una era de Colonias Fenicias antiguas, como Cadiz, y otras, que por el Cirto, ò Betis ſubian haſta Cordova, y por la Marina de Andalucìa. Todas eſtas componian con Gadir, ò Cadiz un cuerpo de Ciudades Mercantiles, como oy las Ciudades Anſeaticas. Eſtas, bien lejos de depender de Cartago, hacian una Republica muy ſeparada. Cadiz, como la mas bien ſituada para el Comercio, tenia los Suffetes, ò Magiſtrados ſupremos, à imitacion de todas las demàs Colonias

Banco de España. Biblioteca

Orientales ſupremas. (f) Eſtos Colonos Fenicios hacian trabajar las minas interiores de Eſpaña, y desfrutaban la mayor parte de ſu Comercio. Su eſtablecimiento toca con el tiempo heroyco, ò fabuloſo, y es mas antiguo, que la fundacion de Cartago algunos ſiglos. De eſtos Fenicios hablan Diodoro de Sicilia, y los mas de los Eſcritores antiguos.

La venida de eſtas Colonias fuè por el Mar Occidental, deſde el Seno Arabigo, y de los Erythreos, de quien provenian los Fenicios. (t) Aſsi ſe vè, que las Fabulas de las Navegaciones antiquiſsimas, ſiempre traen conſigo el caracter hiſtorico de haverſe hecho deſde el Mar de las Indias al Athlantico, doblando el Cabo oy de Buena Eſperanza, haſta Ca-

(f) Engañanſe algunos modernos, que por el exemplo de Cadiz intentan probar, que todas las Colonias Cartagineſas tenian Suffetes. No reparan la diferencia. Pues ni Cadiz era Colonia de Cartago, ni ſubdita de ſu Republica, sì ſolo Aliada, por el reciproco interès del Comercio, y Navegacion.

(t) Eſtrabòn lib. 16. p. 1131. ed. de Amſterdàn.

Banco de España. Biblioteca

diz. De Hercules tambien ſe dice por el miſmo Diodoro, que navegò al Mar de las Indias. En una palabra, por aquella parte colocan todos los monumentos antiguos la Navegacion, y Comercio, que havia entre los Eſpañoles primitivos, y Erythreos, que eran los habitantes del Mar-Rojo, y de quienes ſe denominò à Cadiz *Erythria.* (u)

Aſsi, por ſer de un miſmo origen, como por la union de intereſſes, ſolicitò Cartago, luego que empezò à navegar al Eſtrecho de Gibralbrar, la amiſtad con la Republica de Cadiz. Como quiera los Cartagineſes tambien tuvieron guerras por eſtos antiguos tiempos con la Republica, y Ciudad de Cadiz; quedando con

(u) En nueſtras notas al *Periplo* ſe demueſtran mas à la larga los origenes de Cadiz. Solo añadirèmos, que algunos Mercaderes ſubditos de Cartago, ſe eſtablecieron en eſtas Colonias Eſpañolas, en baſtante numero, para hacer el comercio de frutos, y de metales. Y eſſa fuè la cauſa de mirar algunos las antiguas Colonias Fenicias de Eſpaña, como fundadas por Cartago; ſiendo en realidad aun mas antiguas que eſta Republica.

Banco de España. Biblioteca

influjo en ella, desde que vinieron à socorrerla contra los Turdetanos, ò Españoles de Tierra-Firme.

Athenèo trae el modo con que batieron los muros de Cadiz los Cartagineses, afirmando, que entonces inventaron estos el uso de los *arietes* para batir las murallas. La misma invencion de arietes refiere Vitruvio; cotejando los pasages de estos dos celèbres Escritores antiguos Adrian Turnebo. (x) Florian de Ocampo cuenta muy bien esta guerra de ambas Republicas. (y) Perseverò la amistad entre Erythreos, y Cartagineses, tratandoles estos como Aliados, y no como à Subditos, hasta los tiempos de la segunda Guerra Punica; en que por su duro trato la Republica de Cadiz se aliò con los Romanos, reteniendo sus Leyes, ò soberanìa, como manifiesta Livio, que

(x) Turnebo *Adversar.* lib. 23. cap. 31.

(y) Hist. *de España antigua* lib. 2. cap. 34. y 35. donde pone la figura, y uso de esta invencion de *Arietes.*

Banco de España. Biblioteca

llama à Cadiz Pueblo Socio, y Aliado de Cartago.

La otra claſe era de Colonias Griegas, que eſtaban en lo que oy es Coſta de Valencia, Cataluña, y Roſellòn. Dependian de la de Emporias, que aun oy retiene el nombre de *Empurias* en Cataluña. Como Aliada de los Marſelleſes, y eſtos de los Romanos tenian intereſſes muy diferentes, que las Colonias Erythreo-Fenicias de la Betica; y eran de conſiguiente opueſtas al Partido Cartaginès; aunque eſtaban en comercio con eſta Republica. Eſtas Colonias Emporitanas hablaban el Idioma Griego, y por eſſo ſe ſuelen llamar Colonias Griegas de muchos Autores antiguos. Los Zacynthios tenian tambien de mas antiguo (*) ſu Colonia de *Sagun-*

(*) Plin. *Hiſt. Not.* lib. 16. cap. 40. deſcribe la antiguedad de la Colonia de Sagunto, y ſu Templo de eſta manera. „ Y en Eſpaña dicen ay un Templo de „ Diana traìda de Zacyntho, por los fundadores (de „ Sagunto) doſcientos años antes de la Guerra de „ Troya, como lo refiere Bocho, y que el Templo eſ„ taba debajo de la Poblacion. Al qual movido de la „ religion, dejò en piè Hannibàl; permaneciendo aun „ las bigas de henebro.

Banco de España. Biblioteca

to, y otras : que ſin duda eran confederadas de los *Emporitanos*, por la cercanìa del origen, y ſer de un miſmo Idioma.

Deſde la Guerra de Troya en adelante, empieza la memoria de ſus Colonias Griegas en Eſpaña. Los de Focea, que embiaron tantas, aniquilados por los Perſas, ſe refugiaron en gran numero à Eſpaña, y à ſu imitacion otros Griegos Celtas, que mezclados con los Iberos, ò Eſpañoles, formaron una Nacion mixta de *Celtiberos*.

No ſolo en lo que oy llaman Cataluña, y Aragon ſe eſtendieron; ſino tambien en el reſto de Eſpaña haſta Galicia, como dice Eſtrabon expreſſamente. Fundaron en Galicia à Hellenes, que es lo miſmo que *Pueblo de Griegos*, y à Amphilochia, que es *Orenſe* oy, y Hellenes *Pontevedra*, y ſu Territorio, como me he certificado por la autoridad del Padre Fray Martin Sarmiento, Benedictino, honor de Pontevedra ſu Patria, y de las

Banco de España. Biblioteca

Letras en eſte ſiglo, que conſervo en unas *Reflexiones*, que eſcriviò à mi inſtancia, ſobre la explicacion que yo hize, de una Inſcripcion Griega de Merida. Sus obſervaciones, que en todo ſon excelentes, en punto de antiguedad, ſon de lo mas sòlido, que ſe puede deſear. Solo ſentirà el publico, que con eſte hombre incomparable ſe ſepulten ſus deſcubrimientos.

Con animo de quitar la libertad à eſtas Colonias Griegas, puſieron en Ibiza los Cartagineſes la de *Ereſun*, (*) teniendo enfrente la de Dianeo, oy *Denia*, (que era de Griegos Zacynthios) en el Continente de Eſpaña, en la que actualmente conocemos por Coſta de Valencia. Y la denominaron aſsi, à lo que creemos, como veneradores que eran de Diana.

Los Eſpañoles *indigenas*, ò *naturales* del Paìs, que componen la tercera claſe,

(*) Eſta voz es Fenicia, y Arabe الرسون Elreſun, que es lo miſmo que Colonia de los *Marineros*, ò *Navegantes* Cartagineſes, que la poblaron.

Banco de España. Biblioteca

en nada aplicaban al Comercio, ni à la Navegacion, dejando todo eſto à las Colonias Erythreas, y Focenſes. Sus exercicios eran los de la labranza, cria de ganados, ò el de las armas. Juſtino dice eran tan belicoſos, que ſino hallaban enemigos eſtraños con quienes pelear, ſe hacian entre sì miſmos la guerra. Reflexiona el miſmo Juſtino, que ſiendo tan guerreros los Eſpañoles, ſolo les faltò General en ſus empreſſas; no haviendo producido la Eſpaña ninguno famoſo en los tiempos antiguos, à excepcion de Viriato. Pero Livio nombra muchos harto cèlebres. Yo atribuiria à la deſunion de los Eſpañoles antiguos ſus malos ſuceſſos.

Los Cartagineſes en eſte eſtado quiſieron aprovecharſe tambien de los metales, y producciones de Eſpaña. Llamòles la atencion la guerra, que los Eſpañoles hacian à las Colonias Erythreas ſus Aliadas: movidos acaſo de los Griegos, deſeoſos de quedar ſolos con el Comercio de Eſpaña. Eſſa fuè otra cauſa de las guerras entre

los Focenſes, y los Cartagineſes, y de que eſtos ſe inſtruyeſſen de la Coſta, y Comercio de Eſpaña.

Es veroſimil, que pocos años deſpues de fundada la Colonia de Ereſo, eſtablecieron la de *Puerto-Mahòn* en la Isla menor de las Baleares, oy *Menorca*; dandole el nombre el Capitan Magòn, que comandò eſta Expedicion, de cuyo nombre huvo muchos Generales Cartagineſes. Eſtas Islas Baleares conſervaron ſin embargo ſu libertad, y en ellas hacian grandes levas de honderos, aſalariados para ſus guerras, los Cartagineſes.

Los Griegos, que llamaban *Gymneſias* eſtas Islas, tuvieron en ellas Colonias, que aun una de ellas conſerva el nombre de *Pantaleu*, corrompido, que quiere decir *los cinco Pueblos*. (z) De ay podemos

(z) Es πέντε-λεῶ oy un Puertezuelo, llamado *Pantaleu*, coſa de dos leguas: diſtante de la Capital Palma, à la banda de Medio-dia, como me aſſegura Don Juan de Riambau, cèlebre, y erudito Abogado en eſta Corte, y muy inſtruìdo en el idioma Griego.

Banco de España. Biblioteca

inferir, que los Focenſes poblaron antes eſtas Colonias; y echados de alli quedaron los Baleares à la proteccion de Cartago. Diodoro de Sicilia, Polibio, Eſtrabòn, y Ariſtoteles, traen mucho de las coſtumbres de los Baleares.

Los Cartagineſes, ſentadas ſus Colonias en Ibiza, y las Baleares; y hechas las paces con los Marſelleſes, y Emporitanos, emprendieron la guerra contra los Tyrrhenos, que tenian en la Hetruria, en la Calabria, en las Islas de Lipari, Sicilia, Cerdeña, y Corcega, poderoſas Colonias, y con ellas el dominio de aquellos mares.

La cauſa de eſte rompimiento entre Cartagineſes, y Tyrrhenos, que por mucho tiempo fueron eſtrechos aliados, ſe deſcubre en Diodoro de Sicilia. Los Tyrrhenos, abandonadas las artes, manufacturas, y comercio, ſe dieron al Corſo, y à la Pyraterìa, exercicio propio de Pueblos barbaros, y perezoſos.

Saqueaban las Islas del Mediterraneo,

Banco de España. Biblioteca

en eſpecial las del Mar Tyrrheno, que caen haſta Corcega. En las Eolides, ò de Lipari, hicieron tales correrìas, que los naturales ſe vieron obligados à armar en corſo, y perſeguir en alta mar eſtos crueles Pyratas, como aſſegura el miſmo Diodoro. Llamaronſe *Eolides* de Eolo. (*)

Por ſer tan cèlebres en el corſo entre los antiguos, lo miſmo era decir Nave Tyrrhena, que Nave corſaria. Philoſtrato (a) en ſus Icones, ò *Repreſentaciones*, habla con particularidad de las correrìas de los Tyrrhenos por mar. Plinio dice, que en la navegacion ſe debe à eſtos la invencion de las ancoras. Las tempeſtades regulares en el mar, à que ellos dieron el nombre de *Tyrrheno*, y ſu oſſadìa à navegar con todos temporales, les preciſò à la invencion de las ancoras, ultimo recurſo de los navegantes. Tambien les atribuyen la invencion del *roſtrum*, ò eſpo-

(*) Feſtus Avien. *Deſcriptio Orbis*, verſ. 624.
(a) Philoſtrat. *Iconum* lib. 1.

Banco de España. Biblioteca

lon de las Galeras, que era la machina mas terrible en los antiguos combates de mar.

Yà ſe vè, que eſtos Isleños no podian ſolos deſtruir unos enemigos tan formidables. Eſte fuè el motivo de recurrir à las fuerzas Navales de Cartago. Eſta Republica entrò muy bien en la Alianza de los Liparinos, è Isleños: yà para hacer florecer mas el Comercio, limpiando el mar de Pyratas, y libertar ſus Navìos mercantiles, y Vandera de inſultos: yà por deſtruir el poder de los Tyrrhenos, que le daban zelos con ſu corſo. Declararon los Cartagineſes la guerra como Aliados de los de Lipari, y demàs Isleños. Acaeciò eſte rompimiento de Lipari, y los Tyrrhenos, por la Olimpiada xc. ſegun el miſmo Diodoro.

Por faltarnos algunos libros de la Bibliotheca de Diodoro de Sicilia, ignoramos las particularidades de eſta guerra, que en la mayor parte fuè maritima, ni es muy facil aſignar la Chronologìa. Lo ſeguro es, que los Cartagineſes invadieron

Banco de España. Biblioteca

en eſtas Islas, las Colonias de los Tyrrhenos, como eran Lipari, Ialaos, (b) oy *Cerdeña*, Cyrno, ò *Corcega*. De algunos reencuentros, que en eſtas Islas tuvieron los Cartagineſes, ay memoria. A *Malta*, y *Gaulo* ocuparon tambien con ſus Colonias, y de eſta manera ſe puſieron inſenſiblemente en diſpoſicion de ſeñorear à *Sicilia*. Què Eſquadras maritimas no ſerìan meneſter para deſpojar de eſtas Islas à los Tyrrhenos, que eran los Pyratas mas numeroſos, y formidables de aquellos tiempos? Los Cnidios, y ſobre todo los Rhodios, aunque tan pujantes, havian ſido echados de las Islas de Lipari por los Tyrrhenos. Veaſe por lo miſmo, què poder no neceſsitaba Cartago para deſtruir à los Tyrrhenos, que havian triunfado de los Rhodios?

(b) Jalaos es lo miſmo que *Eolos*, famoſo Navegante, que por ſu deſtreza en la Nautica le concediò el Vulgo la apotheoſis. Fenicia es la raìz de la voz algo traſpueſta. *Hauael* de هوا y ال ſegun los Hebreos, que es lo miſmo, que *Dios de los vientos*. Veaſe Feſto Avieno *Deſcript. Orb.* v. 626. y ſig.

Banco de España. Biblioteca

Con la poſſeſsion de eſtas Islas, aumentò la Republica conſiderablemente ſu navegacion, y ſu comercio. De las de Cerdeña, y Corcega llevaban miel, cera, y madera de tejo, cobrando en eſtas eſpecies los tributos. De la Isla Aetalia hierro en barras, y utìles para la labranza, y para los oficios en toda eſpecie de inſtrumentos. En las Islas de Malta, y Gaulo, oy *Gozo*, tenian fabricas eſquiſitas de telas de algodon. Todos eſtos generos, afirma Diodoro de Sicilia, que les tranſportaban los Cartagineſes à los Emporios, ò Plazas de Comercio Occidentales.

De Cartago miſma traficaban manufacturas excelentes, en que ſe aventajaban ſobremanera los Cartagineſes. Las aromas, y eſpecerìas del Oriente, eran un renglon conſiderable de ſu comercio por la proximidad de Alexandria. Las drogas medicinales tambien ſe llevaban à los Emporios, de Cartago. Athenèo (c)

(c) Athenèo *Deipno-ſophiſtar.* lib. 1. circa med. Era un balſamo que ſuelen llamar *ſuco cyrenaico.*

Banco de España. Biblioteca

dice, que entre otros medicamentos ſe llevaba de Cartago el *laſerpitium*. De eſte balſamo, que es del ſilphio, ò maſpeto, ademàs de Dioſcorides, ay en Theophraſto gran noticia, y en otros antiguos Botanicos. De los modernos Proſpero Alpino en ſus plantas de Egypto trae una Diſertacion del laſerpitio, y lotho Egypciaca. Dodoneo habla tambien de èl, y Ruelio trae ſu uſo moderno en medicina. De ay podemos inferir, que la botanica ſe cultivaba con mucha aplicacion entre los Cartagineſes, atentos à todo lo intereſſante, y util à ſu negocio.

Por Apuleyo en ſu obra de la *virtud de las hiervas*, conſervamos aun el nombre Punico de muchas plantas. A eſte Eſcritor, como Africano, debemos eſta antiguedad Cartagineſa. De eſtas memorias deducimos, que los Cartagineſes por ſu conocimiento en la botanica, eſcrivieron obras en eſte genero, y en ſu idioma, de que trasladò Apuleyo, ù otro, de quien lo tomaſſe, el nombre de eſtas hier-

Banco de España. Biblioteca

vas. El curioſo podrà recurrir à eſta obra, para extraer, y cotejar eſtos nombres de plantas Punicos.

El trafico interior con los Garamantes, Ethiopes, Egypcios, y demàs Pueblos de Africa, traìa à Cartago un provecho conſiderable. Era mucha la cantidad de oro, aromas, marfil, y pedrerìa, que de aquellos parages extraìan, y llevaban à vender en todas partes. Plinio (*) alaba los Carbunclos *Carchedonios*, ò Cartagineſes, que dice *ſe llamaron aſsi por la opulencia de la Gran Cartago*, que era el famoſo mercado de la pedreria. Alli miſmo habla eſte diligente Eſcritor del Comercio, que de los Naſamones, y otros Pueblos de la Africa interior, havia con la Ciudad de Cartago.

De Eſpaña por los Cartagineſes ſe traficaba, como aſſegura Juſtino, (d) y Eſtrabòn, ademàs del oro, plata, eſmeralda,

(*) Plin. *Hiſtor. Nat.* lib. 37. cap. 7. *y en otras partes.*

(d) Hiſtor. lib. ultim. Eſtrabon. *Geogr.* lib. 3.

Banco de España. Biblioteca

cobre, azogues, plomo, y otros metales; gran porcion de lino, esparto, cañamo, minio, vino, trigo, aceyte, y diferentes ingredientes para tintes, y colores de que ay exacta mencion en la Historia natural de Plinio. Con esto hacian de Colonia en Colonia un comercio muy lucroso para Cartago; siendo su Vandera la principal que se conocia del mar Tyrrheno al Estrecho, y Costa de España; y no menos respetable en los mares de Levante.

Su espiritu de comercio excluſivo de las demàs Naciones era tal, que no permitian à ninguna otra navegasse à hacer el de Cadiz, y sus Colonias dependientes de esta; reteniendole para sì solos, y el dominio de los mares circunvecinos. Tan vigilantes se mostraban en esto, que segun dice Estrabòn, (e) echaban à pi-

(e) Lib. 3. *Geogr.* Festo Avieno en su *Oræ Maritimæ* habla del comercio de los antiguos Tartesios, ò Andaluces con la Inglaterra; y como de los Españoles apren-

Banco de España. Biblioteca

que las Embarcaciones Eſtrangeras, que tomaban, haciendo ilicito comercio.

Eſte comercio, que tanto ocultaban Gaditanos, Fenicios, y Cartagineſes, ſegun el miſmo Eſtrabòn, era el que ſe hacia à las Islas *Caſiteredes*, que eſtàn ſobre la Coſta de Galicia, y ſegun el miſmo Geografo, ſon diez, à la banda del Norte del Puerto de los Artabros, que como me dice el doctiſsimo Padre Sarmiento, es el que oy llaman Puerto de *Muros*, ò el de *Curcubion*.

Los Fenicios tomaban en eſtas Islas eſtaño, y plomo, y à lo que puede creerſe hierro. En trueque daban à los Isleños

---

aprendieron las Colonias Cartagineſas eſta navegacion, y trafico. Deſde el verſo 110. dice aſsi Avieno del origen de eſte comercio de Eſpañoles, y Cartagineſes con los Britanos, ù Oeſtrymnides:

Hæc inter undas multum Ceſpitis jacet,
Eamque latè Gens Hibernorum (Irlanda) *colit.*
Propincua rurſus Inſula Albionum (Gran Bretaña)
Tarteſsiiſque in terminos Oeſtrymnidum, (*patet;*
Negociando MOS erat, Cartaginis
Etiam Colonis, & Vulgus inter Herculis
Agitans Columnas (los del Eſtrecho) *hæc adibant æquora.*

Banco de España. Biblioteca

pieles, sal, y algunos instrumentos, ò utensilios de metal.

Estas Islas debian de ser una factoria, ò emporio considerable de comercio. P. Craso Romano, quando esta Republica ocupò à Galicia, hallò los de las Islas Casiterides, (ò *Islas del Estaño*, (*) que es lo mismo) diestrisimos en la navegacion, y mar Septentrional. Lo que es señal de que navegaban à comerciar en la Gran Bretaña, y Paises del Norte, con quienes entablò por medio de los Gallegos de las Casiteredes, y su cercania, comercio, y conocimiento. Estrabòn refiere todo esto.

(*) Avieno *Oræ Maritimæ* v.260. y sig. pone su descripcion.

Banco de España. Biblioteca

SEGUNDA EDAD

DE LA REPUBLICA.

VEncidos los Tyrrhenos, ſolo los Griegos podian hacerle frente. Pero las guerras del continente de Aſia no les permitian oponerſe à los progreſſos de Cartago. Eſta Republica mucho havia que tenia meditada la Conquiſta de Sicilia. Hizo para ello eſtablecer la Colonia de Motya, (f) que ſegun la raìz Punica vale tanto como *Colonia*. Tomaron tambien el Puerto de Girgente, y à lo que yo congeturo quantos eſtablecimientos tuvieron los Tyrrhenos; antes de ſer vencidos, y de que ſe apoderaſen los Cartagineſes como vencedores.

Su politica no era tan poca, que no

(f) La voz مطوان ſignifica *Patria*, *y fundacion de Colonia*: pues eſtas ſe reputan por la miſma Patria que la Matriz, ſin embargo de eſtàr traſplantadas en terreno ageno.

Banco de España. Biblioteca

procuraſſen para deſtruir los Tyrrhenos, y preparar la invaſion de Sicilia, buſcar Alianzas muy ventajoſas. Una fuè la que hicieron con la Republica de Roma, que empezaba à eſtender en el Continente de Italia ſus conquiſtas, ſujetando los Pueblos confinantes. Eſte Tratado de Alianza, que nos conſervò Polibio, fuè ajuſtado en la Olimpiada LXVIII. año 245. de la fundacion de Roma, y año 513. de la fundacion de Cartago, que precediò à la de Roma por eſte computo 268. años. Aſſegurados de parte de los Romanos, ningun otro Pueblo de Italia podia hacer frente à ſus conquiſtas en el Mediterraneo.

Los Romanos entraron guſtoſos, ò lo que es mas creìble, ſolicitaron eſta Alianza, para ſoſtener el nuevo ſyſtèma de govierno que iban à entablar. Porque favorecidos ſin duda de los Cartagineſes, eſperaban conſervar la libertad Republicana, que en el miſmo año del Tratado havian adquirido, con la expulſion de

Banco de España. Biblioteca

ſus Reyes, que es tan conocida en la hiſtoria, aunque no libre de fabulas politicas.

La Alianza mas poderoſa fuè la que contrajeron con Xerxes, hijo de Dario Hiſtaſpes. Los intereſſes de eſte eran dirigidos à apoderarſe de la Grecia. Para eſta empreſſa juntò un Exercito, que fuè el mas numeroſo, que ſe conociò en la antiguedad. Acompañòle de una poderoſa Armada Naval, compueſta de Fenicios, de quienes ſe valian todos los Reyes del Oriente, para ſus Expediciones Navales, ſegun hizo tambien Salomòn.

Como lo eran tambien los Cartagineſes, y ſus intereſſes conſiſtian en que no huvieſſe otra Potencia Maritima, que les impidieſſe las conquiſtas del Mediterraneo; entraron facilmente en la Alianza con los Perſas, para deſtruir la Marina de los Griegos, que les hacia ſombra. (g) El tiem-

(g) Thucidides aſſegura, que por eſtos tiempos intentaban los Athenienſes, y otros Pueblos de la Grecia, hacer un deſembarco en Africa, para aniquilar à Cartago, cuyo poder maritimo les aſombraba.

Banco de España. Biblioteca

po de ella le reducimos à la Olimpiada 74. en que Xerxes paſsò de la Aſia à Grecia en el año ultimo de eſta Olimpiada: debiendo por la ſerie de los hechos haverſe ajuſtado antes la Alianza con Cartago, que regularmente ſeria en el año primero de ella; neceſsitandoſe los otros dos, para el apreſto de los poderoſos Exercitos Terreſtres, y Navales de Xerxes.

No deſcuidaron los Cartagineſes de ſu parte en acometer à los Griegos en la Isla de Sicilia, donde eſtos tenian poderoſas Colonias, al tiempo miſmo, que Xerxes hacia la guerra en Aſia.

Los preparativos de los Cartagineſes fueron tan aſſombroſos como los de ſu Aliado.

El Exercito de tierra eſtaba compueſto no menos que de 300ꝝ. hombres. Su General fuè Himilcon, que ſegun Diodoro de Sicilia, era un Varon dotado de admirable ingenio, y dieſtriſsimo en el arte de la guerra.

La Armada era igualmente numero-

Banco de España. Biblioteca

ſa. Componiaſe de mas de dos mil Naves Longas, ò de Guerra. Las de tranſporte para la conduccion de la cavallerìa, del vagaje, viveres, peltrechos, y del teſoro, aſcendian al numero de tres mil. El Almirante de eſta prodigioſa Armada era Amilcar, que deſpues de una tormenta, en que perdiò muchas de las del tranſporte de la cavallerìa, y carros falcatos de Elefantes, tomò puerto en Palermo de Sicilia.

Es muy de obſervar el infelìz ſuceſſo de un Armamento tan poderoſo.

El deſcuido de Amilcar en colocar ſu Armada en un Puerto enemigo, ſin ponerla en eſtado de defenſa, fuè cauſa de que Gelon, principal Señor en Sicilia, por lo tocante à las Colonias Griegas (de que era Capital Siracuſa) hicieſſe quemar toda la Armada en el miſmo Puerto; mientras que deſcuidado Amilcar eſtaba ſacrificando à Neptuno en Selinunte por la proſpera venida de ſu Armada: ſegun la coſtumbre recibida entre los Car-

Banco de España. Biblioteca

tagineſes de hacer eſtos ſacrificios, luego que ſaltaban en tierra.

Si los Cartagineſes ſupieran la Naumachia, ò Guerra Naval, como entendìan la Nautica, avrian hecho con ſus Eſquadras bloquear à Siracuſa, y demàs Puertos de Sicilia, donde hacian la guerra. De eſta manera, no teniendo ſus Enemigos Armada que oponer, logrado el dominio del mar, impedirian à Gelon el ſocorro de Griegos, que ſolo podia venirle por mar. Al miſmo tiempo le huviera ſido impracticable à Gelon ſorpreſa ninguna contra la Armada Cartagineſa. No es eſta la ſola vez, que en aquellos mares igual deſcuido arruinò Armadas muy pujantes.

Eſte funeſto ſuceſſo, trajo por conſiguiente la rota del Exercito de tierra de Cartago. Himilcon ſu General, fiado en ſu numero, avia deſcuidado la diſciplina militar, y rezelaba poco de los Sicilianos; pero ſu Caudillo Gelon, mas vigilante, les atacò à la ſazon, que eſtaba

Banco de España. Biblioteca

la Armada reduciendoſe à cenizas en el Puerto de Palermo. Fuè tal la conſternacion de los Cartagineſes al vèr eſta deſgracia, que deſmayaron en el combate, con pèrdida de 150ꝝ. hombres, ſi creemos al miſmo Diodoro. Los Sicilianos conducidos de Gelon, no daban quartèl à ninguno del Exercito Cartaginès.

De los que eſcaparon del combate, los mas fueron hechos priſioneros. Empleòles Gelon, que ſabìa tan bien la politica como la guerra, en las obras publicas del Puerto de Acragente, oy Girgente, en conſtruir acueductos para el riego de las tierras, templos, y baños admirables.

Aſsi la Republica de Cartago, como los Perſas (que por ſu mala conducta fueron igualmente vencidos de los Griegos en eſta guerra, en las batallas de las *Thermopilas*, y *Salamina*, por los famoſos Leonidas, y Themiſtocles, no menos cèlebres, que la de Selinunte) aprendieron bien à ſu coſta el peligro de con-

Banco de España. Biblioteca

ducir tan grandes Exercitos, y la dificultad de disciplinarles. Prueban sin embargo estos dos poderosos Armamentos, qual era el poder de los Persas, y Cartagineses, pudiendo lisonjearse la memoria de estos, que no se viò antes, ni despues en el Mediterraneo un Armamento Naval tan poderoso.

Las Paces, que ajustò la Republica con Gelon, son otra prueba de la riqueza de Cartago. Sus Articulos trae Diodoro, que es el Autor mas puntual, que nos aya quedado de las guerras de Sicilia entre los Cartagineses, y Griegos.

I. Que se olvidassen las injurias de parte à parte.

II. Que los Cartagineses pagassen à los Griegos de Sicilia, por los gastos de la guerra, dos mil talentos de plata.

III. Que embiassen à Gelon dos Naves de guerra, armadas, en seña, y seguridad de la Paz. (h)

(h) Con esto se aclara la especie, que con autori-

Ademàs, por via de regalo, embiaron à Damarata, muger de Gelon, que le avia inclinado à ajuſtar la Paz, una corona de oro de conſiderable valor, y cien talentos de la miſma eſpecie.

Toda eſta ſuma, reducida à nueſtra moneda corriente, ſin incluir el precio de la corona, aſciende à 7 5 ℔. *marcos Eſpañoles.*

Ultimamente, Gelon, por la Paz tan honroſa, fuè declarado Rey por los Griegos, y Sicilianos de la Isla. Los premios que repartiò à ſu Exercito victorioſo, conſumieron el rico botin, que avia hecho en el Campo de los Cartagineſes. Para reemplazar el numero de los Ciudada-

---

ridad de Heraclides Pontico, refiere Eſtrabòn *Geogr.* lib. 2. pag. 155. de haver deſpachado *Gelon* un hombre ſabio à coſtear toda la Africa, dandole para ello una Nave, que ſin duda ſerìa con buque, y tripulacion una de eſtas dos, que le regalò la Republica, en fuerza del Tratado. Aſsi los Sicanos, y Sicilianos aprendieron à comerciar con la Eſpaña en eſte viage. Eſte origen del trafico de Sicanos, y Eſpañoles, es mas veroſimil, que como ſe lee vulgarmente en nueſtras hiſtorias, aunque no paſſa los limites de una fundada congetura.

Banco de España. Biblioteca

nos, que havian perecido en la campaña, naturalizò, ò diò el derecho de Ciudadanos à 1 oy. Soldados Eſtrangeros, que aſſalariados le havian ſervido en aquella glorioſa guerra. Es de admirar, que los Cartagineſes, por otro lado tan politicos, no aprendieſſen de Gelon à naturalizar los Eſtrangeros, que componian todos ſus Exercitos, y à premiar ſus Generales, y Soldados, como lo hizo el Siciliano con ſus Oficiales. Si la Republica huvieſſe atendido eſtas inſtrucciones, huviera veroſimilmente evitado los malos ſuceſſos, que regularmente ſufrian ſus Exercitos.

Retuvieron ſin embargo los Cartagineſes en Sicilia ſus antiguas Colonias, que Diodoro ſupone mucho anteriores à la guerra con Gelon. El Comercio entre Cartago, y Sicilia florecia con el beneficio de la Paz. Girgenti era el Puerto por donde ſe ſurtian los Cartagineſes para ſu Capital, y Colonias Africanas de viveres; porque como anota el miſmo Diodoro, en Africa no ſe cultivaba el campo, em-

Banco de España. Biblioteca

pleandoſe los naturales en la Guerra, en la Marina, y en el Comercio. Y aſsi Cartago dependia para la ſubſiſtencia, del comercio enteramente: politica à la verdad poco sòlida.

En la Olimpiada 92. y año tercero de ella, que era el 343. de la fundacion de Roma, y en el Conſulado de Q. Fabio Vibulano Ambuſto, y de C. Furio Pacilo, determinò el Senado, y Pueblo Cartaginès, reintegrar la guerra en Sicilia, ſeſenta y ſiete años deſpues de la antecedente contra Gelon. Creyeron ſin duda, que la falta de eſte Caudillo les facilitaba la conquiſta, que tanto anhelaban de eſta abundante Isla. Los preparativos que hicieron al principio fueron muy inferiores, reſpecto à la primera Expedicion contra Gelon.

El Exercito de tierra ſe componia de 20ꝝ. Infantes, y 4ꝝ. Cavallos, al mando de Hannibal, muy anterior al famoſo Capitan de eſte nombre. Eſtas Tropas eran la flor del Exercito de Cartago, com-

Banco de España. Biblioteca

pueſtas todas de Eſpañoles mercenarios, y de Africanos.

La Armada Naval ſe componia de 60. Naves Longas, ò Galeras, y 1500. de Tranſporte, para las Tropas, y maquinas de guerra, que haciendoſe à la vela de Cartago, ſurgieron cerca del famoſo Promontorio, ò Cabo Lilibèo de Sicilia.

Tràs eſte Exercito, para acalorar mas la guerra ofenſiva, formaron otro al mando de Himilcon, hijo de Hannon, de 1200. hombres, que ſe havian levantado en los Pueblos afectos à Cartago, como eran Eſpañoles, Baleares, Africanos, y Campanos (Pueblos de Italia) todos al ſueldo de la Republica. La Armada fuè igualmente reforzada de muchas Naves. La conducta de Himilcon, utilizò eſte Armamento, con la toma del importante Emporio, ò Puerto de Girgente; fortificando en la obediencia de la Republica, todas las Colonias, que eſta mantenia en Sicilia, y haciendola dueña del Comercio de eſta Isla.

Banco de España. Biblioteca

Dionisio el mayor, à quien llamaron el Tyrano, se levantò en Siracusa à sostener el Partido de los Griegos, y apoyado al mismo tiempo de los Cartagineses, tomò el supremo mando de las Colonias Griegas en Sicilia, adonde havia venido desde Corinto. Con este motivo se ajustò la Paz entre Himilcon, y Dionisio, reducida.

I. A conservar los Cartagineses el supremo dominio de sus Colonias Punicas antiguas en Sicilia, y de los Pueblos Sicanos, que eran los mas antiguos Pobladores, ò naturales de la Isla: dividida entonces en estas dos clases de Pobladores, y de Griegos, que hacian la tercera.

II. Los Selinuntes, Girgentinos, Himereos, Geloes, y Camerinos, quedaron por tributarios de los Cartagineses, con la qualidad de que se arrassassen las fortificaciones de todas estas Colonias.

III. Que los naturales Sicanos, viviessen bajo de sus leyes antiguas en la obediencia de la Republica.

Banco de España. Biblioteca

IV. Siracusa, Capital de las Colonias Griegas, quedasse à Dionisio.

V. Y que se restituyessen de parte à parte las Naves, y Presas hechas, durante la guerra.

Los preparativos de esta, y rapidos progressos de Himilcon, dàn bien à entender el floreciente estado de la Republica.

Acabada esta guerra no estuvo ocioso Himilcon. La Republica, fiando de su conducta, le destinò al reconocimiento de las Costas del Mar Occeano, àcia el Septentrion. De su Costeamiento, ò Periplo hace mencion Plinio el mayor; y lo mas de èl lo trasladò Festo Avieno, Escritor Español, en su Poema Geografico, que intitulò *de Oris Maritimis.* (i)

A esta misma epoca, reducimos el

(i) Festo Avieno v. 412.

Hæc olim Himilco Pœnus Occeano super
Spectasse semet, & probasse retulit.
Hæc nos ab imis Punicorum Annalibus
Prolata longo tempore, edidimus tibi.

Banco de España. Biblioteca

coſteamiento, que al Mar Athlantico executò Hannòn, cuyo Periplo ſe conſerva, y de que damos la traduccion en eſta obra, y ſu iluſtracion.

Eſtas dos Expediciones, prueban la penetracion, y vigilancia de los Cartagineſes, para eſtender ſu Marina, ſus Colonias, y ſu Comercio. En eſto ſe aventajaron à todas las Republicas de la antiguedad, debiendo à ſola eſta actividad los medios, para hacer tan formidables Armamentos, y Expediciones.

Nueſtro Florian de Ocampo, (k) varon doctiſsimo, ſino ſe huvieſſe dejado impoſturar del falſo Beroſo de Fray Juan Anio, deſcrive muy à la larga eſte viage de Hannòn. Por ſu relacion, parece usò en parte un original algo diferente del nueſtro. Es loable ſu diligencia, y ſu eſtudio, à que han añadido poco muchos Eſtrangeros, que han hablado del Periplo, y no le han citado como de-

(k) Lib.3.cap.7.8.y 9.de *ſu Hiſtoria de Eſpaña.*

Banco de España. Biblioteca

bieran. Tratò tambien del viage de Himilcon. Coloca el de Hannòn 440. años antes del nacimiento de Chriſto.

En el largo reynado de Dioniſio, que llegò à treinta y ocho años, y concurriò con la Olimpiada 103. al fin de èl hicieron los Cartagineſes otras quatro Expediciones à Sicilia, en que ſe peleò con ventaja de parte de los Cartagineſes; no obſtante, que Dioniſio tuvieſſe à ſu favor las fuerzas maritimas de Grecia.

Enmedio de la riqueza, y poder de Cartago, y grandes Exercitos, que ponia en tiempo de guerra, la menor conmocion de la miſma Capital, ò de las Colonias Punicas de ſu cercanìa, la cauſaba el mayor temor, por la mala politica de reformar todas ſus Tropas en el tiempo de Paz: ſirviendoſe en la guerra de Soldados agregadizos, no hechos à la diſciplina militar. A eſta ſegunda guerra con Dioniſio, diò motivo el deſpotico manejo de los Governadores de la Republica en la Sicilia Cartagineſa, que les

Banco de España. Biblioteca

atrajo el odio del Pueblo Siciliano, y diò animo à Dionisio para declarar la guerra à Cartago; embiando para esta declaracion un Fecial, ò Rey de Armas, segun la costumbre antigua. Intimidòse el Pueblo Cartaginès de una resolucion tan poco esperada de un Tyrano de Sicilia.

Los preparativos, que prontamente hicieron los Sufetes, y Senado Cartaginès, no fueron menos considerables, que los antecedentes. Al cargo del esforzado General Himilcon, levantaron un Exercito de 300ß. Infantes, y 4ß. Cavallos.

Para el transporte se juntaron 400. Naves longas, que es lo mismo que Galeras, que por servir al transporte, no llevaban el Rostrum, ò Espolon con que se armaban en la guerra: 400. para el transporte de los viveres, 600. para las maquinas, y municiones de guerra. Todas llevaban orden en pliego cerrado, que no abrieron hasta que estuvieron en alta mar, para saber el destino, que era

Banco de España. Biblioteca

à Sicilia, y Puerto de Palermo. Esta prevencion fuè sin duda, para evitar otro incendio de la Armada, como el que experimentaron en tiempo de Gelon, y en el mismo Puerto de Palermo.

A tan pujante Exercito de tierra, acompañò otro maritimo de 500. Naves rostratas, à modo de nuestras Galeras, que bien tripuladas iban al cargo de Magon, Almirante General de las fuerzas maritimas de Cartago.

Al principio fueron muy prosperos los sucessos de los Cartagineses por mar; tomando mas de 100. Naves de guerra à Dionisio, y sus Aliados, de quienes logrò Magon una victoria completa en la altura de Catanea, y Himilcon, General de tierra, entrar libremente en Siracusa. Era tal el descuido de los Cartagineses en hacer observar la disciplina militar, para la seguridad de sus Exercitos, y Armadas (si acaso no mediaba alguna negociacion secreta con Dionisio de parte de algunos Gefes Cartagineses, como

Banco de España. Biblioteca

conſta de Juſtino) que al cabo Dioniſio logrò, como Gelon, quemar la Armada maritima de Cartago; muriendo de reſultas arruinado Himilcon, Generaliſsimo de las Armas de la Republica en Sicilia.

Eſta pèrdida ocaſionò à la Republica una guerra civil. Los Africanos Socios de Cartago, movidos de eſta deſgracia, y omiſion culpable de los Generales Cartagineſes, ſe levantaron, y apoderaron de Tunez, Ciudad muy inmediata à la Capital. Los Cartagineſes, ni tenian Generales dieſtros, ni Soldados propios para atender à ſu propia defenſa. Porque eſtos Republicanos, à diferencia de los Romanos, ſe dedicaban enteramente al comercio, y à las artes, negados enteramente al exercicio de las armas; ſacando ſus Exercitos de los Pueblos Subditos, ò Aliados, à coſta de crecidas ſumas.

La diviſion de los Magiſtrados, aſpirando todos à los cargos ſupremos de la Republica, era un efecto continuado

Banco de España. Biblioteca

de la desmedida ambicion de la nobleza Cartaginesa. Y el apego del interès propio hacia descuidar el del publico. Por otro lado, como dicen Diodoro, y Apiano de Sicilia, el premio de los mejores Generales, solia parar en el ostracismo, ò peores resultas.

No huvieran sido menos perjudiciales las de esta rebelion de los Africanos, si estos huviessen tenido un General diestro à la frente; y sobre todo viveres, que solo les venian por mar, y tenian impedido el passo los Guarda-costas de Cartago.

Reducidos à su deber los Africanos, bajo la conducta de Magon, se hizo nueva Expedicion contra Dionisio. Compusose de Tropas sacadas de la Libia, y de Cerdeña; y se reclutaron al sueldo de la Republica 800. Montañeses Italianos, que eran verosimilmente Ligures, enemigos de los Romanos, y Griegos, y afectos por lo mismo al Partido Cartaginès: à quien ayudaron valerosamente en todas ocasio-

Banco de España. Biblioteca

nes. La Armada maritima, fuè de tan corto numero de Vageles, que los hiſtoriadores no dàn razon puntual de èl. Tal era la perdida, que havian ſufrido en Sicilia en la antecedente guerra.

Los ſuceſſos de eſta Expedicion fueron varios, por las miſmas cauſas, que en las otras. Las Tropas Cartagineſas, à mas de ſu poca diſciplina, ignoraban el terreno en que hacian la guerra, y caìan en frequentes emboſcadas, con que les iban diſminuyendo inſenſiblemente los aguerridos ſoldados de Dioniſio, muy practicos del Paìs. De otra manera no huvieran podido los Sicilianos reſiſtir las avenidas de los Exercitos de la Republica.

Eſta finalmente pidiò la Paz à Dioniſio, que entrò en ella bajo de tres Articulos.

I. El principal fuè, de que el dominio Cartaginès, en Sicilia, ſe redujeſe à las Colonias Punicas, y Pueblos à ellas cercanos.

Banco de España. Biblioteca

II. Que los Sicilianos Subditos, por la primera Paz con Dioniſio de la Republica, lo fueſſen en adelante de eſte; queriendo mas ſometerſe à Dioniſio, aunque Tyrano, que al aſpero, y avariento yugo de los Governadores Cartagineſes.

III. Y finalmente ſe ajuſtò, que la importante Plaza de Tauromenio, oy Tormini, quedaſſe à Dioniſio.

Eſte en breve reſtituyò en la quarta guerra à los Cartagineſes las mas de eſtas Ciudades, y otras de conſideracion: haviendo ſufrido una rota conſiderable, junto à un Templo dedicado à Saturno, bajo la conducta de un General Cartaginès, hijo del famoſo Magon. Por el miſmo Tratado de Paz, ademàs de reſtituir Dioniſio lo conquiſtado, ſe ajuſtò dieſſe mil talentos por los gaſtos de la guerra. En eſta ocaſion conocieron los Cartagineſes la importancia de conſervar las Tropas Veteranas, ſin neceſsidad de tanto numero, para lograr buenos ſuceſſos.

BANCO DE ESPAÑA
Documentación y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS
Banco de España. Biblioteca

Sin embargo de eſtos, que eran tan favorables à la Republica, experimentò eſta una peſte en ſus Eſtados, que deſtruyò gran numero de gentes, por la eſcasèz, à que por lo regular es conſiguiente la epidemia. Bolvieron con eſte motivo à levantarſe los Africanos, y los Sardos; ſubſiſtiendo las miſmas cauſas en el govierno Cartaginès.

Aunque eſte levantamiento ſe ſoſſegò luego, experimentò la Republica de parte de eſtos rebeldes un daño irreparable, por muchos años: qual fuè la quema de ſus aſtilleros, maderas, y demàs preparativos para la conſtruccion.

Que fuè la mas cruel venganza, que pudieron tomar los rebeldes de ſu Capital. Eſtos incendios tan frequentes en las Armadas, y Aſtilleros de Cartago, deben atribuirſe à la falta de diſciplina de ſu Marina, y ningunas Guarniciones en los Puertos, para defender los Aſtilleros, y Armadas, de tan funeſtos inſultos.

Dioniſio, que fuè uno de los mas

Banco de España. Biblioteca

poderoſos enemigos, que jamàs aya tenido eſta Republica, es veroſimil ſoſtuvieſſe à los rebeldes, y aun pagaſſe à los Incendiarios de los Aſtilleros. El efecto dà mueſtras de lo fundado de eſta congetura.

Pues no obſtante las pèrdidas, que ſufriò en las dos guerras antecedentes, ſe declarò contra los Cartagineſes, y en favor de los rebeldes. Diodoro dice claramente, que nada le moviò mas para eſte rompimiento, que el incendio padecido en los Aſtilleros de Cartago.

Lo mas aſſombroſo fuè para Dioniſio vèr, que no obſtante eſte fracaſo, prontamente conſtruyeron, y equiparon al punto 200. Naves longas, ò de guerra. El terror, que causò à los Sicilianos eſte inopinado Armamento de la Republica, obligò à Dioniſio à pedir la Paz: que con efecto ſe hizo, con ventaja, à lo que entiendo, de la Republica. Eſta debiò en todas ocaſiones mas à ſus Armadas Navales, governadas, y tripuladas de Cartagineſes, que à los Exerci-

Banco de España. Biblioteca

tos de tierra, compueſtos ſiempre de Eſtrangeros mal diſciplinados, y avenidos entre sì.

Muriò Dioniſio en eſte tiempo, y acabò con èl un cruel enemigo de Cartago. Dioniſio II. por el credito de ſu padre, ſe levantò con el mando de los Griegos en Sicilia. Sucediò eſto en el año primero de la Olimpiada CIII.

Las guerras civiles, que los Griegos, conducidos de Dion, le movieron en el año quatro de la Olimpiada CV. debilitaron à los Sicilianos de manera, que no pudieron dañar à los Cartagineſes. Eſtos fomentaban las diſcordias, para ſometer mas facilmente toda la Isla. El año primero de la Olimpiada CVI. Dion echò à Dioniſio de Sicilia. Pero muerto eſte General el año ſegundo de la miſma Olimpiada; pudo Dioniſio, con ſocorro de Jphicrates, General Athenienſe, recuperar à Sicilia el año ſegundo de la Olimpiada CVIII. Es creìble, que los Cartagineſes ayudaron à reſtablecer à Dio-

Banco de España. Biblioteca

niſio el menor, de quien rezelaban poco.

En la Olimpiada CVII. bolvieron los Cartagineſes à renovar la Alianza, y Tratado de Navegacion, y Comercio con los Romanos, empleados aun en ſometer los Pueblos de Italia independientes. Mantuvieron buena correſpondencia ambas Republicas, haſta que llegaron à encontrarſe en las Conquiſtas.

En eſtas diſcordias ſe apoderaron los Cartagineſes de Sicilia; pero Timoleon, famoſo Corintio, en Armada poderoſa, navegò deſde Corinto con un gran refuerzo, en favor de las Colonias Griegas de Sicilia, de las quales Siracuſa havia ſido poblada por los Corintios en lo antiguo. Eſta Expedicion acaeciò en el año quarto de la miſma Olimpiada CVIII.

En el ſiguiente año, que era el primero de la Olimpiada CIX. echò Timoleon à los Cartagineſes de Siracuſa, reſtituyendola à ſu antigua libertad. Y en el ſegundo año diò forma en reſtablecer las

Banco de España. Biblioteca

antiguas leyes antes de los Dioniſios. A Dioniſio el menor le expeliò del Govierno, y demoliò la Ciudadela, que el mayor fabricò en Siracuſa, para ſujetar aquel Pueblo, y hacer valer ſu deſpotiſmo.

Al año ſiguiente, ò tercero de la propia Olimpiada, deſterrò los Sicilianos Partidarios de los Dioniſios, y ſe preparò, reſtituìdo el orden en las Colonias Griegas, à hacer la guerra abierta, y ofenſiva à los Cartagineſes, à quienes venciò en campal batalla junto à Crimeſo, en el año primero de la Olimpiada CX.

En el año ſegundo los Cartagineſes ſolicitaron ajuſtar la Paz con Timoleon, como aſsi lo lograron. El principal Articulo fuè, como dice Diodoro de Sicilia, obligarſe los Cartagineſes à no favorecer en adelante los Tyranos, que en las Colonias Griegas ſe levantaban para uſurpar el ſupremo mando, en perjuicio de ſu Govierno Republicano. Es de admirar la moderacion de Timoleon, que ofreciendole los Sicilianos el Cetro, ſe

Banco de España. Biblioteca

eſcusò, como afirma Cornelio Nepote, aſſegurando, que ſu animo era reſtituir la libertad, y uſo de las leyes à los Sicilianos; pero no con eſte pretexto uſurparla, como havian hecho los Dioniſios. Contentòſe en lo ſuceſsivo, con paſſar una vida particular retirado. Aſsi por un corto eſpacio gozò Sicilia de tranquilidad.

En eſte tiempo eſtuvo temeroſa Cartago de ſu total ruìna. Las rapidas conquiſtas de Alexandro en el Aſia, y en el Egypto, les acercaban un enemigo afortunado, y valeroſo. Sobre todo, nada les conſternò tanto como el ſitio, y toma de Tiro, ſu antigua matriz, la mayor empreſſa de eſte Conquiſtador. Los Tirios retiraron por mar ſus hijos, mugeres, viejos, y omenaje, à ſu antigua Colonia Cartago. La conquiſta, y deſtruccion de Tiro por Alexandro, acaeciò, ſegun Diodoro de Sicilia, en el año primero de la Olimpiada CXII. y en el quarto del reynado de Alexandro.

Los Cartagineſes, para evitar igual

Banco de España. Biblioteca

ruìna, embiaron à Amilcar *Rhodano*, (*) para que de cerca obſervaſſe los proyectos de Cartago. Hizolo aſsi, fingiendoſe aventurero, que havia deſterrado de ſu Republica, y deſeaba entrar al ſervicio de eſte heroe. Logròlo aſsi, ſin olvidarſe de ſu comiſsion. Pues por ſu medio, como refiere Frontino, ſupieron los deſignios de Alexandro, eſcriviendo en tablas lo que paſſaba; abriendo en ellas, como en lamina, las letras, y llenandolas de cera, para disfrazar lo eſcrito. Es increìble la ingratitud con que le tratò la Republica, condenando à muerte un reſtaurador de la Patria. Eſta emulacion de los amantes del bien publico en Cartago, fuè la mayor cauſa de ſu ruìna.

Sicilia era el theatro de la guerra, entre Cartagineſes, y Griegos. Muerto Timoleon, trataron de tiranizar à Siracuſa, Soſiſtrato, y Agatocles. Prevaleciò eſte al cabo, y ſe hizo declarar Rey de

(*) Creo deba leerſe *Reduaño*, apellido, que oy dura entre los Arabes.

Banco de España. Biblioteca

Siracusa, y Colonias Griegas. Amilcar governaba las Colonias, y Exercito de Cartago, en Sicilia. Su conducta fuè de las mas acreditadas, que los Cartagineses experimentaron en aquella Islas. El, en pocos años, à pesar del esfuerzo de Agatocles, supo atraerse el cariño de los Pueblos, y reducir por este medio, y el de las armas à la obediencia de Cartago toda la Isla, à excepcion de Siracusa. Su Exercito no era tan numeroso, como los que hasta entonces solian embiar los Cartagineses. Su numero llegaba à 40ꝓ. Infantes, y 5ꝓ. Cavallos. La Esquadra destinada para esta Expedicion, era de 130. Galeras, ò Naves rostratas de guerra. Tenia este Exercito la ventaja, de que 2ꝓ. hombres eran naturales de la misma Ciudad de Cartago, y de la primera nobleza muchos. Los honderos Balearicos llegaban à 1ꝓ. y sirvieron de gran utilidad en esta guerra, para los favorables sucessos, que logrò Amilcar contra Agatocles.

Banco de España. Biblioteca

Nota Diodoro, hablando de los Baleares, que las piedras que arrojaban, eran del peso de una *mina*, que entiendo atica, y equivale à doce onzas y media. Su impulso era mas fuerte, que el de una bala de fusil; pues no solo daba la muerte al enemigo, sino que rompìa el escudo, y las cotas de malla contrarias. Los Soldados de Agatocles no podian resistir à las pedradas de las hondas Mallorquinas.

Por mar no fueron menores las pèrdidas de Agatocles. En el Puerto de Siracusa le tomaron diferentes Naves de guerra, y en alta mar otras cargadas de viveres, y Tropas. En ninguna Expedicion se condujeron generalmente los Cartagineses con tan buena conducta por mar, y tierra.

Agatocles, siendo su Partido casi arruinado, emprendiò la temeraria accion de hacer la guerra en Africa à la Republica. Pareciòle, que el ocio, y la riqueza tenian afeminados los animos de los Cartagineses. Por otro lado no igno-

Banco de España. Biblioteca

raba el desafecto de los Africanos al govierno de Cartago. Salió, pues, de Siracusa con 60. Galeras, y 145. hombres de Tropa. Arribò à Zama en el Continente de Africa. Perseguido de la Armada Cartaginesa, hizo poner fuego à la suya, y se destinò à hacer la guerra en derechura à Cartago.

El conocia muy bien, que consternada esta Capital, ò lograrìa una Capitulacion honrosa, para sus negocios en Sicilia; ò atraerìa las Ciudades Africanas de Cartago à su Partido: y que en todo caso el saqueo de las Plazas Maritimas alentarìa sus Tropas. Esta Expedicion sirviò de norte, à la que despues hizo Scipion, para obligar los Cartagineses à llamar à Annibal de Italia. Esta Expedicion de Agatocles, segun Diodoro, fuè en el año quarto de la Olimpiada CXVII. en que fueron Consules Q. Æmilio Barbula la segunda vez, y C. Junio Bruto Bubulco la tercera. Apiano con variedad les nombra C. Julio, y Q. Æmilio.

Banco de España. Biblioteca

Es increible el terror que causò à los Cartagineſes eſta Expedicion, y los rapidos progreſſos de Agatocles en Africa. Aſsi con noticias de eſtos, los Siracuſanos, que aun le reconocian, deſtrozaron de todo punto à Amilcar. Solo ſiendo dueños de la mar los Cartagineſes, pudieran evitar, que Agatocles no conquiſtaſſe la miſma Capital de la Republica. Africa eſtaba ſin Guarnicion, y ſin Plazas bien fortificadas; y ſabìa bien Agatocles, que para deſtruir eſta ambicioſa Republica, era meneſter combatirla en ſu caſa. La deſunion con ſus miſmas Colonias Africanas, por ſu aſpero govierno, facilitaba à los enemigos de la Republica la invaſion, y aun la conquiſta.

Es regular, que los Pueblos ambicioſos de conquiſtas, deſcuiden ſu propia ſeguridad. Ninguna vez peligrò tanto Roma, como quando los Galos la hicieron la guerra à la miſma Capital; ò quando Annibal, deſpues de la jornada de Cannas, pudo haverla deſtruìdo. Agatocles havria

Banco de España. Biblioteca

acaſo hecho lo miſmo con Cartago, ſi las revoluciones de Sicilia no lo huvieſſen llamado; cediendo, mientras bolviò ſegunda vez à Africa, en la reputacion ſus Tropas. De manera, que ſolo à eſcondidas pudo huir de los Cartagineſes; perdiendo à ſus dos hijos, à mano de ſus propios ſoldados, y todo el Exercito, que paſsò à engroſar el de la Republica. Eſta, por medio de ſus Armadas, à peſar de ſu mal govierno, y diſciplina militar, pudo reſiſtir tan dieſtro, y poderoſo enemigo.

En eſta guerra, quien detuvo los progreſſos de Agatocles, fuè la Sacra (1) Cohorte, que era como nueſtros Regimientos de Guardias modernos, compueſta de lo mas eſcogido de la nobleza,

(1) Es de conjeturar ſe llamaſſe *Sacra* por el Sacramento, ò juramento militar de defender la Patria haſta el ultimo extremo. Eſte juramento ſe hacia en el Templo de Jupiter, en Cartago, al tiempo de los ſacrificios. Aſsi le hizo Annibal en manos de Hamilcar ſu padre, quando paſſaba à la Expedicion de Eſpaña. Cornelio Nepote *en la vida de Annibal* cap. 2.

Banco de España. Biblioteca

y Pueblo de Cartago. Eſtos, como peleaban por el honor, y libertad de la Patria, no cedian el terreno con facilidad. Era corto el numero de eſta Sacra Cohorte, aunque llegaſſe à quatro, ò cinco mil hombres, en comparacion de las Tropas mercenarias, que eſtaban al ſueldo de la Republica.

La Republica, libre de eſte rapido Conquiſtador, concediò la Paz à Agatocles; reteniendo en Sicilia, quanto antes de la guerra la pertenecia. Nunca podrà ſalvarſe el inconveniente, que à las Naciones trae el Govierno Republicano, que para mantener ſu ſyſtèma de ſeguridad, ſolo conſiente Tropas en ſus fronteras, ò en ſus Colonias remotas; hallandoſe en tiempos de guerra ſin defenſa, en caſo de invaſiones en el centro de ſu Paìs. Por eſſo han ſido grandes los eſtragos, que en ſu decadencia han ſufrido las Republicas. Dejo aparte los partidos, y rencores ſobre la eleccion de los Gefes del govierno, y de las armas: ò la lentitud

Banco de España. Biblioteca

peligrosa para los preparativos de la guerra, ò ajustes de una Paz.

Recuperadas en Sicilia por los Cartagineses todas las Plazas de su antigua possesion, hallando embuelto en nueva guerra civil à Agatocles, le tomaron en su proteccion. Para hacer la guerra le concedieron 150. talentos de oro, y 500y. modios de trigo. Quien no vè el poder, y riqueza de esta Republica, acabada de salir de tan prolija guerra.

El famoso Pirro, Rey de Epiro, pensò echar de Sicilia los Cartagineses, llamados de los Griegos, y aun de passar à Africa; pero estos, con sus Esquadras, le obligaron à dejar la Isla, y el proyecto, que à imitacion de Agatocles havia formado de invadir por sì à la Africa. En el passo de Sicilia à Italia, fuè derrotado enteramente por la Armada Cartaginesa, escapando con solas diez velas. El dominio de la mar entonces era de los Cartagineses, y les ponia en estado de impedir los socorros al mas pujante

Banco de España. Biblioteca

enemigo, reduciendole à la mayor eſtrechèz. Por eſte medio evitaron la ruìna, que les amenazaba el deſembarco de Pirro, Maeſtro de la Milicia, y de la Tactica de la antiguedad. Como quiera, las dos Republicas de Cartago, y Roma, triunfaron de eſte valeroſo heroe, que havia emprendido el proyecto de reducirlas à Provincias ſuyas.

UL-

Banco de España. Biblioteca

ULTIMO ESTADO DE LA REPUBLICA.

YA los Sicilianos no tenian recurso en las fuerzas de los Griegos, para contrarestar el odiado mando de Cartago. En Sicilia las parcialidades eran frequentes, sostenidas de los Cartagineses, por politica, è interès propio.

Hieron, que se levantò con el mando de Sicilia, viendose en estado para sostenerse, se uniò à la Republica, y trabò Alianza contra la Romana, para oprimir à los Mamertinos Aliados del Pueblo Romano. No fuè à este dificultoso hallar pretextos de rompimiento contra los Cartagineses, y Sicilianos, que originaron la primera guerra Punica.

Empezò esta, segun Polibio, en el año quarto de la Olimpiada CXXVIII. ò 489. de la fundacion de Roma. De Aliados de los Mamertinos, se hicieron los Romanos principales agressores en la

Banco de España. Biblioteca

guerra de Sicilia contra Hieron, y las Colonias de la Republica. Conocieron los Romanos, que sin Armada Naval nada podian adelantar, impidiendoles la comunicacion con la Sicilia, los Cartagineses con sus Esquadras. Es admirable el principio de la Marina de Romanos.

Polibio assegura, que haviendo estos podido apoderarse de una Galera Cartaginesa, se valieron de ella, como de un modelo, para fabricar otras. De manera, que en el breve termino de dos meses, pusieron en mar una Armada de sesenta Galeras, al cargo del Consul Cn. Duilio, que fuè la primera vez, que los Romanos tuvieron Armada. Mientrastanto en Sicilia los Romanos hacian la guerra à Hieron, de quien alcanzaron muchas victorias, y al cabo le concedieron la Paz.

Libres de este enemigo, que bolvieron en Aliado del Pueblo Romano, (politica, que ignorò siempre la aspereza Africana de los Cartagineses) hicieron los Romanos la guerra à aquellos abier-

Banco de España. Biblioteca

tamente. Duilio peleò en alta mar con los Cartagineſes, y les derrotò enteramente. En aquellos tiempos la guerra Naval conſiſtia mas en la fuerza de la tripulacion. Como los Romanos eran gente aguerrida, y diſciplinada, facilmente vencieron la chuſma Cartagineſa: que à la verdad, como dice Polibio, hacia las maniobras con gran deſtreza; pero en el abordaje, à que obligaban por medio de los *Corvos*, ò maquina de aferrar, las Galeras enemigas, cedian al valor Romano. Eſta victoria de Duilio ſucediò en el año quarto de la Olimpiada 129. El Epitomador de Livio aſſegura, que la Republica honrò con diſtintivos muy relevantes eſta victoria del Conſul Duilio. Ademàs de decretarſele el triunfo, llevando los eſpolones de las Galeras, que llamaban los Latinos *roſtra*, en ſeñal de la victoria, mandò el Senado, y Pueblo Romano colocarles en el Foro Romano, para perpetuo monumento. Levantòſe una Coluna roſtrata à Duilio, que

Banco de España. Biblioteca

aun ſe conſerva con la deſcripcion de la Batalla Naval. A Duilio ſe le concediò la particular prerrogativa, de que al tiempo de ſu cena, todas las noches ſe iluminaſſe, à coſta del publico, la caſa, y ſe le dieſſe una muſica. Aſsi alentaban los Romanos à ſus Ciudadanos para las mayores empreſſas; dejandoles à la viſta un padron de las glorias de ſus mayores. Y es coſa notable, que nada de eſto ſe encontraſſe en Cartago al tiempo de ſu deſolacion.

Al miſmo tiempo los Romanos hacian la guerra à los Cartagineſes en Corcega, y Cerdeña, de que era Governador por la Republica Cartagineſa Hannon. Eſta victoria Naval les facilitaba el dominio del mar: neceſſario para pelear con ventaja en las Islas.

Atilio Regulo, tambien Conſul, bolviò à ſalir al mar con otra poderoſa Armada, y venciò à la de los Cartagineſes, mandada por un Almirante ſuyo, llamado Annibal. Eſta ſegunda victoria abriò

Banco de España. Biblioteca

el paſſo à Atilio Regulo, para que à imitacion de Agatocles paſſaſſe à deſembarcar en Africa, à hacer mas de cerca la guerra à Cartago. Tanto ſintieron los Cartagineſes eſta rota, que al Almirante Annibal le puſieron en un ſuplicio ſus miſmos ſoldados, por ſu mala conducta. La Armada con que Atilio paſsò à Africa, cuenta Apiano conſtaba de 350. Naves.

El odio de las Colonias à Cartago, abriò à Atilio modo de hacer progreſſos. Los Romanos entretanto yà ſe havian apoderado de las Colonias Cartagineſas, y dominio de eſtos en Sicilia. Apiano coloca eſta conquiſta de la Sicilia Cartagineſa en el año 700. de la fundacion de Cartago.

Los Cartagineſes, por los malos ſuceſſos en Sicilia, y en las otras Islas, conocieron al cabo la incapacidad de ſus Generales. Atilio por otro lado, ayudado de los rebeldes de Africa, les ponia en el miſmo eſtrecho, que Agatocles:

Banco de España. Biblioteca

con la ſuperioridad de tener los Romanos libre el mar, y mucha Tropa, para reforzarle. Aſsi determinaron pedir à los Lacedemonios un Genęral dieſtro, que les embiò à Xantipo. Su conducta fuè tal, que en la batalla de Clipea, de treinta mil hombres, que tenia Atilio, apenas eſcapò alguno vivo. Los demàs, ò fueron hechos cautivos, ò paſſados à cuchillo en el alcance. El miſmo Proconſul Atilio Regulo ſu General, fuè hecho priſionero. La fabula de la muerte cruel dada à eſte General por los Cartagineſes, fuè inventada en Roma, para deſacreditar publicamente la conducta de los Cartagineſes.

En eſta guerra, y la ſegunda Punica, ſe ſirvieron los Cartagineſes de los Elefantes, que cauſaron baſtante terror, y deſtrozo en los Exercitos Romanos. En Cartago havia dentro del muro Quarteles, donde amaeſtraban eſtos animales feroces para los combates, como advertimos en la Deſcripcion de eſta Ciudad.

Banco de España. Biblioteca

Por Apiano ſabemos, que uno de los Generales de la Republica tenia el cuidado de hacer cazar en el interior de Africa los Elefantes para el uſo de la guerra: ſiendo conſiguiente, que el amaeſtramiento de ellos corrieſſe bajo de ſu direccion. Debian de ſer muy utiles en las batallas à los Cartagineſes: porque en la ſegunda guerra Punica no hicieron la Paz los Romanos; haſta que Cartago les entregò los Elefantes, y ſe obligò à no uſarles jamàs en adelante.

Los Romanos, por mar, ſufrieron por ignorancia de la marina tantos naufragios, que caſi perdieron quanto timbre havian logrado con ſus victorias Navales, y mucho numero de Galeras. El Obiſpo Huet nota bien, que los naufragios arruinaron ſiempre la Marina Romana, por ignorar la naûtica. El Conſul Claudio Pulcher, haviendo peleado con la Armada Cartagineſa, fuè vencido de eſta, y depueſto por el Senado Romano.

Banco de España. Biblioteca

Eſtos ſuceſſos obligaron ambas Republicas à venir à un acomodamiento de Paz, y cange de priſioneros: quedando la Sicilia Cartagineſa à los Romanos, por fruto de ſu ſuperioridad; y el comercio, y navegacion libre entre las dos Republicas, ſobre el piè, y baſa de los anteriores Tratados, que ſe pueden vèr en Polibio. Eſte granero de la Italia, ſirviò en lo ſuceſivo à Roma para deſtruir à Cartago.

Eſta Republica, en vez de alentar ſus Generales con el premio por los ſervicios, dice Diodoro de Sicilia, que no huvo alguno, à quien en vez de triunfo, no ſe le fulminaſſe una cauſa calumnioſa para quitarle la vida. Xantipo, como Eſtrangero, no pudo tampoco librarſe de eſta infelicidad. Pues con pretexto de embiarle à Eſparta con los demàs Oficiales Lacedemonios, le hicieron perecer ahogado con ellos en alta mar. De eſta manera contrajeron eſtos Republicanos un aborrecimiento general de ſus Subdi-

Banco de España. Biblioteca

tos, y de todos ſus Aliados. El caracter Africano, ha degenerado ſiempre en eſta abatida emulacion de los benemeritos de la Patria. Què eſtado puede florecer, quando el bien publico ſiempre cede à la ambicion de los particulares? Aſsi era forzoſa conſequencia de la corrupcion del govierno Cartaginès, la ruìna de la Republica.

Acabò, pues, eſta primer guerra de Cartagineſes, y Romanos, el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. Y ſegun Polibio, à quien ſeguimos, durò veinte y quatro años. El teſon de ambas Republicas, es de los mayores que jamàs ſe han viſto.

Los teſoros de Cartago, quedaron con los armamentos tan grandes totalmente exauſtos. La guerra, que inundò todos ſus Eſtados, interrumpiò de todo punto ſu comercio. Los Soldados Eſtrangeros extraìan por ſus ſueldos todo el dinero del Erario, y del Eſtado; ſin bolver jamàs à ſu circulacion. Los Ro-

Banco de España. Biblioteca

manos mas politicos, componian el fuerte de ſus legiones de Ciudadanos; y la parte menos principal, de los Pueblos Socios, que tenian obligacion de ſubminiſtrar un numero determinado de Tropas à ſu coſta. Haſta la Armada Naval ſe repartia en los Pueblos maritimos de las Coſtas de Italia ſobre el mar Tirrheno, y Adriatico. Los deſpojos eran fruto de las victorias de los Exercitos Romanos. La ſeguridad del triunfo, y de los aſcenſos el aliciente de los Generales Romanos à las mayores empreſſas. Quando en Cartago todo era perſecucion de los buenos Generales, y carga contra el publico.

Vióſe por conſequencia de eſtos opueſtos ſyſtèmas de govierno, que los Romanos, acabada la guerra de Cartago, continuaron con felicidad grandes empreſſas. Por el contrario à la Republica Cartagineſa, no teniendo con que pagar el ſueldo à las Tropas Eſtrangeras, ſe rebelaron ſus propios ſoldados Africa-

Banco de España. Biblioteca

nos, y Franceses, en numero de 20ꝟ. segun Cornelio Nepote, (*) por causa de los sueldos. Guerra fuè esta mas peligrosa que la de los Romanos: pues los Africanos subditos de Cartago, combidaron à aquellos para que los admitiessen bajo de su proteccion, y señorìo. Por observancia de los Tratados, lo reusaron los Romanos, y aun permitieron à los Cartagineses, para esta guerra, levantar Tropas à su sueldo en Italia, y mediaron para la composicion. La falta de viveres, que las guerras hacian sufrir à la Africa, y estàr tomados los Puertos de las Armadas Cartaginesas, redujo à la obediencia los rebeldes, que llegaban yà al numero de 100ꝟ. El famoso Amilcar con su valor disipò estos rebeldes: sossegò el Africa: ensanchò en ella los dominios de la Republica, restituyendo à esta en una perfecta tranquili-

(*) En la *Vida de Amilcar* Padre de Hannibal el Grande.

Banco de España. Biblioteca

dad. Cornelio Nepote eſcriviò la Vida de eſte memorable General Cartaginès.

Llamòſe *Xenica* eſta guerra, que vale tanto como *guerra de los Eſtrangeros*. Su duracion fuè deſde el miſmo año tercero de la Olimpiada CXXXIV. en que acabò la primera guerra Punica, haſta el año ſegundo de la Olimpiada ſiguiente CXXXV. que ſon quatro años, como es de vèr en Polibio.

La falta del comercio, durante ella, bolviò Piratas à los Cartagineſes. Apreſaban indiſtintamente à las Naves Romanas mercantes, como otras qualeſquier neutrales, ò aliadas. Apiano exagera eſta como violacion manifieſta de los Tratados. Ariſtoteles (*) refiere muy diſtintamente el caſo. Dice, que falta de dinero la Republica, buſcò un arbitrio, para ſalir del ahogo en que eſtaba, para pagar la Tropa de Eſtrangeros. Que para ello publicò un vando, para que qual-

(*) Ariſtoteles *Oeconom.* lib. 2. cap. 1.

Banco de España. Biblioteca

quiera Ciudadano, ò Subdito, que tuvieſſe credito contra Navìos, ò Mercancìas, que entraſſen en los Puertos, ò contra el Erario publico, lo denunciaſſe, para proceder à embargar los efectos. Hizoſe aſsi, y muchos Emiſarios de la Republica, fingieron deudas, para autorizar eſtos embargos en las Naves Eſtrangeras, por via de repreſalias. De todos eſtos efectos ſe ſacaron ſumas conſiderables, para pagar los Eſtrangeros. Remitiòſe luego à los intereſſados à juſticia, y ſe les reintegrò de todo, y de los perjuicios cauſados à coſta del Erario. De manera, que quedaron perfectamente reembolſados. Eſte ſuceſſo aſsi entendido, es muy diſtinto de como le pinta Apiano, Autor apaſsionado por los Romanos, bajo de cuyo dominio eſcrivia. Eſte golpe de politica de la Republica, le diò fondo para reformar los mercenarios, y es uno de los exemplos mas antiguos del uſo de las repreſalias.

Los Romanos, en la realidad mas am-

Banco de España. Biblioteca

bicioſos que los Cartagineſes, tomaron eſte aparente pretexto, para apoderarſe de *Cerdeña*, por via de ſatisfaccion, ò repreſalia. Y aunque los Cartagineſes reembolſaron à los intereſſados particulares, retuvieron los Romanos la Isla; multando, como dice Apiano, la infraccion de los Tratados. Lo ſeguro es, que los Romanos ſe valian de todos los pretextos imaginables para enſanchar ſu dominio; poniendo en mala fee con todos los Potentados à eſta Republica: en que le hizo Roma una guerra politica, harto mas ſenſible. En los Principes confinantes impuſo una deſconfianza implacable contra los Cartagineſes.

Diodoro dice, que vencidos los mercenarios, por Decreto del Senado, todos los que de ellos havian entrado en la conſpiracion, con pretexto de otra guerra, fueron embiados à una pequeña Isla de las de Lipari deſierta; para que dejados en caſtigo alli ſin viveres, murieſſen de hambre, como havia ſucedi-

Banco de España. Biblioteca

do en numero de 60ỹ. hombres, y que por eſſo le dieron el nombre de *Oſtiodes*, ò *Oſario* à la Isla. Creo, que ſea afectada tambien eſta relacion, y en odio de la Republica, por ſer Diodoro de partido contrario. Si los mercenarios reboltoſos eran 20ỹ. ſegun Cornelio Nepote, y muchos perecieron en la guerra, y de hambre; no era poſsible quedaſſen 60ỹ. para eſte caſtigo. Lo mas cierto es, que à los cabezas de motin les caſtigaron de eſte modo ſecreto, porque los demàs que quedaban no ſe ſublevaſſen. Eſta, bien lejos de ſer tiranìa, era muy prudente reſolucion de una Republica, cuyas fuerzas conſiſtìan en las Tropas Eſtrangeras.

Ni por eſſo defenderè, que Cartago tenia la mas buena fe en guardar religioſamente los Tratados; ni que eſtuvieſſe ſu conducta libre de exceſſos en los caſtigos. Pero uno, y otro vicio es climaterico de los Africanos en todos tiempos.

Banco de España. Biblioteca

La careſtìa de viveres, con las guerras, que les impedian el ſurtimiento de ellos por mar, deſpertò al Govierno Cartaginès, para cuidar de la agricultura en ſu terreno: aſsi como eran aventajados en las artes mecanicas. Magòn, docto Cartaginès, eſcriviò una dilatada obra de la cultura de las tierras. Preſumimos fuè en eſte tiempo; porque haſta èl confieſſan los Eſcritores antiguos, que los Cartagineſes tenian abandonado el cultivo del campo. Eſta obra fuè tan excelente, que los Romanos la hicieron traducir en ſu lengua. (a) Aun oy la vemos citada en varios Autores Geoponicos. A lo que yo creo, los Arabes Eſpañoles la conſervaban; pues el famoſo *Ebn el Auan* la cita muchas veces. (b)

A la guerra mercenaria ſiguiò la de Eſpaña. El Autor de ella fuè Amilcar,

(a) Columela *de Re ruſtica* lib. 1. cap. 1. circa med. donde hace un elogio de eſta obra de *Magòn.*

(b) En ſu obra *del cultivo de las tierras*, de que tradugimos D. Miguel Caſiri, y yo dos capitulos, impreſſos en Madrid el año de 1751.

Banco de España. Biblioteca

por ſobrenombre *Barca*. Conociendo eſte quanto atraſſo padecia el Erario de Cartago, y deſeoſo de aumentar el ſuyo, para mejorar de fortuna, aconſejò eſta invaſion en Eſpaña. Al principio no era otro el fin, que hacer en ella correrìas, para ſaquear ſus Pueblos, y ricas minas; y en eſpecial los Emporios de las Colonias Griegas Eſpañolas.

Deſembarcò en Cadiz con Aſdrubal ſu yerno, teniendo los dos todo el favor de la Republica. Puede colocarſe eſta Expedicion por la ſerie de la hiſtoria en fines de la Olimpiada CXXXV. Ni Apiano, ni Polibio ſeñalan para eſta invaſion otra cauſa, que la ambicion del oro, y plata de Eſpaña.

Dividìa la conſiderable preſa, que hacia en las Provincias de Eſpaña en tres partes: Una daba al Exercito para tenerle mas puntual en las empreſſas: Otra parte ſervia al Erario de la Republica: Y la tercera empleaba en los valedores, que le ſoſtenian con el govierno de Cartago.

Banco de España. Biblioteca

Sus empreſſas eran por el lado Oriental de Eſpaña : de acuerdo ſin duda con las Colonias antiguas Fenicias Eſpañolas. Ayuda à creer, que los de Cadiz le favorecerìan; el haver hecho en aquel Puerto ſu deſembarco ; ſin que ſe cuente la menor reſiſtencia.

La codicia de los teſoros Eſpañoles, hizo correr à Amilcar Barca toda la Coſta de Eſpaña, por el Mediterraneo, haſta los Pirineos. Yo conjeturo, que para hacer la guerra à las Colonias Griegas, eſtableciò la Colonia Cartagineſa, que de ſu apellido llamò *Barchino*, oy Barcelona. La immediacion à Empurias manifieſta era eſte el proyecto. *Ruſcino* (c) fuè tambien Colonia Cartagineſa, de que ſe denominò en adelante el *Roſellòn.*

Los Regulos de las Provincias de Eſpaña, viendo eſta deſmandada codicia; y atropellada ſu libertad, y ſus haciendas

(c) Eſte nombre tomò naturalmente eſta Colonia, por ſer ſus nuevos Pobladores de la de *Ruſcino* en Africa, en las cercanìas de Cartago.

Banco de España. Biblioteca

de los Cartagineſes; à fuerza de una eſtratagema, puſieron en deſorden al Exercito de Barca, con muerte de eſte, y de la mayor parte de ſus Tropas en los *Vetones* Pueblos, que habitaban el Paìs, que oy ſe llama *la Rioja*. Su Capital era la Ciudad de *Tricio*, ò Nagera: aſsi ſe lee en Ptholomeo, y Plinio. Como tenian yà las Colonias de Ruſcino, Barcelona, y otras, eran dueños de la mar los Cartagineſes, y facilmente repararon eſte daño; mirando yà como coſa de ſuma importancia, y producto al eſtado, lo que Barca empezò por correrìas. Eſte es el origen del dominio Cartaginès en Eſpaña, y de ſus Colonias propias, ſin confundirlas con las Fenicias de la Betica, y Celtiberia. (d)

(d) En los *Coſetanos*, ò *Ilercauones* de la Celtiberia, havia entre Tarragona, y Barcelona otra *Cartago*, conocida en Ptholemeo con el diſtintivo de παλαια, ò *Vetus*, ò ſea *Cartago la Vieja*, à diferencia de *Cartagena*, ò la *Nueva*.

La ethymologia de قرّة قور que es la de Cartago en Africa, perſuade, que Cartago Vetus, ò *Celtiberica*,

Banco de España. Biblioteca

Diodoro de Sicilia hace una relacion muy puntual de las riquezas de Eſpaña.

rica, era Capital de las Colonias Fenicias antiquiſsimas de los Celtiberos, ò Provincia Tarraconenſe. Conſtando por *Euſebio*, y otros, que los Fenicios fueron los primeros navegantes del mar interior, es muy conſiguiente, que eſtas Colonias fueſſen las mas antiguas de Eſpaña.

En eſta claſſe entra *Tarraco*, oy Taragona de طور y de قرة *Tur-kora* que ſignifica *Poblacion*, ò *Colonia de Tyrios*: que es lo miſmo que de Cananeos, Fenicios, ò Syros.

Dertuſa, ò *Tortoſa*, con alguna alteracion de voz, es tambien Fenicia de طرش y de طور que ſuena *Tur-Tarshs*, ò *Mercado de los Tyrios*. Porque en aquella Colonia empezaron à traficar los Fenicios, ò tenian comercio conſiderable en ella.

Ilerda era otra de eſtas Colonias, oy *Lerida*. Su raìz es Fenicia الارض *Elard*, *tierra*. Por eſtàr eſta Colonia tierra adentro, y ſer la mas diſtante Colonia de la Coſta; es lo miſmo, que llamarle *Colonia de tierra adentro*.

El Rio *Tyrio*, oy *Turia*, en Valencia, por ſu miſmo nombre denota, que los Tyrios le dieron eſte apellido, y à la Ciudad de طوريبن *Tyrin*, que eſtaba à ſu orilla; y en cuyas cercanìas comerciaban los Tyrios. Feſto Avieno *en ſus Coſtas* verſ. 481. hace mencion:

Neque longé ab hujus fluminis divorcio,
Præſtringit amnis Tyrius oppidum Tyrin.

Otras

Banco de España. Biblioteca

Yà Herodoto antes havia dado mayor noticia. Dice, pues, Diodoro, que los Fenicios antiquiſsimos empezaron à coſta de viliſsimas mercaderìas, à extraer el oro, y la plata; no conociendo aun ſu uſo los Eſpañoles.

Que los miſmos Fenicios enſeñaron à labrar las minas con inmenſo beneficio ſuyo. Herodoto, Ariſtoteles, y Diodoro de Sicilia, hacen una relacion muy eſtendida de las riquezas de eſta Region, y las que en ellas adquirieron los Fenicios, y aun los Griegos. Fundaron, para desfrutarlas, unos, y otros Colonias, de que

---

Otras Colonias Fenicias, por ſu nombre ſe reconocen en eſta Coſta. Pero baſtarà eſta noticia, para que otro mas de intento examine todas las Colonias Fenicias de Eſpaña en la *Celtiberia*, y en *la Betica*; diſtinguiendolas de aquellas, que en ambas Provincias fueron entablando deſpues los *Cartagineſes*.

El que quiſiere mayor noticia, conſulte à nueſtro Don Bernardo *Aldrete* (cuya erudicion en lenguas Orientales alaba Juan *Seldeno*) y à Samuel *Bochart*. Bien que todavia han dejado eſtos dos Sabios baſtante, que reconocer ſobre las antiguas Colonias, y Poblaciones de Eſpaña: objeto de un trabajo muy util para aclarar nueſtra Geografia, y Chronologìa.

Banco de España. Biblioteca

hablamos al principio de eſte diſcurſo, y las de la Celtiberia junto à Cartago la Vieja.

Los Eſpañoles aprendieron de Fenicios, y Griegos, el modo de laborear las minas de oro, plata, y otros metales. La quarta parte del producto era para los dueños de la mina. Cada hombre de los que ſe ocupaban en las labores, y excabaciones, ganaba un *talento Euboico*, (e) cada tres dias, ſegun Diodoro: que es prueba de lo abundante, que eran eſtas minas, quando los jornales de un trabajador eran tan exceſsivos. Era el afan del trabajo tan peſado, que no ſe ceſſaba de dia, ni de noche en èl. El rigor con que trataban à los jornaleros, conſta del miſmo Diodoro, (f) ſer tal, que ſi algun peon ceſſaba en el trabajo, era azotado cruelmente. Eſta inhumanidad deſpoblò en aquella edad mucho à la Eſpa-

(e) El talento *Euboico*, ſegun Don Diego Covarrubias, valia 5675. *reales* de plata antigua.

(f) Diodoro de Sicilia lib. 5. cap. 9.

Banco de España. Biblioteca

ña, que era abundantiſsima de gente. Para deſaguar las minas, uſaban de la *cochlea*, ò maquina de Archimedes, de que dà noticia el miſmo Diodoro de Sicilia, y Vitruvio.

Los Cartagineſes, que haſta la primera guerra Punica ſe contentaban con el comercio de Eſpaña, y oro, que eſte les producia; deſde Amilcar Barca, quiſieron apoderarſe de todo. Eſta empreſſa bolviò à enriquecer el Erario de Cartago, empobrecido con la pèrdida de Sicilia, y Cerdeña.

Aſdrubal, yerno de Amilcar, ſucediò à ſu ſuegro en el govierno de las Colonias Cartagineſas de Eſpaña, que aquel havia fundado. Durò el govierno de Amilcar Barca el grande, nueve años, ſegun Cornelio Nepote. (g) Eſte miſmo dice, que

t

(g) Haviendo empezado la Expedicion de Amilcar, deſpues de la guerra mercenaria, viene à caer en el año tercero de la Olimpiada CXXXV. el principio del dominio Cartaginès en Eſpaña: la muerte de Amilcar en el año tercero de la Olimpiada CXXXVII. En el miſmo empieza el govierno de Aſdrubal, ſu yerno, y ſuceſſor.

BANCO DE ESPAÑA Documentación y Biblioteca SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

en el mando del Exercito, y de Eſpaña, hizo Aſdrubal coſas memorables. Añade, que ſiendo el principal perſonage de la Republica, por medio de ſus franquezas, diò cauſa à que los Cartagineſes dejaſſen la ſobriedad antigua. Eſta miſma queja tuvieron los Romanos, luego que tocaron en los abundantes Paìſes de Grecia, y Aſia ſus Exercitos.

Su amor, y benevolencia, atrajo mas Pueblos en Eſpaña al dominio, y alianza de Cartago, que ſus armas. Conquiſtò por eſte medio, y por el de ſu hijo Hannibal, toda la Eſpaña, haſta el Ebro, que era la mas fertil.

Los Romanos, zeloſos de eſtas ventajas de Cartagineſes, fueron aviſados por los Saguntinos, Emporitanos, y Colonias Griegas Eſpañolas. Temian eſtas caer en el dominio Cartaginès, y perder con la libertad el comercio. Embiaron los Romanos Embaxadores à Cartago, y ſe convino: en que el Ebro fueſſe termino de las conquiſtas de Cartago. Que à los

Banco de España. Biblioteca

Saguntinos, y Griegos ſe les conſervaſſe ſu libertad, como Socios del Pueblo Romano.

Con las partidas de dinero, que Aſdrubal, y ſu ſuegro ſacaron de Eſpaña, mantenian à ſu devocion el govierno de Cartago. De eſto naciò en el Pueblo Cartaginès un odio, ò embidia grande contra eſta familia, y faccion *Barchina*, que era la mas dominante.

Aſdrubal, aſſegurado por el Tratado con los Romanos, ceſsò en las conquiſtas, y ſe aplicò à hacer florecer el comercio de la Republica en Eſpaña, y ſu Marina.

Entre otras obras, que le adquirieron el renombre de *Grande*, fuè la Colonia de Cartago: llamada la nueva Cartago, oy *Cartagena*, en la Coſta del Reyno de Murcia. En ella, por la comodidad, y defenſa de ſu Puerto, puſo el Aſtillero, y Plaza de Armas de Eſpaña. Polibio, (h) que por sì miſmo viò eſte fa-

(h) Polib. lib. 10. *hiſtor.* Livio dec. 3. lib. 6. *hiſt. Rom.* copiò muy diminutamente de Polibio la deſcripcion de *Cartago Nova*, ó *Cartagena.*

Banco de España. Biblioteca

moſo Puerto, hace una deſcripcion de las mas exactas, que nos ayan quedado de Pueblo de la antiguedad. No ſerà ingrata en nueſtra lengua, por ſer uno de los monumentos apreciables de la Marina Cartagineſa, y Eſpañola antigua.

„ Eſtà ſituada Cartago la Nueva, en „ una Enſenada de mar, en el medio de „ la Coſta de Eſpaña, frente al viento „ Abrego, ò Sur. Extiendeſe àcia dentro „ dos mil y quinientos paſſos, à lo lar- „ go: caſi à la mitad de eſte eſpacio ſe „ deſcubre la boca del Puerto, ò ſu en- „ trada. Toda la Enſenada junta, por eſ- „ ta cauſa, hace una eſpecie de Puerto. „ A la miſma entrada de la Enſenada ſe „ halla opueſta una Isleta, que deja an- „ goſta embocadura à las Naves, que „ entran en la Enſenada, ò Puerto, de „ ambas partes, ò lados. Como eſta Isla „ rebate de frente, y rechaza las olas, que „ vienen de alta mar; ſucede, que en to- „ da la Enſenada ay una gran tranquili- „ dad, ò ſeguridad para las Embarcacio-

Banco de España. Biblioteca

„ nes ; à menos , que ſoplen vientos abre-
„ gos , y levanten olas en el Puerto , de
„ los dos lados , ò embocaderos de la
„ Isla. Pero à todos los demàs vientos
„ eſtà libre el Puerto de movimiento , ò
„ agitacion de olas , por ceñirle de todas
„ partes el continente , ò tierra-firme.

„ De la Enſenada mas interior ſe deſ-
„ prende , ò ſale un monte , en forma
„ de Peninſula , ſobre el qual eſtà fun-
„ dada la Ciudad. A eſta , por el lado de
„ Poniente , y Medio-dia , la baña el
„ mar : por el Poniente la encierra el
„ Lago , o Enſenada , que ſe eſtiende un
„ poco àcia el Septentrion. De manera,
„ que el reſtante eſpacio , (que es la cer-
„ viz , que une la Ciudad con el conti-
„ nente) no diſta del mar , que eſtà en-
„ frente , doſcientos y cinquenta paſſos.
„ La Ciudad miſma , por el medio de
„ ella , eſtà mas baja , y honda. Por el
„ lado , que eſtà mirando al Medio-dia,
„ es llana , para los que entran en ella
„ por la mar. Los demàs lados eſtàn ro-

Banco de España. Biblioteca

„ deados de altillos : los dos montuoſos, aſ-
„ peros de andar: los otros tres mucho mas
„ bajos ; pero cavernoſos, è intranſitables.
„ El mayor de eſtos montecillos ſe
„ une con la Ciudad, por el lado orien-
„ tal, que toca con el mar ; y en lo al-
„ to de eſte ſe halla un Templo dedica-
„ do à Eſculapio. (i) El altillo de Po-
„ niente tiene una ſituacion, parecida al
„ antecedente. En èl ſe conſtruyò un Pa-
„ lacio Real, obra magnifica, por man-
„ dado, ſegun ſe dice, de Aſdrubal, (k)
„ que intentò hacerſe Rey del dominio
„ Cartaginès. El reſtante ambito de la

(i) Tambien en Cartago, dentro de Birſa, eſtaba en lo mas alto el Templo de eſta Deydad, à quien la vanidad Gentilica tenia confiada la ſanidad del Pueblo.

(k) Si en tiempo de Aſdrubal el grande ſe fundò Cartagena, como prueba eſte paſſage de Polibio : ſe infiere, que errò Apiano en decir, que Cartagena ſe edificò ſobre las ruinas de Sagunto, que fuè deſolada por Hannibal, ſuceſſor de ſu cuñado Aſdrubal en el Govierno de Eſpaña. Ademàs, que Sagunto eſtuvo en el ſitio, que oy es Monviedro, à quatro leguas de Valencia. Diodoro lib. 35. dice expreſſamente, que Aſdrubal fundò à Cartagena año 537. de Roma.

Banco de España. Biblioteca

„ Ciudad, por el lado del Norte, eſtà ce-
„ ñido por medio de los otros collados me-
„ nores. De eſtos tres (altillos) el que ſe
„ inclina al Oriente, eſtà dedicado à Vul-
„ cano: el otro inmediato à *Aleta*: (*) al
„ qual dicen, le concedieron honores,
„ iguales à los de los Dioſes inmortales,
„ por haver deſcubierto los mineros de
„ plata; y el tercero ſe llama de Saturno.

„ El Lago, ò Enſenada, pegada à
„ la Ciudad, para unir ſus aguas con las
„ del mar, y darles corriente, por bene-
„ ficio de los que ſe exercitan en la Ma-
„ rina, tiene un muelle hecho de mano.

„ En el muelle, ò canal abierto, en-
„ tre el mar, y el lago, ay un puente pa-
„ ra paſſar las coſas que ſe deſcargan, aſsi
„ de la campiña, cavallerìas, ò carretas.

Continùa Polibio hablando de las fortificaciones de Cartagena, y dice: „ Siendo eſta la ſituacion del terreno, y „ marina: por el lado de tierra àcia la

(*) Viene de la voz الله *Allah* comun à Arabes, y Punicos, que ſignifica Dios.

Banco de España. Biblioteca

„ Ciudad , no havia otra fortificacion, „ que el lago de una parte , y de la otra „ el mar , ſin arte alguna. Y en eſte tre- „ cho , ò garganta de tierra , que entre el „ eſtanque, y el mar, junta à la Ciudad, no „ havia vallado, foſo , ni otra defenſa. Mas „ adelante añade , que el ambito , ò circui- to de los muros de Cartagena , no excedia de dos mil y quinientos paſſos.

La poblacion de eſta Ciudad llega- ria à treinta mil perſonas. A mas de eſſo tenian en el Caſtillo , que ſegun nueſtras congeturas , eſtaba en el altillo de Eſcu- lapio , mil hombres de guarnicion. Co- mo era una Colonia maritima , deſcui- daron la fortificacion de ella por tierra. Los Artifices empleados en el Aſtillero de Carpinteros , Herreros , Armeros , y otros meneſtrales , paſſaban de dos mil de continua dotacion.

En ſu Puerto havia treinta y tres Ga- leras de Guerra , como afirma Apiano, al tiempo que la conquiſtò Scipion. La Marineria era tanta , que armò diez y

Banco de España. Biblioteca

ocho galeras de eſtas, y reforzò ſu Eſquadra Romana con la mitad mas de marineros: haciendo, que los del Puerto enſeñaſſen à los Romanos el uſo del remo, y la nautica.

Por la ſeguridad del Puerto, tenian los Cartagineſes alli ſu Aſtillero, ſus Eſquadras, ſus teſoros, y los rehenes, que embiaban los Pueblos Aliados, ò Subditos de la Republica en Eſpaña. Los Cautivos, y Armeros, con los viveres para las Expediciones, ſe conſervaban en eſta Ciudad. A mas de Apiano, y Polibio, hacen los Eſcritores Romanos unas conſideraciones muy naturales ſobre la importancia de eſte Puerto, que miraban como la llave de Eſpaña, y acogida para las Eſquadras de la Potencia que le dominaſſe. Aſdrubal, que conocia bien eſſo, plantificò eſta Colonia, à quien debiò Cartago la dominacion por algun tiempo de Eſpaña.

Los Cartagineſes, bajo de ſu mando, no ſolo ſe aplicaron à las Colonias;

Banco de España. Biblioteca

ſino que hicieron reconocer, y abrir quantas minas pudieron hallar en Eſpaña: gravando à los Pueblos, y cautivos Eſpañoles con eſta dura ſervidumbre. Aſdrubal muriò finalmente, aſſeſsinado de un eſclavo Eſpañol; vengando la muerte, que à ſu amo havia mandado dàr eſte General Cartaginès, con poco, ò ningun motivo.

El govierno de Aſdrubal durò poco mas de ſeis años, y vino à fenecer con el año primero de la Olimpiada CXXXIX. En eſte año fuè proclamado del Exercito *Hannibal*, hijo de Amilcar, por General de la Republica en Eſpaña: ſiendo menor de veinte y cinco años, ò de veinte y quatro cumplidos de edad. (1)

En el tiempo de ſu anteceſſor Aſ-

(1) Por la edad de Hannibal, que ſeñala *Cornelio Nepote*, ſe ajuſta la Chronologìa. Tenia nueve años quando Amilcar Barca ſu padre le llevò à Eſpaña. Al año *nono* del govierno muriò Barca, y eſtaba en los diez y ocho de ſu edad Hannibal. A los *veinte y quatro* de edad ſucediò à Aſdrubal ſu cuñado, (ſaliendo à eſte ſeis de govierno) y adquiriò el renombre de *Grande*.

Banco de España. Biblioteca

drubal, fuè General de la Cavallerìa. En tres años, luego que tomò el mando, ſujetò quaſi toda la Eſpaña. Deſtruyò la Colonia famoſa de Sagunto. Juntò con las fuerzas, y riquezas de Eſpaña, enmedio de tantas guerras, en los tres años, tres Exercitos. Uno dejò en Eſpaña al mando de ſu hermano Aſdrubal, que le ſucediò en eſte govierno. Otro embiò à Africa para la ſeguridad de la Patria. Y el tercero le preparò para la Expedicion, que meditaba en Italia. Los tres años de eſte govierno ſe cumplieron en fines del quarto año de la Olimpiada CXXXIX.

Con la buena adminiſtracion de Eſpaña, yà los Cartagineſes no echaban menos à Sicilia. Pero tanto era ſu rigor, y extremada codicia, que exaſperaron los animos de los Eſpañoles. Los Romanos, noticioſos de eſte deſabrimiento, y de que los Cartagineſes, contra el Tratado hecho en tiempo de Aſdrubal, havian paſſado el Ebro, y aun invadido las Colonias Griegas; les declararon la guerra, convidandoles antes

Banco de España. Biblioteca

con la Paz. Los Cartagineſes, à quienes huviera ſido eſta ventajoſa, impelidos del belicoſo Hannibal, olvidaron ſus intereſſes: que eran aſſentar de raìz ſu dominacion en la Eſpaña, que acababan de conquiſtar, y era el manantial de ſus riquezas.

De aqui tuvo principio la *ſegunda guerra Punica*, ò *Hannibalica*, que es muy conocida; y la mas ſangrienta, que tuvieron las dos Republicas: amagadas ambas en ella à ſu total ruìna. Empezò eſta guerra en el año primero de la Olimpiada CXL. que era el quarto, deſde que Hannibal fuè elegido Governador, y General en Eſpaña.

Hannibal ſe llenò de triunfos en Italia, compueſto ſu Exercito en gran parte de Eſpañoles. En dos años ſolos matò à los Romanos 200ȝ. hombres. (m) En la ba-

(m) Apiano en la *guerra Hannibalica*. Silio Italico deſcriviò en verſo heroyco toda la *guerra Hannibalica*; cuyo poema aun conſervamos, y con èl la obra de un iluſtre Eſcritor Eſpañol, qual era *Silio Italico*. D. Nicolàs Antonio habla con extenſion de eſte Eſcritor en *ſu Bibl. Vetus* lib. 1. cap. 18. deſde el n. 376. en adelante.

Banco de España. Biblioteca

talla de Cannas murieron hasta 5 oy. Romanos. Es muy notable la conducta, que los Romanos tuvieron despues de esta derrota tan memorable. No obstante, que los Oficiales, y Soldados, que escaparon de la muerte en la batalla, quedaron cautivos, y permitia Hannibal el rescate de ellos, y aun lo solicitaban los parientes: le resistiò formalmente el Senado Romano, por un decreto suyo: „ porque no se hiciessen los Romanos à „ desertar, fiados en el rescate; sino à pe- „ lear, hasta morir, ò vencer.

Porque, segun ellos, era cosa indigna, que el que cobardemente havia huido, experimentasse compasion, y beneficio de los suyos. Añadiò el Senado, que teniendo à Hannibal à la puerta, la piedad del rescate se bolveria en daño à la Republica: que la severidad, è inhumanidad, en este caso, seria muy provechosa en lo venidero. Resolucion fuè esta, que salvò à Roma de la desolacion que la amenazaba: teniendo à mengua los Romanos

Banco de España. Biblioteca

no vencer, quanto mas el ſer vencidos. Para borrar de ſus Exercitos la ignominia padecida en Cannas, embiaron à Sicilia las reliquias de las legiones, que havian huido en la batalla. Los Romanos no ſabìan ceder à enemigo, ni à reſpetos humanos, quando ſe trataba del bien de la Patria.

Diferente conducta ſiguiò Hannibal, y la Republica de Cartago. Eſta, èmula de las victorias de ſu miſmo General, le eſcaseò ſocorros, con los quales pudiera haver deſtruido à Roma. Tan vil era la envidia, que en Cartago perſeguia la virtud, y el valor. Hannibal, conociendo la ſobervia de ſu Republica, y que deſtruida Roma, no era meneſteroſo, poſpuſo el bien del publico al ſuyo particular. Aſsi, aunque deſpues de la batalla de Cannas pudo deſolar à Roma, ſiguiendo los frutos, que le ofrecia eſta victoria, y acabando con ella la guerra; bien al contrario ſe alejò de eſta Capital. Dejòla recobrar ſus fuerzas, y

Banco de España. Biblioteca

levantar nuevos Exercitos, al mando del cèlebre Q. Fabio, reſtaurador de la Republica Romana. Maharbal, General de la Cavallerìa Cartagineſa, esforzò mucho, aunque ſin fruto, el penſamiento, de que Hannibal ſe encaminaſſe à Roma. (n)

Mas bien los Romanos aprovechaban ſus Exercitos. Conociendo, que la fuerza de Cartago eſtaba en la poſſeſſion de Eſpaña, determinaron hacerle alli la guerra. Muchas batallas perdieron à manos de Aſdrubal, con muerte de los Generales Romanos de la familia de los Scipiones. P. Scipion, hijo de Cornelio, de edad de veinte y quatro años, como otro Annibal, fuè à vengar la muerte de ſus parientes, y honor de las armas Romanas, en el octavo año de la ſegunda guerra Punica, que fuè el ultimo de la Olimpiada CXLI. En cinco años echò de toda Eſpaña à los

(n) Liv. dec. 3. lib. 2.

Banco de España. Biblioteca

Cartagineſes; eſto es en el *ultimo* de la Olimpiada CXLII.

Empezò la guerra por la Ciudad de Cartagena : noticioſo , de que ni tenia fortificaciones por tierra , ni de guarnicion mas que mil hombres. (o) Con efecto en cinco dias conquiſtò eſta Ciudad. En ella encontrò un deſpojo de dinero , armas , y vageles con que hacer la guerra à los Cartagineſes. De treinta y tres galeras armò las diez y ocho, y uniendolas à ſu Eſquadra , ſe hallò en diſpoſicion de hacer frente por mar à la Republica Cartagineſa. Las maquinas de guerra , y armas , con las proviſiones , que conſervaban en Cartagena ſus enemigos , llenaron , y abaſtecieron ſus Exercitos , para hacer la guerra en Eſpaña.

(o) Aſsi conſta de *Polibio* , que fuè teſtigo de viſta de eſta Expedicion. Su autoridad debe preferirſe à Apiano , que ſupone havia 10g. Cartagineſes de guarnicion en Cartagena ; ſiendo *mil* unicamente al cargo de Magòn , que ſe defendiò valeroſamente.

Banco de España. Biblioteca

Sin eſte Puerto no podian los Cartagineſes tener acogida ſegura para ſus armadas. En prueba del aprecio, que hacian de èl, conſta de Polibio, que al tiempo de conquiſtarle Scipion, havia en èl, para el govierno, à mas del Governador Magòn, que lo era de las armas, dos Senadores. Quizà eſtos cuidarian de la policia, y de la Marina. El Ayuntamiento, ò Conſejo publico, tenia XV. vocales. Es creìble, que eſtos compondrian una Audiencia (P) ſupre-

x

(P) Eſta congetura nueſtra no eſtà deſtituida de hechos hiſtoricos, que la ayudan. De Eſtrabon conſta, que la Republica *de Marſella* tenia una Audiencia igual de XV. Vocales, ò Senadores: de los quales tres eran los Preſidentes de Sala, y cuidaban de determinar todos los pleytos, y eſpecialmente ſerían los de Guerra, Marina, y Trafico. Strabon *lib.4. de ſu Geografia en la deſcripcion de Marſella.* Cartago, que ſabía, y conocía la politica de Marſella, era demaſiado penetrante, para olvidar en Cartagena eſtablecer un govierno parecido, por ventaja de eſta Colonia. Los de la Audiencia de Cartagena ſe dividirian por conſiguiente en tres Salas, de á cinco Oídores cada una, con el Preſidente de Sala, para determinar los negocios. Los Romanos borraron la memoria de eſta Policia

Banco de España. Biblioteca

ma de apelaciones de los Magiſtrados Cartagineſes en Eſpaña: pues era la Capital de ſu dominio en ella. Scipion ſupo muy bien aprovecharſe de las ventajas, que le ofrecia eſta conquiſta; levantando los muros de Cartagena, por el lado de la Marina, para libertarſe de alguna invaſion maritima de los Cartagineſes, que ſi huvieran entendido ſus intereſſes, la huvieran procurado recuperar.

La benignidad, con que Scipion tratò à los priſioneros, ſoltando todos los rehenes Eſpañoles, que en Cartagena guardaban los Cartagineſes, le conciliò la benevolencia de los naturales: enfadados de la dureza del yugo Africano. De eſta manera, yà con la politica, yà con las armas, echò de toda Eſpaña à los Cartagineſes en el año XIII. de la ſegunda guerra Punica: quinto del govierno

licia de Cartagena, y ſu Audiencia. Redujeron toda la juriſdiccion á un Pretor, que reſidia ſeis meſes en los Alfachs de Tortoſa, y ſeis en Cartagena, á modo de Peſquiſidor, para adminiſtrar juſticia. Aſsi ſe deduce de Eſtrabon, y de Livio.

Banco de España. Biblioteca

de Scipion, ſegun Livio, que concurriò con el año primero de la Olimpiada CXLIII.

Cadiz inmediatamente ſe declarò por los Romanos, perdiendo los Cartagineſes eſte otro Puerto, que era el unico recurſo, para renovar la guerra de Eſpaña (q) perdìda Cartagena. La Ciudad de Cadiz tenia Aſtillero famoſo, en tiempo de los Cartagineſes, y le uſaron aun mas los Romanos para la fabrica de Galeras.

Lelio, que mandaba la Armada Naval Romana, fuè à ſocorrer la revolucion de Cadiz, en favor de ſu Republica. Y como en Cartagena ſe havia reforzado de Naves, y Marinerìa, no le fuè dificil vencer à Adherbal, y ſu Eſquadra Cartagineſa, cerca del Eſtrecho; falta de Puertos para ſacar viveres, y refuerzos de Eſpaña.

Scipion deſde alli navegò à Africa, hizo Alianzas à favor del Pueblo Romano; y paſſando à Roma, y de alli à Si-

(q) Liv. dec. 3. lib. 8.

Banco de España. Biblioteca

cilia, compuso un Exercito de voluntarios, con que atrajo la guerra à Cartago en su Pais: obligandola à llamar de Italia à Hannibal, à quien venciò en la batalla de *Cilla*, y diò la Paz à Cartago, reducida à

I. Que entregarian los Cartagineses todas las Naves de Guerra, à excepcion de diez, à los Romanos, y todos los Elefantes. En esto consistia toda la fuerza de la Republica Cartaginesa.

II. Que igualmente entregarian todos los cautivos, y disertores, y los soldados veteranos, que havian seguido à Hannibal.

III. Que dentro de sesenta dias llamarian à Magon, que tenia levantado un Exercito en la Ribera de Genova, y amenazaba à Italia. Y que igualmente sacarian las Guarniciones de todos los Pueblos, que tuviessen fuera de Africa.

IV. Que por el espacio de 50. años, pagarian los Cartagineses de tributo 250. talentos Euboicos cada año.

Banco de España. Biblioteca

V. Que en adelante no podrian aſſalariar Tropas de los Ligures, y Galos; ni hacer guerra à Maſaniſa, ù otro Aliado del Pueblo Romano; ni dejar, que Cartagineſes algunos militen contra el conſentimiento publico.

VI. Que al dominio de Cartago ſervirian de limites las foſas Punicas.

VII. Que ſerìan Amigos, y Aliados del Pueblo Romano los Cartagineſes en adelante.

VIII. Que dentro de 150. dias ſaldria Scipion con ſu Exercito de Africa, ratificado el Tratado. Ajuſtòſe eſte, y con èl concluyò la ſegunda guerra Punica, en la Olimpiada CXLIV. y año 552. de la fundacion de Roma.

Eſta Republica, que deſpues de la batalla de Cannas, pudo acabar con la Roma, ſino mediaran los fines, y diſcordias civiles: es obligada por eſte ignominioſo Tratado à abandonar ſu Marina, ſu Exercito Veterano, y ſus riquezas, al arbitrio de Scipion. La union de los Romanos, en

Banco de España. Biblioteca

ſentir de Polibio, ha ſido à la que debieron ſus engrandecimientos, haſta el Imperio, y fin de la Republica.

Hannibal, hecha la Paz, obtuvo los primeros cargos de la Republica. Su adminiſtracion fuè tal, que en breve reſtableciò el Erario publico. Los Romanos, que no ſe creìan ſeguros con una Paz tan ventajoſa, pidieron, que los Cartagineſes les entregaſſen à los dos hermanos, Hannibal, y Magòn. Con efecto lo huvieron executado, ſi con la fuga no ſe huvieſſe ſalvado Hannibal, que tantos triunfos havia dado à Cartago.

Deſtruidos todos los recurſos de las fuerzas de Cartago, y aniquilada ſu Armada, à la que en las guerras havia debido la ſeguridad, era conſiguiente ſu ruìna. Los Romanos, no ſolo por sì, ſino por medio de los Numidas confinantes, debilitaron à los Cartagineſes. El odio que los Africanos profeſſaban à las Colonias Cartagineſas, fuè una diſpoſicion favorable, para entrar en Alianza con los Romanos.

Banco de España. Biblioteca

Eſtos, con pretexto de las diſcordias, que Cartago tenia con Maſaniſa, comenzaron la tercera guerra Punica, antes de declararla. Empezo en el año ſegundo de la Olimpiada CLVII. Sitiada de repente por mar, y tierra Cartago, ſin Tropas Eſtrangeras, como antes, ni Armada con que traer viveres, y ſocorros, eſtaba en diſpoſicion de rendirſe al tiempo miſmo en que fueſſe acometida.

El dolo con que los Romanos procedieron en eſta guerra, eſtà claro en Apiano. Ellos tomaban por pretexto la diſputa de confines entre Maſaniſa, y la Republica de Cartago. Eſta, de ſu parte, condenò à Aſdrubal, y Cartalon, ſus Generales, como autores de eſta diſenſion, à la pena capital. Embiò repetidos Embajadores à Roma, ofreciendo toda la ſatisfaccion neceſſaria.

Vencido de la juſticia el Senado, y Pueblo Romano, les prometiò la Paz, con tal, que dieſſen rehenes de 300. Nobles: quedando con ſu ſoberanìa, y libertad los

Cartagineſes, è indemnizado Maſaniſa en la diſputa de confines. Pero ſecretamente dieron orden à Manilio, y Cenſorino, Conſules, y Generales de la Expedicion, que tenian ſecretamente diſpueſta contra Cartago, para que haſta arruinarla, y echarla por tierra, no ceſſaſſen de la guerra.

Los dos Generales Romanos eran hombres de poco valor, y experiencia en las coſas de Africa. El propio Rey Maſaniſa, Aliado del Pueblo Romano, (cuya cauſa ſe tomaba por pretexto de eſta irrupcion repentina) conociò el fin de los Romanos; y que ellos ſe valian de las victorias, que èl havia logrado ſobre los Cartagineſes, para hacer à eſtos la ultima guerra. Lo peor es, que tomaron los rehenes, y no ſuſpendieron el armamento contra eſta cadente Republica. A no tener en el Exercito à Scipion el menor, que deſpues llamaron *Africano*, havria ſido inutil la Expedicion, que con efecto hicieron contra Cartago los Conſules.

Banco de España. Biblioteca

La Ciudad de Utica, èmula de Cartago, fuè la cauſa de perderſe eſta. Alièſe ſecretamente con los Romanos. Su Puerto era capàz, y apropoſito para el deſembarco; y ſu cercanìa à la Capital de la Republica, facilitaba el aſſedio, y conquiſta à los Romanos, como conſidera el miſmo Apiano. Haſta ſu deſtruccion, ni quiſo entender la Republica de Cartago, que ſu duro mando, y ſobervia de ſu nobleza ſenatoria, ſe hacia intolerable à ſus miſmas Colonias. Utica, en la guerra antecedente, por haverſe mantenido firme, y la Colonia de Hipona, obligaron à Scipion el mayor à venir à un Tratado de Paz con la Republica, y Senado Cartaginès.

Los Cartagineſes tenian entre sì una diviſion, que amenazaba ſu ruìna. El Senado, por la ambicion de los Nobles, havia perdido la autoridad. El Pueblo que la recuperò, todo lo governaba por tumulto, y faccion. Entre los principales del Senado, y del Pueblo eſtaba la diſcordia. Unos eran apaſsionados de la Patria; pero

Banco de España. Biblioteca

eſtaban ſujetos à muchas calumnias de ſus èmulos. Otros eran partidarios del Rey Maſaniſa, por ſu buena conducta, y tener acaſo tierras en ſus Eſtados. Y finalmente, haſta los Romanos, crueles enemigos de la Republica, tenian afectos, y votos aſſalariados. Su politica no deſcuidaba todos los arbitrios de fomentar las rebeliones, y diſcordias; hallando diſpueſtos los Africanos à tales novedades.

Como todas las Colonias de Eſpaña, y de las Islas, ſe havian perdido en las dos guerras antecedentes con los Romanos, eſtaba arruinado el comercio, y Erario de la Republica. Faltaba por lo miſmo marinerìa. Naves de guerra no podian tener, aſsi por falta de fondos, como por el Tratado que terminò la ſegunda guerra Punica. Por otro lado las municiones de guerra, y de boca ſolo les podian venir por mar.

El miſmo gentìo inmenſo de Cartago, era una cauſa de ſu mas pronta rendicion, por efecto del hambre. Llegabaſe à eſto la diſcordia de ſus Subditos, alimen-

Banco de España. Biblioteca

tada por la doble politica Romana. El mar eſtaba ocupado de la Armada de eſtos, que era el mayor conflicto. La turbacion de los Cartagineſes, era conſiguiente al deſcuido, con que havian vivido de ſu propia defenſa, ſin apercibirſe para ella. Luego que recelaron ſer atacados, debieron poner buena Guarnicion en las Colonias, ſoſpechoſas de rebelion.

Qualquiera conocerà lo que pudieran haver hecho, à viſta de la defenſa, y del armamento, que en dos meſes ejecutaron de 120. Galeras, y del nuevo Puerto, por medio de un Dique, hecho à mano en el miſmo tiempo: como referìmos al principio de eſte diſcurſo.

El terròr, que havian concebido del poder Romano, les hizo malograr ſu Eſquadra. Saliò tan repentinamente del nuevo Puerto, que conſternò à los Romanos, y les huviera desbaratado la ſuya, y recuperado el dominio del mar; libertando à Cartago, ſuminiſtrandola viveres, è interceptandoles à los enemigos.

Banco de España. Biblioteca

Pero los animos Cartagineſes, con ſu tiranico, y duro govierno, eſtaban conſternados, y abatidos. El ningun uſo de la Marina, deſde la anterior guerra, les havia hecho perder aquella preſencia de animo, y facilidad en las maniobras, para los combates Navales. Aſsi no ſe atrevieron à pelear; y haviendolo ejecutado tres dias deſpues, quedò indeciſo el choque, y ſe retiraron los Cartagineſes.

Himilcon Phameas, General de la Cavalleria, ſe paſsò con ſu Tropa afrentoſamente à los Romanos; ſacrificando ſu Patria. Es creìble fuè para ello ſobornado, por lo que añade Apiano, de haverſele gratificado de orden del Senado Romano.

Aſdrubal, General de tierra, y Sufete al parecer aquel año de la Republica, hizo tales tiranias con los Ciudadanos Cartagineſes, durante el cerco, por ſus rencillas particulares: que fuè mas cruel con ellos, de lo que podian ſer los Romanos miſmos.

La fortuna, y valor de Scipion el me-

Banco de España. Biblioteca

nor por otro lado, y ſocorros del Reyno de los hijos de Maſaniſa, le puſieron en eſtado de rendir à Cartago: tomando de aì el renombre de *Africano*, deſpues de haver ſufrido los Cartagineſes un cerco de tres años. Faltòles para ſu defenſa caudillo, y no fuerzas.

Aſdrubal, para mas infamar ſu nombre, ſe paſsò tambien à los enemigos: prefiriendo las cadenas de la eſclavitud, à la glorioſa defenſa de ſu Patria, de ſus hijos, y de ſu muger; que mas heroycamente la ſoſtuvo haſta el ultimo trance.

Luego que tomò Scipion à Cartago, la mandò poner fuego de todos lados. Siete dias durò el incendio, el ſaquèo, y la mortandad, haſta que fuè reducida à cenizas aquella Capital de la pujante Republica Africana; librandoſe muy pocos de tan lamentable deſolacion. Solo por eſte medio ſe contemplò Roma ſegura del poder, y esfuerzo Cartaginès. Eſta Potencia Maritima, diò mas rezelos à Roma, que todas las demàs, con que peleò. La felici-

Banco de España. Biblioteca

dad de la ſituacion de ſu Puerto, le facilitaba las Expediciones, y el Comercio.

Sucediò eſta deſolacion à los 792. años de ſu fundacion. (*) La miſma experimentaron todos las Colonias Punicas, que en Africa ſe havian conſervado leales à ſu Capital. Concluyòſe eſta *tercera guerra Punica* en el año ſegundo de la Olimpiada CLVIII. haviendo tenido quatro de duracion toda la guerra. El dominio de Cartago fuè reducido conſecutivamente, en

(*) Aqui omitiò Apiano los noventa y dos años, que corren, deſde el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. haſta el año ſegundo de la Olimpiada CLVIII. en que finalizò la *tercera guerra Punica*, y fuè deſolada Cartago. De otro modo ſe contradiria el miſmo Apiano. El dice, que al tiempo en que perdieron à Sicilia los Cartagineſes, corria el año 700. de ſu fundacion. Los Cartagineſes, bajo de la conducta de Amilcar Barca, mantuvieron à Eryx, ultima Plaza fuerte de Sicilia, haſta que fuè obligado eſte à evacuarla por la Paz, que terminò la primera guerra en el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. De manera, que añadiendo los noventa y dos, que diſcurrieron deſde eſta epoca, haſta la deſtruccion de Cartago: reſulta, que, ſegun el verdadero computo de Apiano, fuè deſolada en el año 792. de ſu fundacion. Dejamos para otro tiempo el examen mas particularizado de toda la Chronologìa de la Hiſtoria Cartagineſa.

Banco de España. Biblioteca

forma de Provincia. Corria entonces, segun el computo vulgar, el año 607. de la fundacion de Roma.

Los Romanos, desde entonces, dueños de la mar, hacian en un año la conquista de una Provincia entera. La España les abastecia de su robustisima cavallería, de Tropas, de Naves, de frutos, y de plata. A sus riquezas debiò sus conquistas aquella Republica. Las Tropas Españolas de Hannibal, le dieron las victorias tan repetidas en Italia, en especial la Cavallería Española. Los Romanos, conociendo las ventajas de esta, reforzaron con ella sus legiones. Comparando à los Cartagineses, y Romanos, dice Diodoro, que los primeros eran gente vivisima, para descubrir los medios de adelantar las riquezas; y los Romanos habilisimos para hacer, que todos parassen en su mano.

Omito tratar de la renovacion de Cartago por los Romanos, que colocaron mas tierra adentro, y del orden con que

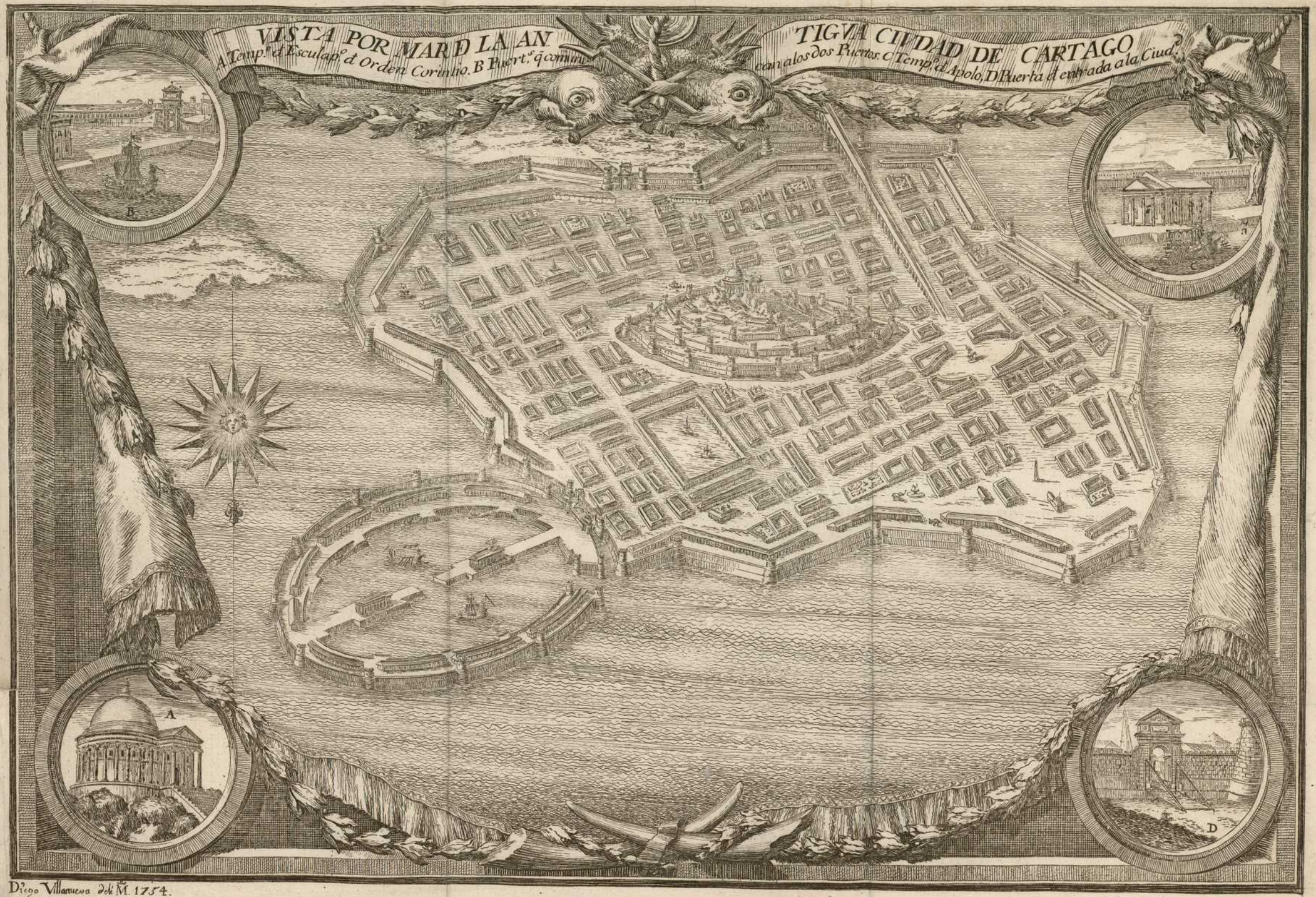
BANCO DE ESPAÑA Documentación y Biblioteca SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

plantificaron el Govierno, de lo que era Eſtado de Cartago, bajo de un Proconſul en Utica; denominando todo el Païs dependiente *Africa Proconſular*. Pues todo eſto pertenece à la Hiſtoria Romana, à que no ſe extiende nueſtro diſcurſo, que finalizamos en la deſolacion laſtimoſa de la Ciudad, y Republica de Cartago.

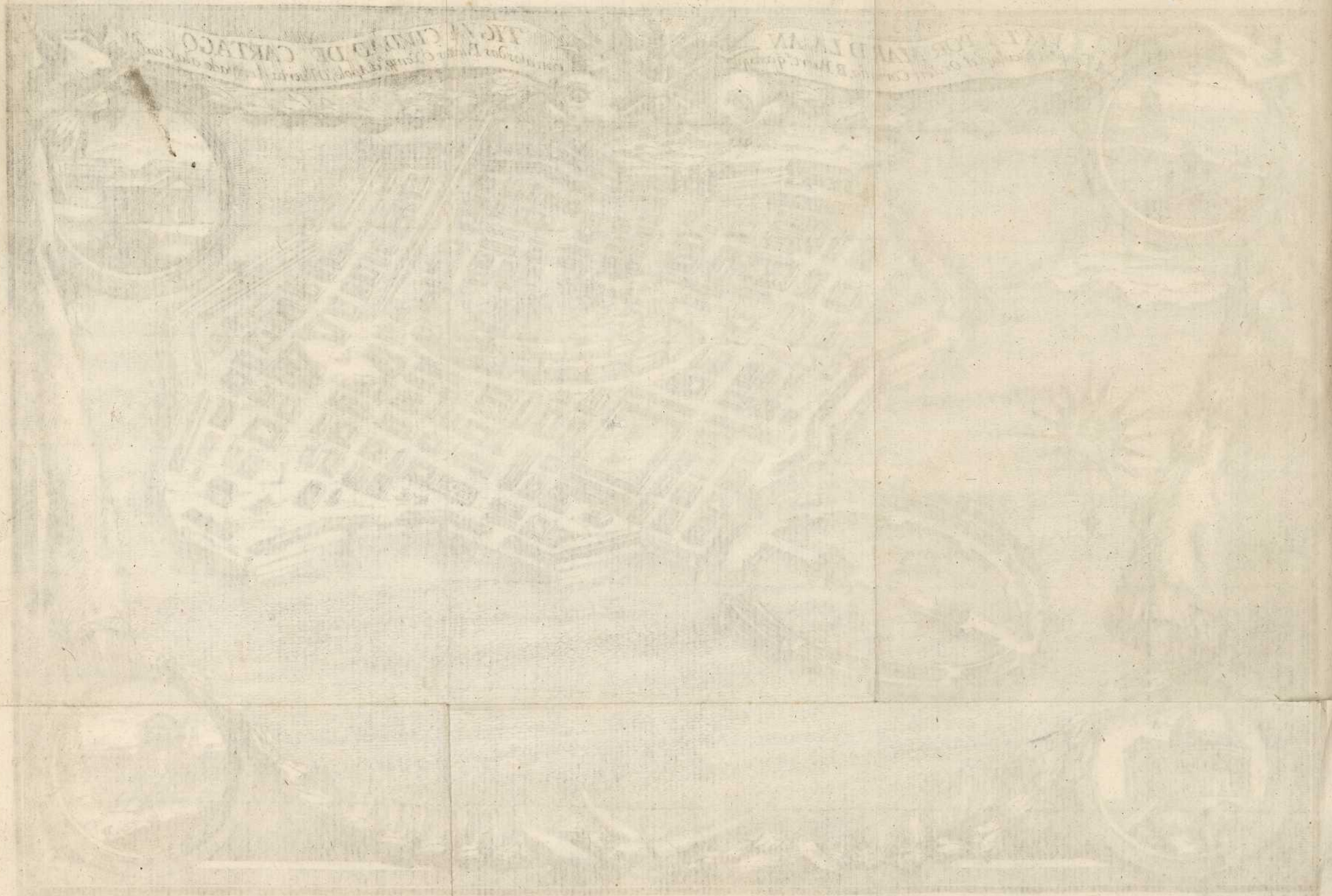
Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca



Diego Villanueva del M. 1754.

Banco de España. Biblioteca



Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

45

BANCO DE ESPAÑA
Documentación y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS

EL PERIPLO
DE HANNON
ILUSTRADO.

José Castañeda

Pedro Sánchez Acuña

Banco de España. Biblioteca

BANCO DE ESPAÑA
Servicio de Estudios
Documentación y Bibliotecas

EL PERIPLO
DE HANNON
ILUSTRADO

Banco de España. Biblioteca

ΑΝΝΩΝΟΣ

ΚΑΡΧΗΔΟΝΙΩΝ [1]ΒΑΣΙΛΕΩΣ

[2]ΠΕΡΙΠΛΟΥΣ

Τῶν ὑπὲρ τὰς Ηρακλέους στήλας Λιβυκῶν τε γῆς μερῶν, ὃν ἡ ἀνέθηκεν ἐν τῷ τοῦ [3]Κρόνου τέμενει, δηλοῦντα τάδε.

NAVEGACION
DE HANNON

GENERAL DE LOS CARTAGINESES

POR LAS COSTAS DE LAS PARTES de la Libia ſituadas mas allá de las Colunas de Hércules: cuya relacion colocó en el Templo de Saturno, la qual declara lo ſiguiente.

ΕΔΟΞΕΝ Καρχηδονίοις Ἀννωνα πλεῖν ἔξω στηλῶν Ηρακλείων, καὶ

PARECIO á los Cartagineſes, que Hannon navegaſſe fuera de las Colunas de Her-

A 2

1 Plinius l. 5. c. 5. eum ducem Carthaginienſium dixit, alibi imperatorem. *Geſnerus.* 2 Διάπλους rectius appellari exiſtimat *Voſſius.* 3 Templum, in quo deſcriptio hæc dedicata erat, Junonis fuiſſe tradunt Plinius & Solinus.

BANCO DE ESPAÑA
Documentación y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

Hercules, y que formaſſe Pueblos (ó Colonias) de Libio-Phenices. Navegó, pues, llevando ſeſenta *pentecontoros* (ó naves de cinquenta remos), y muchos hombres, y mugeres en numero de treinta mil; víveres, y toda la demás prevencion (ó pertrechos). Luego que, habiendonos hecho á la mar, emparejamos con las Columnas, y navegamos fuera de ellas dos dias; plantificamos la primera poblacion, la qual llamamos *Thymiaterion*. Eſta tiene una gran campiña. Y de alli do-

πόλις κτίζειν [1] Λιβυφοινίκων. καὶ ἔπλευσεν, πεντηκοντόρους ἐξήκοντα ἄγων, καὶ πλῆθος ἀνδρῶν καὶ γυναικῶν, εἰς ἀριθμὸν μυριάδων τριῶν, καὶ σῖτα, καὶ τὴν ἄλλην παρασκευήν. ὡς δ' ἀναχθέντες [2] τὰς Στήλας παρημείψαμεν, καὶ ἔξω πλοῦν δυοῖν ἡμερῶν ἐπλεύσαμεν, ἐκτίσαμεν πρώτην πόλιν, ἣν τινα ὠνομάσαμεν [3] Θυμιατήριον. πεδίον δ' αὐτῇ μέγα ὑπῆν. κἄπειτα πρὸς [4] ἑσπέραν ἀναχθέντες, ἐπὶ [5] Σολόεντα Λιβυκὸν ἀκρω-

1. Libyphœnices, quaſi ex Phœnicibus advenis, indigeniſque Afris mixti. Vide Plinium in *Nat. Hiſt. l.* 5. c. 4. & Stephanum in voce Βύζαντες.

2 Ἀράγεσθαι non modò ſolvere, ſed etiam in altum evehi interpretantur. *Geſner.* 3 Stephano Θυμιατερία, & Scylaci Θυμιατερίας dicitur. Forſan mendoſè pro Θυμιατήριον. 4 Atqui mihi videtur ambientibus Africam omnis poſt Columnas navigatio converti vel ad meridiem, vel ad occaſum, & poſtremò ad aquilonem. 5 Vide Notas ad Scylacem, p. 53. Editionis *Oxonienſis* an. 1698.

Banco de España. Biblioteca

κρωτήριον, λάσιον δένδρεσι συνήλθομεν, ἔνθα Ποσειδῶνι ἱερὸν ἱδρυσάμενοι, πάλιν ἐπέβημεν πρὸς ἥλιον ἀνίσχοντα ἡμέρας ἥμισυ, ἄχρι ἐκομίσθημεν εἰς λίμνην ἐγγὺς τῆς θαλάττης κειμένην, καλάμου μεστὴν πολλοῦ καὶ μεγάλου. ἐνῆσαν δὲ καὶ ἐλέφαντες, καὶ τἆλλα θηρία νεμόμενα πάμπολλα. τὴν τε λίμνην παραλλάξαντες ὅσον ἡμέρας πλοῦν, κατῳκήσαμεν πόλεις πρὸς τῇ θαλάττῃ, καλουμένας Καρικόν τε τεῖχος, καὶ

blando al Occidente, llegamos al *Soloente*, cabo de la Lybia, poblado de árboles: en donde, habiendo erigido un templo á Neptuno, ſubimos otra vez hácia el Sol poniente (navegando) medio dia, haſta que llegamos á un eſtanque (ó laguna) ſituada no lexos del mar, llena de muchas, y grandes cañas. Hay (alli) elefantes, y otros animales que paſtan en gran numero. En paſſar mas allá del eſtanque gaſtamos la navegacion de todo un dia. Fundamos mas abaxo junto al miſmo mar los pueblos (ó colonias) llama-

1 Libyæ hæc regio (ut inquit Scylax) tota eſt celeberrima & ſacerrima. In ſummitate verò promontorii Soloentis eſt ara magna, Vindictæ & Neptuno conſecrata. 2 Malim Κατῳκίσαμεν à verbo Κατοικίζω quod Κτίζειν ſignificat. Nam Hanno (ut veriſimillimum eſt) non habitatores civitatibus immiſit, ſed primus urbes eas in hac regione condidit. *Geſner.* 3 Urbs eſt Lybiæ ad ſiniſtram Columnarum Herculis, ut Ephorus ſcribit. Veriſimile autem eſt ad hunc locum *Cares* perveniſſe, qui etiam *Carico* in Memphide nomen dederunt. *Idem.*

Banco de España. Biblioteca

madas *Caricon Teichos*, *Gytte*, *Acra*, *Melitta*, y *Arambe*; y partiendo de alli, llegamos al gran Rio *Lixo*, que corre desde la Libia. A su orilla apacientan ganados los *Nomades*, hombres *Lixitas*: con ellos nos detuvimos algun tiempo, y nos hicimos amigos. Mas arriba de estos moran *Etiopes*, gente inhospitable, que habitan una tierra llena de fieras, dividida por grandes montañas, de las quales dicen que nace el Lixo; y que al rededor de ellas habitan los *Trogloditas*, hombres de diversa figura: de quienes dicen los Lixitas, que son mas velo-

Γύττην, καὶ Ακραν, καὶ [1] Μέλιτταν καὶ Αραμβην. κἀκεῖθεν δ' ἀναχθέντες ἤλθομεν ἐπὶ μέγαν [2] ποταμὸν Λίξον, ἀπὸ τῆς Λιβύης ῥέοντα. παρὰ δ' αὐτὸν, Νομάδες ἄνθρωποι Λιξῖται, βοσκήματ' ἔνεμον, παρ' οἷς ἐμείναμεν ἄχρι τινὸς, φίλοι γενόμενοι. Τούτων δὲ καθ' ὕπερθεν, Αἰθιοπες ὤκουν ἄξενοι, γῆν νεμόμενοι θηριώδη διειλημμένην ὄρεσι μεγάλοις, ἐξ ὧν ῥεῖν φασὶ τὸν Λίξον. περὶ δὲ τὰ ὄρη, κατοικεῖν ἀνθρώπους [3] ἀλλοιομόρφους Τρωγλοδύτας. οὓς ταχυτέρους ἵππων ἐν δρόμοις

1 Hujus Hecatæus meminit, teste Stephano. 2 De Lixo urbe & fluvio vide Scylacem, *p.* 53. Edit. *Oxoniens.* 3 Plinius his in locis collocat Ægipanas semiferos & Blemmyas & Satyros, &c. Vide *Nat. Hist. l.* 5. *c.* 8. & *lib.* 6. *c.* 30.

Banco de España. Biblioteca

μοις ἔφραζον οἱ Αἰξῖται. λαβόντες δὴ παρ' αὐτῶν ἑρμηνέας, παρεπλέομεν τὴν ἐρήμιλν πρὸς μεσημβρίαν, δύο ἡμέρας. ἐκεῖθεν δὲ πάλιν πρὸς ἥλιον ἀνίσχοντα, ἡμέρας δρόμον. ἔνθα εὕρομεν ἐν μυχῷ τινὶ κόλπε νῆσον μικρὰν, κύκλον ἔχουσαν σταδίων πέντε. ἣν [1] κατῳκίσαμεν, Κέρνιλν ὀνομάσαντες. ἐτεκμαιρόμεθα δ' αὐτὴν ἐκ [2] τῶν περίπλε, κατ' εὐθὺ κεῖσθαι Καρχηδόνος. [3] ἐῴκει γὰρ ὁ πλῶς ἔκ τε Καρχηδόνος ἐπὶ στήλας, κἀκεῖθεν ἐπὶ Κέρνιλν. τελευτῶν εἰς λίμνιλν ἀφικόμε-

ces que los caballos en las carreras. Tomando de entre estos interpretes, navegamos á la vista de un desierto, con rumbo al Medio-dia dos dias enteros. Y de alli continuamos durante otro dia hácia el Sol poniente. Aqui encontramos en lo interior de una ensenada una Isleta, que tiene de circuito cinco estadios: la qual poblamos, llamandola *Cerne*. Por el boxeo de ella tuvimos señales ciertas de que estaba situada en derechura de Cartago; pues la navegacion desde Cartago á las Columnas de Hercules se assemejá á la que hay de estas á Cerne. Despues de esto gu-

1 Rursus lege Κατοικίσαμεν. *Gesner.* 2 Vide *Annott.* 3 Similis erat navigatio pro æqualis. *Idem.*

Banco de España. Biblioteca

encontramos otra Laguna, y navegamos algun tiempo por el gran Rio *Chretes*. Tiene la Laguna (ó enfenada) tres Islas mayores que Cerne: defde las quales, empleando la navegacion de un dia, llegamos á lo interior de la Laguna. Sobre ella fe extienden elevados montes; y á la falda de ellos habitan hombres (ó gentes) falvages, veftidas de pieles de animales: las quales arrojandonos piedras, nos obligaron á retirarnos, impidiendonos defembarcar. Navegando defde alli, llegamos á otro Rio grande, y anchuroío, lleno de crocodilos, è hippopotamos:

θε, διά τινος ποταμοῦ μεγάλου διάπλευσαντες Χρέτης. ἔιχεν ὴ νήσους ἡ λίμνη τρεῖς, μείζους τῆς Κέρνης. ἀφ' ὧν ἡμερήσιον πλοῦν καταυύσαντες, εἰς τὸν μυχὸν τῆς λίμνης ἤλθομεν. ὑπὲρ ἣν ὄρη μέγιστα ὑπερέτεινεν, ι μὴ ἀνθρώπων ἀγρίων, δέρματα θήρεια ἐνημμένων. οἱ πέτροις βάλλοντες, ² ἀπήραξαν ἡμᾶς, κωλύοντες ἐκβῆναι. ἐκεῖθεν πλέοντες, εἰς ἕτερον ἤλθομεν ποταμὸν μέγαν καὶ πλατὺν, γέμοντα κροκοδείλων καὶ ἵππων ποταμίων. ὅθεν δὴ πάλιν ἀποτρέψαντες, εἰς Κέρνην

1 Legendum omninò Μὴ ἀνθρώπων. *Gefner.* 2 Verbum eft rarum, ab ἀταράττειν *cum impetu & fragore deturbare. Idem.*

Banco de España. Biblioteca

νλιν ἐπανήλθομεν. ἐκεῖθεν δὲ, ἐπὶ [1] μεσημβρίας ἐπλεύσαμεν [2] δώδεκα ἡμέρας, τὴν γῆν παραλεγόμενοι. ἣν πᾶσαν κατώκουν Αἰθίοπες, φεύγοντες ἡμᾶς, καὶ οὐχ ὑπομένοντες. ἀσύνετα δ' ἐφθέγγοντο, οὐ τοῖς μεθ' ἡμῶν Αιξίταις. τῇ δ' οὖν τελευταίᾳ ἡμέρᾳ, προσωρμίσθημεν ὄρεσι μεγάλοις δασέσιν. ἦν δὲ τὰ τῶν δένδρων ξύλα εὐώδη τε καὶ ποικίλα. παρεπλεύσαντες δὲ ταῦτα ἡμέρας δύο, γινόμεθα ἐν [3] θαλάσσης χάσματι ἀμεγέθει. ἧς ἐπὶ θάτερα

desde donde volviendonos, arribamos otra vez á Cerne. Y desde aqui navegamos hácia el Medio-dia (ó Sùr) doce dias, dexando la tierra (ó costa). Toda la habitan *Etiopes*, que huìan de nosotros, y no nos aguardaban. Deciannos desproposítos; y á los Lixitas que iban con nosotros. En el ultimo dia fuimos arrojados de un temporal contra unos montes encumbrados y espesos. Las maderas de los arboles eran de suave olor, y de diferentes maneras. Navegando por la costa de ellos dos dias, dimos en un golfo (ó brazo de Mar) inmenso (ó inson-

da-

1 Superius πρὸς μεσημβρίαν dixit. Scitè tamen multitudinis numero ponit. Sic Plato in Epinomide δυσμὰς & ἀνατολάς. *Idem.* 2 In nostris tabulis non tantum spatii videtur hislitoribus tribui. 3 Maris opinor hiatum immensum vocat, spatium ipsum maris, superatis illi montibus, longè, latéque vastum apparens. *Gesner.*

dable). A ambos lados de él por la parte de tierra hay una campiña. De alli aviſtamos de noche fuego, que nos rodeaba por todas partes, cerca de los alojamientos; unas veces mayor, y otras menor. Habiendo hecho aqui agüada, navegamos mas adelante cinco dias tierra à tierra, haſta que llegamos á otro gran golfo (ó enſenada) que dixeron nueſtros interpretes (ó lenguas) llamarſe la *Punta*, (ó *Cabo Heſperio*). En el (golfo) hay una grande Isla, y en la miſma Isla una Laguna marina, y en eſta hay otra Is-

πρὸς τῇ γῇ, πεδίον ἦν. ὅθεν νυκτὸς ἀφεωρῶμεν πῦρ ἀναφερόμενον πανταχόθεν κατ' [1] ἀποστάσεις· τὸ μὲν πλέον, τὸ δ' ἔλαττον. ὑδρευσάμενοι δ' ἐκεῖθεν, ἐπλέομεν εἰς τοὔμπροσθεν ἡμέρας πέντε παρὰ γῆν, ἄχει ἤλθομεν εἰς μέγαν κόλπον, ὃν ἔφασαν οἱ ἑρμηνέες καλεῖσθαι [2] Ἑσπέρου Κέρας. ἐν δὲ τούτῳ νήσῳ ἦν μεγάλη, καὶ ἐν τῇ νήσῳ [3] λίμνη θαλασσώδης. ἐν δὲ ταύτῃ νήσῳ ἑτέρα. εἰς ἣν ἀπο-

1 Ἀποστάσεις pro διαστήματα accipio. *Idem.* 2 Hujus promontorii meminit Mela, *lib.* 3. *cap.* 9. ut & Plinius in *Hiſt. Nat. l.* 6. *c.* 31. Eſt vero, Ἑσπέρου Κέρας promontorium illud famoſum quod *Viride* appellatur. Valdè, ideo hallucinatur Salmaſius, (& qui eum ſequitur, Harduinus ad Plin. *lib.* 6. *p.* 745.) cum hoc negat, ac *Caput Palmarum* interpretatur: eò enim uſque non progreſſus eſt Hanno. *Voſsius* ad Melam, *p.* 309. 3 Lacus ſalſus, aut magnus ſortè ſpecie maris. *Geſner.*

Banco de España. Biblioteca

ἀποβάντες, ἡμέρας μὲν, οὐδὲν ἀφεωρῶμεν, ὅτι μὴ ὕλην. νυκτὸς δὲ, πυρά τε πολλὰ χαιόμενα, [1] καὶ φωνὴν αὐλῶν ἠκούομεν, κυμβάλων τε καὶ τυμπάνων πάταγον, καὶ κραυγὴν μυρίαν. φόβος οὖν ἔλαβεν ἡμᾶς, καὶ οἱ μάντεις ἐκέλευον ἐκλείπειν τὴν νῆσον. ταχὺ δ' ἐκπλεύσαντες, παρημείβόμεθα χώραν διάπυρον θυμιαμάτων. μετοὶ δ' ἀπ' αὐτῆς πυρώδεις * ῥύακες ἐνέβαλλον εἰς τὴν θάλατταν. ἡ γῆ δ' ὑπὸ θέρμης, ἄβατος ἦν. ταχὺ οὖν κἀκεῖθεν φοβηθέντες ἀπεπλεύσα-

la: y habiendo baxado á ella de dia, no descubrimos nada, ni aun leña. De noche se vieron muchos fuegos encendidos; y oímos un sonido de flautas, y ruido de cimbalos, y atabales, é infinita vocería. Sorprendiónos, pues, el miedo, y los adivinos mandaron dexar la Isla. Al punto habiendonos hecho á la mar, nos acercamos á una region fogosísima por sus vapores. Arroyos llenos de fuego corrian desde ella al mar. La tierra por causa del calor es intransitable. Con esto llenos de miedo volvimos prontamente á navegar. Y habiendo navegado quatro dias, avista-

1 Hæc & hujusmodi de monte Atlante scribit Plinius in *Histor. Natur. lib. 5. cap. 1.* * In excusis legitur πυρώδεις: videsis tamen nostras Hispanicas Annotationes. *Campomanes.*

Banco de España. Biblioteca

mos de noche la tierra llena de llamas (ó incendios). En el medio había cierto elevadísimo fuego, mayor que los otros, que nos parecía tocar con las estrellas. Por el dia se dexó ver un encumbradísimo monte, llamado *Theon Ochema* (ó *descanso de los Dioses*). Habiendo soplado los vientos de tres dias, navegamos desde aqui, dexando atras los arroyos de fuego; y llegamos à una ensenada (ó recodo) nombrado *Cabo del Noto* (ó *del Sur*). En lo interior de él hay una Isla

μεν. τέτταρας δ' ἡμέρας φερόμενοι, νυκτὸς τὴν γὴν ἀφεωρῶμεν, φλογὸς μεστὴν. ἐν μέσῳ δ' ἦν [1] ἠλιβατόν τι πῦρ, τῶν ἄλλων μεῖζον, ἅπτόμενον ὡς ἐδόκει τῶν ἄστρων. τοῦτο δ' ἡμέρας, ὄρος ἐφαίνετο μέγιστον, [2] Θεῶν ὄχημα καλούμενον. τελταῖοι δ' ἐκεῖθεν, πυρώδεις ῥύακας παραπλεύσαντες, ἀφικόμεθα εἰς κόλπον, Νότου Κέρας λεγόμενον. ἐν δὲ τῷ μυχῷ [3] νῆσος ἦν, ἐοι-

1 Ἠλιβατὸς Poëtis excelsum significat per syncopen, pro ἠλιτίβατος ἀπὸ τοῦ ἀλιτεῖν ὅ ἐστιν ἀποτυχεῖν τῆς βάσεως Minus probantur qui adspirant. tanquam vocabulo ab ἥλιος & βαίνω composito *Gesner.* 1 Θεῶν ὄχημα id est, *Deorum vehiculum*, ab altitudine ità dictum. Hic mons pars ejus esse videtur, qui *Deuchis* appellatur in nostris tabulis, nomine etiam vicino, quasi *Theuochis*: à quo non multum distat qui *Jovis mons* dicitur. *Gesn.* 2 Hæc quidem insula terminus fuit navigationum Hannonis. Ex descriptione verò ejus manifestè apparet eandem esse, atque sit illa, quæ hodie *Palmifera*, ab aliis verò *S. Annæ* insula appellatur. *Vossius* ad Melam, *pag.* 305.

Banco de España. Biblioteca

ἐοικυία τῇ πρώτῃ, λίμνην ἔχουσα. ἡ ἐν ταύτῃ νῆσος ἦν ἑτέρα, μεστὴ ἀνθρώπων ἀγρίων.[1] πολὺ δὲ πλείους ἦσαν γυναῖκες[2] δασείαν τοῖς σώμασιν. ἃς οἱ ἑρμηνέες ἐκάλουν[3] Γορίλλας. διώκοντες δὲ, ἄνδρας μὲν συλλαβεῖν οὐκ ἠδυνήθημεν. ἀλλὰ πάντες μὲν ἐξέφυγον,[4] κρημνοβάται ὄντες, καὶ τοῖς[5] μετρίοις ἀμυνόμενοι. γυναῖκας δὲ τρεῖς, αἳ δάκνουσαί τε καὶ ἀπαράττουσαι τοὺς ἄγοντας, οὐκ ἤθελον ἕπεσθαι. ἀποκτείναντες μέντοι αὐτὰς, ἐξεδείραμεν

parecida á la primera, que tiene tambien su Laguna. Hay tambien otra Isla llena de gentes salvages. El mayor numero es de mugeres, las quales son velludas de cuerpo. Nuestros interpretes las llaman *Gorillas*. Aunque saltamos en tierra, no pudimos atraher à nosotros los hombres; antes huyeron todos por estar acostumbrados à trepar por riscos: y á defenderse con piedras. Pero de las mugeres (cogimos) tres, que mordian, y arañaban à los que las trahìan, porque no querian seguirnos. Habiendolas muerto, las desollamos

1 Non rectè Hannoni adfingit Mela, insulam hanc habitari à feminis solis; cum utriusque sexus homines in ea insula fuisse scribat, quamvis multò plures feminas. 2 Dari integros populos toto corpore hirtos, satis ostendunt cum alia loca, tum præcipuè terræ illæ supra Japoniam sitæ. *Voss.* 3 Forsan Γόργιδας ab interpretibus Lixitis vocabantur. 4 Eosdem ἀλιβάτας dixeris *Gesner.* 5 Repono πέτροις, sicut & supra legitur. *Idem.*

Banco de España. Biblioteca

mos, y llevamos ſus pellejos à Cartago: y no navegamos mas adelante, por faltarnos los viveres.

μεν, καὶ τὰς δορὰς ἐκομίσαμεν εἰς Καρχηδόνα. οὐ γὰρ ἔτι ἐπλεύσαμεν προσωτέρῳ, τῶν σίτων ἡμᾶς ἐπιλιπόντων.

FIN. ΤΕΛΟΣ.

ADVERTENCIA.

Haſta aqui las notas latinas que eſtàn en la edicion de *Juan Hudſon* de 1698. *en Oxonia*; à la qual ſe refieren algunas, citando por ella los folios. Dexamoslas en latin porque traducidas en Caſtellano nada perdieſſen del credito debido à las expreſsiones originales de ſus Autores, y de la fuerza, y propiedad de algunas correſpondiencias latinas, que ſe aplican á diferentes voces Griegas; cuya ſignificacion ſe dificulta, y controvierte.

ILUS-

Banco de España. Biblioteca

ILUSTRACION
AL PERIPLO
DE HANNON.

ΠΕΡΙΠΛΟΥΣ. Baxo de eſte nombre ſe conocen muchas navegaciones à la Coſta en la antiguedad: qual es eſta de *Hannon*, los Periplos de *Arriano* del Mar Erytrèo, ò Bermejo, y del Ponto Euxino; y el de *Scylax* al Mediterraneo. Por eſte medio de puerto en puerto, y ſiempre à la viſta de tierra, ſe fuè entablando la navegacion, y fundandoſe las Colonias Maritimas. Hace mencion particular entre los antiguos de eſte coſteamiento Plinio *lib.* 5. *cap.* 1. y otros que citarèmos en el diſcurſo de eſtas notas. *Pag.* 1.

ΒΑΣΙΛΕΩΣ. El nombre de *Rey*, que uſa aqui Hannon, no ſeñala una dignidad, como la que regularmente entendemos. Es un equivalente de la dignidad, que entre los Romanos ſe llamaba *Conſul*, y en los Athenienſes *Archonte*, ò *Governador*, dependiente de la eleccion del Pueblo, y ſujeta al Senado, y al Pueblo. Cornelio Nepote (1) en la vida de Hannibal hace eſte miſmo cotejo de la poteſtad de Rey en la Republica de Cartago, y dice: *Ibid.*

„ Del

(1) Cornel. Nepote *vida de Hannibal cap.* 7. „ Ut enim Romæ Conſules, ſic Karthagine quotannis bini Reges creabantur.

Banco de España. Biblioteca

„ Del propio modo, que en Roma los Consules, se „ eligian cada año en Cartago dos Reyes, ò Regen- „ tes. Livio con el termino propio les llama *Suffetes* à los Consules de Cartago, acaso de la voz *Seiph*, que significa espada, insignia de su magistratura, segun congeturamos. (1) Solo reparo, que como advierte el mismo Nepote, de Rey passò à ser Pretor Hannibal: de que se puede congeturar, que la dignidad de Pretor era mas recomendable en Cartago, que la de Rey. El oficio de la Pretura consistia en la administracion del Erario de la Republica, y exaccion de tributos, y la de Rey tendria la policia, y direccion de la guerra. Havia otro Magistrado, que cuidaba de las costumbres de los Ciudadanos generalmente. Llamabase *Corregidor de las costumbres*, segun advierte Cornelio Nepote en la vida de Amilcar Barca el Grande. Esta es una especie de Magistrado, que de muy antiguo conservan aun los Chinos. Nuestros Antiqüarios no han hecho mencion de este oficio, ò Juez de la Republica Cartaginesa. Esta observacion conduce no poco, para entender el govierno de la Republica de Cartago. El zelo de esta àcia la Marina se puede facilmente comprehender, à vista de que este costeamiento se juzgò con razon digna empressa, de que la conduxesse su-

(1) Seldeno halla en el Hebreo שופטים la derivacion de la voz *Suffetes*, porque *Sufferim* significa Jueces, ò Magistrados en Hebreo. Selden. *de Diis Syris proleg. cap.* 2. donde trata mucho de la conformidad del Punico con la lengua Hebrea, y demás Orientales; citando à Prisciano, y San Geronimo.

Los Arabes llaman صوفيين *Sophies* à los Reyes de Persia, por la vestidura de lana encarnada, ò de grana, que acostumbraron traer de صوف que significa *lana* en la lengua Arabiga; y aun llaman *Suphis* ciertos Religiosos superstitiosos Mahometanos, que usan la misma vestidura de lana; por no ser en Asia tan comun esta vestidura de lana, como en Europa, por lo caluroso del clima.

Banco de España. Biblioteca

perſonalmente uno de los dos Reyes, ó Poteſtades ſupremas de la miſma Republica, qual era Hannon, ſegun conſta de la inſcripcion del miſmo Periplo.

Podria ſer motivo de una duda ſobre la verdad de eſte coſteamiento verle eſcrito en Griego; quando los Cartagineſes tenian ſu idioma Punico mezclado del Fenicio, y del Libico, ó Africano antiguo, ſobre que empezò á diſcurrir, con ocaſion del *Penulo* de Plauto el docto Joſeph Scaligero. Acerca del Africano antiguo, ſe conſervan muchas voces aun en los monumentos Arabigos, entre los quales es muy eſpecial una inſcripcion, que en antiguo Africano, ó ſea lengua Zanatia, y en el Arabe ſe mantiene deſde la conquiſta de Eſpaña, pueſta por los Moros en Cordova en la Cathedral, del tiempo que fuè Mezquita. En las notas à la traduccion Eſpañola del Geografo *Scherif-el-Driſi*, ó *Nubienſe* del Arabigo, por lo tocante á la deſcripcion de Eſpaña, darè eſte monumento (queriendo Dios) à la luz publica, con la verſion latina del Señor Caſiri.

Pero como no haya memoria, volviendo al Periplo, de que eſta obra ſe traduxeſſe en Griego, eſtoy perſuadido, que originalmente la eſcribiò Hannon en eſte idioma, que era comun entre los Cartagineſes en el tiempo de Hannon; y de aì reſalta una prueba, para ſaber qual Hannon, entre los muchos Generales de Cartago de eſte nombre, fuè el Autor de eſte Periplo, y en què tiempo floreciò, y ſe hizo eſte coſteamiento? En lo qual pienſo hacer algun deſcubrimiento util à la Hiſtoria literaria, y á la maritima al miſmo tiempo.

Diòme luz para toda eſta combinacion un paſſage de Juſtino, (1) Abreviador de Trogo, quien

(1) Juſtino *lib.* 20. *de ſu Hiſt. Univ. cap.* 5. *al fin.* Sed Dyonifium in Siciliam adventus Cartaginenſium revocavit, qui reparato Exercitu,

BANCO DE ESPAÑA Documentación y Biblioteca SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

hablando de las guerras porfiadas, que los Cartagineſes trataron en Sicilia con Dioniſio Tirano de aquella Isla, ſobre el dominio de eſta, nombra por General de una de eſtas Expediciones à nueſtro Hannon. Al miſmo tiempo advierte eſte Hiſtoriador ſu pericia en el Griego, que con ella deſcubriò la traycion de *Suniato* Cartaginès, por correſpondencias en lengua Griega con Dioniſio, contra la Republica; y la Ley, que eſta en adelante por tal cauſa puſo, prohibiendo el uſo de aquella lengua, para precaverſe. Vès-aqui las palabras de Juſtino, con que ſe aclara la fuerza de nueſtra congetura.

„ Atraxo otra vez à Sicilia à Dioniſio la llegada „ de los Cartagineſes à la Isla. Eſtos habiendo „ reemplazado el Exercito, volvian à emprender „ la guerra, que havian deſamparado por la epide- „ mia, con mayores fuerzas. Hannon era General „ de eſta Expedicion. Suniato ſu enemigo, el mas „ poderoſo de los Cartagineſes en aquel tiempo „ habiendo aviſado anticipadamente à Dioniſio por „ Carta en griego la partida del Exercito, y la „ deſtreza del General, le cogieron las Cartas, „ y condenaron por traydor. Hicieron un Acuer- „ do al miſmo tiempo: Que ningun Cartaginès, „ eſtudiaſſe las ciencias en Griego, ni apren- „ dieſſe eſta lengua, para que nadie pudieſſe hablar „ con el enemigo, ó eſcribir ſin valerſe de Interpre- „ te. No sè ſi el haver aniquilado las ciencias con tan leve motivo (como ſi à los traydores faltaſſen vo-

bellum, quod lue deſeruerant, auctis viribus repetebant. Dux belli Hanno Cartaginenſis erat, cujus inimicus Suniatus, potentiſsimus eâ tempeſtate Pœnorum; cum odio ejus Græcis literis Dyonisio adventum Exercitus, & ſegnitiem Ducis familiariter prænuntiaſſet, comprehenſis Epiſtolis proditionis damnatur, facto Senatûs-Conſulto: „ Nequis poſteà Cartaginen- „ ſis, aut litteris græcis, aut ſermoni ſtuderet, ne aut loqui cum hoſte „ aut ſcribere ſine interprete poſſet.

Banco de España. Biblioteca

voces en qualquiera lengua) ocaſionó la decadencia, y conſiguiente ruina de Cartago. A lo menos yo me perſuado à ello; creerè, que haya pocos, que no convengan en la propia reflexion.

Infiero por lo miſmo, que deſpues de eſte tiempo, contra la Ley del Senado, no pudo eſcribirſe en griego eſte viage maritimo, por eſtàr prohibido aprender, ó uſar eſte idioma en eſpecial á Generales, y Senadores, ò Magiſtrados ſupremos, que pudieſſen conſpirar contra la Republica de Cartago.

Por otro lado vemos, que para deſcubrir Hannon la traycion de Suniato, tenia perfecta inteligencia del Idioma griego, y que ſeria el autor de hacer nueva Ley por ſeguridad de ſu Patria, y Republica. Con que es muy correſpondiente, que fueſſe el miſmo Autor del Periplo, y que por la felicidad de ſus deſcubrimientos en eſta navegacion, y por ſu conducta en el govierno de la Republica, y de ſus Exercitos; le movieſſe tanta emulacion Suniato, que queria mas vér deprimida à ſu miſma Patria, que celebradas las proezas, y conducta de Hannon ſu Conciudadano.

No tengo pues duda, en que Hannon eſcribiò el Periplo, è hizo ſu navegacion antes de ſer embiado á la expedicion de Sicilia contra Dioniſio el Tirano, que la havia conquiſtado ſobre los Cartagineſes. Por lo que reſulta haverſe hecho eſta navegacion por los años de 347. de la fundacion de Roma, y Olimpiada XCIII. en que Dioniſio ſe apoderó de Sicilia, ſubſtrayendola en parte del dominio de Cartago. Lo que diò motivo à la expedicion de Hannon, para recobrarla. Con eſto ſe excluye el intento de hacer poſterior à la expedicion de Hannon en Sicilia eſte Periplo, como quiere Juan Alberto Fabricio en ſu *Bibliotheca Griega*,

Banco de España. Biblioteca

porque despues de la expedicion de Sicilia yá estaba prohibido escribir, ni usar la Lengua Griega, en que escribió Hannon su Periplo, como vá dicho.

No son solos Hannon, y Suniato los que apreciaban, y supieron entre los Cartagineses principales el Griego, y escribieron en èl Obras. Pues del Gran Hannibal lo afirma en su vida Cornelio Nepote, y dice: (1) „ Tambien este gran varon „ ocupado en tan grandes guerras, aplicó algo de „ tiempo à las letras. Porque corren algunos libros „ suyos compuestos en lengua griega; entre los „ quales hay un Tratado dirigido á los Rhodios de „ las empressas, y hechos de Cn. Manlio Vulson „ en Asia.

Del mismo Hannibal el Grande cuenta Livio, (2) que en Italia haviendo levantado una ara, ó Santuario à Juno de Lacinia, puso en ella una inscripcion de sus hazañas en Punico, y Griego: „ Passò Hannibal el Verano cerca del Templo de „ Juno Lacinia: alli levantó un Altar, ó Santuario, „ y se le dedicó con una gran inscripcion en Puni„ co, y Griego de las hazañas de sí mismo.

Parecióle à Nepote (3) tan recomendable en Hannibal esta noticia del Idioma Griego en prueba de su erudicion, que aun nos conserva el nombre de su Maestro de Hannibal en esta lengua, Sofilo Lacedemonio, que fue tambien su Chronista. „ De „ este

(1) Nepos *en Hannibal cap. ultim.* „ Atque hic tantas vir, tantis„ que bellis distractus, non nihil temporis tribuit litteris, namque aliquot „ ejus libri sunt græco sermone confecti: in his ad Rhodios de Cn. Man„ lij Vulsonis in Asia rebus gestis.

(2) *Hist. Rom. decad.* 3. *lib.* 8. *al fin*: „ Proppè Junonis Laciniæ „ templum estatem Hannibal egit; ibique aram condidit, dedicavitque „ cum ingenti rerum a se gestarum titulo Punicis, Græcisque litteris insculpto.

(3) *En la Vida de este General cap. XIII.* „ Atque hoc Sophilo (con„ tinua Nepote) Hannibal litterarum Grecarum usus est doctore.

Banco de España. Biblioteca

„ eſte Sophilo ſe valió Hannibal para aprender la „ lengua, y erudicion Griega. Creerè con lo dicho que mi opinion tenga à ſu favor toda la probabilidad, que dàn de sí las noticias, que nos reſtan de la antiguedad en eſte aſſunto.

Llegaſſe à eſto, que aſsi los Griegos, como los Latinos Geografos antiguos recurren à eſte Periplo, y le citan frequentemente, lo que no harian; ſi ſe huvieſſe eſcrito en lengua Punica deſconocida de Griegos, y Romanos caſi. Quando por el contrario la Griega era comun haſta en Africa, eſpecialmente en todos los Puertos, y Plazas maritimas de Comercio, por el mucho que los Griegos hacian, y con ellos los Cartagineſes: (1) congetura, que no puede dexar de perſuadir al que aun ſuperficialmente ſe halle inſtruido de la hiſtoria de aquellos tiempos.

Xenophonte Lampſaceno Eſcritor Griego cita eſte Periplo, como ſe vè en C. Julio Solino, y adelante ſe advertirà. Strabon, aunque no hé hallado, que cite eſte Periplo, manifieſta tener preſentes ſus noticias.

Nearcho Eſcritor Griego, cèlebre en la hydrographia, cuya obra nos conſervò *Arriano*, è intitula *Paraplo*, ò *Navegacion Ulterior*, al fin de ella hace mencion de eſta navegacion de nueſtro Hannon, y dà de ella muy diſtinta cuenta; moſtrando por ello haverla leído originalmente con toda re-

fle-

(1) Nepote *en la vida de Dion Syracuſano*, que floreciò en tiempo de los dos Dioniſios Tiranos de Sicilia, y fuè Embaxador del primer Dioniſio à varios Soberanos, y ſeñaladamente à Cartago, dice al *cap.* 1. que hizo ſu harenga à eſta Republica en Griego, con mucha admiracion de los Cartagineſes, por la eloquencia del Embaxador Dion. „ Hunc à „ Dioniſio miſſum Karchaginenſes ſuſpexerunt, ut neminen unquam græca „ lingua loquentem magis ſint admirati. Veaſe, pues, como era uſual, y frequente en eſte tiempo la lengua Griega en Cartago, como que oian las Embaxadas en ella, y admiraban la eloquencia del Embaxador.

Banco de España. Biblioteca

flexion. Dice, pues asi segun la traduccion, que de este passage he hecho sobre el texto Griego de Arriano. „ Hannon Africano, habiendo partido desde „ Cartago navegò mas allà de las Colunas de Her- „ cules fuera hácia el estrecho, dexando la Lybia à „ la izquierda. Luego que volviò hácia Medio-dia „ padeciò grandes trabajos, falto sumamente de „ agua, y afligido del extremado calor: arroyos de „ fuego desaguan alli en el mar. Pero *Cyrene* la de „ Lybia (creo quiere decir *Cerne*, y asi debe leerse „ por el texto de Hannon) aunque està situada en „ parages despoblados abunda de yerba, y praderías, „ y està regada de aguas. Tiene bosques, y prados „ de todo genero de frutos hasta aquellos lugares „ donde se cria el *Silphio*. Los demàs sitios están de- „ siertos, y llenos de grandes arenales. Asi concluye Arriano el Paraplo de Nearcho, que es una de las pruebas mas authenticas que puedan apetecerse para establecer la autoridad del Periplo de Hannon, y que Nearcho como Griego le leyò en este Idioma, y no en el Punico. Lo mismo hizo sin duda Xenophonte Lampsaceno, debiendo prevalecer estos hechos á las dèbiles congeturas de algunos modernos como *Henrique Dodwell*, de que tratamos en nuestro Prologo á esta obra. La autoridad de Arriano, que nos conservò el Paraplo de Nearcho, està apoyada por muchos Escritores antiguos de todo credito, y la del mismo Nearcho, consta en otros muchos de esta classe (1) como son *Plinio*, *Estrabon*, *Plutarcho*, *Arriano*, *y Quinto Curcio*.

De los Latinos veo á Pomponio Mela (2) hablar

(1) Strabon *lib.* 1. *Geograph.* Plutarch. *en Alexadro.* Plin. *lib.* 6. *de la Hist. Nat.* y *en el* 7. Quinto Curcio *lib.* 9. *de Reb. Alexandri.* Arriano *lib.* 5. *de expedit. Alexandri.*

(2) *Lib.* 3. *cap.* 11. *de la situacion del Orbe.*

Banco de España. Biblioteca

blar de eſte Periplo, ó coſteamiento de Hannon Cartaginès hecho de orden de ſu Republica, extractando en ſu obra, quanto puſo de mas importante Hannon en la ſuya; y eſto no lo pudo entender tampoco *Mela* en el Idioma Punico, arruinada yá Cartago quando eſcribia; á no haverlo leido en Griego, y lo miſmo ſe ha de entendender del *Feſto Avieno.*

Plinio el mayor (1) hace muy cabal, è individual mencion de eſta obra, y dà un caracter, ó ſeñal Chronologica, que apoya la antiguedad, que le llevamos ſeñalada. „ Huvo tambien unos Comenta„ rios, ó Memorias de Hannon General de los Car„ tagineſes encargado (eſtando en ſu mayor pu„ janza las proſperidades de los Cartagineſes) de „ deſcubrir, y reconocer el ambito de Africa. Han „ le ſeguido los mas de los Griegos, y de los „ nueſtros (entiende de los Romanos) y entrete„ gido coſas fabuloſas; refiriendo muchas Ciuda„ des edificadas por el miſmo Hannon, de que no ſe „ conſerva ſu memoria, ni veſtigio, ó raſtro. Haſta aqui Plinio: de cuyo paſſage ſale, que quantos hablaron de eſta parte Occidental de Aſrica, lo tomaron de Hannon; llenando lo eſcaſo, y confuſo de ſu Periplo con portentoſas fabulas, como repara Plinio, y otros deſpues de èl: lo que noſotros irèmos anotando con individualidad en el diſcurſo de eſta *Iluſtracion.* A viſta de tantos monumentos, que mencionan el Periplo, no sè en que fundó Salmaſio la abſoluta, de que en ninguno de los antiguos ſe vé citado Hannon; pero es muy regular, leyendo con alguna aceleracion, incurrir en eſtas faltas.

Di-

(1) *En la Hiſtoria Natural lib. V. cap.* 1. „ Fuere & Hannonis Car„ taginenſium ducis (*eſcribe Plinio*) Commentarii, Punicis rebus flo„ rentiſſimis explorare ambitum Africæ iuſsi, quem ſequuti plerique è „ Græcis noſtriſque; alia quædam fabuloſa, & urbes multas ab eo con„ ditas ibi prodiddere, quarum nec memoria ulla, nec veſtigium extat.

Banco de España. Biblioteca

Dixe, que eſte paſſage Pliniano tenia tambien un caracter Chronologico ſobre el tiempo del Viage de Hannon en aquella expreſsion *Punicis rebus florentiſsimis*, y con razon; porque nunca el poder de la Republica Cartagineſa eſtuvo en mayor auge, que en tiempo de Hannon; por cuyo valor recobraron la Sicilia de Dioniſio el Tirano los Cartagineſes, que fue deſpues del año de 347. de la fundacion de Roma, como hemos viſto. Porque Dioniſio entrò á reynar en eſte año en Sicilia, y murió 38. años deſpues, como advierte Diodoro de Sicilia en ſu famoſa hiſtoria antigua con el nombre de *Bibliotheca.*

Y no ſolo Cartago poſſeía la Sicilia, Cerdeña, y otras muchas Islas, ſino tambien la coſta de Africa, que deſde Cartago corria mas allà de las Colunas de Hercules, y gran parte de Eſpaña, à que deſpues de la primera guerra Punica ſe extendiò con un poder maritimo, y de Comercio el mayor, que ſe conocia á la ſazon (de que hablamos en parage mas oportuno) ſin que Roma aun fueſſe conocida fuera de Italia; ni capàz de combatir, como hizo deſpues en las tres guerras Punicas, con Cartago. Y aſsi todas las ſeñales, que encontramos en los Autores, que hablan de eſte coſteamiento, nos obligan á fixarle con toda eſta antiguedad. Por la qual poniendole en la Olimpiada XCIII. y año I. de Dioniſio el Tirano, ó 347. de la fundacion de Roma, paſſa en qualquier Syſtema Chronologico de *dos mil* años de antiguedad eſte Periplo.

Eſtrabon (1) en el principio de ſu Geographia, en que refiere mucho del origen de la navegacion, di-

(1) Strabon. *en la Geographia lib.* 1. *y* 2.

Banco de España. Biblioteca

dice, que los Fenicios navegaron fuera de las Columnas, è hicieron Colonias en la coſta de Africa poco deſpues de la guerra de Troya: lo que manifieſta una antiguedad prodigioſa, y que no fue el viage de Hannon el primero á aquella coſta Occidental de Africa. Y no sè como de eſtas palabras de Strabon quiere hacer un docto moderno (1) eſte Periplo anterior, ó coetaneo à la guerra de Troya, quando Cartago entonces llevaba ſolos cinquenta años de fundacion, y no podia hallarſe en eſtado de hacer una expedicion tan grande; ni menos ſe le acomoda el *rebus florentiſsimis* de Plinio. Es uno de los vicios comunes en los que iluſtran alguna obra, ó vida, aſpirar à atribuirla la mayor antiguedad. Yo en quanto he podido tiro à no incurrir en èl, y aſsi atraſo mas de 400. años la epocha del Periplo, y creo que con buenos fundamentos, ſi ſe eſtiman por tales los que ván dados en una antiguedad tan remota, y coſa de Cartagineſes; cuyas memorias domeſticas de todo punto ſe nos eſconden, ſi acaſo la inculta Africa no las conſerva en inſcripciones, medallas, y libros antiguos de ſus Mayores.

Hay tambien ſu razon de congruencia, para que en el tiempo, que llevamos ſeñalado ſe hicieſſe eſte viage; porque regularmente ningun Principe, ó Eſtado libre eſtà en diſpoſicion de hacer tanto gaſto, como el de ſeſenta naves con ſu tripulacion de Tropa, Remeros, y Marineros, y treinta mil perſonas para poblar (2), y hacer Colonias, ſin go-

D zar

(1) Iſaac Voſio *en ſus Obſervaciones en el Diſcurſo* de la Grandeza de Cartago.

(2) Iſaac Voſio *en el lugar citado* dice, que eran treinta mil Pobladores, ò Colonos, los que llevaba conſigo el General Hannon. Lo cierto es, que tripulacion, y Colonos harian eſte numero.

Banco de España. Biblioteca

zar de tranquilidad, y de un comercio abundante, que le mueva à enſanchar ſus confines, ſu lengua, y ſus coſtumbres. Pero no nos detengamos mas tiempo en un aſſunto á que yà no neceſsitamos añadir mayor esfuerzo de pruebas; ni en coſas tan obſcuras ſe han de exigir demoſtraciones geometricas.

La epocha que Juan Alberto Fabricio dà à eſta Navegacion ſe acerca mas à la nueſtra, que la de Voſio. Señala eſte diligente Bibliothecario el tiempo de ella deſpues de los infelices ſuceſſos en Sicilia de parte de los Cartagineſes. Pero como los tuvieron varios antes, y deſpues de eſta Navegacion tenemos por mas ſegura la epocha, que hemos ſeñalado, ſino nos engaña el amor á nueſtras miſmas obſervaciones.

Pag. 1. Ἡ ϱακλέους στήλας Las Colunas de Hercules, ſon tan conocidas de la antiguedad, y hay tanto ſobre ellas dicho, que tomar pretexto de las notas para dilatarnos en eſte aſſunto, ſeria coſa vana, y pedantería intolerable.

Es cierto, que los habitadores del Mediterraneo, ó *mar interior* reputaban por termino de la navegacion *las Colunas*, ó *Eſtrecho de Hercules*, ó *Gaditano*, que oy decimos *de Gibraltar*. Pero eſto en mucha parte pendia de la falta del conocimiento de la nautica: por no haver encontrado los auxilios de la aguja, y otros, que hoy tenemos; y eſtàr preocupados con la falſa idéa, de que el Occeano era innavegable. Y por eſſo le llamaban *Athlantico*, que tanto viene à dár à entender; y de hay el nombre de *Athlante* à varios montes de la Coſta, como padrones de ſer inpenetrable: cuyas piſadas creyeron no capaces de ſer ſeguidas de otro mortál. Como ſi la antiquiſsima na-

ve-

Banco de España. Biblioteca

vegacion de *Hercules*, (*) ó sea un cèlebre Capitan con este nombre antes de Hannon, no hubiese pendido de su penetracion en la astronomía. De hay las fabulas de sustentar *Athlante* los Cielos con el hombro, por el monte altísimo denominado asi. De hay los trabajos de Hercules á las Hesperides, lucha con el Leon Nemeo, ó de bosque, cueva de Anteo, y otros, que no son mas que sombras devaxo de las quales se cifran sus navegaciones, y parages adonde llegaron. Pues cueva de Anteo, adelante se dirà donde es: las Hesperides en nuestra opinion son las *Islas de Cabo-Verde*, la lucha con el Leon Nemèo, señala el *Theon Ochema*, hoy *Sierra-Leona*, donde se crian estas fieras, y hasta donde debiò de penetrar Hercules; trayendo por despojo, y tropheo de su navegacion alguna piel de Leon, cogido en aquel sitio; para que sirviesse de padron, y monumento de su viage. Asi lo hizo Hannon quando entró en las Islas de las *Gorillas*, ó Gorgonides. Todos estos Sitios en el discurso de esta *Ilustracion* se irán entendiendo con alguna individualidad; discerniendo en ellos lo historico de lo fabuloso. Sin que bien entendidos aya motivo para tanta fabula, como sobre ellos divulgaron los noveleros Griegos, de

 que

(*) Hercules es corrupcion, que los Griegos hicieron del verdadero nombre de este Gran Navegador; à quien los Erythreos, ò Phenicios llamaron *Melcart*, como advierte Strabon de los Tyrios μελκαρτος; cuya voz sacada de la raiz Phenicia, y Arabiga, se debe escrivir *Malek-ard*. ò ملك ارض que significa *Rey de la Tierra*, aludiendo à sus Conquistas, y poder maritimo. Seldeno *de Diis Syr. Syntagm.* 1. *cap.* 6. por no entender bastantemente el Arabigo, reduce con duda esta etymologia al Griego, y al Hebreo, queriendo hacer la mitad de la voz Hebrea, y la otra mitad Griega: quando el sentido, y la raiz es del todo Phenicio-Arabiga. Sin un estudio reflexivo de las lenguas, es peligroso tratar cosas antiguas. Vease Phornuto *de Nat. Deor. cap.* 31. περὶ Ἡρακλέους.

Banco de España. Biblioteca

que se dexaron llevar los demàs Pueblos antiguos, como menos cultos, y mas faciles à dexarse engañar. Los Cartagineses, que por la experiencia, conocian la importancia de aumentar la marina para hacerse formidables al Universo, como lo fueron, y huvieran sido mas (à no haverles arruinado la envidia, y emulaciones interiores, que han perdido tantos Estados) trataron de llevar sus descubrimientos mas allà de las Colunas, al Occidente de Africa, poblando las Marinas de Colonias suyas. Y es por fin duda, que no seria este solo el viage, que emprendieron á estos parages à vista de la utilidad, que les traía, para dilatar su comercio hasta el Oriente. De los Españoles, à mi ver, especialmente los Gaditanos, como en otra parte dirè, aprendieron esta ruta los Cartagineses. Las circunstancias de este costeamiento, refiere el texto de Hannon, como se verá en lo siguiente.

Pag. 1. ἐν τῷ τοῦ Κρόνου τεμένει Este Templo de Saturno era uno de los mas celebres de Cartago. Diodoro de Sicilia (1) afirma que el Idolo de Saturno en este Templo era una Estatua de metal boca abaxo sostenida sobre pies, y manos. Que encima de ella se colocaban los muchachos nobles de los Cartagineses en victima, y de alli eran arrojados à una gran hoguera donde perecian en este brutal sacrificio. La inhumanidad de èl, obligò à los nobles Cartagineses à comprar muchachos Esclavos, que padeciessen el rigor de este sacrificio. Pero atribuyendo vanamente lo que era efecto de su desunion en las perdidas ocasionadas por la Guerra de Agathocles, á la cesacion de este rigoroso sacrificio, hicieron sufrirle á doscientos

(1) *Lib. 19. de su Bibl.*

Banco de España. Biblioteca

tos nobles. Esta detestable costumbre destructiva de la sociedad, y opuesta à la misma razon, prueba la ferocidad de los Cartagineses, y que en ellos reynaba mas el espiritu de Comercio, que el de la ilustracion en las Ciencias.

La ceremonia de colocar en el Templo de Saturno, luego que Hannon volvió de su navegacion, la relacion de ella, ó *Periplo*, pudiera ser un motivo de excitar nuestra curiosidad. Puesque á la primera vista, no encontramos proporcion para este deposito en un Templo de Saturno. Mas si reflexionamos, que los Romanos fiaban al cuidado de sus Sacerdotes, Sacrificadores, y Pontifices la custodia de las actas publicas, y anales de la Republica, no es mucho observemos lo mismo en Cartago. En ambas Republicas pudo mover à ello el deseo de guardar en secreto, y para su uso con pretexto de falsa religion, las memorias importantes del Estado. Lactancio (1) refiere por una de las supersticiones de la Religion Gentilica, mantener en los templos mas antiguos, y famosos, los monumentos de su Historia, que luego daban los Sacerdotes de sus Idolos, y los Sabios al Pueblo en varias alegorias, y fabulas, que degeneraban alcabo en supersticion.

¿Y quales podian ser mas importantes, que la relacion de una navegacion emprendida à tanta costa de la Republica para dilatar su comercio? que de

(1) Lactant. Firm. *de Divin. Inst. lib.* 1. *cap.* 2. Strabon *lib.* 9. *Geograph* dà à entender mucho de esto; hablando del celebrado Oraculo de Apolo en Delphos, en quien tambien se conservaban las actas publicas. Polibio *en las Excerptas de Virt, & Vit. del lib.* 12. habla de los *Commentarios* publicos de las Ciudades, que en poder de los Magistrados contenian los hechos memorables, y las piedras en que estaban insculpidos, *tom.* 2. *pag.* 1395. *Edit. Amstelodami.*

Banco de España. Biblioteca

de publicarse al punto antes de estar bien entablado, podrian mover la atencion de otros Principes, y frustrarse el proyecto de sus nacientes Colonias.

Pues es hecho assentado en la historia de los Cartagineses, guiados de una resinada politica, y como tal le refiere Strabon, (1) que al principio ocultaban hasta el comercio de Cartago con los *Gaditanos* sus Aliados à todas las naciones, y en especial à los Romanos, luego que estos empezaron à navegar en la primera guerra Punica. Referirè las palabras de Strabon; (2) porque confirman mucho nuestro pensamiento, y la alta precaucion, y politica de Cartago: debiendo para inteligencia de este, y otros passages de Strabon prevenir, que aqui entiende por *Fenicios* à los *Cartagineses*, à quienes otras veces llama *Tyrios* por su origen, segun que en otra parte advertimos.

„ Mas al principio (dice Strabon) los solos „ Fenicios exercìan esta contratacion con Gadita- „ nos; ocultando esta navegacion à todos los demàs. „ Siguiendo despues los Romanos à un Patron de „ Navio, ó Piloto para conocer ellos tambien esta „ navegacion, el llevado de envidia echò á pi-

„ que

(1) *Geogr. lib. 3. p. 176. y de la Ediccion de 1707. pag. 265.*

(2) Strabon *en el lug. cit.* Πρότερον μὲν οὖν Φοινικες μόνοι τὴν ἐμπορίαν ἐξελῶν ταύτην ἐκ τῶν Γαδίρων κρυπτοντες ἁπασι τῶν πλοιων. Τῶν δ' Ρωμαίων ἐπακολουθουντῶν ναυκλήρῳ τινὶ, ὅπως ἢ αὐτοὶ γνοῖεν τὰ ἐμπορεια, φθόνῳ ὁ ναυκληρος ἐκων εἰς πέλαγος ἐξεβάλε τὴν ναῦν. Ἐπαγαγῶν δ' εἰς τὸν αὐτὸν ὀλεθρον, ἢ τοὺς ἑπομένους, αὐτος ἐσώθη διὰ ναυαγίᾳ, ἢ ἀπέλαβε δημοσίαν ἢ τιμην ὧν ἀπέβαλε φορτίων. Οἱ Ρωμαῖοι ὁμως πειρώμενοι πολλάκις ἐξεμάθον τὴν πλοῦν.

Banco de España. Biblioteca

„ que la nave, en que iba contra un banco de
„ arena, cayendo en el mismo daño los Romanos,
„ que iban embarcados en seguimiento suyo. Pero el
„ se salvó del naufragio; y del erario publico reci-
„ bió en recompensa del servicio hecho à Car-
„ tago, el precio de las mercaderías, ó carga,
„ que arrojò. Los Romanos continuando igualmen-
„ te muchas veces, aprendieron al fin esta navega-
„ cion.

Si los Cartagineses usaban tales astucias, para ocultar su comercio con Cadiz, y su navegacion à aquella Isla; con quanta mayor causa no callarian sus descubrimientos, á la Costa Occidental del Africa, y mar Athlantico? que todos los habitadores del mar *Interior*, ó Mediterraneo tenian, como hemos dicho, por innavegable, y llamaban por esso el mar *tenebroso*, ù *obscuro* por falta de la aguja, y demás instrumentos, que halló despues la experiencia, y la aplicacion de los hombres à la Marina.

Aunque la perfidia de este Piloto, ó Patron contra los Romanos, que refiere Strabon, sea propia de Africano hecho á tales cautelas, y lazos; es muy loable la providencia de la Republica de Cartago en premiar un servicio, que tanto interessaba su comercio: fuente de las riquezas, y del poder que la hacía respetable. No es de estrañar, que confiado en la seguridad del premio arriesgasse este Cartaginès su Navio, su hacienda, y lo que mas es su vida. Es disculpable en algo esta infraccion del derecho de las gentes con pèrdida del equipage de su propria nave á vista de un servicio tan grande à la Patria: principalmente habiendo

las

Banco de España. Biblioteca

las dos Republicas pactado en Tratado especial que los Romanos no navegassen mas alla del *Promontorio Pulchro* (*); salvo siendo arrojados por tempestad, ó miedo de enemigos.

Este tratado de alianza entre las dos Republicas se hizo en el Consulado de *Juno Brutto*, y *Marco Horacio* (que fueron los primeros Consules, despues de echados los Reyes de Roma) año 245. de la fundacion de Roma; treinta y dos años antes de la expedicion de Xerxes en Grecia, segun anota el diligentisimo Historiador Polibio, que lo leyó en su original latino. Aqui se vè como los Cartagineses en los primeros tiempos, daban la ley á los Romanos mientras conservaron el dominio del mar, que perdieron en la segunda guerra Punica; recibiendola al contrario los primeros.

Pag. 1. Κάρχηδονίοις No fue la expedicion de Hannon hecha por un particular capricho, sino por deliberacion de toda la Republica. Y á la verdad de otro modo, ni pudiera haverse premeditado con tanto acierto, y ventaja del estado; ni hacerse un armamento tan costoso.

Los fines de la expedicion eran (á lo que se dexa entender, é infiere del cotejo como otros Pueblos extendieron su Comercio, Colonias, y ma-

ri-

(*) Este promontorio es el Cabo *de Bona*, à la parte Septentrional de Cartago, como se nota en Polibio, en Ptholomeo, Strabon, y los demas Escritores. De suerte, que todo el Comercio, desde el *Cabo de Bona* hácia el Occidente, quedaba privativo de los Cartagineses, con absoluta exclusion de los Romanos, y sus Aliados. Vean aora los defensores del *Mare liberum*, quan bien fundado en el Derecho de las Gentes està el privativo Comercio, y Dominio del mar, que la *España* exerce en los mares, y Provincias de sus Islas, è Indias Occidentales. Assi como lo hacen los *Holandeses* en sus Colonias del Oriente, y otras Naciones respectivamente en las suyas en fuerza de los derechos de la plena soberania, y leyes fundamentales de las Indias, y reconocimiento de los demas Soberanos en los Tratados, y Convenciones solemnes.

Banco de España. Biblioteca

rina) los siguientes. I. exercitar la marineria en la navegacion, y uso del mar. II. descubrir al mismo tiempo toda la costa Occidental de Africa, hasta lo que oy llamamos *Cabo de Buena esperanza*; III. fundar Pueblos, ò Colonias de *Libio-Phenices*, ó *Cartagineses*, (que es lo mismo) para asegurarse de este modo el dominio, y comercio libre de los Paises, que se descubriessen, è introducir en ellos su Religion, su lengua, y sus costumbres, para hacer en estos estable su señorío, y govierno. Con motivo de la voz pudiera hablar del origen, y progresso de la Republica de Cartago, pero me abstengo de ello, remitiendome al *Discurso preliminar*, por no interrumpir la sèrie de esta *Ilustracion*.

πεντηκοντόρους ἑξήκοντα Hasta el porte, y calidad de las embarcaciones, que sirvieron à esta expedicion refiere Hannon, diciendo fueron sesenta *pentecontoros*. La voz con que se nombran estas embarcaciones es Griega, y significa nave de *cinquenta remos*, como yà havian advertido los instruidos en la antigua construccion de naves, y entre ellos Luis del Marmol, (1) hablando de esta expedicion, y Armada de Hannon. El uso de las naves de cinquenta remos (como mas ligeras que *biremes*, *triremes*, ó *quinqueremes*) era regularmente para hacer el corso, explorar la armada del enemigo, ó para expediciones de esta naturaleza; en que no se temia armada enemiga, y se necesitaba la ligereza de las naves, para dàr fondo en qualquier surgidero, cala, recodo, rada, ó ensenada en falta de puerto comodo. *Pag. 2.*

El *Pentecontoro* se contaba entre las *naves longas*, ó de guerra, que regularmente tenia cubier-

(1) En su descripcion de Africa *lib.* 1. *cap.* 36. *tomo.* 1.

ta. *Jaſon*, ſi creemos à Plinio (1), que lo tomò de Philoſtephano, fuè el primero, que navegó en *nave longa*. De ay ſe derivaron las muchas fabulas, que Griegos introduxeron de ſu navegacion, queriendo algunos de ellos atribuirle contra el conſentimiento de todas las naciones, la gloria de Inventor *de la navegacion*. Pero del origen de eſta, y conſtruccion antigua de naves, aſsi *onerarias*, ó de carga, como *longas*, ó de guerra, trato con ſeparacion en mi introduccion à la *hiſtoria maritima Eſpañola*: en que bien lexos de creer, que en el mediterraneo ſe inventaſſe la navegacion en alta mar por los Griegos, pretendo ſe derivaſſe de las Indias Orientales à los Erythreos, y de eſtos por mar á los Gaditanos, y por el corto trecho del *Iſthmo de Sues* á los Fenicios. Unos, y otros fueron Colonias de los Erythreos, y propagadores de la navegacion al mar *interior*, y *exterior*, ó ſea Mediterraneo, y Oceano.

Aſsi como la primera noticia que en la hiſtoria profana hallo de grandes armamentos maritimos, es del que *Semiramis* hizo en la *India*, y refiere Herodoto; (2) del propio modo deſpues las noticias pertenecientes al progreſſo de la Marina, vaxan á los *Erythreos* habitadores del *Seno Arabico*, y *Mar Rojo*. Plinio (3) aſſegura que ellos inventaron la navegacion en maderos trabados, ó *balſas*, y que eſtos leños fueron los primeros principios de la conſtruccion de Vaxeles. ¿Las antiguas navegaciones de *Dioniſio*, *Liber-Pater*, ó *Bacho* deſde la India (que los Griegos ſe atribuyen vanamente) no fueron preciſamente deſde el Oriente

(1) *Lib. 6. cap. 36. de ſu hiſtoria nat. y varia.*
(2) *Lib.* 1. que denomina *Clio* del nombre de una de las Muſas.
(3) *Lib.* 7. *cap.* 56.

Banco de España. Biblioteca

te por el Cabo de Buena-esperanza al estrecho Gaditano? à lo que alude Silio Italico, (1) hablando de su expedicion à *Calpe*, hoy *Punta de Europa* en el Estrecho de Gibraltar.

Encuentro yà por los mismos tiempos *mythicos*, ó confusos de la *historia fabulosa*, que *Vico* (2) llama *heroicos*, á la Isla de Cadiz llamada *Erythria*, tomando esta Colonia el nombre de los *Erythrèos*: ò porque la poblaron, ó porque se establecieron en ella los primeros de todos con sus antiguos habitadores *indigenas*, ó *del Pais*. Como muchos Autores no advirtieron tal origen ponian esta Isla hácia el *Promontorio Sacro*, hoy *Cabo de San Vicente*: otros junto á Lisboa, y alguno la hacia colocar en las *Casiterides*, ó *Islas de Bayona*. Pero todo inutilmente; porque desquiciadas las noticias de la verdad, no es facil concordarlas sin encontrar aquella, que no es dificultoso muchas veces hallar al que lee antes que escribe, en cosas de nuestras antiguedades, y confronta todo lo que ha leído con el indispensable auxilio de las lenguas orientales.

Que la navegacion estuviesse corriente entre los Erythreos Asiaticos, y Erythreos Españoles, es manifiesto en Plinio, Solino, y se deduce de Estrabon, y otros Autores. Y por aí no sin grave fundamento presumen muchos doctos Expositores, que la expedicion de la tierra de *Ophir*, que del Puerto de *Asiongheber* despachó Salomòn, y refiere la Sagrada Historia, pudo costeando el Africa venir à traficar en España, de cuyas riquezas hay no obscura mencion tambien en las Sagradas Letras.

(1) Silio Ital. *lib. 3. de Bello Punico.*
Tempore quo Bacchus populos domitabat Iberos
Concutiens tyrso, atque armata Maenade Calpen.
(2) Juan Baptista Vico *de Constantia Philologiæ cap. 1. §.*

Banco de España. Biblioteca

Como tambien los Tirios, y Sidonios, fueron *Erythreos* de origen, con facilidad por el mar interior, ó Mediterraneo, llegaron á deſcubrir la Erythria Eſpañola, ó Cadiz, llamandola *Gadir*, que es en Fenicio lo miſmo que *cercada*, por eſtarlo del agua.

Para cimentar un comercio ſeguido fundaron à *Cartago*, de cuyo origen por realzarla mas, ſe cuentan tantas fabulas. Appiano Alexandrino, y antes de el Juſtino bien entendidos las eſtàn manifeſtando. Añadió muchas mas con viſibles anachroniſmos Virgilio hablando de los pretendidos amores de *Eneas*, y *Dido* (que ſe cree fundadora de Cartago) ó Eliſſa, en ſu *Eneida:* tan apreciable por la altura de la epopeía, quanto ridicula por la confuſion, y ficciones, que encierra, para adular à Auguſto; por mas, que le diſculpe el doctiſsimo Obiſpo *Huet* (1) de eſta grave falta. Yá conocerà el aficionado à las lenguas orientales, que *Elyſſa* es un renombre, que equivale á *dioſa*, que es el femenino de *Allah* de los Arabes, *El*, ò *Elahim* de los Hebreos, y *Aleta* de los antiguos Eſpañoles: lo que dà á entender Silio Italico. (2)

Tengo portanto en concepto de fabuloſas todas las circunſtancias prodigioſas, que ſe cuenta haver precedido à la fundacion de Cartago. Yo creo, que el apartamiento de Elyſſa de ſu hermano *Pigmaleon*, la huída de aquella, è indignacion de eſte, dà à entender que por diſenſiones de los Tyrios entre sí, algunos de ellos fueron obligados (huyendo de ſu Patria) à buſcar ſeguridad en Paìs eſtraño, deſeoſos

(1) *Hiſt. del Comercio, y de la Navegacion cap.* 8.
(2) Sil. Ital. *en el lib. cit.*
Urbe fuit media Sacrum genitricis Eliſſæ.
Manibus, & patria Tyriis formidine cultum.

Banco de España. Biblioteca

ſos de desfrutar el comercio de Cadiz mas de cerca fundando una Colonia ſeparada. (*)

Que para aſſegurar los Cartagineſes ſu independiencia con los Tirios, fingieron todas eſtas portentoſas patrañas de la fundacion de Cartago. Que el rehuſo de Elyſſa en no querer aceptar el matrimonio de *Hiarbas*, como refiere Juſtino, (1) prefiriendo antes darſe la muerte; no es otra coſa, que ſignificar la fuerte reſiſtencia de la nueva Ciudad, ò *Colonia de Cartago* á Hiarbas, por no ſometerſe á reconocerle vaſſallage, y mantenerſe libre Republica: como lo hizo à coſta de otras muchas guerras con Mauritanos, que ſe refieren por los hiſtoriadores. Que el nombre de *Elyſſa* fueſſe de la miſma Cartago, y no de ſu pretendida fundadora, lo indica el miſmo Juſtino. Deſpues de haver referido la fabula de Hiarbas, y Dido con las circunſtancias hiſtoricas, añade: „ que ſus Ciudadanos veneraron por Dioſa à „ Cartago haſta que fuè vencida. ¿ Que mas claro puede eſtár eſte penſamiento aun en ſentir del miſmo Juſtino?

Pues no lo eſtà menos en el de Appiano, que en

(*) El docto Iſaac Voſio *de la Grandeza de Cartago*, explica las dificultades ſobre la fundacion de eſta, con una diſtincion de tiempos, à mi vèr harto veroſimil; atribuyendo la primitiva fundacion á los Cananeos, Paletyririos, ò Fenicios, que es lo miſmo; y la aumentacion de la miſma Cartago à los de Tyro, cuya Ciudad hace mas moderna que Cartago. Ves-aqui ſus palabras. „ De hay ſe demueſtra, que lo que „ cuentan de Dido, apela ſobre los Tyrios Isleños (los modernos deſtrui- „ dos por Alexandro) y no à la primera fundacion de Cartago, como que „ fue incomparablemente mas antigua que la de Tyro, fundada poco antes „ de la deſolacion de Troya. Por eſto quando llaman á los de Tyro FUN- „ DADORES DE CARTAGO, ſe entienden los *Paletyrios*, y demàs Fe- „ nicios. Y aſsi ſe interpreta à mi vèr no mal un lugar de Virgilio, en que „ dice: *Carthago, aut antiqua Tyros*, donde confunde la Colonia con la Ma- „ triz, Haſta aqui Voſio. Su congetura quadra muy bien con lo referido en nueſtro diſcurſo ſobre la diferencia de la antigua *Byrſa*, y la aumentacion del *Mehalet*: cuyas dos Poblaciones, y Puerto de *Cothon* compuſieron la Ciudad de Cartago: nombre muy poſterior á ſu verdadera fundacion.

(1) *Lib.* 18. *cap.* 6.

Banco de España. Biblioteca

en el principio de ſu libro de *las Guerras de Lybia ò Africa* afirma de propia ſentencia, que los fundadores de Cartago fueron *Xoro*, y *Karchedon*, de quien retuvo el nombre de *Carchedonia*. Y deſpues cuenta como hablilla de Romanos, y Cartagineſes lo de *Dido*. Pareceme, que la fabula aun ſin eſtas pruebas ſe dexa percibir en sí miſma. Silio Italico como Poeta deſcribe la fabuloſa fundacion de Cartago. (1)

Por mas, que Cartago procuró redondear ſu independencia aſsi de los Tirios, como de los Africanos, guardò con los primeros un lazo fuerte, que les uniò en lo ſucceſsivo eſtrechamente, y fue el de la Religion; manteniendo el culto á unos miſmos Idolos (á cuyos Templos de Tiro) embiaban una nave cada año, al parecer como en reconocimiento, á ofrecer las primicias de ſus oblaciones.

Polibio (2) trata de la nave *hieragoga*, que conducia eſtas pretendidas ſagradas oblaciones, é individualizando la uſanza, añade,, que los Cartagineſes „ acoſtumbran elegir entre todas las naves de Car- „ tago una, en la qual embian à Tiro las primicias „ á *los Dioſes patrios*. Eſta conducta de los Cartagineſes, fue la que les mantuvo en la independencia, y mitigó el enojo de los Tirios, y ſu diſguſto por la ſe-

pa-

(1) Silio Italic. *de Bell. Pun.*
Pigmalioneis quondam per Cærula terris
Pollutum fugiens fraterno crimine regnum.
Fatali Dido Libyes appellitur oræ.
Tum pretio mercata ſolum, nova moenia ponit.
Cingere qua ſecto permiſſum littora tauro.

(2) Polyb. *Excerpta legat CXIV.* de la Ediccion Gronoviana *tom.* 2. *pag.* 1308. Συμβαίνει ὃ τὰ πλοῖα ταυτᾶ χῷ ἐκλογὴν λαμβανεᾶς ὁκ τ' Καρχηδόνος εφ' οἷς εἰς τὴν Τύρον ἐκπέμπουσιν ἱ Καρχηδόνιοι τὰς πατρίοις ἀπαρχᾶς τοῖς θεοῖς. En *Diodoro* de Sicilia ſe lee mucho de eſte rito antiguo de los Cartagineſes, y en otros *Eſcritores*.

Banco de España. Biblioteca

paracion en Colonia tan distante. Diodoro de Sicilia (1) hablando de las Guerras de *Agathocles* Tyrano de Sicilia con la Republica Cartaginesa dice que por aver interrumpido este ritual antiguo, le renovaron, para aplacar los Dioses Patrios de Tyro viendose fitiados de Agathocles; embiando dones considerables à Tiro para las *Deidades*, y en especial á la de *Hercules*.

Como los Gaditanos, no solo eran tan antiguos como los Cartagineses, sino acaso como los mismos Tirios, y todos de un mismo origen *Erytreo*, y bastante poderosos en la mar; no leemos que los mismos Cartagineses les tratassen como subditos. Antes consta vivieron unos, y otros como aliados; viniendoles à socorrer contra los *Espanoles*, que disputaban á Erytria, hoy *Cadiz*, la independencia republicana, en que estaban; assi como los *Africanos* de tierra adentro hacian con los Cartagineses.

Los primeros, que del mar interior consta vinieron á *Tartesso*, (que aùn no se llamaba *Gadir* Erytria) fueron los Focenses en los fabulosos tiempos de *Arganthonio* en sentir de Herodoto (2) que Ciceròn llama *padre de la Historia*. Las navegaciones de Hercules contra *Gerion*, fueron à esta Isla, que llamaban yà *Erythria*, y como dice el mismo Herodoto (3) *es una Isla en el mar exterior fuera de las Colunas*. De modo, que aunque en la relacion de estas primeras navegaciones estèn envueltas muchas fabulas, prueban lo celebre yà de la Isla, y su comercio, que pudo armar de acuerdo con los Cartagineses, y *Tirrhenos*, para combatir en mar contra los *Focenses:* quienes abatidos de los Persas en su Patria,

y

(1) Diodor. *Bibl. lib.* 19.
(2) Herodoto *en Clio lib.* 1.
(3) *Lib.* 4. *en Melpomene.*

Banco de España. Biblioteca

y de eſtos otros enemigos en el mar, al fin cedieron à la fuerza; dexando algunas *Colonias* maritimas, que deſpues ſe conſervaron ſujetas á las mutaciones de los eſtados, en que ſe plantificaron. Entre ellas fueron las mas celebres *Marſella* en la Galia, y *Emporias* en Eſpaña.

No dudo yo, que la guerra hecha á los Focenſes fueſſe por virtud de alianza de los *Erytrios*, ó *Gaditanos* con los Cartagineſes, por provenir de un miſmo origen *Erythreo*. Tambien pudo ſer, que muchos Tirios al tiempo que fundaron á Cartago ſe eſtablecieſſen en Erytria, y aumentaſſen con eſtos nuevos habitadores la fuerza de eſta Isla; fortificandola para mantener mejor la libertad, y el comercio. Concurriendo de eſte modo los Erythreos, y Tyrios ſus Colonos al mayor auge de eſta Isla, que empezaron los Cartagineſes à llamar *Gadir*: nombre que conſervó deſpues corrompido por los Romanos en *Gades*. Eſtendia eſta el comercio no ſolo al mar exterior, ſino al interior, dando zelos à los Eſpañoles habitantes de la Tierra firme el poder de la *Republica de Cadiz*.

Julio Solino (1) dà mucha luz para el intento. Deſcribe eſte antiguo Geographo las Islas de Eſpaña, y llegando á Cadiz dice lo ſiguiente: „ En la cabeza „ de la Betica donde eſtà el ultimo termino del Orbe „ conocido, ſe ſepara del continente coſa de ſete„ cientos paſſos una Isla, à la qual llamaron los Tirios „ venidos del mar Erythreo *Erythrea*, y los Cartagi„ neſes, ó Penos en ſu lengua *Gadir*, que ſignifica „ *cercada*.

Ni

(1) Solin. *polyhiſt. cap.* 26. „ In capite Bæticæ, ubi extremus eſt „ noti orbis terminus, Inſula á Continenti ſeptingentis paſſibus ſeparatur, „ quam Tyrii á Rubro mari profecti *Erythræam*, Poeni lingua ſua *Gadir*, „ ideſt *Sepem* ſignificant.

Banco de España. Biblioteca

Ni la variedad de verla llamada *Tarteſio*, *Erythria*, *Gadir*, *Gades*, hace argumento contrario à ſu antiguedad. Antes es lo que mas confirma, y aprueba, que cada nacion de las que alli ſe eſtablecian, y contrataban, la denominó à ſu modo; ſiendo eſtas naciones, que aſsi la fueron nombrando las mas antiguas, que conocemos. Obſervó eſto Plinio el mayor (1) „ Llamanla Ephoro, y Philiſtides *Ery-* „ *thria*: Timæo, y Silaeno *Aphrodiſias*: los natu- „ rales *Junonia*. Timæo dice, que eſtos la llaman „ tambien *Cotynuſſa* entre ellos miſmos. Los nueſ- „ tros (eran los Romanos) la nombran *Tarteſio*; los „ Cartagineſes *Gadir*, que ſignifica *cercada* en len- „ gua Punica.

En memoria de ſu origen, y de ſu alianza con Erythreos, y Tirios no ſuè menos cuidadoſa eſta Republica de Cadiz en mantener los Idolos Patrios. Pues conſervaron el famoſo Templo de Hercules à modo del que havia en Tiro, aunque mas ſuntuoſo, y cèlebre: y el de Saturno (que como conſta de eſte Periplo) era tambien famoſo en Cartago, y depoſito de ſus monumentos, y actas publicas del Eſtado. Convenian ambas Republicas de Cadiz, y Cartago igualmente en tener templo de Juno. De Cartago ſe prueba al fin de eſtas notas, y que en el ſe colocaron las pieles de las tres mugeres *Gorillas*, que traxo Hannon. De las Islas de Cadiz lo dà à entender Eſtrabon, y que eſtaba en una Isleta de ſu cercanía. Con eſtos vinculos pudo mantener Cadiz ſu govierno Republicano, y adelantar ſu Comercio.

La guerra abierta, que los Eſpañoles hicieron por

F

(1) Plin. *en el lib. 4. cap. 22. de la Hiſtor. Nat.* „ Vocatur (*la Isla de* „ *Cadiz*) ab Ephoſo & Philiſtide *Erytria*, à Timæo & Sileno *Aphrodiſias*: „ ab indigenis *Junonia*: Timæus *Cotynuſſam* apud eos vocatam ait: noſtri „ *Tarteſſion* appellant, Poeni *Gadir*, ita punica lingua *Sæpem* ſignificantes.

Banco de España. Biblioteca

por eſte nuevo aumento á Cadiz poco deſpues de la guerra de Troya, obligò eſta Ciudad á recurrir à los Cartagineſes. (1) para que como auxiliares la ayudaſſen à la defenſa. Aſsi ſe debe entender Juſtino (*) quando cuenta eſto por origen del Imperio Cartaginès en Eſpaña.

„ Deſpues de los Reyes de Eſpaña (antiguos „ dice) los Cartagineſes ocuparon los primeros el „ Imperio de eſta Provincia. Porque haviendo muda„ do el *Santuario de Hercules* deſde Tiro (de donde „ traen ſu origen los Cartagineſes) teniendo para ello „ en ſueños aviſo que fundaſſen ſu Ciudad alli; toma„ ron zelos del auge de la nueva Ciudad los Pueblos „ comarcanos de Eſpaña, y ſe reſolvieron los Carta„ gineſes à ſocorrer los de Cadiz. Con eſto lograron „ una feliz expedicion; libertaron à los Gaditanos „ de las invaſiones, y agregaron la mayor parte de „ la Provincia á ſu imperio.

Obſervo aqui de paſſo quan peligroſas fueron en Eſpaña las tropas auxiliares, que regularmente han ſido las que han quitado la libertad à los Eſpañoles, de que hay infinitos exemplos en nueſtra hiſtoria. Y en la de Cartago conſta à la larga en Polibio; que deſpues de la *primera guerra Punica*, lo que mas debilitò, y trabajó las fuerzas de Cartago fuè la

(1) *Lib. 44. de ſu Hiſt. Univerſ. cerca del fin.* „ Poſt regna deinde „ Hiſpaniæ primi Cartaginenſes imperium Provinciæ ocupavere. Nam cum „ *Gaditani* á Tyro, unde Cartaginenſium origo eſt, *Sacra* Herculis per „ quietem juſsi in Hiſpaniam tranſtulisſent, urbemque ibi condidiſſent; in„ videntibus incremento novæ urbis finitimis Hiſpaniæ populis, ac prop„ terea Gaditanos bello lacesſentibus, auxilium conſanguineis Cartagineſes „ miſerunt. Ibi felici expeditione & Gaditanos ab injuria vindicave„ runt, & majorem partem Provinciæ imperio ſuo adiecerunt.

(*) Aqui es preciſo notar, que por *Cartagineſes* deban entenderſe tambien los Tyrios, y demás Fenicios: pues los Carthagineſes, que empezaban á darſe á conocer no eran aun bastante fuertes para aliados de los Gaditanos por sí ſolos contra toda la Nacion Eſpañola, empeñada en no permitir la independencia de Cadiz.

Banco de España. Biblioteca

la guerra porfiada, que tuvo con las tropas *auxiliares*, que formaban todos sus exercitos.

Mientras los Cartagineses conservaron en su alianza à Cadiz (*) no pudieron los Romanos echar el imperio Cartaginès de España. Pero odiado este hasta de los mismos Gaditanos sus aliados por las injurias recibidas, dió motivo à que Cadiz entrasse en alianza con los Romanos. Faltandoles á los Cartagineses este Puerto, y el de Cartagena (en que tenian un arsenal (1) tan famoso, como el de Cartago) despues de conquistada por Scipion, perdieron el mando en España, y despues de poco su propia libertad, y soberanía. Como que les faltó una Provincia, que les submministraba el dinero, la tropa, las armas, las naves, y la acogida en estos dos famosos Puertos, para sus expediciones: ventajas todas que logró consecutivamente Roma, y sin las quales nunca havria sido poderosa para domar á la pujante Republica de Cartago.

Los Gaditanos yà en tiempo de los antiguos Reyes de España, yà en el de su Republica, yà en el de Aliados de Cartagineses, y Romanos exercian libremente su comercio en el mar *interior*, y en el *exterior* hasta el seno Persico, y Arabico, como sin genero de duda se reconoce de Herodoto (2) Estrabon, Plinio, y otros, que citarèmos en su lugar quando

(*) Cadiz tenia sus *Suffetes*, ó Magistrados en la misma conformidad, que Cartago, y con el mismo nombre, y authoridad. De los Sufetes de Cadiz hay en Livio expressa memoria. De ay se infiere, que los *Erythreos*, y *Tyrios* componian la mas dominante porcion de esta Ciudad, que introduxerou en Cadiz su lengua, sus leyes, y su Religion, olvidando las costumbres Españoles.

(1) En el *discurso preliminar* se dá una descripcion topografica del *Arsenal* de los Cartagineses en *Cartagena*, ó *Nova Cartago*, su principal Colonia de España.

(2) Herodoto dice, que el *Mare Rubrum*, ó *Athlantico* se toman por uno mismo.

Banco de España. Biblioteca

ſe hable de la navegacion, que los Gaditanos hacian al mar Rojo, y de eſte à Cadiz: rumbo, que aprendieron de los Erythreos ſus antiguos Pobladores, ó Conquiſtadores. (*) Y ceſſemos por ahora en el origen de Erythreos, Tirios, Gaditanos, y Cartagineſes, baſtando lo dicho para entender nueſtro Periplo. Reſervamos tratar de las particularidades de cada una de las tres primeras Naciones en *nueſtra Hiſtoria Nautica de Eſpaña*, y del nombre de los Erythreos miſmos, y de ſu mar *Erythreo*, donde darèmos en Caſtellano ſu Periplo, que corre con el nombre de *Arriano* en el Griego.

Pag. 2. πόλεις κτίζει. De las *Colonias*, que fundò Hannon en eſta Expedicion, han hecho mencion los Geographos poſteriores. Y à lo que yo percibo de Eſtrabon (1) no fuè ſolo Hannon el que las fundó; ſino que le imitaron otros muchos, entre quienes ſe puede contar *Himilcon* Cartaginès, que tambien eſcribiò de *Geographia*, y *Coſteamientos*, y le cita Plinio en algunas partes. Eſtrabon hace ſubir el numero de eſtas Colonias al de *treſcientas*: quando Hannon como verèmos luego una por una, fundó muy pocas.

(*) Por *Eſtrabon* conſta, que *Eudoxo* hizo en Cadiz, y apreſtó los navios para ſu navegacion al *Mar Rojo*, y que los de Cadiz eran quienes ſabian de eſtas navegaciones. *Plinio* añegura, que aun en ſu tiempo ſe conſervaban en el Mar Rojo ſeñales de los navios Eſpañoles. De *Hannon* conſta la frequencia de los Gaditanos con los Lixitas en el Mar Athlantico, y la pericia de los ultimos en eſtas Coſtas. Todo eſto hace muy clara demoſtracion del trafico, que por el Mar Athlantico, y Etiopico haſta el Seno Perſico tenian los *Eſpañoles*, y en eſpecial los de Cadiz. El miſmo Eſtrabon *lib.* 3. hablando de Cadiz añade, que en ſu tiempo en numero de *Gentio* no cedia Cadiz à otro Pueblo, que à la miſma *Roma*; que los naturales ſolo ſe deſtinaban al Comercio maritimo al mar exterior, é interior: que ſus naves ademàs del crecido numero eran de un buque extraordinario para los tranſportes. el *R. P. Fr. Henrique Florez* (cuyo zelo à ilueſtrar nueſtras antiguedades correſponde à la intenſion de ſus Eſtudios) *en el tom.* 10. *de la Eſpaña Sagrada* ilueſtra con medallas, y otros monumentos eſta famoſa Ciudad, ſu mucha nobleza, y obras memorables de *Cornelio Balbo* en ſu Puerto.

(1) *Lib.* 17. *geog. pag.* 1182. *Edit. Amſtelodam.*

Banco de España. Biblioteca

cas. *Barca* de quien se denomina un sitio de esta Costa, sería otro de los Generales Cartagineses, que fueron destinados en lo sucesivo á igual Expedicion. El prodigioso numero de estas Colonias, y el fatal sucesso, que al fin tuvieron á manos de los *Pharusios*, y *Nigritas* (que componen los Países sujetos hoy al Rey de Marruecos) y con quienes traxeron crueles guerras los Cartagineses, se hallan anotados en el mismo Estrabon (1) por estas palabras.

„ Consiguiente á esto, se dice, que en las Ense-
„ nadas siguientes huvo antiguas Colonias de Ti-
„ rios, (esto es Cartagineses) y estàn desamparadas
„ hoy, no menos que trecientos Pueblos, los quales
„ desolaron los Pharusios, y Nigritas.

Tambien observo, que estas Colonias estuvieron, segun verèmos, y se colige del passage antecedente de Estrabón en tierra de *Pharusios*, y *Nigritas*, donde hacian el comercio sin duda por medio de tantas Colonias los Cartagineses. Y es el propio, que hoy hacen los Europèos, desde que le restablecieron con la navegacion los Portugueses, movidos de la penetracion del sabio *Infante Don Enrique de Portugàl*, consistiendo en oro, aromas, y esclavos. Pues entre los antiguos yà se cuentan los *negros* por tales. Pero acabado el dominio de Cartago, cessó regularmente este comercio, y perecieron las *Colonias* por hostilidad, y saquèo de estas dos

(1) Strabon *en el lug. cit.* Ἐγγὺς δ' τούτου· Τὰ δὲ τοῖς ἐξῆς κολπωτοῖς κατοικίας λέγεσθαι παλαιὰς Τυρίων, ἃς ἐρήμους εἶναι, τῶν ἐν ἐλαττόνων ἢ τριακοσίων πόλεων, ἃς οἱ Φαρούσιοι, ἢ οἱ Νιγῆται ἐξεπόρθησαν. Ya llevamos prevenido, que Strabon llama tambien *Tyrios* á los Cartagineses en este lugar, como en otros. Las *trescientas* Colonias de que habla Estrabon están sobre la Costa del Mediterraneo, segun advierte Isaac Vosio; pues en la del Occeano jamàs llegaron á este numero sus Colonias segun creemos con él mismo.

Banco de España. Biblioteca

dos naciones de tierra dentro, como và dicho. Del comercio de los Cartagineses, y Fenicios en esta Costa, darèmos noticia adelante en la descripcion de las Colonias del *Golfo Emporico.*

*Pag.*2. θυμιατήριον Esta voz significa *incensario*, ó *lugar sagrado*, *donde se queman los inciensos*, y hacen las demás oblaciones del sacrificio. Aqui debe tomarse por *altar*, ò *santuario*, que dedicó Hannon à los Dioses tutelares de Cartago, que eran los de que tenèmos noticia (*) Jupiter, Apolo, Saturno, Neptuno, Esculapio, Hercules, Venus, y Juno. Fundaria alli la primer Colonia, para que con este principio le sucediesse bien á su entender en el viage. Del *Sacrificio*, ó *altar* erigido tomaron motivo las gentes de la armada para denominar la nueva Poblacion, *Colonia del Sacrificio*, ò *Santuario:* distante à dos dias de navegacion fuera del *Estrecho* sobre la Costa de Africa; que essos tardò al parecer, en llegar à este sitio de la Colonia, desde que saliò del Estrecho al *mar exterior.*

Por la escasa noticia de Hannon, no diciendonos las leguas, que navegò en los dos dias, ni describiendonos el sitio, mal podèmos percibir el terreno de esta *primer Colonia.* A lo que yo pienso, es la de que habla Estrabón; (1) poniendola por principio de las *Colonias de Tirios* (que alli deben entenderse *los Cartagineses*) en *la Ensenada del Empo-*

(*) En otras partes de esta *Ilustracion* se dá noticia de los Dioses, ó Deydades supersticiosas de los Cartagineses, y sus Templos.

(1) Strab. *lib.* 17. *pag.* 1182. la llama Κόλπος τοῦ ἐμποριοῦ, ó *Ensenada del Comercio.* Sus palabras originales, que arriba traducimos son estas. Φασὶ γοῦν τὸν Εμπορικὸν κόλπον ἄντρον δὲ ἔχειν εἰσω δεχόμενον τὴν θάλατταν ἐν ταῖς πλημμυρίσι μέχρι καὶ ἑπτὰ σταδίων. παρκείμενον δὲ τούτου ταπεινὸν, καὶ ὁμαλὸν χωρίον ἔχων Ηρακλήους βωμὸν, ὃν οὐκ ἐπικλύζεσθαι φασὶν ὑπὸ τῆς πλημμυρίδος.

Banco de España. Biblioteca

porio, ó Comercio, por el que alli havria. Por las mismas palabras de este cèlebre *Geografo*, que vamos á dàr, se podrán esforzar nuestras congeturas sobre esta *primer Colonia Cartagineſa* de Hannon.

„ Cuentase, què en una Ensenada, ó Cabo hay una „ Cueva, en la que entra el Mar con las maréas hasta „ siete estadios. Que delante de esta Cueva hay un „ sitio baxo, y llano, que tiene un *Templo de Her-* „ *cules* el qual nunca es cubierto de las maréas cre- „ cientes. Hasta aqui Estrabón, que tiene por fabulosa esta ultima circunstancia.

Yà por ser el Templo dedicado à *Hercules*, deydad propia de Tirios, Gaditanos, y Cartagineses, gentes de una misma *prosapia*, se viene en conocimiento, que sería el mismo que fundó Hannon con esta Colonia, y adonde reposò el mismo Hercules (ó sea el famoso Navegante, à quien la antiguedad celebró baxo este nombre) (*) quando navegó á las *Hesperides*, de que hace mencion Pomponio Mela. (1) Y como conservaria Hannon las noticias de las navegaciones de Hercules, (en que se fundan las fabulas de sus decantados trabajos) (2) que yá era venerado como un Heroe, ó Semi-Dios, le erigiria este Templo, à el qual la superstticion Gentilica atribuía la propiedad milagrosa de ser preservado de la inundacion de las marèas, aunque colocado en terreno baxo: circunstancia increíble, pues la antiguedad erigia regularmente los Templos en las mayores cumbres. Esta pu-

(*) Havémos yá insinuado, que todos los trabajos atribuidos á Hercules son un velo, con que se ocultan las Expediciones, especialmente maritimas de este célebre Nautico, y de otros grandes navegantes, que empezaron á propagar el conocimiento de la navegacion.

(1) *Lib.* 3. *cap.* 12. de su descripcion de la Tierra.

(2) Macrob. *lib.* 5. *cap.* 21. de los *Saturnales*, y en otras partes de esta obra reduce á la historia las fabulas de Hercules. En este mismo *cap.* 21. de Macrob. se debe emendar ἐγήτορα en ἐρυθρὰ.

Banco de España. Biblioteca

pudo ser una de las causas porque Estrabón (aunque Gentil) censuró de fabula esta habilla, quando dice (1), que coloca esta entre los engaños mas clasicos.

No obstante la exactitud de *Estrabòn* en la descripcion de la tierra, Plinio en la de esta Costa Occidental, y Meridional de Africa, le hace muchas ventajas, aunque no estè libre de faltas. Por èl sabemos, que el Pueblo, que aqui llama θυμιατήριον Hannon, es *Linge*, (2) y tambien las circunstancias del brazo de mar, que hace su Puerto, ó Ensenada: el Templo de Hercules, que en él se encontraba, y el motivo que huvo para fundarle. Esto es, de haver sido *Corte* de Anthéo, á quien la fabula llama *Gigante*, y que cayendo en tierra, luchando con Hercules, recobraba fuerza, hasta que este en el ayre le diò muerte. Que no es otro, que dàr á entender, baxo de estas sombras, la navegacion Iexana de Hercules al Mar Athlantico. (3) Lo *agigantado* de Anthéo consistia en su poder, como Rey de aquel Pais Occidental de Africa. (4) Recobrar fuerza *en la tierra* Anthéo, indica, que peleando en su País, se reforzaba con nuevas

(1) Las palabras con que Estrabon refuta este fabuloso hecho son las siguientes: ἐγὼ μὲν δή τι τῶν πλασμάτων νομίζω τοῦτο. *en el lugar arriba citado.*

(2) Macrob. *dicho cap.* 21.

(3) Acerca del nombre de la Ciudad de *Lixos* es de tener presente, que debe ser Λιγγος *Lingos* como ya segun refiere Estrabon reprehendió Artemidoro á Eratostenes, que confundió el nombre de la Ciudad de *Lingos* con el Rio *Lixo*. Ἀρτεμίδωρος δὲ Ἐρατοσθένει μὲν ἀντιλέγει, διότι Λίξου τινὰ φησὶ πόλιν πρὸς τὰ ἄκρα τῆς Μαυρουσίας τὰ ἑσπέρια αὐτὴ Λιγκος. Estas palabras están con lo dicho casi traducidas á la letra. Y assi se debe leer en Plinio *Linge* en vez de *Lixo*, nombre de un Rio en la misma Costa Occidental, de que luego trataremos

(4) El mismo Macrob. *lib.* 1. *cap.* 20. *y lib.* 3. *cap.* 6. de sus *Saturnales.*

Banco de España. Biblioteca

vas tropas de las ruínas, que le causaba Hercules en la invasion de su País. Y que el haverle muerto *en el ayre*, no es otra cosa, que haver peleado en el mar con velas; y que no teniendo recurso al socorro en su País, pereció Anthéo, (*) y su Armada; quedando vencedor Hercules, ò sea otro gran Capitan, disfrazado con este nombre.

Pero voy à las palabras de Plinio, (1) que con la advertencia que acabamos de hacer, desnudando la historia de la fabulosa lucha de Hercules, y Anthèo, se entenderán claramente. „ Desde ella (*la Colonia* „ *Julia Constancia Cilis*) á XXXIJ. M. passos està „ *Lixos* hecha Colonia por Claudio Cesar, de que los „ antiguos han hablado mil patrañas. Alli han puesto „ la Corte de Anthèo, y su lucha con Hercules, y „ los huertos de las Hesperides. A estos huertos alude nuestro Periplo quando refiere la bondad del Campo de la Colonia *Thymiaterion*, ó *Lingos*. „ Comprehende el *Estero* una Isla, à la qual unica„ mente por ser la mas elevada del recinto cercano, no „ puede cubrir, ò inundar la marèa. Està en la Isla „ una *Ara*, ó *Templo de Hercules*, y à excepcion „ de acehuches, ù olivos silvestres, no hay otra cosa „ del célebre bosque de oro. Hasta aqui *Plinio*, que señala la causa natural de que la maréa no inunde el Templo de Hercules, por ser la *Isla* en que estaba

G mas

(*) Anthéos ἀνθέος en Griego significa *florido* por alusion á la amenidad del Pais, en que habitaba Anteo. Tengo este nombre por invencion Griega, assi como la fabulosa lucha de *Hercules*, y Antèo.

(1) *Lib. 5. Hist. Nat. cap. 1.* „ Et ab ea (*es la Colonia Julia Constancia* „ *Cilis*) XXXIJ. M. pass. Colonia á Claudio Cæsare facta *Lixos*, vel fabulo„ sissimé ab antiquis narrata. Ibi Regia *Anthæi*, certamenque cum Hercule, & „ Hesperidum horti. Affunditur autem huic æstuarium é maris flexuoso meatu „ in quo Draconis custodiæ instar fuisse nunc interpretantur. Amplectitur intra „ Insulam, quam solam é vicino tracta aliquantò excelsiore non tamen æstus „ maris inundat. Extat in ea & ara Herculis; nec præter oleastros aliud ex „ illo narrato aurifero nemore.

Banco de España. Biblioteca

mas alta que el *Eſtero*, ó *Ria formada* por las marèas. Conviene eſta critica con la referida antes de Eſtrabón. Los que atribuyen todo lo fabuloſo á Plinio, pueden deſengañarſe, leyendo con atencion lo que refiere de relacion agena, ò afirma de obſervacion propia. „ Entra bañandola (*proſigue Plinio*) un Eſte- „ ro, ó Ria con corriente encorvada deſde el mar, „ donde cuentan aùn huvo un Dragon á modo de „ Guarda. No puede deſearſe mas individual noticia de lo obſcuro del Periplo en eſta primer Colonia. Algunos creen, que *Linge* es lo miſmo, que oy *Larache*.

Continúa Plinio criticando las portentoſas fabulas, que los Griegos han eſparcido de eſte Pueblo, y del Rio *Lixo*, en que dice incurrieron tambien los Romanos, y entre ellos *Cornelio Nepote*. Por manera, que no tienen razon los modernos, que ſin haver leído á Plinio le llaman ó crèdulo, ò fabuloſo. Pues aunque yo no le liberte en uno, ù otro paſſage de eſta cenſura, es preciſo hacerle la juſticia de que ſin èl nada ſabriamos ſubſtancial de los mas importantes hallazgos, y obſervaciones de la antiguedad; quando del copioſo numero de Autores que cita, no conſervamos aun la decima parte, y que aun quando nos cuente fabulas, es exacto en decir de donde las tomó. Y bien reflexionada la fabula, dá no eſcaſa luz para entender la hiſtoria de que es parte.

Pag. 2. ἑσπέραν Es una voz, que ſignifica el *Occidente*, con cuyo nombre denominaron *Heſperia* la *Coſta* Occidental de Eſpaña, y Africa los Griegos. Los Arabes llaman الغرب *Algarbe*, ù *Occidente*, (que es lo propio) eſta miſma coſta Occidental.

Ibid. Σολόεντα Λιβυκὸν ἀκρωτήριον Eſte promontorio, ó *Cabo*, juzgo que es el miſmo, que Plinio (1) lla-

(1) Plin. *lib.* 5. *cap.* 1.

Banco de España. Biblioteca

llama *Promontorium Solis*, cerca del Puerto de *Rutubis*: cuyo Puerto dice, que diſta de Lixo *CCCXIIJ. M. paſſos*. Alguno creerà ſea el Puerto de *Sala*, ó *Salè*, y Rio del miſmo nombre, que ſitùa Plinio à mil paſſos del Rio *Subur*, en lo que no afirmo nada, porque dudo. Del Promontorio *Soloencia* hace mencion Ptholomèo, poniendo ſu ſituacion con el nombre de *Saluencia extrema*, en los nueve grados y medio de longitud, y diez y ſiete y medio de latitud. Es bien conocida la Coſta de Africa en eſte parage, y lo era entre los antiguos. Aſsi tengo por mas cierto, que la *Sala* antigua es el *Salè* de hoy, de que habla el Periplo, y hace un golfo conocido con el nombre de *Golfo de Salè*, corrupcion de la voz *Sala* de los antiguos. Al cabo de *Soloente*, dice nueſtro *Florian de Ocampo* correſponder hoy el que llaman *Cabo del Bojadòr*.

Ἐνθα Ποσειδῶνος ἱερὸν Neptuno ſe llama en Griego *Poſsidonio*; y como vemos en Eſtrabón, Plinio, y otros Geografos, fue un gran Navegante, y de los primeros Nauticos. De aqui vino à ſer venerado por *Heroe*, y luego por *Deydad*. Phurnuto en el tratado *del origen de los Dioſes*, refiere todas las alegorias de los Gentiles hácia eſta *falſa deydad*. El edificarle en eſte promontorio el Templo, puede ſer por el miſmo motivo, que en el de *Hercules* llevamos dicho. Eſtrabón dice, que el Geographo *Poſsidonio* deſde Cadiz vino tambien à reconocer eſta Coſta Occidental. En memoria de haver deſcubierto eſte *Cabo* le levantaria, como Hannon eſta Eſtatua, y Templo á Neptuno *Poſsidonio*; pudiendo por ambos motivos conſervar tal nombre el Templo de eſte Cabo. *Pag.* 3.

ἀνίσχοντα Eſte Puerto, ó Golfo mas hácia el Occidente poblado de cañas (en cuyo terreno ve- *Ibid.*

Banco de España. Biblioteca

cino hay Elephantes, y mucho ganado bravío de paſto) es el Golfo, y Puerto de *Surrencio*, que eſtá al Occidente, reſpecto al *promontorio del Sol*. Tiene un monte, llamado de *Barca* (de cuyo nombre huvo en Cartago muchos Capitanes) en que ſe pueden criar todos los animales, que dice Hannon. *Meſa del Sol* llama *Mela* á eſte promontorio, y de èl cuenta la ſiguiente hablilla de los antigüos. „ En „ cierto ſitio tienen ſiempre copioſamente (habla de „ los Etyopes, y Nigritas, que viven ſobre el Mar „ Athlantico) manjares prevenidos, adonde para „ comer puede venir qualquiera. Llamanle *Meſa del* „ *Sol*, y afirman por cierto, que las coſas, que alli „ ordinariamente ſe ponen, ſucesſivamente vuelven „ à nacer por virtud divina.

Deſpues del promontorio del Sol pone Plinio el Puerto de *Riſardir*, y alli los *Getulos Autololes*, el Rio *Coſenum*, la Nacion de *Scelaticos*, y *Maſſatos*, al Rio *Maſſarat*, y al Rio *Darat*, en que expreſſa criarſe Crocodilos. Luego añade: „ (*) deſde alli ſe „ incluye la *Enſenada* á *DCXVI. M.* paſſos, alargan- „ doſe un promontorio, ó punta del monte de *Bar-* „ *ca* hácia Poniente, à la que llaman *Surrencio*. Lo occidental de eſte promontorio me perſuade ſer el miſmo que cita Hannon. No hago mas que congeturar, à viſta de la perturbacion de noticias, que encuentro en los Geografos ſobre eſta Coſta, que ha ſido á los antiguos por ignorarla, objeto de muchas fabulas, como ellos miſmos confieſſan en ſus Eſcritos. De los *juncos*, ò *cañas* marinas, que refiere Hannon haver en eſte parage, tomó Eſtrabón la noticia, que dá de las *cañas huecas* por dentro, y largas de ſiete codos, que dice criarſe en cierto Rio, que

(*) „ Deinde Sinum DCXVI. M. paſſ. incindi montis Barcæ promon- „ torio excurrente in occaſum, quod apellatur *Surrentium*. *Plin.*

Banco de España. Biblioteca

que tampoco nombra, porque no le hallò eſpecificado *en el Periplo de Hannon*. La voz βδέλλα conque nombra eſtas *Cañas* Eſtrabòn, ſignifica *ſanguijuela*, y creo, que el Traductor *Caſaubon* erró en tomarla por *caña*, á quien no conviene la accion de reſpirar, que eſtà ſignificada en el Texto. El paſſage de Eſtrabòn traducido literalmente dice aſsi: Ἐν ποταμῷ δέ τινι γεννᾶσθαι βδέλλας ἑπταπήχεις κατατέτρημένα ἔχούσας τὰ βραγχία δι᾽ ὧν ἀναπνέουσι: Eſto es „ En cierto „ Rio (dicen) ſe crian *ſanguijuelas* de ſiete codos, „ que tienen una eſpecie de *eſpinas*, ò *cañas* hue„ cas, por las quales reſpiran. Yá ſe dexa conocer, que Eſtrabón habla de un animal viviente, y no de una planta, en quien no es dable eſta accion.

κατῳκήσαμεν πόλεις El nombre de eſtas *cinco Co-* Pag. 3.
lonias, que nos refiere *Hannon* haver eſtablecido, no le hallamos por entero en otro *Autor*, que en el *Periplo* miſmo. Tal es la eſcasèz de noticias, que padecian los Geographos antiguos de eſta Coſta.

Sus nombres tomò Hannon de los Pobladores, ó del ſitio, ò de la fertilidad de ſu terreno. Καρικὸν τεῖχος que es el nombre de una de eſtas cinco Colonias, puede manifeſtar, que la Colonia era de los *Cares* que dexó Hannon, para poblarla: ò que ſe llamaba Κάρ el que quedó governandola. Tengo por mas ſeguro, que es voz Fenicia, que ſe reduxo al dialecto Griego, y en ſu origen era *Karat*, ó *Korat* קרת que ſignifica *Ciudad*, ó *Pueblo* en eſte Idioma. Eſto es aun mas veroſimil, que entender fueſſen los *Cares* aquellos Colonos à quienes Hannon encomendó eſta Colonia. Pues el miſmo Periplo dice, que la orden del Senado Cartaginès era expreſſa de que los Pobladores fueſſen *Libio-Phenices*, ó *Cartagineſes*, que es lo miſmo. Y en efecto de eſta Nacion

eran

eran las *treinta mil* perſonas deſtinadas à eſtas Colonias. Μέλιτα nombre de otra de ellas en *Stephano*, es una Ciudad de la Libia; y ſin duda la miſma que con eſte nombre fundó aqui Hannon. Por la orthografia con que eſtà eſcrita veo, que no es una ſegunda *Malta*, que ſe eſcribe Μελίτη y fue Colonia de Cartagineſes, y baxo de ſu dominio. Porque ſi la orthografia fueſſe una, era muy veroſimil le puſieſſen eſte nombre, por reſpeto à la *Isla de Malta*, ó por ſer *Malteſes* los nuevos Pobladores; à menos que en la eſcritura del Texto de Hannon haya error.

La voz, pues, como ſe lee μέλιοσσα, ó μελίτα ſegun los Aticos, ſignifica la *Aveja*, y acaſo dà á entender la fertilidad de *colmenas*, y *miel* en aquel parage. Y no es repugnante eſto en una comarca de Africa, en que hay tanta abundancia de miel, y cera, y que podria ſer à Eſpaña un objeto de comercio en la *Berberìa* muy ganancioſo; reembolſandonos eſte trafico, y el de *granos* por nueſtras mercaderías, el coſte de Preſidios, que ſobre ſu Coſta mantenemos. Y vuelvo à mis *notas*.

Por la ſituacion dieron à otra el nombre de Ακρα, *Acra*, cuya voz ſignifica *extremidad*, *orilla*, y à veces *altura*. Yo creo, que eſta era la Poblacion mas cercana al mar en una punta de eſte *Golfo Emporico*, en que puſo Hannon las cinco Colonias. Y aſsi es muy freqüente llamar à las Ciudades pueſtas en el remate de un cabo, ó promontorio *Acra:* de que ſon muchos los exemplos entre los antiguos, como *Acre* de Paleſtina, tan cèlebre en la Hiſtoria de *Ultramàr*, ó de las *Cruzadas*.

La de Αραμβη puede llamarſe aſsi, por haverla fundado en terreno cenagoſo, ó pantanoſo de ἄραμα que ſignifica *cieno*, ó *lodo*. Yo creo ſe debe leer

Ha-

Banco de España. Biblioteca

Haramia, que viene de *Haram* حرم *Ara*, ò *cosa sagrada*, dedicada à Dios, ó baxo de su proteccion. Qualquiera enterado en las *letras Orientales*, verà la facilidad de escribir *Arambe*, por *Aramie*, omitiendo un punto diacritico.

De la que llama רותא confiesso no alcanzo á hacer congetura especial, por razon de su nombre acerca de las circunstancias de su fundacion, buscando en el *Griego* su raíz. Pero en el *Punico* la encuentro muy clara de غطت *Gotat*, que es lo mismo que *Demersa*, ò *Sumergida*. De donde es de inferir, que esta era una Poblacion, que rodeaban, y batian las aguas de todas partes. De manera que impropiamente se puede decir, que estaba como *sumergida*. Su situacion formaria una Peninsula en una lengua, ò punta de tierra, que salia hácia el Mar. Al que reconociesse con estas noticias aquellas Costas, no sería dificil topar la verdadera situacion de estas *Colonias*. La *Geografia antigua* trae la necesidad de entender la moderna perfectamente con exactas *observaciones*, que aun no se han hecho por hombres, que juntassen ambas erudiciones: bien que todas estas combinaciones *ethimologicas* no passan la esphera de meras congeturas.

No quisiera que nadie dè à las antecedentes otra estimacion; ni menos, que otro por este motivo, dandolo por averiguado dexe de trabajar por sì; pues el deferir mucho á lo que se lee en otros, es tan perjudicial al *progresso de las ciencias*, como no ceder à nada. Bien entendido, que quando la *Ethimologia* es sacada del *Punico*, passa yá de la esfera de congetura. Porque los nombres de las Colonias tienen de ordinario uno de quatro respetos: ò toman de la *Religion* de los Pobladores el nombre: ó de los *Pueblos* de donde vienen á establecer la Colonia: ò del *Gefe* que la manda, ó di-

ri-

Banco de España. Biblioteca

rige; ò finalmente *de la naturaleza del terreno*, en que ſe hace la nueva Poblacion. Guiados de eſtas obſervaciones, dirigimos nueſtras *congeturas* en hechos tan remotos.

El conjunto de eſtas cinco Colonias, y la freqüencia de ſu comercio, dió motivo à los Geografos á llamar eſta enſenada, ó recodo de Mar, (à cuya orilla ſe fundaron) Κόλπος ἐμπορικὸς ó *Golfo Mercantil.* Aſsi le denominan Ptolomèo, y Eſtrabòn quien nos dà una puntual noticia del Comercio de los Fenicios (*) en el *Seno Emporico*, y de ſu ſituacion. Con eſte paſſage ſe iluſtra notablemente la ſituacion del *Golfo Emporico.* Dice pues eſte exacto Geografo. (1) „ Al medio-dia de *Lixo*, y de los „ *Cotes*, (*) ſe eſtiende el Golfo llamado Empori-„ co, (2) porque tiene Colonias mercantiles de „ *Fenicios* á ſu orilla, ó en la Coſta.

De que reſulta verificado, que deſde Hannon quedò entablado el comercio de Cartago en aquellos parages, y ſe infiere, que *Himilcon* Geografo Cartaginès tambien, como ſe apuntó arriba, debió de hacer ſegundo viage, para promover el comercio de las Plantaciones, ó Colonias eſtablecidas, y para adelantar los deſcubrimientos. No dudo harian otras expediciones ſuceſsivas, cuyas memorias ſe han ſepulta-

(*) Vuelvo á repetir, que Fenicios, Tyrios, y Cartagineſes en *Eſtrabon* ſuelen ſer *ſynonimos* en lo perteneciente á eſta Coſta Occidental.

(1) Strabon. Πρὸς τούτοις δὲ τῇ Λιξῷ ἡ ταῖς Κώτεσι παράκειται Κόλπος Ἐμπορικὸς καλούμενος, ἔχων Φοινικὰς ἐμπορικὰς κατοικίας. *lib.* 17. *geogr. pag.* 1181. *al fin.*

(*) Los *Cotes* es una poblacion hácia el *Eſtrecho Gaditano* muy conocida de la antiguedad, y oviamente ſe encuentra en los *Geografos.*

(2) Los Griegos traduxeron muchos nombres propios *Fenicios* en ſu lengua; y aſsi es preciſo buſcar las *ethimologias*, y *raices* en ambos idiomas: como lo hémos hecho en eſta *Obra*, que ha ſido por lo miſmo de mayor eſtudio, que el ordinario.

Banco de España. Biblioteca

tado en el olvido con la obra de Himilcon, (*) y otras, que sin duda huvo, con toda la Historia de Cartago, que por incidencia no se refiere en los *Monumentos* Griegos, y Romanos. Debe atribuirse à estos ultimos la pèrdida de todas estas memorias, para borrar por este medio hasta el nombre del antiguo poder de *Cartago*.

Por lo antecedente se vè el poco fundamento con que *Artemidoro* pone en disputa estas Colonias Cartaginesas á *Eratosthenes*, por el solo motivo de hallarse à la sazon que escribia arruinadas; cuyo sentir reprueba Estrabón, que nos refiere esta opinion singular de Artemidoro.

Si los Romanos huviessen guardado los libros *publicos* del Rey Hiempsal, que tenian los monumentos mas autenticos *de la Historia Punica* (de que adelante se darà mas noticia) havriamos conservado mas exactas las memorias, que nos hacen hoy una falta tan irremediable.

ποταμὸν Λίξον La puntual descripcion, que hace aqui Hannon del *manantial*, ó fuentes del Rio Lixo, su curso, y *Naciones*, que en su nacimiento, y orilla hasta el mar le habitan, no encuentro en otro Autor alguno. Plinio (1) se contenta con nombrarle muy de passo, y desimpresionar las gentes de muchas fabulas, que acerca de èl contaban Griegos, y Romanos. *Pag.* 4.

Pomponio Mela habla de él aun con menos ex-

H ten-

(*) De la expedicion, y viages maritimos de *Himilcon* apenas ha quedado mencion en otro Autor, que en *Plinio*, y *Festo Aviano*.

(1) *Plinio* en la relacion de esta Costa *dice*: „ Menos se admirarán de las „ portentosas imposturas Griegas, assi en estas cosas como acerca del Rio „ Lixo, quando buelvan los ojos á lo que han escrito los nuestros (los „ Romanos) de todo esto, poco menos monstruoso. *el original en* Plinio *dice*: „ Minus profectò mirentur portentosa Græciæ mendacia de ijs, & „ amne Lixo prodita; qui cogitent nostros nuper paulò minus monstrifica „ quædam de iisdem tradidisse. *Plin.*

Banco de España. Biblioteca

tenſion , no obſtante que era el mas conocido de los que deſembocan en aquella Coſta del Mar Athlantico. Por lo que no puede dudarſe , que las buenas noticias (*) de nueſtro Periplo por la exactitud de Hannon, hacen ventaja en él pormayor, y sèrie de la Coſta à las demás obras Geograficas de los Autores antiguos poſteriores. Creerè , que correſponda eſte Rio Lixo de los antiguos, con alguna alteracion de la *L.* en *M.* al Rio *Miſſa* , que eſtá al confin del Reyno de *Marruecos* y el de *Teſet*, cerca del Cabo *Non*, y frente à las Islas de la *Madera.*

En Eſtrabòn ſolo hemos viſto diſtinguir , ſiguiendo á Artemidoro , la Ciudad de *Lingi* del Rio *Lixo*; pero eſto tampoco nos dá la inſtruccion baſtante para conocerle.

Plutarco en ſu Tratado *Hydrografico* περὶ ποταμῶν *de los Rios* cèlebres paſſa en ſilencio eſte , ſi yo le he leído bien , enmedio de ſer un Rio caudaloſo, y de quien ſe denominaban las gentes, que habitaban en ſus cercanías, y margenes. Pero como aquella Coſta la frequentaban los Cartagineſes , y ocultaban à los demàs, no es de admirar tanta ignorancia de ella en los antiguos Geografos, por exactos que fueſſen.

Eſtrabòn (1) miſmo confieſſa, que de eſtas navegaciones al Mar Athlantico , ſolo ſabian con individualidad los *Eſpañoles*, y entre ellos los *Gaditanos*, en cuyo Puerto ſe hicieron las Naves , y tripularon para eſtos deſcubrimientos, como ſe indica en el *Diſcurſo hiſtorico* que ſirve de introduccion à eſtas notas,

(*) La falta grande de *Hannon* eſtuvo en no haver anotado en ſu Periplo los nombres , que tenian , ó debia poner á todos los Puertos , Rios , y Coſtas á donde llegó , ó ſurgió. Aſsi ha ſido preciſſo hacer un cotejo de eſte coſteamiento con todos los Geografos antiguos , para ilustrar eſte importante viage.

(1) *Lib. 2. geogr. pag. 156. y 158.*

Banco de España. Biblioteca

tas, y Periplo de Hannon, y hémos dicho antes.

Pero volviendo á eſte aſſunto mas de cerca hallo, que los Mercaderes de *Cadiz* en Naves grandes hacian el comercio de Africa, y en las pequeñas, que llevaban por inſignia en la proa *unos Caballos*, freqüentaban muy de ordinario la derrota de *Cadiz* haſta *el Rio Lixo*, con ocaſion de peſcar, (*) como lo ateſtigua Eſtrabón, por autoridad del gran Viajador Maritimo *Eudoxo*, que ſe valiò de los de Cadiz para ſus navegaciones. Las palabras de Eſtrabòn ſon eſtas.

„ Los Comerciantes de Cadiz embian grandes „ Navios; y los pobres pequeños, à que llaman *Ca-* „ *ballos*, por las inſignias que llevan en las proas. Eſ- „ tos (entiendo los pequeños, porque los Mercan- „ tes iban haſta el *Mar Roxo*) navegan haſta el Rio „ Lixo á peſcar. Haſta aqui Eſtrabón. (1)

Por quien de paſſo advertimos quan grande era la aplicacion de nueſtra Nacion à la Marina, exercitando la peſca, que tanto produce, y es la gran eſcuela, donde ſe forman los Marineros, y de que ſe preciò tanto Cadiz, que en ſus Medallas Punicas puſo los *Atunes*, (2) para manifeſtar lo abundante de ſus Peſquerías, que proveían la Europa, y el Afri-

(*) Eſtas *peſquerìas* á la Coſta de Africa en lo que hoy es Reyno de *Marruecos* prueban el gran aplicacion de los de Cadiz á la maritima, no contentandoſe con las que tenian en la Coſta de Eſpaña. Pienſo que eran *almadrabas de atunes*, que en eſta Coſta tenian formadas y á eſto aluden las *medallas* Fenicias de Cadiz, y *atunes*, que eſtán en ellas, de que tengo algunas en mi Eſtudio.

(1) Eſtrabon en el *lug. cit.* Τὰ τῶν (Γαδειρίτων) γὰρ τὰ μὲν ἐμπόρια μεγάλα σέλλει πλοῖα· τὰ δὲ πέντε μικρὰ, ἃ καλεῖ ἵππους, ἀπὸ τῶν ἐν ταῖς πρῴραις ἐπισήμων· τὰ τοὺς ἁλιεῖς μέχρι τοῦ Λίξου ποταμοῦ περὶ τὴν Μαυρουσίαν ἀλιευομένους. *lib.* 2. *geogr. pag.* 156.

(2) Del modo antiguo de hacer la peſca de los *atunes* veaſe á Philoſtrato *lib.* 1. *de ſus Imagenes*, ó *Iconeſ.*

Banco de España. Biblioteca

ca. Usò tambien del *Delfin*, insignia de ser Ciudad Maritima de mucho poder.

Mereciò *Cadiz* entre todas las Ciudades aliadas del Pueblo Romano, por el conocimiento, que sus naturales tenian de las Costas, è interior del Africa, que *Cornelio Balbo* Caballero de Cadiz, fuesse escogido para hacer la guerra à los *Garamantas* en lo interior del Africa, y que por haverlos vencido, le declarasse el Senado Romano el *triumpho*. Siendo como nota Livio, y demàs Historiadores Romanos, el primer *Estrangero*, á quien se concedió tal honor, que él supo convertir en beneficio de su Patria; haciendo varias obras publicas, y entre ellas un célebre *Muelle* en su Puerto. Es muy natural, que el armamento contra los Garamantas se hiciesse en Cadiz uno de los *Arsenales* de los Romanos en España.

Hoy vemos, que las Naciones poderosas en la Marina lo son por medio de promover la pesca en sus Costas, y aun muy lexos de ella. La nuestra decayò luego que abandonamos en gran parte la del *Atun* en el Occeano, y Mediterraneo: la del *Cecial* en Galicia: la del *Bacallao* en Terranova: y la de la *Ballena* en las Costas de Groenlandia.

El Autor *de la Historia Maritima de Inglaterra* confiessa, que sus Nacionales aprendieron esta pesca, y maniobra de los *Espanoles*; y hoy segun la diminucion de nuestras Pesquerías, y Pescadores, es muy de creer, que necesitémos acudir à los Ingleses, para que nos instruyan.

Como tenian los *Gaditanos* mucha marinería, y generos que transportar, exercian el comercio con no menores ventajas, hallandolas el Marinero en las *Estaciones* que no eran de pesca, en navegar con las Embarcaciones de Comercio. Esto pudo hacer,

que

Banco de España. Biblioteca

que *Eſpaña* igualaſſe en Naves marchantes, deſpues de la ruína de Cartago, y en tiempo de la Republica, y primeros ſiglos del Imperio Romano, al numero de las que *Cartago* tenia mientras conſervó ſu comercio, y ſoberanía. Pero yà en tiempo de *Theodoſio*, en que floreció *Feſto Avieno* (como conſta de San Geronymo) Cadiz eſtaba arruinada, y ſin comercio, por el abandono de los *Emperadores.* (1)

Νομάδες En eſta voz, que es puramente Griega, ſe contiene el eſtado de los *Lixitas*, habitadores de la coſta, y orilla del *Lixo*, que aqui deſcribe Hannon; aun quando no nos dixera expreſſamente eſtàr enſeñados à no vivir de otra induſtria, que de apacentar ganados en aquellos comarcas. Pueſto que la voz *Nomades* ſignifica en Eſpañol *Paſtores*, ó *Apacentadores de ganado*, del verbo νέμω que es el thema, ó raíz de νομὰς, ἀδος. *Pag.* 4.

No puede el Lector, para mejor comprehender las gentes que habitaban eſta Coſta de Africa, y la deſcripcion de los Nomades, que hace nueſtro Hannon, tener à mal que le preſentèmos la que ſacada *de los Libros Punicos del Rey Hiempſal* (que lo fue de la Mauritania) traduxo en reſumen el exacto Hiſtoriador Romano *C. Saluſtio Criſpo*, que dà una idéa de la primera poblacion del Africa en *ſu guer-*

(1) Avieno *Oræ Maritimæ en el v.* 267. empieza la deſcripcion de Cadiz, y añade que aunque en tiempo de *Auguſto* Juba Rey de Mauritania ſolicitó la Dignidad de Duumviro en ella; á la ſazon nada mas conſervaba, que el culto de *Hercules.*

Gadir hic eſt oppidum;
Nam Punicorum lingua conſeptum locum
Gadir vocabat; ipſa Tarteſſus prius
Cognominata eſt. Multa & opulens Civitas,
Nunc deſitura; nunc ruinarum ager eſt.
Nos hoc locorum præter Herculaneam
Solemnitatem, vidimus miri nihil.

BANCO DE ESPAÑA
Documentación y Biblioteca
SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

guerra de Jugurtha, (*) y de las tranſmigaciones à ella; en *Eſpañol* dice aſsi:

„ En la diviſion de la Tierra los mas puſieron „ por tercera parte el *Africa*, y algunos pocos el „ Aſia, y Europa, y en eſta al Africa. Tiene pues „ *Africa* por limites del lado de Occidente el *Eſtrecho* „ de nueſtro Mar (*el Mediterraneo*) y al *Occeano*. „ Por el naciente del Sol, ſu latitud es declive, ò „ và enſanchando. El ſitio, que llaman los habitan- „ tes *Catabathmon*, (1) tiene un mar inquieto, y pe- „ ligroſo para arribar. El campo es abundante de „ frutos á propoſito para ganados, eſteril de arbo- „ ledas, y eſcaſo de aguas corrientes, y llovedizas. „ Los naturales ſon de cuerpo ſano, ligero, y ſufri- „ dores de trabajos. Los mas mueren de viejos, ſi ſe „ libran de la guerra, ó de las fieras; y los menos „ de enfermedades, que ſon raras. De animales pon- „ zoñoſos hay muchas caſtas.

„ Pero quales de los hombres fueron ſus pri- „ meros *Pobladores*, quienes vinieron deſpues, ò „ de què manera ſe confundieron unos con otros, „ ſin embargo de ſer contra la comun opinion que „ entre ellos corre, lo hémos interpretado, ò ave- „ riguado, como eſtà en los libros Punicos, (2) que „ decian del Rey *Hiempſal*. Dirè pues en poco lo que „ afirman de los Pobladores de aquella tierra; pero la „ certeza de eſto correrà de cuenta de ſus Autores.

(*) Por no tener á la mano quando formaba eſta *Ilustracion* la traduccion Eſpañola que Don *Manuel Sueyro* hizo de *Saluſtio*, traduxe eſte paſſage originalmente: aſsi como he procurado hacer ſiempre con los Griegos para la mayor puntualidad.

(1) En eſte parage ſe divide el *Egypto* de la *Berberia*.

(2) Vese por eſta cita de Saluſtio, como aun en ſu tiempo ſe conſervaban los libros de *Hiempſal*, que eran los *Anales Cartagineſes*. En el tiempo, que eſtuvo regentando ſu empleo de *Queſtor* en Africa *Saluſtio*, es verosimil aprendieſſe la lengua Punica, para leer eſtos monumentos Cartagineſes.

Banco de España. Biblioteca

„ Los *Getulos* poſſeyeron el Africa los primeros, „ y los *Lybes* aſperos, è incultos, que comian carne „ de fieras, y pacian yerva como el ganado. Ellos „ no ſe regian por coſtumbres, ni por ley, ni por „ mandado de alguno; antes vagos, y errantes ponian „ ſu parada donde los cogia la noche.

„ Mas luego que en Europa *Hercules* murió, „ ſegun los Africanos pienſan, ſu Exercito compueſ- „ to de varias Naciones, perdido el General, y aſpi- „ rando muchos al Generaláto, ſe diſſolvió breve- „ mente. De eſte numero eran los *Medos*, *Perſas*, y „ *Armenios*, que llevados al Africa en Naves, ocu- „ paron los Lugares cercanos á nueſtro Mar; pero „ los *Perſas* ſe eſtablecieron mas cerca del Occeano, „ y uſaron los huecos de las Naves pueſtas al rebés „ por chozas. Porque ni en los campos havia ma- „ dera, ni diſpoſicion de comprarla, ó traerla de *Eſ-* „ *paña*; por otro lado el *Mar grande*, y la lengua „ deſconocida eſtorvaban el trafico.

„ Poco á poco por medio de caſamientos, ſe „ enlazaron eſtos con los Getulos; y porque mudando „ de ordinario de terreno, ſe eſtablecian yá en unos „ ſitios, yá en otros, ſe llamaron ellos propios *Nu-* „ *midas*. Y aun todavia los *edificios* de los Numi- „ das Salvages, (que ellos llaman *Mapalia*) (1) ſon á „ modo de la quilla, y coſtillas de navio prolonga- „ dos, cubiertos de tejas encorvadas hácia abaxo.

„ A los *Medos*, y *Armenios* ſe juntaron los *Ly-* *bies*,

(1) Nueſtro Luis Carrion en las notas lee *magalia* con autoridad de Servio. *Sabanas* por aluſion á eſta voz *Mapalia* llaman en las Indias Occidentales á las grandes llanuras de paſto. En *Silio Italico* ſe lee *Mapalia*, que no tengo por la mejor leccion.

Vos quoque deſertis in Caſtra Mapalibus *itis.*
Miſceri gregibus Gætuli aſſueta ferarum
Indomitiſque loqui, & ſedare leonibus iras.

Banco de España. Biblioteca

„ *bies*, porque eſtos vagaban mas cerca del Mar de „ Africa. Los *Getulos* moraban mas abaxo del Sol, ò „ *linea*, no lexos de los ardores, ò ſea *Zona Torri-* „ *da*. Eſtos tuvieron muy pronto poblaciones, por- „ que ſeparados de *Eſpaña* por el *Eſtrecho*, havian „ determinado dividir entre sí ſus coſas, ò haciendas. „ Su nombre fue corrompido en breve de los Lybies, „ llamandolos en ſu lengua barbara *Mauros* en lu- „ gar de *Medos*.

„ Los *Perſas* crecieron, ó ſe aumentaron en bre- „ ve: Y deſpues con el nombre de *Numidas*, (1) „ apartandoſe de los padres por la muchedumbre, „ ſe apoderaron de aquellos Lugares, que compo- „ ne la *Numidia* cercana de Cartago. (2) Deſde alli „ forzaron à reconocerles vaſſallage por las armas, „ ò por miedo à los inmediatos al *Eſtrecho* de ambos „ lados; adquiriendoſe renombre, y gloria; en eſ- „ pecial los que ſe eſtendieron à la orilla de nueſtro „ Mar; porque los Lybies, y Getulos (3) fueron „ menos guerreros. Finalmente la parte inferior „ (entiendo *maritima*) en la mayor parte fue ocu- „ pada de los Numidas. (4) Los vencidos vinieron „ à hacer una miſma nacion, y dominio con los ven- „ cedores.

„ Poſteriormente los *Fenicios*, (5) unos por „ aliviar de gentío ſu Patria, otros moviendo la ple- be

(1) Los Latinos corrompieron el *Nomádes* de los Griegos en *Numidas*

(2) Eſto es lo que hoy llaman Reynos de *Tunez*, y de *Tremecen* con la Regencia de *Argèl*.

(3) Eſtos Getulos habitaban del lado del *Eſtrecho Gaditano* ſobre el Occeano Occidental, ó Athlantico; que es la Coſta de *Tetuan*, *Tanger*, *Larache*, y otros *Puertos* bien conocidos por ſus fieros Piratas.

(4) Eſta parte inferior, ó Numidia verdadera es lo que hoy llaman *Reyno de Marruecos*.

(5) Los Fenicios mezclados con los Lybios hicieron la Nacion *Libia-Phenicia* de Cartagineſes, que aſsi llama á ſus Payſanos *Hannon* en el principio de eſte Periplo.

Banco de España. Biblioteca

„ be por ambicion de mandar, y otros por ser ami-
„ gos de novedades, edificaron à *Hipona*, *Adrume-*
„ *to*, *Leptis*, y otras Ciudades en la Costa del mar.
„ Las quales, haviendose aumentado sobre manera,
„ sirvieron de seguridad, y de lustre à sus fundado-
„ res primitivos. En quanto à *Cartago* (1) tengo
„ por mejor callar, que decir poco, porque el tiem-
„ po nos obliga à abreviar en otras noticias.

„ Luego junto à *Catabathmon* (cuyo sitio divi-
„ de à Egypto de Africa) con mar apacible està cer-
„ cana *Cirene* Colonia de los Tereos; mas allà las
„ dos *Sirtes*, y entre ellas *Leptis*: despues las *Aras*
„ de los *Philenos* cuyo Pueblo por el lado de
„ Egypto tuvieron por lindéro de su señorío los
„ Cartagineses. (2) Despues hay otras Ciudades Pu-
„ nicas. Los demas lugares hasta la Mauritania los
„ poseen los *Numidas*. Inmediatos (3) à la España
„ estàn los *Moros*. Mas allá de la Numidia llama-
„ mos *Getulos*; parte viven en *Chozas*, parte vagan
„ mas rusticamente en *Aduares*, ó *Cabañas*.

„ Tras de ellos estàn los *Etiopes*, luego los Pai-
„ ses tostados de los ardores del Sol. Ultimamente
„ con motivo de la guerra contra *Iugurtha* el Pueblo
„ Romano, por medio de Magistrados governaba
„ muchos de estos Pueblos Punicos, y dominios
„ de los Cartagineses. Gran parte de los Getulos,

(1) Harto sensible es que Salustio Autor tan veridico, y exacto hu-
viesse omitido las noticias puntuales de Cartago. Pero bien dá á enten-
der el alto concepto que aun despues de destruida conservó su memoria
entre los Romanos.

(2) Es muy notable este lindero del Dominio antiguo de la Republi-
ca de Cartago.

(3) Por immediatos se debe entender *fronteros* en la Costa opuesta de
Africa. Assi los nuestos como conocian los *Moros*, denominaron con este
nombre á todos los demás Berberiscos; siendo realmente Naciones dife-
rentes en origen, lengua, y costumbres.

Banco de España. Biblioteca

„ y los Numidas hasta el Rio *Melucha* (1) obede-
„ cian à Iugurtha. A los Moros mandaba entera-
„ mente el Rey *Bocho*, ignorante del Pueblo Ro-
„ mano excepto su nombre, ni conocido antes por
„ nosotros (*los Romanos*) en paz ni en guerra.
Para el caso es lo que se necesita saber de la Africa entonces conocida. Que es à la letra la descripcion, que de ella hace *Salustio*, y que en ninguno se halla mas puntual, en quanto à los origenes de su poblacion, que copió *Estrabon* en parte.

De forma, que los *Nomades* es un nombre general, que designa todos los habitadores de Berbería, por estár dedicados generalmente (à excepcion de algunas poblaciones maritimas) à la vida pastoríl, cuya voz, que sin duda les puso Hannon, trascendió á los Geografos Griegos, y en los Latinos se corrompió en *Numidas*, como se ha dicho.

Pero los originarios habitadores de *Berberia*, vivian sobre la costa del Mar Mediterraneo (que llama *nuestra* Salustio) y eran los *Libios*, ó *Libicos*, y sobre la del Occeano Occidental, fuera de las *Colunas* de Hercules moraban los *Getulos*.

Los Medos, y Armenios reliquias del Exercito de Hercules mezclandose con los Libicos hicieron la Nacion de los *Maurusios*, *Mauros*, ó *Moros* desde cerca de donde se fundò despues Cartago hasta las *Colunas*. Los Persas con los Getulos forman la de los verdaderos *Numidas*, ó como los llaman mas propiamente Estrabon, Pomponio Mela, y Plinio *Pharusios*; cuya voz de Pharusios suena en Punico lo mis-

(1) *Melucha* en Punico segun el Arabe significa *de los Reyes* ملوكى
Este nombre le tenia á lo que discurro por ser limite de los dos Reynos de *Numidas*, y *Moros* como asegura el mismo Salustio en este passage: lo que hace demostracion de nuestra congetura.

Banco de España. Biblioteca

miſmo, que *Perſas*; porque todavia los Arabes llaman فرس *Phars* al Perſa. Todos conocen, quando no lo dixera claramente Eſtrabon, (1) y nueſtro *Marmol*, que el Punico, y Fenicio es un Dialecto ſemejante al *Arabigo* deribado de una miſma raíz, aſsi como el *Eſpañol*, *Francès*, è *Italiano* ſon tres *Dialectos* de la lengua Latina, y eſta lo es de la Griega.

Por nueſtro Periplo finalmente conocemos, que los *Nomades Pharuſios* llegaban haſta los Ethiopes, que correſponde à lo miſmo que el Rey de Marruecos poſſee con el nombre de *Fez*, corrupcion del antiguo *Phars*, haſta la Coſta de los Negros; conviniendo aun en vivir los de *Fez* en Aduares *errantes*, y mas dedicados à la cria de ganados, que á la cultura de la tierra, y en ſer mas ſencillos, y menos guerreros, como nota Saluſtio, que los Berberiſcos, que habitan ſobre la Coſta del Mar Mediterraneo.

La pobreza, y vida groſſera de los Pharuſios en tiempo de Romanos (deſtruido el Comercio de Cartago) la deſcribe aſsi Mela. „ Deſpues ſe ſiguen „ los Pharuſios en otra edad, quando Hercules pa- „ ſó à las Islas Heſperides, nacion rica: groſſeros „ aora, y fuera del ganado con que ſe ſuſtentan, „ ſumamente pobres, que es lo que hoy les ſucede.

φίλοι γεώμοροι Eſta Nacion de los Nomades Pha- *Pag.4.*

ru-

(1) Strabon *geogr. lib.* 1. Τὸ γὰρ τῶν Αρμενίων ἔθνος, καὶ τὸ τῶν Αραβῶν, καὶ τὸ τῶν Συρων πολλὴν ὁμοφυλίαν ἐμφαίνει καὶ τὸ τὴν διαλεκτον, καὶ τὴν βιὸν, καὶ τὰς τῶν σωματῶν χαρακτῆρας. Eſto es: „ La Nacion de los Armenios, la de los Arabes, y la de los „ Syros tienen en sí mucho parenteſco en el dialecto, en el modo de „ vivir, y en los characteres, ó paſsiones del aaimo. Repite Eſtrabon eſto miſmo en otras partes.

Banco de España. Biblioteca

ruſios de la Coſta hechos al Comercio de los Cartagineſes, hablaba todavia el *Punico* en tiempo de los Romanos, como los Mauritanos. Aſsi por la conformidad de la lengua no fue mucho, que hallaſſe Hannon en ellos buena acogida, è interpretes, ò guias, para coſtear el reſto del Africa Occidental. Porque la uniformidad de la lengua es la mayor diſpoſicion para entablar buena correſpondencia, y evitar las deſconfianzas, que los Pueblos Barbaros contrahen con todos los Eſtrangeros, en eſpecial de diſtinta lengua.

Pag. 4. καθ' ὑπερβολὴν Αἰθιοπες Los antiguos Latinos llamaban Ethiopes tambien à los *Nigritas*. Aſsi ſe vè en Pomponio Mela, y en los Griegos del miſmo modo ſegun Eſtrabon. Unos, y otros diſtinguian Ethiopes *Orientales*, que aun hoy conocemos con eſte nombre, y Ethiopes *Heſperios*, ù *Occidentales*, que ſon los Negros de la Coſta Occidental de Africa, en que los *Européos* tienen hoy el famoſo Comercio, ò reſcate de Negros. Hablando de eſtos dice aſsi Pomponio. „ Luego vuel„ ven otra vez à proſeguirſe los Ethiopes; mas ni „ tan abaſtecidos ſon como los otros, que have„ mos dicho (eran los Orientales) ni en la pro„ porcion del cuerpo ſemejantes, porque eſtos ſon „ mas pequeños, y menos cultos, y con Heſpe„ rio Apellido diferenciados. Aſsi Mela de la elegante traduccion de Don Joſeph *Gonzalez de Salas*, Eſtrabon dice, que el Pais de eſtos Ethiopes Heſperios ſobre la coſta eſtà en la mayor parte muy mal poblado por la inclemencia, fin duda del temperamento del País. El miſmo Eſtrabon en otra parte llama eſta nacion de Ethiopes Occidentales *Nigretes*, por ſer una miſma.

Por

Banco de España. Biblioteca

Por la misma razon Mela (1) llama *Mar Ethiopico* todo el que desde el confin de los Pharusios, sigue por Occidente, y medio-dia bañando, y rodeando el Africa hasta unir por el seno Arabico con el Asia. Haciendo pues una sumaria descripcion de la Costa de Africa, distingue los apellidos, que el Mar toma por respecto à las diferentes Provincias de Africa, que baña.

„ Al mar, que la cerca (á Africa) por el Norte „ llamamos *Libico*, al del medio-dia *Ethiopico*, y „ *Athlantico* al de Occidente: por aquella parte, „ que se allega al Libico Mar alinda con el *Nilo* „ la Provincia, que llaman Cyrenayca. Junto à esta „ se sigue la *Africa*, Provincia, que à toda la Re- „ gion dà su Apellido. (2) Lo restante tienen los „ *Numidas*, y *Mauritanos*; pero los Mauritanos, „ son los que confinan con el Mar Athlantico. Mas „ adentro se estienden los *Nigritas*, y *Pharusios*, „ hasta los Ethiopes. Estos poseen todo lo que de „ Africa resta, y todo el costado que mira al medio- „ dia hasta los confines de la Asia.

Hannon dà por particularidad del País de Ethiopes Occidentales tener grandes cordilleras de montes, y estar llenos estos de fieras. Uno y otro es assi, y continua en lo siguiente manifestando la misma relacion del Periplo.

μεῖ φασιν τὸν Λίξον Yo congeturo, que en vez de *Lixo* se debe leer *Nilo*, porque Mela, y otros Geografos convienen, que de los montes interiores de la Etiopia proviene la fuente, de que nace el Nilo, *Pag.* 4.

(1) Mela *en la descripcion de la Tierra lib.* 1. *cap.* 4.

(2) Por esso los Arabes llaman بلاد الجريد propiamente este País, como advierte Leon Africano *en la descripcion de Africa*: lo que tiene mucha conexion con lo que dice *Mela*.

Banco de España. Biblioteca

Nilo, famoſo Rio del Africa, que deſagua en el Egypto, y hace toda la felicidad de aquella Provincia, fertilizandola con el riego, y facilitandola por el famoſo *Delta*, y brazos con que ſe deſagua en el mar, el Comercio, y navegacion tierra adentro. Quando por el contrario el Lixo, que deſemboca entre los Pharuſios en el mar Athlantico, nace ſegun dixo poco hà el miſmo Hannon, de la Libia. Por lo que tengo poca duda, que en eſte lugar en vez de Λιξον ſe debe leer Νειλεν, en que es muy facil la equivocacion, traſponiendo caſi las miſmas letras.

Eſtrabón (1) apoya eſta congetura, refiriendo por opinion baſtante eſtendida, que las *fuentes del Nilo*, eſtán hácia los extremos de la Mauritania. Τινες δε ϗ τȣ̃ Νειλȣ̃ πηγὰς πλησιάζειν ὀιονται τοῖς ἀκροῖς τῆς Μαυρȣσιας. *Eſto es*: ,, Algunos pienſan, que los ma-,, nantiales del Nilo ſe acercan á los eſtremos, ó con-,, fines de la Mauritania. De eſte modo confrontados los *Autores* ſe iluſtran reſpectivamente.

Τρωγλοδύτας En eſta voz ſe deſcribe la coſtumbre
Pag. 4. de eſta nacion, que *es habitar en cuevas*, que eſſo ſignifica en Griego ſu nombre. Plinio aſsi como Hannon dice, que componen tambien parte de los Ethiopes, que comen carne de ſerpiente, que rechinan en lugar de articular voces (2) por falta de Comercio con los demàs hombres. Mela deſcribiendo el gran deſpoblado, ò deſierto de Africa, pone los Trogloditas entre las Naciones incultas de tierra à dentro, que diſtribuye de eſta manera. ,, Deſpues ,, del deſierto los primeros de que tenemos noticia ,, hácia el Oriente ſon los *Garamantes*; tras ellos los *Au-*

(1) *Lib.* 17. *Geogr. pag.* 1182.

(2) Eſtas exageraciones reducidas á la verdad, prueban la ſuma barbaridad de eſtos Pueblos.

Banco de España. Biblioteca

„ *Augiles*, y *Trogloditas*; y los postreros al Po-
„ niente los *Athlantes*. (1)

ταχυτέρους La velocidad de esta nacion no en- *Pag.*4.
cuentro especificada en otro Autor, que en nuestro Hannon, de quien lo tomò *Xenophonte Lampsaceno* Geografo Griego (del que no conservamos las Obras) y de este C. *Julio Solino* (2), que hablando de esta misma nacion de Trogloditas, è Ichthyophagos dice assi: „ Es habitada tambien la parte „ adusta, ó quemada de las Naciones Trogloditas, „ é Ichtiophagos, de los quales son tan corredores „ los Trogloditas, que en carrera abierta alcanzan „ las fieras, que persiguen, ò cazan. Los Ichtyo- „ fagos à modo de bestias marinas nadan con faci- „ lidad en el mar. El ser Montañeses hace posible la facilidad de los Trogloditas en trepar por aquellos terrenos desiguales, y pudo de hay tomarse la exageracion de nuestro Autor, y de Solino.

ἑρμηνέας La diligencia de tomar *Interpretes* dà *Pag.*5.
à entender el cuidado con que el General Cartaginès reconocia la Costa, y buscaba guias del Pais, y al mismo tiempo se colige, que los Cartagineses hallaron gente dispuesta al trato en aquella Costa. Por no haver tomado esta precaucion ni *Eudoxo*, ni el Rey *Juba*, y otros, que fueron à hacer despues este descubrimiento mismo, nada adelantaron considerable á lo descubierto por Hannon; sino amontonar niñerías, y patrañas sin numero atrueque de contar algo singular de sus inutiles navegaciones. El mismo Hannon incurrió en este vicio en aquellos pa-

(1) *Athlantes* son los Moros de la Costa de Marruecos hácia el Estrecho.
(2) Solin. *Polyhstor cap. ultim.* „ Habitari etiam (dice) Ethiopiæ adusta „ Trogloditarum, & Ichtyophagorum nationibus, quarum Troglodítæ tanta „ pernicitate pollent, ut feras, quas agitant, cursu pedum assequantur: „ Ichtyophagi non secus quam marinæ belluæ nando in mari valent.

Banco de España. Biblioteca

parages, donde los naturales le prohibieron la entrada; teniendo por mas acertado referir el terror panico de su equipage, como luego verèmos, que dexar de contar alguna particularidad. El deseo natural de ponderar cada uno sus hechos, y la *credulidad* de aquellos siglos, en cosas vanas, monstruosas, y supersticiosas, dió fomento à esparcir, y abrazar con gusto estos cuentos de viejas. Despues en el vulgo adquirieron con el transcurso del tiempo una autoridad dificultosa de desarraigarse: porque regularmente aquel vulgo estimaba las opiniones profanas, de que hablo, para elevarlas à supersticiosas, ó por rancias, ó por extraordinarias, como reprehende, y burla bien nuestro *Prudentio* contra *Simacho*. (1) Esta vana credulidad se halla antes reprehendida en *San Pablo*.

Pag. 5. ἐρήμην πρὸς μεσημβρίαν Convienen generalmente los Geografos antiguos, en que la Costa de los Nigretes (ò sean Ethiopes Occidentales) que và costeando el Periplo, à causa de los demasiados calores estaba muy *despoblada* (2), y *desierta*; y assi no es mucho navegasse dos dias enteros, sin ver mas que despoblados.

Su *rumbo* hácia el medio dia nos confirma, que la Costa que describe es ya sobre el mar, que los an-

(1) Prudent. *lib.* 1. cerca del medio.

Sint hæc barbaricis gentilia numina pagis
Quos penes omne sacrum est quidquid formido tremendum
Suaserit horrificos, quos prodigalia cogunt
Credere monstra Deos...
Indignum, ac miserum est in Religione tenenda
Id sapere; immanes populi de more ferino
Quod sapiunt nulla rudes ratione sequuntur.

(2) Entre todos Macrobio *Saturn.. lib.* 2. *cap.* 8 *y* 9. donde pone la idéa general del mundo, que tenian los antiguos con un mapa suyo.

Banco de España. Biblioteca

antiguos como hemos advertido llamaban Ethiopico, y hoy Costa de los *Negros de Guinèa*, y demás Provincias de Negros de Africa hácia el medio-dia hasta el Reyno de *Congo*.

Κέρνη Isla, que descubrió Hannon en este viage, y pobló poniendola el nombre de *Cerne*. La voz κέρνος significa una *maceta*, ó *tiesto*, para poner flores. Quizá esta Isla, ó por la figura, ò por su amenidad, de la qual hace mencion Dionisio llamado *Periegete* (1) en su *descripcion del orbe*, mereció este nombre á su fundador. Hallo que su situacion para la navegacion era muy acomodada; pues le sirvió de *retirada* al mismo Hannon, y su Armada en esta expedicion. Todos los buenos Navegantes han tenido gran cuidado de poblar aquellos Pueblos, ó Islas, en que se podia surgir, ò para hacer aguada, ò para libertarse de una tormenta, ò de una mas poderosa Esquadra enemiga. Estas ventajas todas se logran con la fabrica de buenos *Puertos* en parages abundantes, y amenos, como el de esta *Isla* para surtirse de viveres; cultivando las Colonias, y fortificandolas para hacerlas respetables, y utiles. *Pag.5.*

No sè porque *Estrabòn* (2) duda de la certeza de la Isla de *Cerne*, quando Hannon habla de ella, como de la cosa mas positiva de su viage; puesto que estuvo en ella dos veces, y la pobló por la comodidad, y amenidad de su sitio. Yo no véo como se le passó à Estrabòn su reconocimiento en esta obra de Hannon tan del caso para describir esta parte Occidental de la Costa de Africa, en que por falta de noticias es poco individual contra su costumbre. En

(1) *De Situ orb. vers.* 219.
(2) Estrabon *lib.* 1. *geogr. pag.* 81.

Banco de España. Biblioteca

Pomponio *Mela* no veo mencion tampoco de esta Isla.

Pero Plinio, (1) que leyó con mucho cuidado los buenos originales y este *Periplo*, al menos en *Xenophonte Lampsaceno*, la hace muy individual, copiando las noticias, que de ella encontró esparcidas en los Autores por estas palabras. „ A la con„ traposicion del *Seno Persico* hay una Isla llamada „ *Cerne* en la Costa del Mar de *Ethiopia*, cuyo „ termino, ni la distancia de ella de la tierra firme „ se sabe; solo se dice, que la habitan Pueblos *Ethio*„ *pes*. *Ephoro* dice, que los que navegan desde el „ Mar Rojo no pueden arribar á ella à causa de los „ ardores del Sol sino hasta unos Islotes pequeños „ à modo de Colunas. Polibio dexò escrito, que „ Cerne estaba situada frente del Monte *Athlas* en „ los confines de la Mauritania distante ocho *esta*„ *dios* de la tierra. *Cornelio Nepote*, por el contra„ rio la pone en el paralelo de Cartago, distante „ *mil passos*, solamente del continente, ó Tierra„ firme, y que tendrá la misma Isla de circuito cosa „ de dos mil passos. No sè en vista de lo que Plinio cuenta por sí como duda del tamaño de esta Isla, si leyó, como en el mismo capitulo lo manifiesta, el Periplo, que le señala muy por menor. Lo vasto de su empressa no le permitió leer con la reflexion necessaria muchas obras de las que vió. Es este inconve-

(1) Plin. *lib. 6. cap.* 31. en donde coloca la Isla de *Cerne* entre las del mar Ethiopico.

„ Contrá sinum Persicum Cerne nominatur Insula adversa Ethiopiæ, „ cujus neque magnitudo, neque intervallum á continente constat; Æthio„ pas tantum populos habere proditur. Ephorus Auror est á Rubro mari „ navigantes, in eam non posse propter ardores ultra quasdam Columnas „ (ita apellantur parvæ Insulæ) provehi. Polibius in extrema Mauritania „ contra montem Athlantem á terra stadia octo abesse prodidit Cernen. „ Nepos Cornelius ex adverso maximæ Cartaginis á continente passus mille „ non ampliorem circuitu duobus millibus.

Banco de España. Biblioteca

veniente comun à los que emprenden obras tan universales, ó como dicen de *largo aliento.*

El Scholiaste de Dionisio Periegete *Eustathio*, Arzobispo de Thesalonica (1) llama *Laguna* esta Isla de Cerne, aludiendo acaso al Golfo, ó Ensenada, en que està situada. *Ptholomèo* (2) hace especial mencion de esta Isla; como adjacente al Africa en el Occeano Occidental con el nombre de Κέρνη νησος ò *Cerne Isla* en la longitud de cinco grados, y latitud de 25. y $\frac{1}{3}$.

Bochart rastreó en Hebreo la *raiz* Punica de esta voz: yo exprimiendo mi dictamen la encuentro en la voz كرعان *Keraan*, en que hay las letras radicales de *Kerne*, y significa *eminencia que està defrente*, y justamente conviene esto con lo que advierte Plinio *arriba* de esta Isla recogiendo lo que havian dicho otros Geografos. Alguno inclinaria à tomar esta Isla por la de *Tenerife*, à causa del elevado picacho de *Teide*, que es la mayor eminencia, y altura de aquella Costa Occidental; no disconviniendole las mas de las señales que dàn de ella los Autores citados en Plinio, en especial la de estar frente al *Athlante.*

Observo en Hannon asi como en los mas, que escribieron Geographía en *Griego*, que regularmente miden por estadios; en vez que Plinio, y los *Latinos*, y aun tomandolo de estos los *Arabes* miden, ó cuentan las distancias por passos, ó millas. Yá se sabe con autoridad de Plinio (3), que el estadio hacia *ciento* y *veinte* y *cinco passos*, y por esta regla

(1) Sobre el verso de *Dionisio* arriba citado.

(2) *Geogr. lib. 4. cap. 6. tabla 4.* de Africa edicion Latina del año 1560. que es la que uso.

(3) *Histor. Nat. lib. 2. cap. 23.*

Banco de España. Biblioteca

ocho eſtadios una *milla* : por lo qual teniendo en circuito ſegun Hannon la Isla de *Cerne* cinco eſtadios hacía ſeiſcientos y veinte y cinco paſſos de *circunferencia*. Y eſta exactitud de la medida, deſpues de haver coſteado la Isla, es otra prueba de la certeza de ella, y de quanto refiere *Hannon*.

Otra experiencia hizo el General Cartaginès por el curſo de la navegacion, y corrientes de las aguas reſpecto al *Eſtrecho Gaditano*, y de eſte á *Cartago*, para inferir la *longitud*, y *latitud*, en que ſe encontraba. Ruſtica fue en cierto modo eſta obſervacion por sí ſola, á cauſa de la poca nautica que ſe ſabia; pero dá una idèa, de que los Cartagineſes cuidaban mucho en perfeccionarla para corregir, y formar ſus cartas de *marèar*. Dexo el examen cientifico de eſta obſervacion de Hannon á los *Nauticos*, porque yo quiero mas en eſto confeſſar mi ignorancia en eſta utiliſsima ciencia, que echarme á errar de conocido. Solo de paſſo deſearia, que algun erudito nautico hicieſſe un prolixo cotejo de la *ciencia nautica de los antiguos*, ſus inſtrumentos, ſus adelantamientos, y ſus errores por el poco conocimiento de la Aſtronomía (como ſe ha demoſtrado por la Real Academia de las Ciencias de París) y menos exactitud en las obſervaciones, con lo que los *modernos* tienen averiguado. Lo que no daria corta luz para combinar los dos Syſthemas de la Geografia antigua, y moderna, que es otro punto que eſtà por examinar de raíz.

Eſta es una obra, que algunos años ha propuſe à mi Amigo *Don Joſeph Carbonél*, de la Academia Real de la Hiſtoria, que à mi vèr es uno de los ſugetos mas apropoſito para tan util, y dificil empreſſa, por ſu conocimiento en las mathematicas, en la antiguedad, y en las lenguas orientales *Hebrea*, *Arabiga*, y *Griega*, y las mas de las corrientes

Banco de España. Biblioteca

tes de Europa. El merito de eſte *Literato*, y lo mucho, que le eſtimo me han dado oportuno lugar para dàr noticia de ſu ſobreſaliente erudicion, y juicio, y de lo util, que ſeria al publico continuaſſe eſte penſamiento à que le vi diſpueſto; teniendo para ello oportunidad, y tiempo. (1)

Reuniendo todo nueſtro aſſunto, congeturan otros, que la Isla de *Cerne* es una de las de la *Madera*, y caſi, como mas adelante ſe advertirá con otras reflexiones, ſe dexa entender de Hannon; dando una ſeñal indubitable, de que eſtà ſegun las corrientes de mar que vienen del *Eſtrecho*, frente de èl, pues dice *Hannon*. „ Por la nave-„ gacion al rededor de eſta Isla, encontramos ſe-„ ñales ciertas, que eſtaba ſituada en derechura de „ Cartago; pues la navegacion, ó corriente de „ las aguas de Cartago haſta las Colunas, (*) ſe pare-„ ce à la que hay deſde eſtas à la Isla de Cerne. El circuito de la Isla en Hannon eſtà muy viciado por falta quizá de las copias, y no es eſte el ſolo defecto que en ſus numeros ſe encuentra: por lo que regularmente me he atenido mas á las otras ſeñas, que dá de los parages, que no á los numeros. Todos ſaben con quanta facilidad ſe yerra en los numeros, para no admirarſe que nueſtro Autor no eſtè libre, ó las copias de ſu obra de eſte tropiezo.

Cotege qualquiera por sì el *mapa*, verá puntualmente frente de las *Colunas de Hercules*, ò *Eſtrecho de Gibraltar* à la Isla; y del propio modo de las *Colunas* ſe puede tirar una linea derecha à *Carta-*

(1) Iſaac Voſio empezó á echar las primeras idèas de eſta Obra de corregir la Geographia antigua en ſu Diſcurſo *de Emmendatione longitudinum* que corre impreſſo en Londres entre ſus *Obſervaciones*.

(*) Dexamos prevenido, que los Griegos llamaban στήλας ò *Colunas* al Eſtrecho Gaditano, y en eſſe ſentido le nombra Hannon tambien.

Banco de España. Biblioteca

tago. (1) No convienen tanto eſtas ſeñas á las Islas *Canarias*, que eſtàn mucho mas meridionales, y cubiertas del continente de Africa; y mucho menos à las *Heſperides*, ó de *Cabo verde*, ni à las *Gorillas*, ò *Gorgonas* del Golfo de Santo Thomás: que ſon todas las que en eſte Periplo ſe nombran, como ſe irà reconociendo.

Pag.6. ποταμὸν μεγάλην El Rio de que habla aqui Hannon, y llama *grande*, congeturo ſea el Rio *Niger*, ó *Nigir*, que llaman vulgarmente los Latinos, de que toman denominacion los *Nigretes*, de quienes hablan comunmente los antiguos Geografos. *Gir* llama Ptholomèo (2) à eſte gran Rio dividido en dos brazos, de los quales uno dice conſtituye la laguna *Nigrete* λυμνὴ Νίγρητις. El nombre γρητες que trae el texto de Hannon ſe debe emendar en Νιγρῆτις *Nigretes*, que es el de eſta laguna, y del Rio. Las palabras de Ptholoméo, ſegun la traduccion latina (por no tener à mano el original Griego) dicen en *Eſpañol*. „ Y el Rio Nigir, que junta „ los montes Mandro, y Tala. Hace tambien (eſte „ Rio) la laguna Nigrete, cuya ſituacion es en 15. „ grados de longitud, y 18. de latitud.

El miſmo Autor pone el *Puerto grande*, (que indica Hannon en la deſembocadura de eſte gran Rio) en los 10. grados de longitud, y 14. de latitud. Sin embargo en las medidas de Ptholomèo yá por ſu error en el *computo Aſtronomico*, como por el vicio conocido de los *numeros* en el texto Griego, no podemos hallar toda la ſatisfaccion, para puntualizar eſte paſſage de la navegacion Cartagineſa. Eſtrabón

(1) A eſta antiquiſsima Ciudad correſponde *Tunez*, y ſu entrada celebre de la *Goleta*, que es el Puerto.

(2) Ptholom. *lib.* 4. *cap.* 6. en la Deſcripcion de Africa.

Banco de España. Biblioteca

bón (1) señala de *distancia* desde la Ciudad de *Linge* á los Nigritas el camino *de treinta jornadas*. Por la incertidumbre de las leguas de cada una, se ven las escasas noticias de Estrabón, y resulta del contexto de sus palabras: „ Dicen, que los Nigretes „ distan de *Lingi* el camino ó curso de *treinta* „ jornadas.

Reparo, que Plinio hablando del Rio *Niger*, y de los Pueblos de la Africa interior (en que nace de grandes desiertos este mismo Rio) dice hay una Ciudad con el nombre de *Mauin*: cuya voz significa en Arabigo *dos aguas*, ó *dos corrientes*, para dar á entender los *dos* famosos brazos de este Rio. Pues el الما *ma* en el dual ماوين *Mauin* significa esto. De que presumo, que esta fue Colonia *Fenicia* en lo interior de este Rio para el Comercio de oro, aromas, marfiles, y otros generos del Africa, que aun hoy se comercian por este parage. Prueba todo, como se hà observado, la extension del Comercio de los Cartagineses, y de los Gaditanos sus Aliados (mas diestros en aquella costa) hácia este mar Athlantico, ó *exterior*.

Aunque en Ptholomèo, y otros Geografos se conoce la Laguna *Nigretes* (en la qual penetrò Hannon à costa de la navegacion de un dia) no entiendo, quales sean las tres *Islas mayores*, *que Cerne*, señaladas dentro de ella en su viage; à no entenderse de las *Fortunatas*, ó *Canarias*, que aunque mas en numero son las mas cercanas à la costa, que và describiendo el *Periplo*, y descubriria por entonces Hannon solo las *tres*. Me inclino à esto en vis-

(1) Strabon *lib.* 17. Διεχουσι δε τουτους (Νιγρητας) οἱ Λιγγοι φασιν ἡμερων τριακοντα ὁδον.

Banco de España. Biblioteca

vista de las *cartas antiguas* formadas por el systéma de Ptholoméo, y assi la palabra λίμνη unas veces se debe tomar propiamente por *Laguna* dentro de tierra, y otras por *Golfo* de mar profundo, en que no se descubren corrientes, ó por un *Archipielago* metido entre Islas. Las demàs Islas Fortunadas, ò *Canarias* se descubrieron despues en tiempo del Rey *Juba*, como se dixo en su lugar. Los Castellanos en el siglo XV. vajo del Rey Don *Juan II.* las volvieron á descubrir, y poblar, quedando despues unidas en esta Corona: sobre cuyo derecho escribió el Doctor *Palacios Rubios* de orden de los Reyes Catholicos, una celebre *alegacion* con el titulo de *Insulis*, que se conserva *manuscrita* en el *Escurial.*

Pag.6. ὄρη μέγιστα *Mandro* llama Ptholomèo este monte junto á la Laguna *Nigretes* en 14. grados de longitud, y 19. de latitud, y como nuestro Hannon no nos dá nombre de él, y solo refiere su elevacion, no podemos aclarar mucho sin otros auxilios este punto. Estrabón, y Plinio yá dexan desde estos parages la costa hablando solo por mayor, no quedandonos otro recurso, que *Ptholoméo*, porque los otros dos, y Mela hablan de lo mas especial, pero interpoladamente y sin orden. Alguno podría creer, que por el caracter de *Altissimo*, con que se nombran estos montes (y aun la voz *Thala* de Ptholomèo en Fenicio, y Arabe significa lo propio تعلي) se entendiesse bien del que hoy llamamos *Pico de Tenerife*, por estar en esta Isla que es una de las Canarias, respecto à su empinadissima *cumbre*. Todo ello no passaría de congetura; pero en materia tan obscura harto es congeturar verosimilmente, porque yo conozco que no se puede hacer otra cosa. Ofreceseme por la semejanza de *Thaala* تعلي que los Grie-

Banco de España. Biblioteca

voz *Athlas* es la misma corrompida por Latinos, y Griegos, declinandola estos ultimos segun su dialecto. Pero no encierra otro misterio, que la significacion de *altissimo*, dictado propio de todo monte muy empinado. Y aun de ay se infiere con bastante naturalidad, que no huvo jamás *Athlante*, esto es hombre, ó *Heroe* Rey de estos Países, ó Conquistador de ellos, como fingen las fabulas.

Tambien puede venir de طلع que significa *reconocer*, ó *atalayar*, que de ay lo tomaron los Castellanos; porque las *Garitas de Atalaya* se colocan siempre en alturas, y montes elevados. Pero la primera *Ethimologìa*, como mas natural debe prevalecer.

Ya en otras partes advierto, que todas las voces antiguas de los *Sitios*, y *Pueblos* de esta Costa, estan manifestando el origen *Punico*, ó *Fenicio*, y que fueron *Colonias* de Cartago. Solo el conocimiento de las lengüas orientales puede facilitar estos descubrimientos, y separar la fabula de la verdad.

ἄγριον Llama *salvages* los habitadores de las faldas de estos montes por su odio à los Estrangeros, y no aver permitido á los Cartagineses desembarcar, antes los arrojaron de la costa à *pedradas*. Esta casta de Ethiopes, al parecer, eran *Pastores*, y andaban vestidos de zamarras de pellejo, con otros arrèos rusticos á su usanza: lo que causó gran novedad á Hannon, y su equipage. Persuadome à que fuessen Pastores, porque los montes proporcionaban los pastos, para apacentar ganados. Su destreza en usar de la *honda*, con que sin duda arrojaron á los que desembarcaban de los botes, y de las naves las piedras, es muy propia de los que exercen una vida pastoril; y essa era una de las causas porque fueron *Pag.6.*

Banco de España. Biblioteca

tan dieſtros en manejar la *honda* nueſtros *Baleares*, hoy *Mallorquines*, é *Ibicencos*.

Los Cartagineſes penſarian para ſurtirſe de viveres, y aguada llamarles à comercio; pero los *Montañeſes* temeroſos, de que con hoſtilidad no les quitaſſen ſus ganados, tuvieron por mejor partido à pedradas impedir el deſembarco. Es una prevencion muy provechoſa para los nuevos deſcubridores, y Pobladores de Paiſes, caſtigar en ſu equipage qualquier correría, ò robo, porque nada indiſpone mas los *Barbaros*, para confirmarles en la deſconfianza, que les es natural de todo eſtrangero. Las licencias de la Tropa con las mugeres del Paìs, es otra cauſa aun mas poderoſa, para contraher los deſcubridores con los ſalvages un odio, que pare en guerra abierta, é irreconciliable. El animo imperioſo de los nuevos Colonos hácia los naturales es un impedimento; que ha atraſſado los progreſſos de las Colonias. La experiencia hà enſeñado á gran coſta eſtas obſervaciones : el genio avariento, dominante, y licencioſo de los Cartaginenſes ocaſionò al fin la deſtruicion de eſtas Colonias, y à otras Naciones modernas, ſiempre que ſe han dexado llevar de eſtos vicios, que baſtára ſolo à corregir la Sagrada Ley de Chriſto. Porque ſola la luz del *Evangelio* puede deſarraygar eſtos vicios del corazon humano, (1) y la buena adminiſtracion de leyes practicables, y acomodadas al uſo de los tiempos. Algunos de eſtos exceſſos cometerían los Cartagineſes, para ſufrir de los barbaros tan mal recibimiento quando deſembarcaron.

Pag.6. εἰς ἕτερον ἁλδομὸν ποταμὸν Eſte otro *Rio* de que habla aqui, y no nombra ſegun ſu coſtumbre, por

(1) Eſta reflexion demueſtra la utilidad que trae en las Colonias, aun por el lado politico, la predicacion del Evangelio, y quan neceſſaria ſea para mantenerles en ſociedad ordenada.

Banco de España. Biblioteca

(1) por no haver oìdo el nombre à los del Paìs, ni pueſtole èl como debiera, le llama Plinio (2) *Bamboto*: conviniendo en las ſeñas que dà de èl Hannon de criar Crocodilos, y Hipopotamos, que ſon *Caballos marinos*. Sabémos por Plinio tambien, que los habitantes de ſu Coſta eran los Ethyopes *Daratitas*. „ (*) En la Coſta de los Ethyopes Daratitas „ eſtà el Rio Bamboto lleno de Crocodilos, y Ca- „ ballos marinos. Eſtrabón habla con la miſma confuſion que Hannon de eſte Rio, cuyo nombre ſe havria perdido à no haverle conſervado Plinio. Puede ſer que eſte Rio correſponda al que hoy conocemos con nombre de Rio de *Gambia*, por el qual ſe hace actualmente mucho comercio al interior de Africa. A creerlo aſsi dà motivo la ſemejanza del nombre y ſituacion, reduciendo la G. inicial del nombre moderno à la *B.* del antiguo, que no es mucha alteracion.

ἀποστρέψαντες Qual fueſſe el motivo de interrumpir el curſo de la navegacion Hannon, *volviendo* à la Isla de *Cerne*, ſi por cauſa de temporal, ò falta de baſtimentos no ſe nos dice. Fueſſe qualquiera de ellos, bien en breve experimentó el General Cartaginès, quanto importa fundar Colonias en parages cómodos, para guarecerſe de las borraſcas, ó del hambre, ò de las enfermedades, ò naufragios: que ſon los trabajos ordinarios de mar, que acaecen à los navegantes en eſpecial à los deſprevenidos, y deſcuydados. *Pag.6.*

(*) Una de las primeras diligencias del deſcubridor es poner nombre á todos los Sitios notables de la Coſta, quando no le tienen propio, para que en adelante quede permanente á los Navegantes noticia de la Coſta. Por no haverlo hecho Hannon en muchas partes, es tan obſcuro ſu viage, y cueſta tanto ſu iluſtracion.

(*) Plin. *lib.* 5. *cap.* 1.

(2) „ At in ora Æthiopas Daratitas (ſon las palabras ſuyas) flumen Bam- „ botum, Crocodilis, & Hippopotamis refertum.

Banco de España. Biblioteca

Pero si he de decir lo que pienso, en Plinio (1) hallamos, que la razon verdadera de retroceder consistiò en encontrar aquellas Playas, y Costas llenas de continuadas *Cordilleras de montes:* pues asségura luego que acaba de describir el *Rio Bamboto:* „Que desde él hay continuadas Montañas, hasta la „que llamamos (en tiempo de los Romanos) *Theôn* „*Ochema.*

Pomponio Mela (2) describiendo esta Costa, y hablando de un Lago, de que mencionа algunas fabulas mas al medio-dia de la *Mesa del Sol* (cuyo Lago creo yo sea el *Nigrites*) y de los animales portentosos que por el recinto se crian, acercandose à esta Costa del Mar Ethiopico en que vamos, continua de la manera casi que Plinio à saber:

„Despues à los que prosiguen las Costas hácia „el viento *Coro*, (3) nada les ocurre memorable. „Vastos espacios son todos, interrumpidos con ro„bustos Montes, y unas Playas, que mas parecen „Riberas. Mas adelante se sigue un espaciosissimo „trecho sin habitacion, ni cultura, dexando en „duda algun tiempo despues, si de la otra parte su„ya estuviesse el Occeano, que rodeasse la tierra? O „si abrasada de los incendios del Sol, se estendies„se la Africa sin fin, ni termino.

„Pero habiendo sido embiado de los suyos Han„non Cartaginès à explorarlo, despues que por la „puerta del Occeano (4) huvo salido, y rodeado „gran

(1) Plin. *lib.* 5. *dicho cap.* 1.

(2) Descripcion de la Tierra *lib.* 3. *cap.* 11.

(3) *Coro* es viento de Poniente como advierte el docto Joseph Gonzalez de Salas *en la Ilustracion à este passage de Pomponio Mela.* Lucan. *l.* 3. *Pharsal.* ——— *quidquid cælo fuscator Eo*
Impulerat Corus.

(4) Por *puerta del Occeano* entiende bien nuestro *Salas* el Estrecho de Hercules, ó Gaditano.

Banco de España. Biblioteca

„ gran parte ſuya navegando, afirmó en ſus Eſcritos „ *no haverle faltado el Mar, ſino el manteni-* „ *miento.*

Continúa Mela, que *eſta navegacion*, y la que deſpues hizo *Eudoxo* de Cadiz al Seno Arabico, es la cauſa de haver podido èl adquirir algunas noticias de eſta Coſta. Créo por lo miſmo, que muchas de las Fabulas, que proſigue contando Mela, y no ſe leen en eſte Periplo, las tomó del otro viage de *Eudoxo*, quien aunque en muchos ſiglos poſterior à Hannon, no añadiò à mi vér mas que patrañas. Lo miſmo hicieron otros, que deſpues embió el *Senado Romano* para deſcubrir, ó governar aquellas Provincias, de quienes hace critica Plinio, y dà por razon de la invencion de tales embuſtes el amor propio de los hombres, que aqui no puede haver otro interès. „ Es „ una coſa teſtificada con la experiencia, y reprehen- „ ſible, que perſonas conſtituidas en *empleos*, quando „ no pueden averiguar las coſas á punto fijo, por no „ confeſſar la ignorancia, tengan por menos vergon- „ zoſo el mentir, fiados en que jamàs ſe les cree me- „ jor, que quando un Autor grave toma á ſu cargo „ una noticia falſa.

ἐις Κέρνη Eſta Isla adonde volvió la Eſquadra Cartagineſa es la de *Cerne*, de quien tenèmos dado noticia arriba. Muchos creen, que eſta Isla de *Cerne*, es una de las que llaman de la Madera. La *Athlantida* de Platòn, y otros antiguos tan decantada, fuè al parecer eſta Isla: ſu amenidad pudo muy bien dár cauſa á tantas ficciones como ſe cuentan. Ptolomèo pone alli cerca la *Junonia* otra Isla, en que havia Templo de eſta falſa Deydad, de que en Cartago huvo Templo tambien como verèmos al fin de eſtas *Notas*. Es natural fueſſe edificado por los Cartagineſes en eſta Isla. Otros ſeñalan Junonia *Mayor*, y *Menor*. To- *Pag.6.*

das

Banco de España. Biblioteca

das compondrian las que conocemos con el nombre de Islas *de la Madera*, pobladas, y dominadas hoy de los Portugueſes. No obſtante algunos colocan las *Junonias* en las *Canarias*, en lo qual diſcurre cada uno con probabilidad: yá porque los antiguos no convienen en las diſtancias de ellas al *Eſtrecho*, yá porque la inmediacion de las Canarias à las Islas de la Madera hace, que todas ſe comprehendan baxo del dictado antiguo de *Fortunatæ*. Entre los antiguos Viageros nadie reconociò con mas cuidado, que *Juba* las Islas Fortunatas, de cuya *relacion* ſe conſerva en Eſtrabòn, y Plinio todavia memoria, y en *Lucano*.

Como ſe verá adelante eſtas Islas de la *Madera*, ni las *Canarias* no ſon propiamente las *Heſpèrides*; antes eſte nombre es propio de las que llamamos hoy de *Cabo-Verde*, por eſtár inmediatas al *Cabo Heſperio*, ó Cabo Occidentàl.

Pag. 7. ἐπὶ μεσημβρίας Deſpues de la *arribada* á *Cerne* (reparado el daño, ó motivo que huvo para ella) volvió la *Eſquadra* à continuar ſus deſcubrimientos; navegando doce dias enteros con rumbo al *medio-dia*.

Por lo regular, qüando habla *de rumbo al medio-dia* Hannon, ſe entiende, que coſteaba el Africa, y quando habla de rumbo al *Occidente*, ſe debe entender de las navegaciones que hizo à las *Islas* opueſtas al continente de Africa; eſto es que eſtaban al lado de la *Tierra firme*. Eſtas ſegun nueſtra combinacion fueron las de la *Madera*, las *Fortunatas*, ò *Canarias*, *las Heſperides*, y las *Gorillas*, ó *Gorgonidas*. De eſtas *ultimas* vendrà mas adelante ocaſion de hablar, y de decir ſu correſpondencia preſente.

Doce dias empleó Hannon en eſta navegacion, á la viſta de la Coſta de los *Ethiopes Heſperios*, que

huían

Banco de España. Biblioteca

huían de los Cartagineſes. No hallaron modo de alcanzarles para entablar amiſtad, ò tràfico, ni tomar lengua de ellos ſobre las particularidades del País. Como Hannon no deſcubrió nada mas, veo à todos los *antiguos Geografos* paſſar por alto toda eſta Coſta, interpolando ſolo algunas Fabulas de *Eudoxo*, y una ú otra que trae tambien *Hannon* poco mas adelante.

ἀσύνετα Por eſta expreſsion ſe reconoce, que los Lixitas entendian el *idioma* de eſtos Ethiopes Occidentales; pues ſe hacian cargo de los deſpropoſitos con que injuriaban la tripulacion de la *Armada Cartagineſa*; ſin duda al tiempo de acercarſeles alguna partida, que para ſoſtener los Interpretes Lixitas, baxaría de las Naves á tierra. *Pag.7.*

De la *huìda* yà en otra parte dí razon por qué ſería. Ahora añado, que los Cartagineſes debian por no aterrar los naturales de la Coſta, hacer el deſcubrimiento con algunas *embarcaciones ligeras*, embiandolas á diferentes partes una à una; para que no recelando los naturales del País, no ſe huyeſſen tierra á dentro, è hicieſſen infructuoſa la expedicion.

Sus *Colonias* por igual razon ſe debían poner à *las deſembocaduras de los Rios*, en Puertos capázes de dár fondo, para que pudieſſen ſervir al Comercio, y ſer ſocorridas deſde Cartago con prontitud, y ſin empeñarſe en penetrar tierra à dentro; no ſiendo por las embocaduras de los Rios en ſus botes, ó lanchas. Con eſto iban mas ſeguros de los Naturales, y ſe podian retirar Rio à baxo, en caſo de ſer inſultados, con ſuma prontitud en una pequeña embarcacion como eſtas.

Pero què es de admirar una falta de eſta naturaleza en tiempos tan remotos què ſolo tenian imper-

Banco de España. Biblioteca

perfecta noticia de la navegacion ? quando hoy algunas Naciones dexan Islas amenas, y Coſtas con Rios caudaloſos ſin poblarlas de Colonias y las fundan tierra à dentro; expueſtas à la invaſion *interior* de los payſanos, y de los eſtraños *por defuera*. La primera diligencia, pues, de poblar Colonias ha de ſer en la Coſta, y en las Fronteras, que en lo ſoſegado, è interior, la paz miſma combida los hombres à cultivar la tierra, y eſtablecerſe en ella.

Eſta es una prevencion, que los *Eſpañoles* (cuyas Colonias, y Conquiſtas ſon las mas dilatadas) deben tener ſiempre à la mira, para hacerla obſervar en ſus Indias Occidentales; eſtendiendo la poblacion en las Coſtas, en todas las Islas, y las Fronteras; yà para abrigar ſu Comercio, y Señorìo; yà para impedir el eſtablecimiento à eſtraños, que turben uno, y otro. Los yerros de los paſſados bien obſervados, ſon una Eſcuela para los preſentes, y los que noſotros cometamos para los venideros.

El Caballero *Guillermo Monſon* adquirió (tanto como por ſu valor en las expediciones de mar en que ſirviò) entre los Ingleſes un alto grado de eſtima por el cuidado con que anotò quantas faltas advertia en las *Empreſſas Maritimas de ſu Nacion*; no como el dice, por animo, ó eſpiritu de contradiccion, y sí por el de buenos deſeos en beneficio de ſu Patria. Eſte quiſiera yo promover en todas mis reflexiones, como unico blanco de ellas. Y no creo, que nadie tenga tanta liviandad, que las interprete de otro modo, y quando no ſe hayan verificado, (como ſe proponen los remedios de eſtas faltas) todavia no perderian la fuerza de documento, y aviſo para lo futuro. Eſte miſmo zelo ſe vé con utilidad de nueſtra Nacion, en las *Reflexiones Militares del Marquès de Santa Cruz*; yá ſea para la Guerra

Banco de España. Biblioteca

ra de Mar, ò de Tierra, obſervando las faltas cometidas quando llega la ocaſion.

Aun quando neceſsitaſſe de autoridad extrinſeca el uſo de prevenir los yerros, que han dañado los intereſes de la Patria, baſtarian eſtos dos Hombres iluſtes, para ſeguirles en nueſtro propoſito, fundado enla obligacion de todo Ciudadano bien intencionado.

εὐώδη Eſtos *Arboles*, que aqui dice Hannon haver de buen olor, ſon los *Hebanos* ſegun manifieſta Plinio en dos lugares: (1) de los quales al quemarſe añade: *uritur odore jucundo.* Y es lo que dió motivo á Hannon para recomendar ſu *fragancia.* No es de eſtrañar le cauſaſſe novedad eſte Arbol oloroſo; pues Nerón (como dice Plinio) eſtimò mucho ſe le preſentaſſe madera de èl, traída de *aqui*, y de *otros parages.* *Pag. 7.*

περιπλέυσαντες ταυτὰ *Dos dias*, dice tardó en navegar, ò coſtear eſtas Montañas, que producian los *Hebanos*: y al parecer, ſegun Plinio, continuaban por mucho trecho, verdeando à la viſta del Mar. Para mejor inteligencia copiarè aqui el paſſage de Plinio (*) deſcribiendo la Ethiopia. „ Eſtà ſituada la „ Ethiopia deſde el Oriente hiberno al Occidente „ hiberno. En el extremo de Medio-dia verdean Sel„vas de Hebano. De la parte de enmedio ſe levan„ta un Monte elevadiſsimo, que cae ſobre el Mar, „ arden en èl continuos fuegos: llamanle *Theôn* *Ibid.*

M „ *Oche-*

(1) *Lib. 6. de la Hiſtor. Nat. cap.* 3. y *lib.* 12. *cap.* 4.

(*) Sita eſt Æthiopia ab Oriente hiberno ad Occidentem hibernum. „ Meridiano Cardine ſilvæ hebano maximé virent: á media ejus parte in„minens mari mons excelſus, æternis ardet ignibus, Theon Ochema „ dictus Græcis: à quo navigatio quatridui ad promontorium, quod „ Heſperion Ceras vocatur confine Africæ juxta Ethiopes Heſperios. Quidam „ & in eo tractu modicos colles amæna opacitate veſtitos Ægipanum, Sa„tirorumque produat.

Banco de España. Biblioteca

„ *Ochema* los Griegos. De aí à quatro dias de na-
„ vegacion, váse al promontorio, que llaman *Hespe-*
„ *rion-Keras*, (*esto es* Punta Occidental) que es
„ Confin de la Africa, y de los Ethiopes Occidenta-
„ les. Algunos afirman que en aquella comarca se
„ vén algunos medianos Collados poblados de una
„ frondosidad amena, llenos de Egipanes, y Satyros.
De que se descubre la amenidad de *verdura* en toda la Costa (conocida por los antiguos) *del Mar Ethiopico Hesperio*, que yo entiendo empieza en *Cabo-Blanco*, y continúa en *Cabo-Verde*.

Pag.7. ἀμετρήτῳ Tampoco omitieron los Cartagineses *sondear* con cuidado la profundidad del Mar, que iban navegando. De que se deduce, que el uso de la *sonda* fue muy antiguo, y necessario en la navegacion. Llamabase la sonda *bolide*. (1) Por hacer aqui el Mar un golfo, es muy regular no poder hallarse fondo. Ni los antiguos descuidaron el uso de Cartas hidrographicas. Mnaseas *Patrense*, Ninphodoro *Siracusio*, y Nimphis *Heracleota* escribieron de los Puertos, y Costas, como refiere *Atheneo*; y entre los Latinos en el *Itinerario* con el nombre de *Antonino* se trató lo mismo segun su inscripcion, ò titulo.

Ibid. θάτερα Los *lados*, que aqui señala de mar se forman del promontorio *Arsinarium*, que hoy llaman *Cabo-Verde*, y en que parece havia una Campiña grande. Ponele Ptolomèo en esta Costa, é inferimos ser el mismo de que habla el *Periplo*.

Pag.8. νυκτὸς ἀφεωρῶμεν πῦρ El *fuego*, que aqui describe Hannon, puede tener una causa muy ordinaria. Porque viviendo de pastar ganado todos los habitantes de aquella Costa, regularmente en sus *ma-*

(1) Acaso del verbo griego βαλλω, que significa *arrojar*.

Banco de España. Biblioteca

majadas encendian fuegos, como hacen los nuestros hoy siguiendo al ganado al passo que và paciendo. Los Cartagineses, ò deseosos de volverse, tomaron este pretexto para commover su General à que assintiesse à la vuelta de la Esquadra, ó llevados de temor. Uno, y otro puede haver influído. Esto advierte à los que mandan semejantes expediciones quanta precaucion deben tener, para no ser engañados de su tripulacion con tales pretextos; procurando alentarla, y premiarla quanto se pueda, para que tome animo; esperanzandola de buenas ayudas de costa, para fundar las *Colonias*, cumpliendoles bien quanto prometa el General.

Xenophonte Lampsaceno, Plinio, y con él Solino, y Pomponio Mela creyeron ser este *fuego* perpetuo; hallando en el mismo Hannon, que dice le veía solo de noche el desengaño, de que no era perpetuo, y si unas veces mayor, y otras menor. Lo que dà à entender era fuego artificial, y de Pastores vagantes por el campo. Quien creería, que un passage tan claro pudo dàr ocasion à tantas fabulas? Pero Plinio se dexò llevar de Xenophonte Lampsaceno, sin reflexionar en Hannon, y quizá hizo lo mismo Mela. Esse es el peligro del que falto de critica no medita los originales.

μέγας κόλπος Es el que llama Ptolomèo *Hesperion Kolpon*, ó *Seno Occidental*, por hacer alli el mar una ensenada muy grande, y famosa entre los Geografos antiguos, que hoy empieza en la Costa llamada de *Sierra Leona*, en que vuelve la Tierra, y Costa de Africa angostandose hácia el Mediodia, hasta formar el *Golfo* que llaman *de Santo Thomàs*, que era el *Hespericus Sinus* (bañando toda la Costa de Guinéa.) Por esso con propiedad Hannon dice, que el rumbo de su costeamiento entonces éra hácia el *Pag.* 8.

Banco de España. Biblioteca

Medio-dia ; como ſe puede vèr en la Carta Geographica.

*Pag.*8. ἑρμηνεῖς Los *Interpretes* eran *Pilotos* practicos, porque iban refiriendo los nombres, que tenian los principales parages de la Coſta, que ſe iba reconociendo. Vémos que los *Lixitas* eran freqüentados por la peſca, y comercio de los *Gaditanos*. Por todo me inclino à que eran dieſtros Nauticos, y buenos Mercantes en eſta Coſta, y que de ellos, y de los Gaditanos tomaron emulacion los *Cartagineſes*, para eſtablecer en ella ſu tráfico.

Es una maxima bien proporcionada aprender de las Naciones vecinas, qual es la fuente de ſu mayor riqueza, y el modo con que las manejan, para procurarſe de eſte modo algun util eſtablecimiento ſemejante. La hiſtoria de los quatro ultimos ſiglos dà una prueba de la ſolidèz de eſte penſamiento, que ſin importunidad vamos à referir por mayor.

Los Portugueſes abrieron por el *Cabo de Buena-Eſperanza* con una conſtancia, y un valor ſin igual, el camino en eſtos ultimos ſiglos à principios de el XV. para el *Oriente*; conociendo, que los *Venecianos* por *Alexandría* traían ſus riquezas con el tráfico de oro, piedras precioſas, eſpecerías, aromas, y eſtofas de la *India*, volviendoſe *Lisboa* otra Alexandría.

La emulacion de los *Caſtellanos* deſcubrió en él miſmo, y poblò las *Canarias*, y conſecutivamente las *Indias Occidentales* haſta el punto de hacer una parte tan eſſencial, y sólida de ſu Corona : llevando la Religion verdadera, ſus coſtumbres, ſu lengua, y ſus leyes á Paíſes tan remotos con renombre inmortal de la Nacion Eſpañola, y recobrando *Cadiz* ſu antiguo dominio del Mar, y primacía del Comercio.

Los

Banco de España. Biblioteca

Los *Holandeſes* á competencia de los Portugueſes en el ſiglo XVI. emprendieron los viages del Oriente, y empezò *Amſterdàm* à ſer conocida por una Plaza de Comercio, diſputando à Lisboa, y Cadiz el renombre de *Emporio de Europa.*

Los *Ingleſes*, inſtruidos de los Holandeſes ſus vecinos, empezaron à prohibir la peſca en las Coſtas de Inglaterra á aquellos; ſiguieronles hácia el Oriente, y con pretexto de auxiliarlos contra *Eſpaña*, aprendieron la navegacion, y el tràfico, que haſta Cromwel les era caſi deſconocido, ſi exceptuamos ſu primera *Compañia de Ruſia*, que fue el piè y baſa de todo ſu Comercio; cuyo eſtablecimiento debieron á *Phelipe II*. Rey de Eſpaña, y à la Reyna *Maria* ſu muger.

La miſma Guerra con Eſpaña facilitò el Comercio á los *Franceſes* por medio de los corſos de ſus *Philibuſtiers* en nueſtras Indias Occidentales, que les enſeñaron la navegacion, uniendoſe á los Ingleſes, y à los Holandeſes. De forma, que los Caſtellanos, y Portugueſes con ſus *deſcubrimientos*, y crecido numero de *Colonias* entablaron el Comercio, las otras tres Naciones por ſu *corſo*. Pero unas, y otras por la *emulacion*, teniendo á la viſta las ventajas de ſus vecinos. Entre todos ſe puede decir, que los Holandeſes han excedido en hacer florecer ſus eſtablecimientos, manteniendo en ellos un régimen, y una conducta vigilantiſsima, aſpirando mas al *Imperio del Comercio*, que *del Pais.*

Ἑσπέρου Κέρας Dá á entender aqui el Autor, que todo aquel *Golfo* ſe llama *Cuerno Occidental*, por hacer una gran media luna, ſegun la pone Ptolomeo con el nombre de *Heſperius Sinus*, ó Ἑσπερικὸς Κόλπος toda ella. Inclínome à que ſea diferente coſa el *Golfo Heſperio* del *Cuerno Heſperio.* Mela *Pag.* 8.

po-

Banco de España. Biblioteca

pone el Cuerno Heſperio con el dictado de *Promontorio*, ò *Cabo*; y por termino de los Ethiopes Heſperios, y aun de la Coſta Occidental de Africa conocida.„ Y ultimamente (*ſon palabras ſuyas*) (1) „ el Promontorio, que tiene por nombre ἑσπερὸς κέρας „ termina aquella. Y aſsi no es admiſible el ſyſtéma de Ptoloméo, que ſitùa en el medio de eſte Golfo el *Cuerno Heſperio:* quando à la verdad correſponde eſte nombre à la *punta* Occidental, con que empieza el miſmo *Golfo Héſperio*, teniendo preſente la diſtinta ſignificacion de las dos palabras Griegas κόλπος y κέρας.

Plinio pone el Cabo, ó Cuerno Heſpério á la punta de eſte Golfo Occidental, ó hácia la Mauritania que es lo miſmo. *Promontorium quod Heſperion Keras vocatur, confine Africæ juxta Ethiopes Heſpérios.* Y és que Plinio deſcribe la Coſta por la banda opueſta de Hannon, porque eſte baxaba hácia el Mediodia; y Plinio al contrario ſubia de Mediodia al Norte. Entre opoſicion, al parecer, de opiniones, convienen ſuſtancialmente en que el *Heſperion Keras* forma la punta Occidental del Golfo. Por no reparar el Traductor de Mela el doctiſsimo *Don Joſeph Gonzalez de Salas*, que ſu Autor empezaba eſta Coſta deſde el *Heſperion Keras* à las *Colunas*, no ſe perſuadió à que Mela tuvieſſe por fin del Mar Ethiopico conocido eſte *Cabo.* Pero ello es aſsi: leído con reflexion *Mela*, ſin cuya advertencia no es facil entenderle, ni à otros *Geografos.*

Los modernos conocen hoy el *Heſperion Keras* con

(1) Eſte paſſage de Mela, y otros que desfrutamos ſuyos en eſtas *Notas* ponemos conforme á la verſion Caſtellana del Erudito Don Joſeph Gonzalez de *Salas*, á quien debe Mela una Iluſtracion, y Traduccion correctiſsimas.

Banco de España. Biblioteca

con el nombre de *Cabo de Sierra-Leona*; reconociendose con efecto, que este promontorio está à la parte Occidental del Golfo, que los antiguos llamaron *Seno Hesperio*, y hoy es el Golfo de Santo Thomás. Pomponio Mela le pone como hemos visto por termino de la tierra conocida en la parte Occidental del Africa. Por esto me persuado que no lo vió en el original del Periplo de Hannon, sino en Xenophonte Lampsaceno como Plinio; porque Hannon llegó en efecto al *Golfo de Santo Thomàs*, y sus *Islas*, como se dirà luego.

νῆσος ἦν μεγάλη Las Islas de que habla aqui, tengo por sin duda son las de *Cabo-verde*, que los antiguos conocieron con el nombre de *Hesperides* puestas casi enfrente del promontorio Hesperio segun el sisthema de Ptholoméo, y los demàs antiguos. (1) „ Frente de este Promontorio *Hesperio* se „ dice estàn las Islas *Gorgades*, habitacion en lo anti- „ guo de las *Gorgonas* distantes *dos dias* de navega- „ cion de la Tierra-firme segun refiere *Xenophonte* „ *Lampsaceno*. Prosigue luego Plinio hablando de *Hannon*, y su *viage*; aplicando à las Islas de *Cabo-verde* lo que habla de las de *Santo Thomás*, que son las verdaderas *Gorgonides*; y las de *Cabo-verde* de las *Hesperides*, que segun el mismo Plinio estaban de *Hesperion Keras* distantes *un dia* de navegacion. *Pag.* 8.

Ni hay que admirar esta equivocacion de Plinio, pues que el claramente confiesa en el mismo lugar la confusion, con que los antiguos vivian en esta materia: *Adeòque omnia circa hæc (las Islas del mar Occidental de Africa) incerta sunt, ut Statius Se-*

bo-

(1) Plin. *lib.* 6. *cap.* 31. „ Contra hoc promontorium (dice Plinio „ del *Hesperio*) *Gorgades* Insulæ narrantur, *Gorgonum* quondam domus *biduì* navigatione distantes á Continente, ut tradit *Xenophon Lampsacenus*.

BANCO DE ESPAÑA - Documentación y Biblioteca - SERVICIO DE ESTUDIOS

Banco de España. Biblioteca

boſus à Gorgonum Inſulis prænavigatione Athlantis dierum XL. ad Heſperidum Inſulas curſum prodiderit ab iis ad Heſperion Keras diei unius. Nec Mauritaniæ Inſularum certior fama eſt. Ves aqui como el miſmo Plinio eſtaba deſconfiado de ſus noticias; pero no en que las *Islas* inmediatas al Cabo Heſperio, ó Heſperion Keras eran las *Heſperides*. En ſentir, pues de todos los antiguos, y modernos Geografos las de *Cabo-verde* ſon las mas cercanas à èl, como demueſtran las Cartas Geograficas. De forma, que con el miſmo Plinio ſe hace vér, que las *Gorgonides* no eſtaban inmediatas al *Heſperion Keras*, pues dice, que Statio Seboſo (*) gaſtó quarenta y un dias de navegacion deſde las Gorgonides à eſte *Cabo*; los *quarenta* á las Heſperides, y *una* de eſtas al Cabo. En tales circuſtancias preciſa explicar al miſmo Plinio engañado por no haverſe atenido al original de *Hannon*, confiado en lo que de èl referia *Xenophonte Lampſaceno*.

No tengo por eſte motivo dificultad en perſuadirme, que las *Heſperides* fueron las Islas de *Cabo-verde*, y no las *Canarias*, como los mas creen.

Hay para ello tambien fundamento; en que aſsi como el Cabo ſe llamada *Heſperio* por ſer el termino de la navegacion regular de los antiguos como dice Mela: las *Islas*, que eſtaban no lejanas de aquella punta ſe llamaron con razon *Islas Heſperides*, porque eran las Islas mas Occidentales del mar freqüentado. Eſto no ſuccedia con las *Canarias*, caſi unidas al Continente de Africa, y diſtantes doſcientas leguas de mar eſcaſas del de Eſpaña.

La abundancia de Sal hace el principal comercio de

(*) *Statio Seboſo* fue un *Viagero Romano*, deſtinado por ſu Nacion á deſcubrir eſtas Coſtas del mar *Athlantico* y *Ethiopico*, deſpues que los Romanos fueron ſeñores de Africa, y Numidia.

Banco de España. Biblioteca

de eſtas Islas *Heſperides*, ò *de Cabo-verde*. Sus frutas, y viveres para las naves que van á comerciar al Oriente, facilitan la ſubſiſtencia de ſus naturales ſugetos á la Corona de Portugàl, à quien deben en lo moderno ſu nuevo deſcubrimiento, y poblacion.

ἀποβάντες Los *Cartagineſes* viendo la importancia de conſervar, y ſeñorear eſtas Islas, y reconocerlas para facilitar ſu navegacion, ſaltaron en tierra, y de dia nada deſcubrieron; porque los habitadores de ellas atemorizados ſin duda ſe retiraron temeroſos de tan poderoſa armada. *Pag.9.*

En la Isla havia menos peligro, que la Eſquadra ſe dexaſſe vèr, ſi los Isleños ignoraban el uſo de la navegacion. Pero en todo caſo havria hecho Hannon mejor en embiar alguna embarcacion ligera, para no aſuſtarlos; porque los *Isleños* de ordinario hechos al mar, y á la peſca, y por lo comun à navegar, y vèr navegantes Eſtrangeros no eſquivan el trato; quando la ſuperioridad de una Eſquadra no les aſuſta, y obliga à eſconderſe. Si los Cartagineſes huvieſſen guardado eſtas medidas, à buen ſeguro que de dia huvieran encontrado gente, que les ſurtieſſe por trueque de otras mercancìas de viveres, y que los inſtruyeſſe de las Coſtas del Continente.

Con Pueblos no muy cultos el dinero es caſi inutil para traficar; importa mas llevar otros generos de tienda, para hacer *reſcates* eſpecialmente en aquella Coſta de Africa, cuyos naturales à peſar de tan continuado trato, no han podido perder ſu incivilidad, y vida ſilveſtre. Por no ir ſurtidos de eſtas menudas mercaderìas, propias á captar el guſto de eſtos Pueblos Barbaros, nada adelantaron con los naturales de toda la Coſta.

νυκτὸς ¿Què prueba mayor de que las Islas eſtaban pobladas, que vèr *de noche ahumadas de* *Ibid.*

mu-

Banco de España. Biblioteca

muchos fuegos encendidos, y esparcidos por todo lo que se podia descubrir ? y el oír *flautas*, *sonajas*, y *adufes*, como dice nuestro Periplo ? Que es posible en toda una Armada persuadirse de lo que no havia à causa de un comun terror pànico ? Es cierto, que el terror le concibieron; pero tambien lo es, que vieron los fuegos, y oyeron el ruido de los instrumentos.

Si huvieran en la primera observacion de esta naturaleza reflexionado, que todo esto denotaba, que aquel territorio estaba habitado de *Pastores*, y que en sus majadas usan de estos fuegos, é instrumentos, huvieran logrado no menores utilidades, que del uso de otras prevenciones, que llevamos insinuadas. El que no reflexiona, y coteja las cosas, que no ha visto, ni oido por las que ya tiene comprendidas, hallarà graves dificultades en el uso del mundo. Pues las Relaciones modernas de las Islas de *Caboverde* nos certifican, que en algunas aun solo se vive una vida pastoril, apacentando las *Cabras*, que en ellas se crian abundantemente. De hay vino la fabula de los *Sátiros*, que se juntaban *medio hombres*, y *medio cabras*, que mas adelante referirémos de estas costas citando à Pomponio Mela.

De aqui se puede colegir quanta prudencia, y atencion necesita el que comanda una expedicion de esta importancia al Estado. El famoso *Hernan Cortès* sabiendo, que los Mexicanos peleaban con gran tesòn, mientras la *bandera Real* se mantenia enarbolada à su vista, y que por el contrario desmayaban luego, que se les apartaba; viendose combatir de ellos en Otumba ya por la superioridad del numero, ya por mantener su Imperio, con un teson grande, se arrojó al Alferez Real de *Motezuma*, que la llevaba, y con este heroico ardid libertó su *Exercito*, y al fin conquistó aquel *Imperio*.

Si

Banco de España. Biblioteca

Si *Cortès* no huvieſſe indagado las coſtumbres de los Mexicanos, y meditado ſobre ellas, quan infeliz huviera ſido en aquel lance ſu ſuerte! Alli huviera quedado ſu nombre, y el de ſus heroicos Compañeros ſepultado en una rota totàl. Eſte es el fruto, que los *Generales* de las expediciones ſacan de la obſervacion de las coſtumbres de los Paiſes, donde las deben executar. Podia ignorar Hannon, que en la *Numidia* los Paſtores uſaban eſtos inſtrumentos, ni que en las *majadas* encendian de noche fuegos? No por cierto. Pues à que ſe debe atribuir ſu poca ſuerte en retirarſe ſin averiguar nada en eſtas Islas; ſino á ſu falta de advertencia ſobre el cotejo de coſtumbres?

Si fió á otro la expedicion que debia hacer por sí miſmo, mucho mas culpable es; que diligencias de eſte tamaño rara vez las executan bien por si ſolos los Subalternos, muchas veces ſolo por el dañado fin de deſairar à ſu *Gefe*. Quien quiſiere ſaber quanto importa en las coſas de monta la preſencia del General, lea en la hiſtoria de *Hircio*, ó ſea *Opio* lo que hizo *Ceſar* en el cerco de *Alexandria*, quando eſtaba caſi en el ultimo extremo, retirado en el *Pharo*. Si el por sí miſmo no fuera inſtruido en las fuerzas, ſituacion, y coſtumbres de los Alexandrinos, y no aſsiſtieſſe por ſu perſona à las empreſſas que meditaba ¿ no avria quedado ſepultada la gloria del que acababa de vencer à *Pompeyo*, ſumergido en el Puerto de *Alexandria*?

κραυγὴ Correſponde eſta voz à la que noſotros llamamos *griteria*, ò *algazara*. Es propia eſta en las aſſonadas de guerra de los Pueblos ſilveſtres. Y de ay ſe ſaca otra prueba, de que las Islas de *Cabo-Verde* eſtaban habitadas, quando Hannon las reconoció. *Pag.9.*

Con un caracòl acoſtumbran todavia los *Berberiſ-*

Banco de España. Biblioteca

riſcos, y aun los *Ibicencos* llamarſe, para acudir à ſus embarques para expediciones maritimas; y toda Nacion que no eſtá en forma regular de milicia, tiene muchas de eſtas uſanzas : de que debe informarſe el General puntualmente para mandar con acierto, y el Subalterno para obedecer, y llegar à mandar à ſu tiempo con el miſmo.

Pag.9. φόβος La ignorancia de eſtos antecedentes, ó la poca aplicacion pudo ſer la cauſa de eſte gran *miedo*; ſi es que no fue afectado, como en otra parte inſinuamos ; ſugerido por el miſmo equipage para abandonar la empreſſa.

Como quiera que ſea el origen de eſte miedo, afectado, ó verdadero : ſu efecto fue muy repentino, no ſolo para abandonar las Islas, mas tambien para que en lo venidero no ſe navegaſſe caſi á la coſta del Continente opueſto, ni á las Islas.

Alguno podrá acaſo inclinarſe, y yo no ſe lo eſtorbarè, ni haria empeño en contradecirle, en que todo eſte decantado miedo fueſſe *ficcion* de Hannon, y de la Republica de Cartago, para que en caſo de divulgarſe la noticia de la Expedicion fueſſe con eſtas circunſtancias aſſombróſas, que infundieſſen terror, y deſanimaſſen à los *Eſtrangeros*, que por interès, ó curioſidad intentaſſen emprender eſta navegacion, en perjuicio de *Cartago*.

Si el intento fue eſte á la verdad le logrò Cartago ; pues por medio de los *Griegos*, amantiſsimos de las fabulas, y prodigios monſtruoſos, ſe eſtendiò la voz de eſte fuego, y ruido de inſtrumentos como una coſa eſpantoſa.

Pomponio Mela (1) hablando del *Continente* que eſtá enfrente de eſtas Islas, refiere los fuegos conti-

(1) *Lib. 3. cap. 11.*

Banco de España. Biblioteca

tinuos de noche, y ruido de instrumentos en esta manera. „ Mas adelante del Monte mismo un *Cerro ver-* „ *de* á la vista procede trécho largo, y largamente „ ceñido de las Playas del Mar. Desde èl parecen en „ mas distancia de lo que puede alcanzarse à vèr con „ los ojos descubiertos aquellos Campos, que teni- „ dos son por de los *Panes*, y de los *Sátiros*. Acredi- „ tóse esta opinion de el haver advertido, que no ha- „ viendo en ellos señales algunas de que se cultivassen „ ni alvergues, que pudiessen ser de sus habitadores, „ ni otros algunos indicios suyos, y una suma soledad „ entre el dia, y mas sumo el silencio: de noche apa- „ recen ardiendo fuegos en muchas partes, y assi se „ representan, como Alojamientos Militares, dilata- „ damente esparcidos, escuchandose sonajas, y adufes, „ y suenan flautas rústicas de mas vehemente harmo- „ nía, que las que suelen oírse entre los hombres. Estas, que son las palabras *de Mela* (aunque no tan circunstanciadas) se leen en el mismo sentido fabuloso en *Plinio*, y *Solino*. Estrabòn no quiso contar esta entre las muchas fabulas, que refiere de la Costa Occidental en fè de otros.

Qualquiera que leyere nuestro Periplo, y vea el passage de *Mela*, hallará quanta materia de fabulas añadió este ultimo al primero; que no habla de *Panes*, ni de *Sátiros*, ni de *Alojamientos Militares* de noche, ni de *harmonìa* en el modo, que la hace Mela portentosa: sueños todos de la superstición Gentilica. Pero en estas mismas fabulas descifrando lo cierto y lo fingido, hallamos, que los antiguos creyeron, que eran aduares de Pastores estos alojamientos; è instrumentos pastoriles los que se tañian; y los fuegos, que se veían de noche propios de sus majadas.

Pues es bien sabido, que *Pan* fue tenido en la Gentilidad por el *Dios de los Pastores*, y assi se suelen nom-

Banco de España. Biblioteca

nombrar *Panes*, ó *Peanes* eſtos. De modo que el paſſage de Mela, bien entendido indica ſer tierra poblada de Paſtores vagantes en aduares, y majadas. Los *Satiros* denotan hombres libidinoſos, quales eran y aun ſon los *Negros* habitantes de la Coſta del Mar Ethiopico Occidental, y que entre sì no obſervaban las caſtas leyes de un verdadero matrimonio; ſiendo en ellos freqüente el *concubito vago.*

Muchos Varones Doctos buſcaron eſte modo alegórico entre los antiguos, para referir los hechos hiſtóricos con mas atractivo. De ay la vulgaridad incauta añadió invencion á invencion, y puſo entre la divinidad las fabulas con que havian oído los hechos hiſtóricos; vicio de que fueron reſponſables aquellos á quienes eſtaba encargada la pública inſtruccion. Pero què mucho, ſi los Miniſtros de los Oraculos, empezando por los *Egipcios*, vivian de fabulas, y hazañerías, que eſparcian en el ſencillo Pueblo ſocolor de Religion, y culto, como demoſtró el doctiſsimo entre los *Santos Padres Lactancio Firmiano* con San Atanaſio, San Aguſtin, Theodoreto, y San Clemente Alexandrino: y aun de los miſmos *Gentiles* el Philoſofo Saluſtio en ſu admirable Obra, intitulada περὶ θεῶν, καὶ κόσμου ó *de los Dioſes*, y *del Mundo*, que traducida del Griego por mí en *Caſtellano* eſpera la luz pública en breve. (*) A que puede añadirſe Phornuto *de la naturaleza de los Dioſes*, y caſi todos los *Mithologos. La ley Evangelica*, y verdadera deſtroncó aquellos baluartes, ó fingidos Santuarios de la ſuperſticion, y del engaño, introduciendo la verdadera piedad. Mas proſigamos la *Iluſtracion* de nueſtro conciſo Autor, que por lo miſmo nos

(*) Eſta obra de *Saluſtio* es la mas demoſtrativa contra los *Gentiles* Traduxola en Latin Leon *Allacio*, doctiſsimo Griego, y en Francés el Secretario de la *Academia de Berlin* el Señor *Former.*

Banco de España. Biblioteca

nos obliga à *puntualizar* los parages en que no puſo nombres, y deſcribió con ſeñas harto generales, é indeterminadas.

οἱ μάντεις Por eſte paſſage vémos, que en la Armada Cartagineſa iban los *Adivinos*, ò *Sacrificadores*, que hacían las ceremonias Gentilicas. Appiano Alexandrino deſcribe los ſacrificios, y ceremonias con que imploraban el *auxilio* de los Dioſes para el *buen viage*. En las arribadas hacían del miſmo modo ſacrificios, para el ſuceſſo de las expedicciones. Eſtos Adivinos uſaban el agüero de *echar las aves*; para inferir ſi ſerían fauſtas, ó infauſtas, ſi volaban à la izquierda, ó à la derecha. Eſta ſe llama ὀρνιθο-μαντεῖα, que es lo miſmo, que *adivinacion por las aves*. De eſtas ceremonias tratarè mas largamente en *mi hiſtoria Nautica*, trayendo en comprobacion las noticias de los antiguos, que hablan de ella, y de la conſagracion de las Naves, ſus inſignias, y tutelares, que llevan, y llamaban παρασημον ó *tutela*. *Pag.9.*

El Emperador *Leon* en ſus *Tacticas* ó *arte de ordenar los Exercitos*, y *Armadas*, encarga con mucha razon ſe bendigan las Naves de los Chriſtianos, quando ſe acaban de conſtruir, y echan al mar; y que en ſus inſignias (aſsi como los antiguos ponian ſus falſas Deydades por *tutelas*) ſe pongan en ellas las de los *Santos*; ſiendo las de los *Martyres* las priméras que empezaron á colocarſe en las Naves Chriſtianas. Al modo que San Geronymo contra *Vigilancio* defiende el uſo de aquellas ceremonias, que adoptaron los Chriſtianos en ſu *Liturgia*, para manifeſtar haſta en el ornato la veneracion debida à nueſtro Criador.

Χώραν διάπλουν Volviendo *rumbo* de las Islas de *Cabo Verde* à la Coſta de *Sierra-Leona*, dice nueſtro Periplo, que todo aquel País era *intranſitable*, *Pag.9.*

Banco de España. Biblioteca

ble, ſin poder reſpirar otro ambiente, que el que producen alli los vapores, que el intenſiſsimo calor del Sol hace exaltar. Los Latinos, en correſpondencia de la voz Griega *Diapuron*, llamaban eſte País *inacceſſum*, como ſe vè en Macrobio. (1) „ Por todos „ eſtos eſpacios de la Region *Toſtada*, aunque po- „ cos, viven algunos habitadores. Mas adelante yà „ es País *inacceſsible*, (lo interior del Africa) *prop-* „ *ter nimium Solis ardorem.* Tal era la idèa, que los Romanos tenian concebida de la interior Africa. Si á los Africanos Berberiſcos (quales eran los Cartaginèſes) ſe hacia tan intolerable el calor de la Coſta, què ſucederá hoy à los Europèos, y en eſpecial à los del Norte? que con todo eſſo, y á coſta de mucha mortandad trafican alli por toda la Coſta de Guinèa por cauſa del oro, aromas, marfil, y el reſcate de Negros para las Indias Occidentales. Los Portugueſes ſufren mejor la fogoſidad del Clima.

Los Eſpañoles eſtablecieron *Factòrìas* para el *reſcate* de Negros de aquellas Coſtas en lo antiguo, por medio de la *Compañia de los Grillos*, Aſſentiſtas de Negros, eſtablecidos en Eſpaña baxo la proteccion de ſu Mageſtad Catholica. Con eſte ſe adelantarian nueſtras Fabricas de *Hierro*, y de *Vidrio* (que uno, y otro produce Eſpaña) para hacer en Africa los reſcates de Negros, que ſe embiaban á nueſtras Indias en Navios propios, ſin peligro del contrabando eſtrangero, y ſe aumentaba nueſtra Marina; evitandoſe la extraccion conſiderable, á que la neceſſaria compra de los Negros nos obliga. No debe eſtrañar el Lector eſtas digreſsiones, que ſirven para hacer patente á la Nacion el uſo de las Coſtas, que voy

(1) Macrob. Saturn. *lib.* 2. *cap.* 8. „ Et per hæc omnia ſpatia (*dice*) „ peruſtæ litorarii tamen vita fruuntur habitatores. Ultrà vero jam inacceſſum „ eſt (*debe entenderſe lo interior de Africa*) propter nimium Solis ardorem

Banco de España. Biblioteca

voy deſcribiendo: uno de los fines, que me propuſe deſde el principio.

πυρώδεις ῥυάκες No tengo duda en que el texto de Hannon eſtè corrompido en eſtas dos palabras, que como eſtàn no hacen (en mi entender por lo menos) baſtante ſentido. Confieſſo, que ſu inteligencia me fatigò demaſiado. Creì haverle encontrado, leyendo caſualmente en Eſtrabòn hablando de eſta Coſta, la *Relacion* que hace de las *Rhizas*, animales feroces, que ſe crian por eſtos parages, y que à modo de *Toros* bravìos embiſten, como hicieron, á lo que puede congeturarſe en eſte ſyſthèma, las que diſpararon los habitantes de la Coſta contra la Armada de Hannon: lo que les obligò à hacer vela, llenos de terror, y confuſion. *Pag.* 8.

Y aſsi ſe deberia leer ῥίζεις ταυρῳδεις en lugar de ῥυάκες πυρῳδεις en el original. La inverſion es tan corta, que con facilidad el Copiante, ò el Impreſſor puede cometer eſta variacion, que aunque en la ſuſtancia grande, en la mudanza de letras es muy corta.

Para apoyo de la leccion nueva ſe pondrà el paſage, que Eſtrabón (1) copia de *Iphicrates*, en que habla de la ferocidad de las *Rhizas*, y las coloca puntualmente en la Coſta de los Ethiopes Occidentales, en que eſtámos. No he viſto, que *Caſuabon*, ni otro Interprete, ó Comentador de Eſtrabón tuvieſſen preſente eſta eſpecie, para iluſtrarla con el paſſage de Hannon: que ambos reciprocamente ſe dàn luz.

O ,,Mas

(1) Geogr. *lib.* 17. *pag.* 1183. Ὑπὲρ τάυτης δ' ἐςὶν ἐπὶ τῇ ἔξω θαλάσσῃ ἡ τῶν ἑσπερίων καλουμένων Αἰθιόπων χωρα, κακῶς οἰκουμένη τοπλέον. Ενταύθα δ' καὶ καμηλοπαρδάλεις φησιν Ιφικράτης γεννασθ, καὶ ἐλέφαντας, καὶ τοὺς καλουμένους Ρίζεις, οἱ ταυροειδεῖς μέν εἰσι τὴν μορφῆν· κατ' δ' τὴν δίαιταν, καὶ τὸ μέγεθος, καὶ τὴν ἀλκὴν τὴν πρός μάχην ἐλέφασιν ἐοικασι. Haſta aqui *Eſtrabon*.

Banco de España. Biblioteca

„ Mas arriba de la Mauritania (ſon las palabras tra-
„ ducidas de Eſtrabón) en el Mar exterior eſtá la
„ Region de los Ethiopes, llamados Occidentales,
„ en la qual refiere Iphicrates criarſe Camelo Par-
„ dos, Elephantes, y los que ſe llaman *Rhizes*, que
„ ſon parecidos à los Toros en la figura; pero en el
„ modo de comer, en el tamaño, y en la robuſtéz
„ para la lucha, ſe aſſemejan á los Elephantes.

Todos ſaben quanto uſo tuvieron en el Aſia, y en el Africa los Elephantes para los combates. No ſería de conſiguiente eſtraño, que atemorizados los Naturales de eſta Coſta del poder con que venía la Armada Cartaginèſa, echaſſen contra ella las Rhizas para eſtorbarles, como lograron, el deſembarco, con terror de los Cartaginéſes, que no eſtaban hechos á vèr unos animales bravos; que parecidos á los Toros en la figura, no cedian en la fuerza á los Elephantes.

Aqui ſe vé otra prueba para las reflexiones que llevamos hechas contra la conducta de Hannon, en preſentarſe deſde luego con toda ſu armada delante de las Coſtas, que iba á reconocer. Por eſto unos ſe ocultaban, como los habitantes de las Islas de Cabo-Verde, otros huían, y otros finalmente ſe ponian en defenſa, como los *Negros*, de quienes vamos tratando.

Congeturarſe podria tambien, que de la fuerza de eſtos animales, y deſtrozo que cauſan diſparados, viño nueſtro adagio, ó refràn Eſpañol *hacer riza*, que dà á entender el deſtrozo, que algun particular, ò exercito ha hecho en ſu contrario. Dèxo á los curioſos de la hiſtoria natural la averiguacion de qual ſea eſte animal, que parece ſer un Bufalo Elephantino. Los Interpretes anteriores de Hannon entienden literalmente el ῥυάκες πυρώδεις *arroyos de fuego*, y aſsi

lo

Banco de España. Biblioteca

lo hé dexado en mi *Traduccion*; aunque me parece por hyperbolica, y repugnante no la mejor leccion. Mantuvome sin embargo en ella *Don Juan de Yriarte*, Varon de mucha erudicion, y lectura en los originales, por un passage de Arriano, que está al fin del *Paraplo* de *Nearcho*, en que habla de *arroyos de fuego* en este mismo sentido, que lo toman los Interpretes de Hannon.

En el caso de retener la leccion de ῥυάκες πυρφόρες en este *lugar* de Hannon, podria acaso entenderse de alguna machina, con que aquellos naturales disparassen tèas de fuego encendido à los Cartagineses, como *Pix Græca*, que los Arabes llaman *Naphta* نفط y se disparába con el *manganico*, de cuyo instrumento habla el *Emperador Leon* en sus *Tacticas*. De la antigüedad del *Naphta*, y su uso trata el Doctor *Don Miguèl Casiri Maronita*, Professor, è Interprete Règio de Lenguas Orientales, en su *Bibliotheca Arabico Hispana*, á quien debo yo quanto he podido adelantar en el conocimiento del Idioma Arabe. En la *historia Bizantina*, me acuerdo aver leído la invencion de este fuego, (1) para los combates Navales por *Kalinico Siro*, que le debió de aprender de los Orientales sus Compatriotas.

Isaac Vosio en su Dissertacion *del origen, y progresso de la polvora en Europa*, pretende que de los *Chinos*, que navegaban á la *Arabia*, y *Ceilán* desde los mas antiguos tiempos, tomaron su uso los *Sarracenos*, ò *Orientales*. Y assi que no fue la *polvora* in-

(1) De él *manganico*, y *naves combustorias*, ò *incendiarias*, que á modo de nuestros *brulotes* arrojaban en las Naves enemigas el *Naphta*, trae en miñatura un dibuxo *la Historia de Juan Scilita Curopalata*, con otras muchas machinas de la Tactica; cuya obra original en Griego llena de miñaturas, y en pergamino *M. S.* se conserva *en la Real Bibliotheca* de Madrid; donde la hé visto.

Banco de España. Biblioteca

invencion de *Rogerio Bacon* otro moderno Europeo. Cita paſſage de *Conſtantino Porphirogenita* en que ſe habla de fuego diſparado por *Syphones*, ó *Cañones*. Dá noticia del *Naphta*, ó *bitumen* de *Julio Africano*, *Calinico Syro*, y *Joinville*. Nueſtras hiſtorias de Eſpaña afirman, que por los Arabes nos vino el conocimiento de la polvora.

Pag.9. φοβηθέντες Sea lo uno ò lo otro, el miedo ſobrecogió de todo punto, y ahuyentó muy en breve la Eſquadra. Si Hannon eſtuviera informado por una *Nave ligera*, que huvieſſe embiado en demanda de la Coſta, de las particularidades de ella, y modo de pelear de los naturales y del terreno, havria podido buſcar modo de formar trincheras, con que burlar ſu esfuerzo, y hacer el reconocimiento del País. Pero como iba á la caſualidad, y halló un recibimiento tan peligroſo, y que no recelaba, ſe viò preciſado á retirarſe lleno de ſuſto y ſin gloria.

P.10. ἥλιβατόν τι ὄῦρ Todavia no ſe havia deſengañado la Armada de la verdadera cauſa de eſtos fuegos, que fue reconociendo en los quatro dias que navegó, luego que huyó de las *Rhizas*, ó ſean *arroyos de fuego* como quieren otros.

Bien podria hacerſe cargo, que la coſta eſtaba alarmada, y que los *fuegos* en las montañas ſerían *abumadas*, que hacian los naturales para aviſar, que en la Coſta eſtaba una fuerte Eſquadra de Eſtrangeros, y que por lo numeroſo de ella creían de *guerra*, para que todos acudieſſen à la defenſa comun; aſsi como ſe hace deſde las *Torres*, y *Garitas* en las Coſtas de Eſpaña, para prevenir el deſembarco de los *Corſarios* Berberiſcos, y en tiempo de guerra de las Naciones enemigas.

Ibid. ὄρος ἐφαίνετο μέγιστον Eſte altiſsimo monte, que parece competía con los Aſtros, ſegun la expreſsion hi-

por-

Banco de España. Biblioteca

perbolica de nueſtro Periplo, le llama θεῶν ὄχημα *Carro*, *deſcanſo*, ó *aſsiento de los dioſes*. Mela, Plinio, Solino, y Eſtrabón le llaman del miſmo modo. Ptolomeo igualmente le coloca en eſta Coſta. Qual ſea el verdadero *Sitio*, à que hoy correſponda, no me atrevo à determinarlo; ſi me parece ſean las meridionales Montañas de *Sierra Leona*. A quantas fabulas diò lugar lo encumbrado de eſtas Montañas! que omito por no canſar al Lector. Y quantas no ſe han tomado del *Monte Athlante*!

Si Plinio advirtiera aun en las noticias miſmas que dà, huviera deſengañado al Publico, y reconociera, que las miſmas voces quitan todos los myſterios, que ſe figuraba. Plinio dice, que *Athlante* monte es lo miſmo, que *Dyrin*. Y *Dyrin* ديرين propiamente ſegun la *Raiz Fenicia*, y *Arabiga* ſignifica *las dos lomas*, que hacen la cordillera de eſtos continuados Montes. Ptolomèo llama *Riſardir* رايس دير al monte mas grande de eſta Coſta, que en el miſmo dialecto ſignifica *cabeza del Monte*, ò *el Monte*, que por ſu altura levanta ſu *cima* ſobre todos los demàs. (*) Al Rio, que de alli vaxa, le llaman ambos *Darat* درة *extendido*. Plinio hace *dos Rios* de uno por eſta falta de no entender las lenguas orientales: al uno llamo *Palſum*, que ſe debe leer *Panſum*, y al otro *Darat*; quando ambas voces de *Darat*, y *Panſum* en diſtintos idiomas ſignifican una miſma coſa, y tienen *aluſion* à la laguna, de que proviene eſte Rio, ò brazo de la laguna (cuyas aguas por eſte

El

(*) Tambien puede venir de رصد دير lugar *de obſervatorio*, por que ſiendo muy apropoſito para las obſervaciones aſtronomicas fingen los antiguos, que *Athlante* las hizo allí, y añadiendo fabula á fabula que ſoſtenia con ſus hombros los Cielos.

Banco de España. Biblioteca

Rio logran dilatarse mas) y es lo mismo que decir *Brazo de la Laguna.*

El termino mismo de *Athlante* no viene como quieren las fabulas de la voz Griega αθλα *premio* de *la lucha*, ó de αθλεω *luchar*, *trabajar*: porque uno, y otro hiziese su decantado Heroe en estas expediciones; siendo el ὄχημα θεῶν el *Athlante mayor*, ò ultimo termino sin duda de sus navegaciones. Pero yà advertimos, que es voz *Fenicia*, y *Arabe*, que significa *altissimo*, y assi es اطلس *inaceſſible* por su altura, que es mas natural, y conforme derivacion, que la Griega. Los Griegos todo lo ofuscaron con sus fabulosas ficciones, à que deferian ciegamente los Romanos, quienes quanto sabían aprendieron de *Libros*, y *Maestros Griegos.*

Si el tiempo, y el assunto lo permitiera, me atreviera á demostrar, que todas las voces (que no son conocidamente *Latinas*, ó *Griegas*) de los Pueblos, Rios, y Montes de esta Costa, son *Egypcias*, ò *Fenicias.* Porque los *Egypcios* vinieron tambien à reconocerla como los *Cartagineses:* los primeros tengo por muy probable, que viniessen acaudillados de aquel famoso Navegante, que conocémos con el nombre de *Hercules.* Y assi tambien infiero, que el llamarse *Hercules Libico* fue por la navegacion de esta Costa; pero que no es distinto del Hercules *Egypcio*, que con Exercico de *Persas*, y *Egypcios* vino à descubrir, y talar estos Paises Occidentales (*) de *España*, y *Africa.*

τρι

(*) De la venida de *Hercules* á *España* á infestar sus Costas atraido de las riquezas de esta Peninsula dexó memoria determinada *Aristoteles*, ó sea quien quiera el autor de las περὶ θαυμάσιων ακρωασεων ò *narraciones maravillosas*, que corre entre las obras de este *Philosopho.* De la entrada de *Hercules* en *Africa* hemos traido arriba un largo passage del Historiador *Salustio.*

Banco de España. Biblioteca

τριταῖοι Aqui puede ſignificar *vientos*, que ſuelen ſoplar *al tercero dia*; pero yo confieſſo, que no sé el termiño propio con que los *Marineros Eſpañoles* determinan ſu correſpondencia. Por el ſentido diria yo, que habiendo ſobrevenido un viento favorable, que durò tres dias, llegaron al *Golfo* que và à deſcribir Hannon. *P.* 10.

ἀφικόμεθα εἰς κόλπον Eſte *Golfo* es el *Seno Heſperio* ó de *Santo Thomàs*, y lo dice claramente Hannon en aquellas palabras πρὸς κέρας λεγόμενον en que manifieſta haver llegado haſta la punta Meridional del Golfo. La Occidental donde le empezó, fue como yá hemos viſto, el *Heſperion Keras*, y la Meridional donde le termina el *Notu Keras*, que correſponde *á Cabo-Lopo*, donde acaba el Reyno de *Gaban*, y empieza el de *Congo*, como ſe puede vér en las *Cartas* modernas de Africa, en que ſe hallarà ſer eſte el mayor Golfo de la Coſta Occidental de la miſma Africa; y ſeñaladamente ſe entenderà todo con puntualidad por nueſtra *Carta hydrographica*. *Ibid.*

ἐν δὲ τῷ μυχῷ En lo interior de la Bahia, ó Golfo coloca nueſtro *Viagero* dos *Islas*, y con efecto en el Golfo de *Santo Thomàs* hay dos Islas cercánas al Continente, y algunas otras algo mas ſeparadas, y diſperſas, que tambien ſe pueden regiſtrar en las Cartas modernas, y en la nueſtra. *Ibid.*

λίμνην ἔχουσα Por las ſeñas que dà de la primera de *tener un Lago*, ò *Laguna* de agua dentro de ella, me perſuado es la que hoy llaman Isla *de San Matheo*, que con efecto tiene la tal Laguna, y es la primera, que entrando en el *Golfo* ſe encuentra al navegar con el rumbo al *Medio-dia* que llevaba Hannon, y eſtà yà paſſada la *linea*. *Ibid.*

νῆσος ἦν ἑτέρα De la ſegunda Isla, no puedo determinar à punto fijo, ſi es la que hoy llaman de Mue- *P.* 11.

Banco de España. Biblioteca

Annobòn, (*Añobueno*) ó la que lleva el nombre de *Santo Thomás*, en las quales remata eſte Golfo. Muevome à que fueſſe la de Santo Thomàs, yà por eſtàr mas cercana al Continente, y no oſar los antiguos enmararſe mucho, deſviandoſe de la Coſta; yà porque la Isla de *Annobòn* ni es tan capàz de ſer habitada, ni tan grande como la de *Santo Thomàs*. Por nueſtro *Periplo* reſulta, que eſtaba μεστὴ ἀνθρώπων ἀγρίων; eſto es *llena*, ó *poblada de hombres ſilveſtres*, ò *montaraces*, que neceſsitaban Campaña capàz para apacentar ſus ganados: en que ſuelen entretener la vida ſemejantes Pueblos.

Por toda la sèrie de la navegacion de Hannon ſe vè la uniformidad de vida en todos los habitantes de las Coſtas de Africa, en andar vagantes de deſierto en deſierto ſin morada fixa: viniendoles de ay el nombre de *Barbaros*, porque بر *bar* ſignifica *deſierto*, y بربر *Barbar* el que *habita* en deſpoblados, ó deſiertos. Los Griegos tomaron la voz βάρβαρος de los *Fenicios*, y *Arabes*, ſin añadirle mas que la *terminacion* Griega, para hacerla declinable.

En habitar en *chozas* manuales, que llamamos *aduares*, voz tomada de los miſmos Fenicios, y Arabes, que llaman دڤوار *diüar las habitaciones*, ó *Cabañas Paſtoriles*, mantienen la miſma uniformidad eſtos Pueblos actualmente.

Exercitan todos indiſtamente la *vida paſtoril*; de donde como yà ſe ha notado, les vino el nombre de Νομάδες *Nomades*, ó *Paſtores* generalmente: puede ſer cauſa de eſto lo montañoſo, y desigual de ſu terreno. Aunque yo me inclino proviene mas de ſu poca policia, é indole perezoſa, que aborrece el peſado trabajo de la *hazada*, y el *arado*; prefiriendo

Banco de España. Biblioteca

do el *cayado*, y la *honda*. La multitud de *fieras*, que el terreno produce, no dexa de ser en parte causa de la poca poblacion; pero yo creo mas bien, que la poca poblacion es causa de producirse. Es verdad que aquellos arenales faltos de agua por centenares de leguas, serán un estorbo eterno à la gran poblacion de Africa (no siendo en las *Islas*, y *Provincias* de la Costa) cuyos adelantamientos estorban las divisiones, á que son inclinados los *Africanos*, gente de mala fee, y que por sus emulaciones perdieron la libertad, y Republica en *Cartago*; y en *España* lo que havian adquirido. Los Romanos para vencerlos se valieron de las divisiones del Senado Cartaginès, y de los Reyes confinantes Africanos. Y los Españoles para sacudir su yugo hallaron auxilio en los *Moros* contra los *Moros*. No puede hacerse guerra de buen exito á los Africanos en su País, sin hallarles en la division, y mantenerlos con ella; y essa es la causa porque se han dividido en tantos pequeños *Señorìos*, costando la sucesion de cada Soberano una guerra. Esto sirve en general para percibir el caracter Africano.

Para quien gustare vèr la descripcion de las Costas de Africa, sujetas á Cartago, ó aliadas, las costumbres de sus naturales, sus nombres, sus armaduras, y el modo de pelear, podrà por sí consultar la Relacion que hace nuestro Español Silio Italico *en el lib.* 3. de *Bello Punico secundo*, ò Hannibalico: alli encontrarà lo que refiere el mismo *Poeta* de los Pueblos de España fronteros unos; y otros aliados, ó Subditos de los Cartagineses, adonde remitimos al Lector.

γυναῖκες Que huviesse (volviendo à las *Notas*) aqui mas mugeres que hombres con la particularidad de ser estas de cuerpo *velludas*, es lo que *P.* 11.

Banco de España. Biblioteca

Hannon dice de esta Isla de las *Gorgonides*, ó de *Santo Thomás*, como se vè en el texto, y en mi traduccion. Plinio (1) copia sustancialmente esta Relacion: „ *Penetravit in eas* (estas Islas Gorgoni-„ das) *Hanno Pœnorum Imperator hirta, prodidit-„ que fœminarum corpora. Solino* (2) trasladò de Plinio truncadamente esta noticia, añadiendo. „ *Has in-„ coluerunt Gorgones monstra, & sané adhuc monstrosa gens habitat.* A la verdad este Autor, ni aun cuidó en sus noticias de copiar con fidelidad à Plinio, de quien las tomó en lo mas de su *Polyhistor*. Mela (3) con mas generalidad: „ Enfrente de los pro-„ pios Ethiopes se muestran las Islas Gorgonides, „ habitacion, segun dicen, en algun tiempo de „ las Gorgonas. Sacando *todos* de Hannon esta noticia, puede qualquiera juzgar quanto la corrompieron, y abultaron estos Autores en sus Obras, engañados al parecer de *Xenophonte Lampsaceno.*

El Padre *Juan de Mariana* hablando de esta Navegacion de Hannon, de las *Gorillas*, y gentes *velludas* encontradas por los Cartagineses, dice con mucha advertencia. „ Los hombres cubiertos de *vello* en-„ tendemos que fueron cierto genero de *monas* gran-„ des; de las quales en Africa hay muchas, y de diver-„ sas raléas, del todo en la figura semejantes à los „ hombres, y de ingenios, y astucias maravillosas. La ligereza con que huían es una prueba de lo fundado de la congetura del Padre *Mariana.* (4)

P. 11. Γορίλλας *Gorillas* llama à estas mugeres el Periplo, segun le informaron sus guías, é Interpretes *Lixitas*; de que se confirma el pensamiento, que yà hemos

(1) *Lib.* 3. *cap.* 31.
(2) Polyhistor *cap.* 60.
(3) Pompon. Mela. *lib.* 3. *cap.* 11. *al fin.*
(4) Historia de España *lib.* 1. *cap.* 22.

Banco de España. Biblioteca

mos apuntado de su conocimiento en esta Costa, Naciones, é Islas de ella. *Gorgones*, y *Gorgonides* las llaman Plinio, Mela, y Solino.

Estrabón en el *Libro primero de su Geografia*, no solo tiene por mentira las fabulas que se cuentan de las Gorgonas, sino el que huviesse tales Islas. En lo primero muestra su juicio, y en lo segundo la falta de noticia de esta Costa Occidental, y poca de este Periplo. En el libro *septimo* refiere la misma fabula achacandola á las ficciones de los Poetas, que abusando de la Poesía para hacer estas novelas mas llevaderas, las colocaron en este mar Athlantico, entonces poco conocido de los Griegos, inventores de estas fabulas.

ἐξέφυγον Si *huyeron* estos habitadores de las *Gorillas* ¿ de què tomarian los Autores citados la fabula, de que solo mugeres poblaban esta Isla ? estando en nuestro Autor, y aun en Plinio con mucha individualidad pintada la ligereza en la carrera de aquellos Isleños. *Viros* (dice Plinio) *pernicitate evasisse*; y aun Hannon añade otras cosas, que pueden verse en nuestra *Traduccion.* *P.* 11.

γυναῖκας δ' τρεῖς *Las mugeres* debian de tener la misma ligereza, pues solo *tres* pudo apresar el equipage de Hannon; aunque con error dice Solino *dos* solamente. *Ibid.*

τὰς δορὰς ἐκομισαμὴν La resistencia de estas mugeres en no dexarse llevar, y el deseo de los Cartagineses de producir en su Patria un testimonio vivo de su larga navegacion, pudo sugerir en aquella rudeza de costumbres, la atróz accion de *desollarlas vivas*, *y llevar sus pellejos* à Cartago. Por Plinio sabemos, que como en tropheo público se colocaron en el Templo de Juno de aquella Capital, donde se mantuvieron, como dice èl mismo *spec-* *P.* 12.

Banco de España. Biblioteca

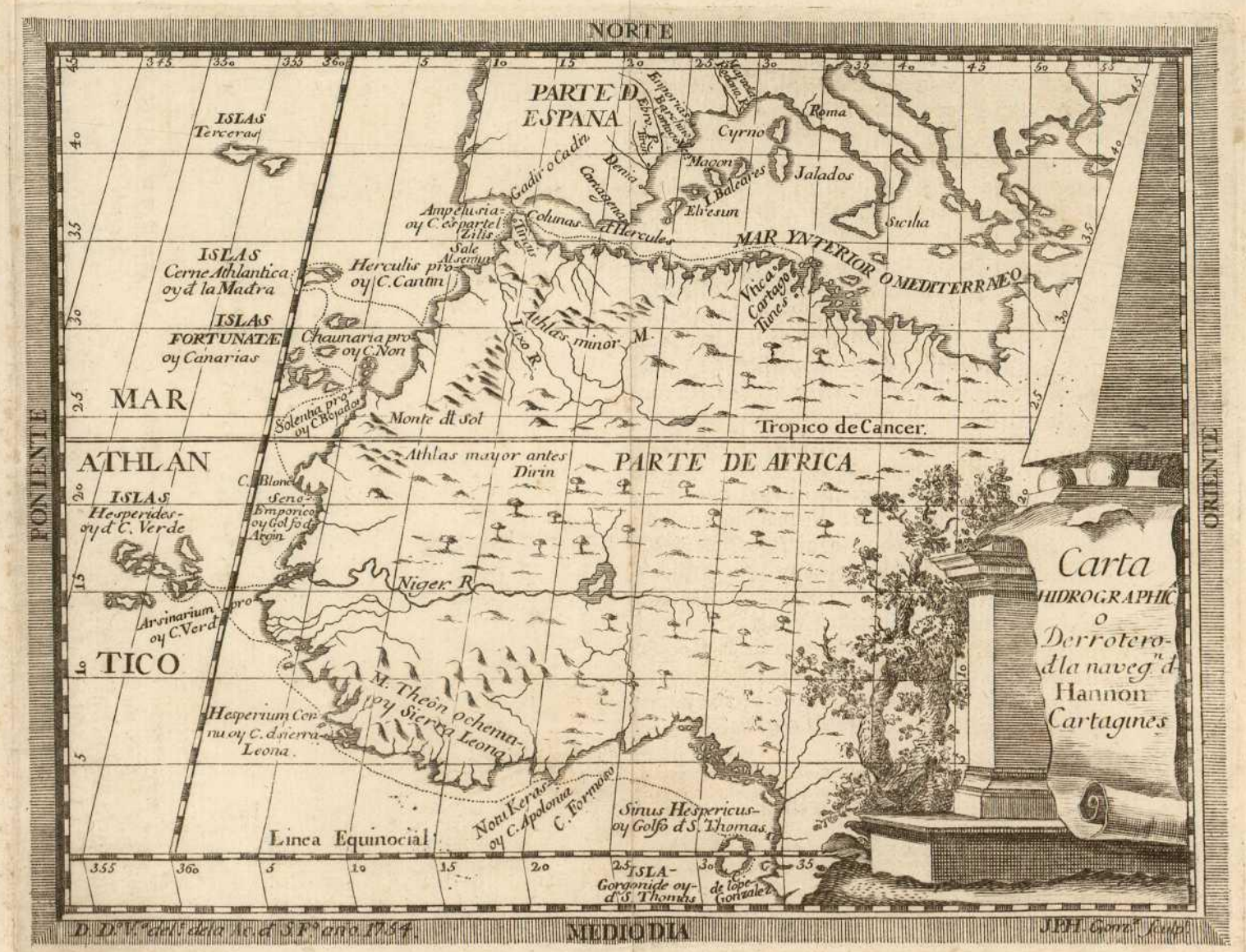
tas vſque ad Cartaginem captam. Porque deſpues de ſu toma los Romanos conſpiraron à diſipar, no ſolo el poder, y la ſoberanía, ſino tambien á borrar la memoria de aquella famoſa Republica.

P. 12. προϑεσπερῶ Confieſſa Hannon, que la falta de viveres no le permitió paſſar *mas adelante* en ſus deſcubrimientos. Eſto miſmo dice Mela, hablando de eſte famoſo viage maritimo. „ Pero habiendo ſido „ embiado de los ſuyos Hannon Cartaginés á explo- „ rarlo (el Occeano) deſpues que por la puerta del „ Occeano huvo ſalido, y rodeado gran parte ſuya „ navegando, afirmó en ſus Eſcritos no haverle falta- „ do el mar, ſino el mantenimiento. Con lo que ſe ſatisface el ſentir de algun moderno, (1) que cree haver llegado eſta *Navegacion* al Seno Perſico, y perdidoſe algo del Periplo; pero uno y otro ſolo puede decirlo, quien no lo haya leído. Pero *Juan Alberto Fabricio* congetura muy bien, que eſto ſe debe entender de un *ſegundo viage*, que hizo Hannon por la miſma Coſta; el qual no conſervamos ya. Se puede creer le hizo ſegun *Plin. lib.* 2. y Marciano Capella *lib.* 6. ſiendo la ocaſion de ſu perdida averſe eſcrito en *Púnico*, y no en *Griego* como eſte, á cauſa del Decreto del Senado Cartaginès prohibiendo la lengua Griega, y ſu uſo en toda la Republica à los Naturales Cartagineſes; como advertimos al principio de las Notas. Con lo que hémos dado fin à la Iluſtracion *de eſte Viage Maritimo.*

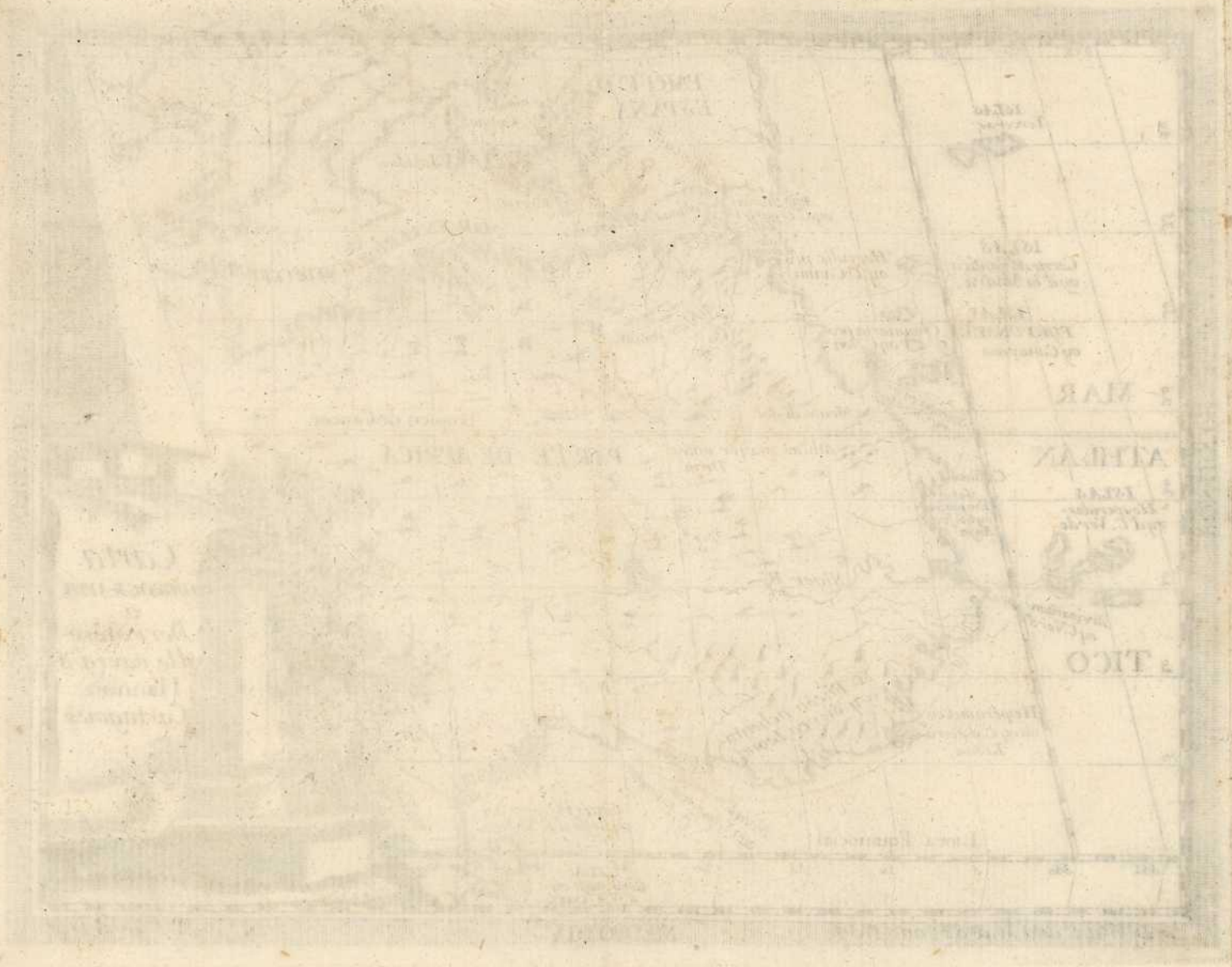
(1) Apud Fabric. *tom.* 1. *Biblioth. Grecæ.* Florian de Ocampo es del miſmo ſentir de que Hannon llegó al Seno Arabigo del Mar Rojo. El Padre Juan de Mariana pone aqui el fin guiado del Periplo.

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca



Banco de España. Biblioteca



Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

INDICE.

La letra P *denota el* Periplo, *La* D *el* Discurso, *y la* I *la* Ilustracion.

Acra, Colonia *de Hannon*. P. *p.* 4. I. *p.* 52.

Acragente, es *Girgento*. D *p.* 52.

Tomada por los *Cartagineses*, *p.* 46.

Plaza principal de *Comercio*, *p.* 55.

Adherbal, Almirante *Cartagines*, vencido por *Lelio* en el *Estrecho*. D. *p.* 123.

Adrumeto, Colonia. I. *p.* 63.

Aduares, voz *Fenicia*. I. *p.* 110.

Aetalia, Isla (de las de *Lipari*) Colonia *Cartaginesa*. D. *p.* 40.

Africa Proconsular. D. *p.* 136.

Fabulas sobre su Costa Occidental, *descifradas*. I. *p.* 99, *y* 100.

Africanos, su caractèr. D. *p.* 97. *y* I. *p.* 111.

Agathocles, consigue el Cetro de *Siracusa*. D. *p.* 74. 5. vee *Torre*.

Aleta, Dios venerado en *Cartagena*. D. *p.* 110. n. (*) y I. *p.* 34.

Alexandro, destruye à *Tyro*. D. *p.* 73.

Algarbe, su significacion. I. *p.* 48.

Amilcar, Almirante *Cartagines*. D. *p.* 50.

Amilcar, General *Cartagines*. D. *p.* 75.

Amilcar, Padre de *Hannibal* el *Grande*, sujeta los *Rebeldes*. D. *p.* 94.

Barca, General *Cartagines*. D. *p.* 99.

Su expedicion en *España*, *p.* 99. *y sig.*

Funda la Colonia de *Barchino*, *p.* 100.

Fundador de *Colonias* en *Africa*. I. *p.* 43.

Banco de España. Biblioteca

Amilcar Rhodano, Embiado de los *Cartagineſes* à *Alexandro*. D. *p*. 74.
Amphilochia, (hoy *Orenſe*) Colonia de *Griegos*, en *Galicia*. D. *p*. 32.
Annibal, Almirante, *Cartagines*. D. *pag*. 86.
Suplicio que le dàn ſus Soldados, *p*. 87. vee *Hannibal*.
Anthéo, voz *Griega*, ſu ſignificacion. I. *p*. 47. n. (*)
Apiano, notado. D. *p*. 110. n. (K)
Apolonio, (Promontorio) en *Africa*. D. *p*. 18.
Arambe, Colonia de *Hannon*. P. *p*. 4. I. *p*. 52. 3.
Aras de los *Philenos*, Pueblo. I. *p*. 63.
Arietes, quando ſe *inventaron*. D. *p*. 30.
Ariſtoteles, Cartagines, ſu *invencion*. D. *p*. 13.
Arroyos de Fuego, Region, donde los habia. P. *p*. 9, *y* 10.
Fabuloſa. I. *p*. 104.
Arſinarium, Promontorio. I. *p*. 88.
Artabros, Puerto en Galicia, (hoy *Muros*) ò *Curcubion*. D. *p*. 44.
Aſdrubal, General *Cartagines*, ſu crueldad. D. *p*. 132.
Aſdrubal, adquirió el renombre de *Grande*. D. *p*. 107.
Fundador de Cartago la Nueva, hoy *Cartagena*, *ibid*.
Hace deſcubrir las *Minas* de Eſpaña, *p*. 114.
Su muerte violenta, *ibid*.
Aſdrubal, accion heroica de ſu *muger*. D. *p*. 6. n. (*d*)
Athenienſes, ſu intento contra la Marina de los *Cartagineſes*. D. *p*. 48. n. (*g*)
Athlante, ſu ſignificacion. I. *p*. 24.
Su Etymol. *p*. 108.

Ath-

Banco de España. Biblioteca

Athlantes, Nacion, quienes ſean? I. *p.* 69. y n. (1)
Athlantida, Isla. I. *p.* 83.
Athlas, ſu Etymol. y ſignificacion. I. *p.* 78. 9. y *p.* 107.
Heroe, fabuloſo, *p.* 79.
Atilio Regulo, Almirante *Romano*. D. *p.* 86.
Sus acciones, *p.* 87.
Hecho priſionero, *p.* 88.
Fabula ſobre ſu muerte, *ibid.*
Atunes, modo antiguo de peſcarlos. I. *p.* 57. n. (2)
Auan, (*Ebn-el*) ſu Obra *del Cultivo de Tierras*. Dos Capitulos de ella, *traducidos* por el *Autor*, y *Caſiri*. D. *p.* 98. n. (*b*)
Augiles, Nacion. I. *p.* 69.
Bacho, *Dioniſio*, ó *Liber-Pater*, famoſo Navegante. I. *p.* 32. 3.
Balbo, (*Cornelio*) ſu expedicion, y triumpho. I. *p.* 58.
Baleares, Islas libres, (hoy *Mallorca*, y *Menorca*). D. *p.* 35.
Baleares, Nacion, ſus coſtumbres. D. *p.* 36.
Pujanza de ſus *hondas*, *p.* 76.
Bamboto, Rio, hoy de *Gambia*. I. *p.* 81.
Barbaro, voz, qué ſignifica? I. *p.* 110.
Barchino, hoy *Barcelona*, Colonia *Cartagineſa* en *Eſpaña*. D. *p.* 100.
Batalla, delante de *Catanea* Naval de *Magon*. D. *p.* 63.
De *Cilla*, *p.* 124.
De *Clypea*, *p.* 88.
De *Crimeſo*, *p.* 72.
De *Hercules*, con *Anthéo*, explicada. I. *p.* 46.
Naval de *Pulcher*. D. *p.* 89.
De *Salamina*, *p.* 52.
De *Selinunte*, *ibid.*
De las *Thermopilas*, *ibid.*
Βελλα. ſu ſignificacion. I. *p.* 51.

Banco de España. Biblioteca

Boccho, Rey de los *Moros*. I. *p*. 64.
Bragada, Rio, que paſſaba por *Utica*. D. *p*. 18.
Byſra, Fortaleza de *Cartago*. D. *p*. 5.
Cadiz, nombres que tubo. I. *p*. 38. *y* 39.
Republica, independiente. D. *p*. 27.
Noticias de ſu *Comercio*, y *Navegaciones*. I. *p*. 41.
Su gentío, *p*. 42. n. (*) vee *Gaditanos*.
Calpe, Monte, y Promontorio. I. *p*. 33.
Camerinos, Nacion, en *Sicilia*. D. *p*. 58.
Canarias, (Islas) vee *Fortunadas*.
Carbonél, (*Don Joſeph*) *elogiado*, y Obra que medita. I. *p*. 74. 5.
Carbunclos Carchedonios. D. *p*. 42.
Caricon Teichos, Colonia de *Hannon*. P. *p*. 4. I. *p*. 51.
Cartagena, Capital del *Dominio Cartagines*, en *Eſpaña*. D. *p*. 122. y *p*. 113.
Su deſcripcion, *p*. 108. 13.
Su Conquiſta por *Scipion*, *p*. 120. *y* n. (o)
Cartago (hoy *Tunez*). I. *p*. 76. n. (1)
Su Etymol. D. *p*. 7. *y* n. (*f*)
Antigüedad, *p*. 3. I. *p*. 35. n. (*)
Fundacion. D. *p*. 3.
Fabulas, ſobre eſta, explicadas *hiſtoricamente*. I. *p*. 34. 5.
Fundadores *Xoro*, y *Karchedon*, *p*. 36.
Situacion primitiva. D. *p*. 4.
Fabula ſobre ſu *figura*, *ibid*.
Dividida en tres porciones, ó *Ciudades*, *p*. 5. *y ſiguientes*.
Su Muralla, *p*. 11.
Tomada, y quemada por *Scipion*, *p*. 133.
Cartago la Vieja, en los *Coſetanos*, ó *Ilercauones*. D. *p*. 101. n. (*d* *Capital* de las Colonias *Fenicias*, antiquiſsimas en *Eſpaña*. D. *p*. 102. n. (*d*) que al-

Banco de España. Biblioteca

algunos quieren ſea *Cantavieja*.
Caſaubon, notado. I. *p.* 51.
Caſiri, (*D. Miguel*) Maronita, *elogiado*. I. *p.* 105.
Caſiterides, Islas en la Coſta de *Galicia*. D. *p.* 44. 5.
Noticias de ellas, *ib.*
Catabathmon, Pueblo. I. *p.* 60. *y* n. (1)
Celtas, Nacion, viene á *Eſpaña*. D. *p.* 32.
Celtiberos, Nacion, ſu *Origen*. D. *p.* 32.
Cerne, Isla, Colonia de *Hannon*. P. *p.* 5.
Su ſignificacion. I. *p.* 71, *y* 73.
Noticias de ella, *p.* 73.
Qual ſea, *p.* 75.
Chretes, *Rio*. P. *p.* 5.
Es *Nigretes*. I. *p.* 76.
Corrigeſe el *Texto* de *Hannon*, *ibid.*
Cilis, (*Julia Conſtancia*) Colonia. I. *p.* 47.
Cirene, Colonia de los *Teréos*. I. *p.* 63.
Cirto, es el *Betis* (hoy *Guadalquibir*). D. *p.* 27.
Cnidios, y *Rhodios*, deſalojados por los *Tyrrhenos* de las Islas de *Lipari*. D. *p.* 39.
Coborte Sacra. D. *p.* 79. *y* n. (1)
Colonias de los *Cartagineſes* en *Africa*. D. *p.* 18. *y ſiguientes*.
Llegaban al numero de 300. I. *p.* 42.
En *Menorca*. D. *p.* 35.
En *Ibiza*. D. *p.* 34.
En *Malta*, y *Gaulo* (hoy *Gozzo*). D. *p.* 39.
En *Aetalia*, Isla de las de *Lipari*. D. *p.* 40.
En *Cerdeña*, *ibid.*
En *Corcega*, *ibid.*
En *Sicilia*. D. *p.* 46.
De *Cnidios*, y *Rhodios*. D. *p.* 39.
Fenicias en *Eſpaña*. D. *p.* 27. *y ſiguientes*, *y p.* 101. 2. n. (*d*)
De los Focenſes, vee *Maſsilia*, y *Emporias*.
Griegas en *Eſpaña*. D. *p.* 31. *y ſiguientes*.

En

Banco de España. Biblioteca

En *Mallorca*. D. *p*. 35.
De los *Tyrrhenos*. D. *p*. 36. *y ſiguientes*.
De los Zacynthios, vee *Sagunto*, y *Dianeo*.
Colunas de *Hercules*. I. *p*. 75. n. (*)
Compañia de los Grillos, que hubo en *Eſpaña*. I. *p*. 102.
Corregidor de las coſtumbres, Dignidad en *Cartago*. I. *p*. 14.
Coro, viento. I. *p*. 82.
Cotes, Pueblo. I. *p*. 54.
Cothon, Puerto de *Cartago*. D. *p*. 9.
Su deſcripcion, *p*. 11. *y ſiguientes*.
Cothones, ſe llamaron los *Puertos* conſtruidos *á mano*. D. *p*. 10.
Craſſo P. ſus Conquiſtas en *Eſpaña*. D. *p*. 45.
Cuerno Heſperio (Cabo). I. *p*. 91. 3.
Cyrno, hoy *Corcega*, Isla. D. *p*. 39.
Damarata, muger de *Gelon*, regalo que le hacen los *Cartagineſes*. D. *p*. 54.
Darat, Rio. I. *p*. 107.
Daratitas, (Etiopes) Nacion. I. *p*. 81.
Dertuſa (hoy *Tortoſa*) *Tur-Tarshs*, y ſu ſignificacion. D. *p*. 102. n. (*d*)
Dianeo (hoy *Denia*) Colonia de *Zacynthios* en *Eſpaña*. D. *p*. 33.
Dido, no hubo tal *Reyna*. I. *p*. 35.
Dion, Gefe de los amotinados en *Sicilia*. D. *p*. 70.
Dioniſio el Mayor toma el mando en *Sicilia*. D. *p*. 58.
Dioſes, vee *Templo*.
Dioſes de *Cartago*, quales eran. I. *pag*. 44.
De los Dioſes, y del *Mundo*, Obra *Griega* de *Saluſtio*, traducida en Caſtellano por el *Autor*. I. *p*. 100.
Dodwel, notado. I. *p*. 20.
Duilio, (Cn.) primer Almirante *Romano*. D. *p*. 84.
Su *Victoria*. D. *p*. 85.

Ho-

Banco de España. Biblioteca

Honores que recibe. *p.* 86.
Dyrin, què significa? I. *p.* 107. vee *Athlante.*
Elephantes, noticias de su uso en *Cartago.* D. *p.* 11. *y* 88. 9.
De su *Caza* cuidaba un General, *p.* 89.
Elyssa, nombre de *Cartago.* I. *p.* 35.
Su significacion, *p.* 34.
Emporias (hoy *Empurias.* D. *p.* 31.) Colonia de *Focenses*, en *España*, *p.* 23.
Emporico, Golfo. I. *p.* 54.
Eneida, sus defectos. I. *p.* 34.
Eolides, Islas, hoy de *Lipari.* D. *p.* 37.
Eolos, famoso navegante. D. *p.* 39. (*b*)
Eresun, *Eresso*, (hoy *Ibiza*) Colonia *Cartaginesa* en esta *Isla.* D. *p.* 26. 7.
Su *etymol. p.* 33. n. (*)
Erythreos, los habitantes del *Mar-Rojo.* D. *p.* 29. I. *p.* 32.
Erythria, se llamó *Cadiz.* I. *p.* 33, *y* 37.
Por qué? D. *p.* 29.
España antigua, dividida en tres classes. D. *p.* 27. *y siguientes.*
Una de Colonias *Fenicias*, *ibid.*
Otra de Colonias *Griegas*, *p.* 31.
Y la otra de *Indigenas*, *p.* 33.
Sus riquezas, *p.* 103.
Descripcion de sus antiguos *Pobladores. p.* 27. *y siguientes.*
Estadio, medida *Griega*, explicada. I. *p.* 73.
Etyopia, su descripcion. I. *p.* 87. 8.
Etiopes, Nacion. I. *p.* 63.
Inhospitables. P. *p.* 4.
Orientales. I. *p.* 66.
Hesperios, y Occidentales, *ibid.*
Eudoxo, gran *Viajador* maritimo. I. *p.* 57.
Vee *Navegacion.*
Euripo, Rio, rodeaba la Isla de *Cothon.* D. *p.* 10.
Fabricio, (*Juan Alberto*)

Banco de España. Biblioteca

to) notado. I. p. 17.
Fenicios, labran las minas de *Eſpaña*. D. p. 103. y 104.
Fez, Reyno, ſu Etymomol. I. p. 65.
Florez (R. P. Fr. Henrique) *elogiado*. I. p. 42. n. (*)
Focenſes, competidores de los *Cartagineſes*. D. p. 23.
Aliados perpetuos de los *Romanos*, p. 25.
Fortunadas, ó *Canarias*, Islas: tres deſcubiertas por *Hannon*. I. p. 77.
Las demás por *Juba*, p. 78.
Fuego prodigioſo, deſcifrado, y notados varios *antiguos*. I. p. 88. 9.
Gadir, es *Cadiz*. D. p. 27.
Su ſignificacion. I. p. 34, y 38.
Gaditanos, ſu *origen*, y *antigüedad*. I. p. 37.
Eran *independientes*, *ibid.*
Sus *peſquerias* en *Africa*, p. 57. y n. (*)
Medallas Punicas de *Cadiz*, p. 57. 8.
Garamantes, Nacion. I. p. 68.
Gaulo, Isla, (hoy *Gozo*. D. p. 40.) Colonia *Cartagineſa*, p. 39.
Geloes, Nacion, en *Sicilia*. D. p. 58.
Gelon, Señor de las Colonias *Griegas* en *Sicilia*. D. p. 50.
Declarado *Rey*, p. 54.
Su *politica*, *ibid.*
Getulos, Nacion, Pobladores de *Africa*. I. p. 61.
Girgentinos, Nacion, en *Sicilia*. D. p. 58.
Girgento, vee *Acragente*.
Gorgonides, Islas. I. p. 93.
Gorillas, mugeres *velludas*, y *crueldad* de los *Cartagineſes*. P. p. 11. 2. I. p. 113. 4.
Guerra de *Africanos*, y *Sardos*, rebelados contra *Cartago*. D. p. 68.

De

De *Agathocles* en *Africa*. *p.* 76. *y sig.*
De los *Cartagineses*, con la Republica de *Cadiz*. *p.* 29.
Con los *Focenses*. *p.* 23. 5.
Y *Liparinos*, contra los Corsarios *Tyrrhenos*, *p.* 36. *y* 38.
I. de *Sicilia* con *Gelon*. *p.* 49. *y siguientes*.
II. de *Sicilia* I. con *Dionisio*. *p.* 56.
III. de *Sicilia* II. con *Dionisio*. *p.* 61.
IV. de *Sicilia* III. con *Dionisio*. *p.* 65. *y sig.*
V. de *Sicilia* con *Timoleon*. *p.* 52.
VI. de *Sicilia* con *Agathocles*. *p.* 75.
De los *Cartagineses* en *España*. *p.* 98. 9.
De los *Romanos* en *España*. *p.* 119.
De los *Indigenas Españoles* con las *Colonias Etythreas*. *p.* 34.
I. *Punica*. *p.* 83, *y* 85. *y sig.*
II. *Punica*. *p.* 116.
III. *Punica*. *p.* 127.
Civil entre los *Griegos* de *Sicilia*. *p.* 70.
Civil de los *Socios*, *p.* 64. 5.
Xenica. *p.* 93. 4.
Gymnesias, llamaban los *Griegos* à las Islas *Baleares*. D. *p.* 35.
Gytte, Colonia de *Hannon*. P. *p.* 4. I. *p.* 53.
Hannibal, (*anterior al famoso*) General de los *Cartagineses*. D. *pag.* 56.
Hannibal, General *Cartagines* en *España*. D. *p.* 114.
Sus *proezas*. *p.* 115. *y siguientes*.
Escribiò Obras en *Griego*. I. *p.* 18.
Hannon, vee *Periplo*.
Hannon, Embiado por los *Cartagineses* á fundar *Colonias* de *Libio-Phenices*, fuera del *Estrecho*. P. *p.* 1. 2.
Naves, y gente que llevó. P. *p.* 2. I. *p.* 23.
Epocha de su *Navegacion*. D. *p.* 2.
Fines de ella. I. *p.* 30. 1.

Banco de España. Biblioteca

Cauſa de ſu *retroceſo*. I. *p.* 82. 3.
No llegó haſta el *Mar-Rojo*. I. *p.* 114.
Hizo ſegundo *Viage*, que no conſervamos. I. *p.* 114.
Hellenes (hoy *Pontevedra*) Colonia de *Griegos* en *Galicia*. D. *p.* 32.
Hercules Libico, y Egypcio, es el miſmo. I. *p.* 108.
Su *venida* á *Eſpaña*, *ibid.* n. (*)
O *Malek-ard*, famoſo *Navegante* de la antigüedad. I. *p.* 25. *y* n. (*)
Sus *trabajos fabuloſos*. I. *p.* 25.
Su *Navegacion*. D. *p.* 29.
Viene contra *Gerion* á *Erythria*. I. *p.* 37.
Varias *Naciones* de ſu *Exercito* diſsipado, pueblan al *Africa*. I. *p.* 61.
Herméo, Promontorio, en *Africa*. D. *p.* 20.
Heſperia, ſu ſignificacion. I. *p.* 48.
Heſperides, Islas. I. *p.* 84. *y* 93. 4.
Heſperio (*Cabo*) P. *p.* 8.
Heſperion Kolpon, ò Heſpericus Sinus. I. *p.* 89.
Hiempſal, ſus libros de la *Hiſtoria Punica*, perdidos. I. *p.* 55. *y* 60. n. (*)
Paſſage que conſerva *Saluſtio* de ella, *traducido*. I. *p.* 59. 64.
Hieron, dueño de *Sicilia*, hace alianza con los Cartagineſes. D. *p.* 83.
Himeréos, Nacion, en *Sicilia*. D. *p.* 58.
Himilcon, General *Cartagines*. D. *p.* 49.
Hizo *viage* para promover el *Comercio*. I. *p.* 54. *y* 55. *y* n. (*)
Eſcribiò de *Geographia*, y *Coſteamientos*, y fundó *Colonias* en *Africa*. I. *p.* 42.
Himilcon, hijo de *Hannon*, General Cartagines. D. *p.* 57.
Acierto ſuyo, *ibid.*
Himilcon Phameas, Gene-
ne-

Banco de España. Biblioteca

neral *Cartagines*, se passa à los *Romanos*. D. *p.* 132.
Hipona, huvo *dos*, ambas Colonias *Cartaginesas*, en *Africa*. D. *p.* 20. I. *p.* 62. 3.
Historia Nautica, (ó sea *Maritima*. I. *p.* 32.) de *España*, ofrecida por el *Autor*, *p.* 42, *y* 101.
Jalaos, hoy *Cerdeña*. D. *p.* 39.
Su Etymol. *ib.* n. (*b*)
Ibéros, Nacion, los *Españoles*. D. *p.* 32.
Ichtiophagos, Nacion, y su *costumbre*. I. *p.* 69.
Ilerda (hoy *Lerida*) *Elard*, y su significacion. D. *p.* 102. n. (*d*)
Juba, su *Viage*, vee *Navegacion*.
Junonia, y *Junonias*, Islas. I. *p.* 83. 4.
Laserpitium, Balsamo. D. *p.* 40. n. (*c*) *y p.* 41.
Lelio, Almirante *Romano*, vence *Batalla Naval* en el *Estrecho*. D. *p.* 123.
Lengua Punica, qual era? I. *p.* 15.
Era la de los *Cartagineses*, *ibid.*
Zanatia, qual era? *ibid.*
Inscripcion de *Cordova* en esta Lengua, ofrecida por el *Autor*, *ib.*
Griega usual en *Cartago*. I. *p.* 19. n. (1)
Prohibida à los *Cartagineses*, y con què motivo? I. *p.* 16.
Punica, y *Fenicia*, dialectos semejantes à la *Arabiga*. I. *p.* 65. *y* n. (1)
Leonidas, Capitan *Griego*. D. *p.* 52.
Leptis, Colonia. I. *p.* 63.
Libes, Nacion feroz, *Pobladores* de *Africa*. I. *p.* 61.
Ligures (hoy *Genoveses*) aliados estrechos de *Cartago*. D. *p.* 24. 5.
Λίμνη significacion varia de esta voz. I. *p.* 78.
Lixitas, Nacion, eran *Pastores*. P. *p.* 4.

Banco de España. Biblioteca

Interpretes de *Hannon*. *p*. 5.
Y buenos *Navegantes*. I. *p*. 90.
Lixo, *Rio*. P. *p*. 4.
Qual ſea hoy. I. *p*. 56.
Lybio-Fenices, Nacion, por què ſe denominò aſsi? D. *p*. 22.
Macrobio, emendado. I. *p*. 45. n. (2)
Magon, huvo muchos *Generales Cartagineſes* de eſte *nombre*. D. *p*. 35.
Magon, Almirante *Cartagines*. D. *p*. 63.
Magon, Fundador de *Puerto Mahon*, *p*. 35.
Magon, eſcribiò ſobre la *Agricultura*. D. *p*. 98.
Su Obra *traducida* por los *Romanos*. *ibid*.
Y por los *Arabes*. *ib*.
Maharbal, ſu conſejo deſeſtimado. D. *p*. 119.
Mahon, (*Puerto-Mahon*) Colonia *Cartagineſa*, en *Menorca*. D *p*. 35.
Malta, (Isla) Colonia *Cartagineſa*. D. *p*. 39.
Mandro, Monte. I. *p*. 78.
Mapalia, què ſon? *Critica* de eſta *voz*. I. *p*. 61. *y* n. (1)
Mar, exemplo antiguo del *Dominio* de èl. I. *p*. 30. n. (*)
Mar Etyopico Heſperio. I. *p*. 88.
Mariana, elogiado. I. *p*. 112.
Marina, origen de la de los *Romanos*. D. *p*. 84.
Naufragios freqüentes en ſus *Armadas*. *p*. 89.
Marmol, (*Luis del*) citado. I. *p*. 31.
Mauritanos, Nacion. I. *p*. 67.
Mauros, Nacion, ſe digeron los *Medos*. I. *p*. 62.
Mauruſios, *Mauros*, ó *Medos*, Nacion. I. *p*. 64.
Maſilia, (hoy *Marſella*) Colonia de *Focenſes*, en *Francia*. D. *p*. 23.

San

Banco de España. Biblioteca

San Matheo, Isla. I. *p.* 109.
Mauin, Colonia. I. *p.* 77.
Su ſignificacion. *ibid.*
Medallas Punicas de *Cadiz*. I. *p.* 57. 8.
Megara, Ciudad incluída dentro de *Cartago*. D. *p.* 6. 7.
Su deſcripcion. *p.* 8. *y ſiguientes.*
Mehalat, por qué aſsi llamada? *p.* 7.
Melitta, Colonia de *Hannon*. P. *p.* 4. I. *p.* 52.
Melucha, Rio, ſu ſignificacion. I. *p.* 64. n. (1)
Meſa del Sol. I. *p.* 82.
Hablilla ſobre ella. *p.* 50.
Monſon, (*Guillermo*) ſu *zelo elogiado*. I. *p.* 86.
Motya, Colonia de *Cartagineſes*, en *Sicilia*. D. *p.* 46. qué ſignifica? *p.* 46. y n. (*f*)
Naphta, y ſu *uſo*. I. *p.* 105.
Naſamones, Pueblos de *Africa*. D. *p.* 42.
Nave hieragoga, y ſu *uſo*. I. *p.* 36.
Navegaciones antiquiſſimas, ſu *caracter hiſtorico*. D. *p.* 28.
Navegacion, no la inventó *Jaſon*. I. *p.* 32.
Donde ſe inventò? *ibid.*
Los *Erythreos* la *propagaron* I. *p.* 32.
Primer *Armamento* de la *antigüedad*. I. *p.* 32.
De *Hercules*. *p.* 29.
De *Gelon*, coſteando el *Africa*. D. *p.* 53. 4. n. (*b*)
De *Himilcon*, trasladado en *Feſto Avieno*. D. *p.* 59. y n. (*i*)
Del Rey *Juba*, en qué *Autores* ſe conſerva la memoria. I. *p.* 84.
Por qué hizo *inutil* ſu *navegacion*. I. *p.* 69.
Deſcubrió algunas de las *Islas Canarias*. I. *p.* 78.
De *Eudoxo*. I. *p.* 57.
Por qué hizo *inutil* ſu

Banco de España. Biblioteca

ſu *navegacion*. I. *p*. 69.
Su *viage lleno* de *patrañas*. I. *p*. 83.
Poſterior de muchos *ſiglos* al de *Hannon*. I. *p*. 83.
De *Statio Seboſo*, Romano. I. *p*. 94. n. (*)
Naves, antigüedad del *uſo* de *bendecirlas*. I. *p*. 101.
Naves pentecontoros, quales eran? *p*. 31.
Niger, Rio, *p*. 76.
Nigrete, Laguna, *p*. 76.
Nigretes, à quienes llama *Strabon*? *p*. 66.
Nilo, ſus *manantiales*, *p*. 68.
Noto (*Cabo del*). P. *p*. 10.
Notu-Keras, *Cabo*. I. *p*. 109.
Nubienſe, vee *Scherif-el-Driſi*
Oceano, *Athlantico*, ſus *nombres*. I. *p*. 24, y 29.
Oeſtrymnides, Runnos Occidentales. D. *p*. 44. n. (*c*)
Ofir, qual ſea? I. *p*. 33.
Oſtiodes, Isla, por qué aſsi llamada? D. *p*. 97.
Palacios Rubios, ſu Tratado de *Inſulis inedito*. I. *p*. 78.
Palſum, Rio. I. *p*. 107.
Paraplo de *Nearco*. I. *p*. 19.
Traducion de un *paſſage* de él, *p*. 20.
Πέντε-λεω (hoy *Pantaleu*) Colonia de *Griegos* en *Mallorca*. D. *p*. 35.
Periplo, vee *Hannon*.
Hay muchos. I. *p*. 13.
De *Hannon*, *ibid*.
De *Arriano*, *ibid*.
De *Scylax*, *ibid*.
Epoca del de *Hannon*. D. *p*. 59. 60. I. *p*. 17, y 22.
Se eſcribiò en *Griego*. I. *p*. 15. 6, y 19. 20.
Eſcritores Griegos, que lo citan. I. *p*. 19.
Latinos. I. *p*. 20. 1.
Florian de Ocampo, usò de èl, y del de *Himilcon*. D. *p*. 61.
Fin que ſe propuſo el *Autor* de eſta *Obra* en

Banco de España. Biblioteca

en *iluſtrarlo*. I. *p*. 102. 3.
Colocado en el *Templo* de *Saturno*, y por qué? I. *p*. 27.
Defectuoſo, y por qué? I. *p*. 56.
Del *Mar Erythreo*, ofrecido por el *Autor* en *Caſtellano*. I. *p*. 42.
Peſca, que hacian los *Eſpañoles*. I. *p*. 58.
Pharuſios, ſignifica *Perſas*. I. *p*. 64. 5.
Pharuſios, y *Nigritas* (hoy los del *Reyno* de *Marruecos*) deſtruyen las Colonias *Cartagineſas* en *Africa*, *p*. 43.
Pirro, ſocorre la *Sicilia*. D. *p*. 81.
Maeſtro de la *Milicia*, y *Tactica* de la *antigüedad*, *p*. 82.
Πυρώδεις ῥυάκες, *Texto* de *Hannon*, corregido. I. *p*. 103. 4.
Plinio, defendido. I. *p*. 48.
Su *Texto* emendado. I. *p*. 46. n. (3)
Notado, I. *p*. 93. 4.
Notado. I. *p*. 107.
Notado. I. *p*. 72.
Polvora, no ſe *inventò* en *Europa*. I. *p*. 105. 6.
Los *Arabes* la *introdugeron* en *Eſpaña*, *ibid*.
Poſsidonio, llaman los *Griegos* à *Neptuno*. I. *p*. 49.
Pretor, qué *Dignidad* era? I. *p*. 14.
Pulcher, (*Claudio*) Almirante *Romano*. D. *p*. 89.
Depueſto, *ibid*.
Pulchro, Promontorio. I. *p*. 30. n. (*)
Rio grande. P. *p*. 6.
Es el *Niger*. I. *p*. 76.
Repreſalias, uſadas en *Cartago*. D. *p*. 94. 5.
Rey, Dignidad en *Cartago*. I. *p*. 13.
Rhizas, qué eſpecie ſon de *Animales*? I. *p*. 103. 4.
Rhodios, y *Cnidios*, deſalojados por los *Tyrrhenos* de las *Islas* de *Lipari*. D. *p*. 39.

Ri-

Banco de España. Biblioteca

Risardir, su significacion. I. *p.* 107.
Riza, hacer riza, Adagio, de donde puede venir? I. *p.* 104.
Ruscino, Colonia *Cartaginesa* en *Espaňa*. D. *p.* 100. en *Africa*. D. *p.* 100. n. (*c*)
Sagunto, Colonia de *Zacynthios* en *Espaňa*. D. *p.* 31.
Salas, (*D. Joseph Gonzalez de*) *notado*. I. *p.* 92.
Elogiado, *ibid.* n. (1)
Salmasio, notado. I. *p.* 21.
Santa Cruz, (*el Marques de*) sus *Reflexiones Militares*, elogiadas. *p.* 86. 7.
Sarmiento, (*Fr. Martin*) escribiò unas *Reflexiones* à instancia del *Autor*, y *elogio* suyo. D. *p.* 32. 3.
Satiros, (*la Fabula de los*) de qué vino. I. *p.* 96.
Scherif-el-Drisi, ó *Nubiense*, su *Traducion*, ofrecida por el *Autor*. *p.* 15.
Scilita, (*Juan*) *Curopalata*, su *Historia M. S.* en la *Real Bibliotheca de Madrid*. *p.* 105.
Scipion, (*P.*) General *Romano* en *Espaňa*, y sus *Proezas*. D. *p.* 119. *y siguientes*.
Rinde à *Cartago*. *p.* 133.
Seldeno, notado. I. *p.* 25. n. (*)
Selinuntes, Nacion, en *Sicilia*. D. *p.* 58.
Semiramis, hace el primer *Armamento* de la *antigüedad*, en la *India*. I. *p.* 32.
Sicanos, Nacion. D. *p.* 58.
Aprenden à comerciar en *Espaňa*. *p.* 54. n. (*b*)
Silio Italico, Espaňol, escribe la Guerra *Hannibalica*. D. *p.* 116. n. (*m*)
Siracusa, *Capital* de las Colonias *Griegas*, en *Sicilia*. D. *p.* 50.
Solino, notado. I. *p.* 112. 3.

So-

Banco de España. Biblioteca

Soloente, *Cabo*. P. *p*. 3. I. *p*. 48. 9.
Sonda, ſu *Uſo* muy *antiguo*. I. *p*. 88.
Su *Etymol. ibid*. n. (1)
Soſiſtratro, y *Agathocles*, compiten el *Cetro* de *Siracuſa*, y *eſte* prevalece. D. *p*. 74. 5.
Strabon, notado. I. *p*. 71.
Suffetes, ſu *Etymol*. I. *p*. 14. n. (1)
Què *Dignidad* era? *p*. 14.
Suniato, *enemigo* de *Hannon*, y ſu *traycion*. *p*. 16.
Surrencio, Puerto, y Golfo. *p*. 50.
Talento Euboico, ſu *Valor*. D. *p*. 104. n. (*e*)
Tarraco, (*Tur-Kora*) ſu *ſignificacion*. D. *p*. 102. n. (*d*)
Tarteſios, Pueblos *Andaluces*. D. *p*. 43. n. (*e*)
Tauromenio, (importante *Plaza*) hoy *Tavormina*. D. *p*. 67.
Templo de *Apolo* en *Cothon*. D. *p*. 14. 5.
Del *miſmo* en *Utica*. *p*. 19.
De *Diana* en *Sagunto*, y *noticias* de èl. *p*. 31. n. (*)
De *Eſculapio* en *Byrſa*, y ſu *Deſcripcion*. *p*. 5, y 6.
De *Hercules* en *Cadiz*. I. *p*. 39.
Del *miſmo en Linge*. *p*. 47.
De *Juno* en *Cadiz*. *p*. 39.
De *Neptuno* en *Selinunte*. D. *p*. 50.
Del *miſmo*, (con el nombre de *Poſsidonio*. I. *p*. 49.) fundado por *Hannon* en *Soloente*. P. *p*. 3.
De *Saturno* en *Cartago*. I. *p*. 26.
Su *Eſtatua*, y *cruel Sacrificio*, *ibid*.
Themiſtocles, Capitan *Griego*. *p*. 52.
Theon Ochema, Montaña. P. *p*. 10.
Su *Significacion*. I. *p*. 107.
Thina, (hoy *Tunez*) Colonia *Cartagineſa* en *Afri-*

Banco de España. Biblioteca

Africa. D. *p*. 20. 1.
Thymiaterion, Colonia de *Hannon*. P. *p*. 2.
Su *significacion*. I. *p*. 44.
Su *Situacion*. *p*. 44. 5.
Es *Linge*. *p*. 46.
Timoleon, de *Corinto*, socorre la *Sicilia*. D. *p*. 71.
Reúsa el *Cetro*. *p*. 72. 3.
Torre de Agatocles, Colonia *Siciliana* en *Africa*. D. *p*. 20.
Tricio (hoy *Nagera*) D. *p*. 101.
Troglodítas, Nacion, *velocísimos*. P. *p*. 4. 5.
Sus *costumbres*. I. *p*. 68. 9.
Turdetanos, Nacion, de *Andalucía*. D. *p*. 30.
Tyrin, Ciudad de *Fenicios*. D. *p*. 102. n. (*d*)
Tyrio, (hoy *Turia*) Rio. D. *p*. 102. n. (*d*)
Tyrrhenos, (Nacion *Corsaria*. D. *p*. 36.) inventaron las *Ancoras*, y el *Espolón* de las *Galeras*. D. *p*. 37. 8.
Vetones, Pueblos, (hoy *la Rioja*.) D. *p*. 101.
Viriato, famoso *Capitan Español*. *p*. 34.
Vosio, (*Isaac*) notado. I. *p*. 23. y n. (1) y n. (2)
Utica, Colonia *Cartaginesa* en *Africa*. D. *p*. 18.
Noticias de ella. *p*. 18. 19.
Xantipo, Lacedemonio, *General* de los *Cartagineses*. D. *p*. 88.
Su *infausta muerte*. *p*. 90.
Xerxes, *Aliado* de los *Cartagineses*. *p*. 48.
Yriarte, (*Don Juan de*) *elogiado*. I. *p*. 105.

F I N.

Banco de España. Biblioteca

FEE DE ERRATAS.

En el discurso, ò Prologo de la obra, intitulada: *Antigüedad Maritima de la Republica de Cartago, con el Periplo de Hannon.*

Erratas.	*pag.*	*lin.*	*Emiendas.*
Calonos.....	9.	23.	*Colonos.*
βιμιατήριον.....	11.	3.	δυμιατηριον

En el Discurso Preliminar.

Porcelana.....	10.	nota *h.* antepen.	*Puzolana.*
aprisionado....	25.	14.	*apresado.*
Gibralbrar.....	29.	13.	*Gibraltar.*
de Cartago...	74.	3.	*de Alexandro.*
aquella.....	75.	5.	*aquellas.*
llamados.....	81.	14.	*llamado.*
embiò.....	88.	5.	*embiaron.*
la Roma.....	125.	19.	*la de Roma.*
huvieron.....	126.	12.	*huvieran.*

En el Periplo de Hannon.

πεντηκοντόρους...	2.	12.	πεντεκοντόρους

En la Ilustracion de èl.

Epopeìa.....	34.	14.	*Epopeya.*
el gran.....	57.	not. (*) 2.	*la gran.*
que los.....	78.	ult.	*que la.*
se llamada....	94.	24.	*se llamaba.*
Camelo Pardos	104.	4.	*Camelo-pardos.*
μέλιστα.....	52.	13.	μέλιστα
[illegible]...	73.	13.	كعان

No conforme con su original rubricado, y al fin firmado, salvas (lo quedan) estas respectivas erratas el Libro, que del Idioma al Castellano ha traducido Don Pedro Rodriguez Campomanes, Legado de los Reales Consejos, Academico, y Censor de la Real Academia de la Historia, intitulado: *El Periplo*, ó Navegacion de Hannon, con sus Notas, y Discurso, que la precede del Poder Maritimo de Cartago. Madrid 30. de Agosto de 1756.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Correct. Gener. por S. M.

Banco de España. Biblioteca

SUMA DE LA TASSA.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, ſu Eſcribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo: Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Libro, intitulado: *El Periplo, ò Navegacion de Hannon, iluſtrado con Notas, y un Diſcurſo del Poder de la Republica Cartagineſa*, traducido del Idioma Griego al Caſtellano por Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Conſejos, Academico, y Cenſor de la Real Academia de la Hiſtoria, que con licencia de dichos Señores, concedida al ſuſodicho, ha ſido impreſſo, taſſaron à ocho maravedis cada pliego; y dicho Libro incluſas dos Laminas, que ſe regulan à dos por cada una, parece tiene treinta y cinco, ſin principios, ni Tablas, que à eſte reſpecto importa doſcientos y ochenta maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro, para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender. Y para que conſte lo firmè en Madrid à quatro de Septiembre de mil ſetecientos cinquenta y ſeis.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

Banco de España. Biblioteca

PERIPOL
DE
HANNON

co de España. Biblio

Banco de España. Biblioteca